ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
VENEZUELA

Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"

Kaldone G. Nweihed: Vida y obra

Mérida, Venezuela
Julio - Diciembre, 2020 / Año 15 - Nº 29

Foto: 24 de septiembre de 2007. Recepción de despedida del Embajador Kaldon G. Nweihed en Ankara, Turquía. Park Hotel, Calle Simón Bolívar de Ankara.

Humania del Sur
Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Kaldone G. Nweihed: Vida y obra

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"
Mérida – Venezuela
Año 15, Nº 29, Julio – Diciembre, 2020

15 de mayo de 1995. Conferencia sobre las Dependencias Federales dada en el Instituto Pedagógico del estado Miranda "José Manuel Siso Martínez".

Humania del Sur

Revista Semestral de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

Editores

Universidad de Los Andes

Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes

© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas

"José Manuel Briceño Monzillo"

Imagen de portada:

Tomada de Google.com

Fotografías de Kaldone G. Nweihed

Archivo familiar (Soraya Nweihed) y de amigos de la familia

Imágenes internas adicionales

Tomadas de Google.com

Diseño y diagramación

José Gregorio Vásquez

Hecho el Depósito de Ley:

Depósito Legal: PP200602ME2418

Depósito Legal Electrónico: PPI200602ME3836

ISSN: 1856-6812

ISSN Electrónico: 2244-8810

Versión electrónica

http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/

http://www.human.ula.ve/ceaa/

Contactos:

humaniadelsur@ula.ve

humaniadelsur@yahoo.com / ceaaula@hotmail.com

Tabla de contenido

EDITORIAL pp. 9-12

DEBATE
Kaldone G. Nweihed: Vida y obra

Instantáneas de la juventud temprana de Kaldone G. Nweihed pp. 15-34
Bayan Nuwayhed al-Hout

Apuntes para un retrato de Kaldone G. Nweihed pp. 35-48
Ildefonso Méndez Salcedo

Kaldone G. Nweihed, un tachirense como el que más pp. 49-71
Luis Antonio Hernández Contreras

Vigencia del mar, vigencia de Kaldone G. Nweihed pp. 73-102
Sergio Foghin-Pillin

Bolívar y Atatürk: En la obra de Kaldone G. Nweihed pp. 103-121
Reinaldo Rojas

África en Kaldone G. Nweihed pp. 123-162
Hernán Lucena Molero

CALEIDOSCOPIO

Memorias y narraciones del pasado pp. 165-194
en la República Democrática del Congo:
Faustin Linyekula y *Statue of Loss*
Lucas Bruschetti y David Mouzo Williams

Del milagro agrícola a la crisis económica: ¿Puede la Guinea Ecuatorial petrolera escapar del síndrome holandés? pp. 195-214
PALE Miré Germain y DJIEOULOU Appolos

El conflicto kurdo en Turquía: Una breve revisión de una compleja y prolongada cuestión étnica pp. 215-233
Laura Joselin Torres Calderón

América Latina en búsqueda de su autonomía: El rol de las relaciones extrahemisféricas pp. 235-257
Rafael Gustavo Miranda

DIÁLOGO CON
Makram Haluani pp. 261-266
"Kaldone G. Nweihed, mediante su intelecto, su afable carácter y su habilidad lingüística, supo demostrar desde el principio su amor y aprecio a esta tierra"

Manuel Ochoa Ruíz pp. 269-274
"El Embajador Kweihed se convirtió en un personaje de consulta y de opinión en el mundo diplomático latinoamericano"

Rebeca Sánchez Bello pp. 277-292
"Kaldone G. Nweihed era un Maestro por excelencia. Todas sus acciones conducían a la enseñanza, a la difusión del conocimiento"

DOCUMENTOS pp. 295-302
El Asia: Una visión histórica y geopolítica
Kaldone G. Nweihed

RESEÑAS pp. 305-313

NUESTROS COLABORADORES pp. 314-318

Summary

EDITORIAL pp. 9-12

DEBATE
Kaldone G. Nweihed: Life and work

Snapshots of Kaldone G. Nweihed's Early Youth pp. 15-34
Bayan Nuwayhed al-Hout

Notes on a portrait of Kaldone G. Nweihed pp. 35-48
Ildefonso Méndez Salcedo

Kaldone G. Nweihed, one tachirense like no other pp. 49-71
Luis Antonio Hernández Contreras

Validity of the Sea, validity of Kaldone G. Nweihed pp. 73-102
Sergio Foghin-Pillin

Bolivar and Atatürk: In Kaldone G. Nweihed's work pp. 103-121
Reinaldo Rojas

Africa in Kaldone G. Nweihed pp. 123-162
Hernán Lucena Molero

KALEIDOSCOPE

Memories and Narratives from the Past in the Democratic Republic of the Congo: Faustin Linyekula and *Statue of Loss* pp. 165-194
Lucas Bruschetti y David Mouzo Williams

From the agricultural miracle to the economic crisis: ¿Can Equatorial Guinea oil escape the Dutch syndrome? pp. 195-214
PALE Miré Germain y DJIEOULOU Appolos

The Kurdish Conflict in Turkey: A Brief Revision to an Intricate and Long-Lasting Ethnic Matter pp. 215-233
Laura Joselin Torres Calderón

Latin America looking for its autonomy: the role of extra hemispheric relations pp. 235-257
Rafael Gustavo Miranda

DIALOGUE WITH
Makram Haluani pp. 261-266
"Kaldone G. Nweihed, through his intellect, his affable character and his linguistic ability, knew from the beginning how to demonstrate his love and appreciation for this land"

Manuel Ochoa Ruíz pp. 269-274
"Ambassador Kweihed became a reference and an opinion figure in the Latin American diplomatic world"

Rebeca Sánchez Bello pp. 277-292
"Kaldone G. Nweihed was a Master par excellence. All his actions led to the teaching, to the diffusion of knowledge"

DOCUMENTS pp. 295-302
Asia: A Historical and Geopolitical View
Kaldone G. Nweihed

BOOK REVIEWS pp. 305-313

OUR COLLABORATORS pp. 314-318

Humania del Sur. Año 15, Nº 29. Julio-Diciembre, 2020.
Editorial... pp. 9-12.

Editorial

El próximo 20 de febrero de 2021 se conmemora un año de la partida del Dr. Kaldone G. Nweihed, ilustre venezolano nacido en Jerusalén. Su trayectoria académica fue brillante en múltiples áreas de las Ciencias Sociales. Trabajó, desarrolló, impulsó y consolidó la academia universitaria venezolana con originalidad, crítica y solidez en las propuestas epistemológicas cultivadas y sembradas en nuestro territorio nacional. Sus saberes y conocimientos iban más allá del quehacer universitario, transitó por el mundo con sentido histórico y dialógico, siempre afianzando su artillería de pensamiento no solo inspirado en Simón Bolívar, sino abriendo las puertas de la lucha y la libertad con todos los grandes hombres libertadores de la *Humania del Sur*. Ello representó una fuente contundente de creación de conocimientos con visión única y amplia en sus enseñanzas, escritos, conferencias y todo el legado que nos dejó. Una contribución que debemos tener para el porvenir de Venezuela y Nuestra América.

Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur,* dedicar un número al Maestro Kaldone G. Nweihed, representa un sincero homenaje a su persona y fructífero proceso de producción de conocimientos. En esta ocasión, abordamos tan sólo una parcialidad de su amplia obra y corresponderá a las nuevas generaciones de universitarios serios, pensadores y comprometidos seguir haciendo análisis sobre sus ideas, enfoques y teorías expuestas en innumerables artículos escritos para la prensa, revistas especializadas, compilaciones y libros gestados a lo largo de su ciclo de vida. Nuestros agradecimientos a la familia del Dr. Kaldone G. Nweihed por su apoyo a esta iniciativa, en especial a la Arquitecta Soraya Nweihed Sánchez.

Este ha sido el ánimo que nos convocó al mes de su partida (marzo) en este 2020, lleno de pérdidas innumerables de vidas humanas como consecuencia de la pandemia de la Covid-19, primera que vive el Orbe en el siglo XXI. El número 29 de nuestra publicación periódica correspondiente a los meses julio-diciembre 2020, tiene como tema central en esta ocasión la "Vida y obra de Kaldone G. Nweihed", siendo este el primer debate constructivo y necesario a sus ideas. En esta ocasión, en el marco de su ausencia decidimos observar los espacios de las almas buenas y comprometidas con la humanidad, aquella que lo vio nacer, crecer y abonar los pensamientos de vanguardia, cuya valoración y trascendencia ocupará un lugar de honor en el mundo del saber, de la historia de universitarios excepcionales y humanos.

En la sesión de *Debate,* Bayan Nuwayhed al-Hout nos ubica en las instantáneas de la juventud temprana de Kaldone G. Nweihed. Ildefonso Méndez Salcedo, realiza los primeros apuntes para un retrato del homenajeado. Luis Antonio Hernández Contreras, aborda a Kaldone G. Nweihed, un tachirense como el que más. Valoración andina que refleja el impacto del maestro y sus quehaceres en esa zona de Venezuela. Sergio Foghin-Pillin, trabaja uno de los ejes de la obra del Maestro: Vigencia del mar, vigencia de Kaldone G. Nweihed, conclusión dialéctica del investigador. Reinaldo Rojas, similarmente se acerca a otro eje clave de su legado: Bolívar y Atatürk en la obra de Kaldone G. Nweihed. Por último, un aspecto, poco conocido: África en Kaldone G. Nweihed, primera aproximación sobre esta materia realizado por Hernán Lucena Molero.

En *Caleidoscopio*, contamos con los aportes de *Lucas Bruschetti y David Mouzo Williams* en el estudio a las memorias y testimonios del pasado en la República Democrática del Congo. Desde otra parte de África, PALE Miré Germain y DJIEOULOU Appolos, estudian Guinea Ecuatorial, comparando dos sectores primarios de ese país de la región noroccidental. Laura Joselin Torres Calderón aborda el papel de la población kurda en Turquía y por último, Rafael Gustavo Miranda establece una consistente mirada de Latinoamérica en las relaciones hemisféricas.

Diálogo con, por vez primera, y por decisión del Consejo Editorial, amplió de una a tres entrevistas, dada las amplias áreas de trabajo llevadas a cabo en vida por el Dr. Kaldone G. Nweihed. Distintas dimensiones del estimable Maestro fueron destacadas. En la primera de ellas, nos correspondió dialogar con el académico Makram Haluani de la Universidad Simón Bolívar, Caracas - Venezuela. El segundo diálogo aconteció con el diplomático jubilado Manuel Ochoa Ruíz, testigo de la gestión como Embajador del Dr. Nweihed y, por último, el tercero, desde Ginebra, con

Año 2007. Acto de presentación de libros del Embajador Kaldone G. Nweihed en Ankara, Turquía.

Rebeca Sánchez Bello, diplomática activa de la Cancillería venezolana, quien trató una amplia diversidad de semblantes de interés. En cada uno de ellos se intercambiaron aspectos de la vida del hombre, del docente universitario, el investigador y el diplomático, entre otros.

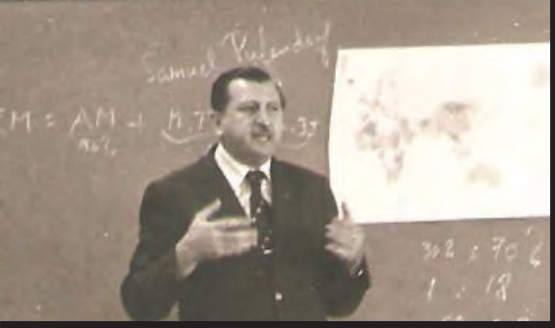
En *Documento*, incorporamos: *El Asia: Una visión histórica y geopolítica* cuya autoría es del propio Kaldone G. Nweihed y representa una totalidad analítica en el manejo del conocimiento de las regiones en su geografía física y humana.

Para concluir, en *Reseñas*, se da cuenta de dos obras fundamentales del homenajeado: Ramón Alonso Dugarte analiza la edición actualizada de: *Frontera y límite en su marco mundial. Una aproximación a la "fronterología"*; y Ricardo Moncada, examina: *Bolívar y Atatürk, Atatürk y Bolívar*, dos grandes libertarios en sus contextos y devenir nacional respectivos que se encuentran en el saber Nweihediano.

Damos nuestros agradecimientos a la vida, al habernos dado la oportunidad de encontrarnos en el camino, a un hombre sencillo y sabio cuya probidad nos enseñó con el ejemplo y sobre todo a valorar una humanidad que demanda actualmente justicia en su dinámica internacional. Y ello no debemos olvidarlo, menos ser indiferentes, en cualquiera de nuestros escenarios y deberes.

Editor

Fotografías de la página 13: De izquierda superior: Tomada de su curriculum. S/F. Foto de derecha superior: Año 2017, Declarando al Diario El Universal. Foto de izquierda media: Tomada de su curriculum. S/F. Foto de derecha media: Trabajando como locutor en emisora radial en Pakistán S/F. Foto media inferior: Año 2003. El doctor Kaldone G. Nweihed, fotografiado a orillas del Gran Lago de Van (Turquía). Fotos inferiores tomada en San Cristóbal en el año 2012 durante su visita a la Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal. Cortesía: Ildefonso Méndez Salcedo. 2001 en su apartamento de Santa Mónica. Cortesía: Ildefonso Méndez Salcedo.



DEBATE

Kaldone G. Nweihed: Vida y obra

Año 2012. En un aula de la Universidad Católica del Táchira.
San Cristóbal, 2012. Cortesía: Ildefonso Méndez Salcedo.

Debate

Kaldone G. Nweihed: Vida y obra

Instantáneas de la juventud temprana de Kaldone G. Nweihed
Bayan Nuwayhed al-Hout

Apuntes para un retrato de Kaldone G. Nweihed
Ildefonso Méndez Salcedo

Kaldone G. Nweihed, un tachirense como el que más
Luis Antonio Hernández Contreras

Vigencia del mar, vigencia de Kaldone G. Nweihed
Sergio Foghin-Pillin

Bolívar y Atatürk: En la obra de Kaldone G. Nweihed
Reinaldo Rojas

África en Kaldone G. Nweihed
Hernán Lucena Molero

Debate

Snapshots of Kaldone G. Nweihed's Early Youth

Bayan Nuwayhed al-Hout
Lebanese University
Beirut - Lebanon
bayanhout@gmail.com

Abstract

This article is based on selected excerptions from Kaldone Nweihed's diaries about his childhood and adolescence in Palestine during the British Mandate. Main topics include Kaldone's education in German, English and Arabic schools; his trips with his father inside and outside Palestine; his trips with his family and classmates; his first job in Barkly's Bank. In addition to other subjects scattered beneath the various selected items, such as Kaldone's analysis of personalities; comments on events; mental or psychological correlation, or both, between the events of his early youth and events that took place decades later in his life.

Keywords: Jerusalem; Sultan Pasha al-Atrash; Sr. Shukry Haramy; Dr. Walid Khalidi; Barkly's bank.

Instantáneas de la juventud temprana de Kaldone G. Nweihed

Resumen

Este artículo se basa en extractos seleccionados de los diarios de Kaldone Nweihed sobre su infancia y adolescencia en Palestina durante el Mandato Británico. Los temas principales incluyen la educación de Kaldone en las escuelas alemanas, inglesas y árabes; sus viajes con su padre dentro y fuera de Palestina; sus viajes con su familia y compañeros de clase; su primer trabajo en el banco Barkly. Además de otros temas dispersos debajo de los diversos artículos seleccionados, como el análisis de las personalidades de Kaldone; comentarios sobre acontecimientos; correlación mental o psicológica, o ambas cosas, entre los acontecimientos de su primera juventud y los que tuvieron lugar décadas más tarde en su vida.

Palabras clave: Jerusalén; Sultán Pasha al-Atrash; Sr. Shukr y Haramy; Dr. Walid Khalidi; Banco Barkly.

Recibido: 16.8.20 / Revisado: 26.8.20 / Aprobado: 30.8.20

1. Introduction

"Kaldone G. Nweihed wrote this part of his diaries about his early youth in English. He finished the last episode on July 27th, 2013, and he concluded at the end of the last page: Mission is done."

At 84 I feel that this is the last stage of the journey. Grandfather, Father, Uncle Jamil, Uncle Ali, Uncle Nasry, all packed up and took the last train in the ninth decade. What about my Mom? She was 87. That's great... Thanks God, one million times, I'm still at the helm facing the screen of this computer. Others - from my generation - aren't with us to tell the story of their lives... My three brothers -in -law are gone: Fuad Halwani, Zuheiral-Aajlouni, Shafiq al-Hout. My best friend, almost exactly my age, Neddy Jouzy, has also departed. He did not pick up the phone when I called him on his last birthday, as I've been always doing for years and years.

Let me start my Diary with this question: "who am I".

May be I need to say that I am actually three different persons in one: the Arab, the Venezuelan and the Citizen of the World. The three engendered their own ramifications.

I lived my childhood and adolescence in Jerusalem. My parents sent me to Western Christian schools, German and English: a Catholic school run by nuns and a very qualified school under the aegis of Lutheranism. Then came al - Ummah, an Arab school totally secular where Moslem and Christian boys had nothing to do with differences. It was like a university. I was the student who read the graduation speech in 1947 at the Orthodox Club.

Later on, you add Venezuela and Latin America - Portuguese and Spanish - and pour the blue waters of the Caribbean Sea with its races, colours, languages and pageants.... so you will never be able to retrieve neither the Arab boy, nor the Venezuelan lad as such, separately. You›ll get somebody who came to know how to think, how to feel, how to love... but never how to hate or despise. A social democrat, never a Marxist, a man who was taught to feel the Arab World but to think Western, specifically Venezuelan and Latin American; thence to the endless horizons of Universe.

2. Jerusalem, my home city

"Kaldone's parents were Lebanese. His father was born in the mountainous village of Ras el Maten, where the family's house originally built by his grandfather still stands to this day. Born to a reputable doctor, his mother came from Jebaa village."

"In the early parts of the last century, his maternal uncle Fuad Sleem joined the Arab Revolution and held military posts in Syria and Jordan. In due time he moved his two younger brothers, Aref and Nasri, to Jordan, where they joined the Jordanian Army. Fuad fell as martyr in the battle of Majdal Shams against the French in 1925, in today's still Occupied Golan Heights in Syria. Aref remained in Jordan and his descendants live there to this day. Nasri returned to his native Lebanon."

I was born in Jerusalem, capital of British-mandated Palestine, at five minutes to two in the morning of Friday, June 7th, 1929. Alerted by his wife when she felt her first child was struggling to start life, my father hastily dressed and went out to look for a cab and fetch Mrs. Townsend, the British midwife that had been controlling the pregnancy process. Everything went fine and smooth.

The baby was less than two months old when political issues began to interfere with his life. According to my mother, one of her brothers –both Jordanian army officers at the time- came on a visit to Jerusalem. Happy to "meet" his first nephew on his younger sister Jamal's side, he carried the child in his arms and strode out to the balcony for some sunshine, fresh air ... who knows? Immediately gunfire started to explode and, though not in the area, the young mother shouted at her brother to come inside at once. The first bloody clashes between Arabs and Jews were on their way. It was the "Revolt of the *Buraq*". That must have been the first concert.

3. Discovering the science of "Fronterology"

"When he paid his first visit to Lebanon, his parents' home country, Kaldone was four years old. He sat in the rear side of the car between his mother and father, while his elderly cousins Fuad and Raouf sat in the front beside the driver."
"Even at that early age it seems that the child was aware that there were two different Mandates over Palestine and Lebanon: the British and the French."

The following story did not stick to my memory due to my own credit: it did so because Mother kept repeating it in order to show how "intelligent" her son was. I vaguely remember on my own how on our way we had to stop at the English Naqoura, the last point under British control, and, ten minutes later, we were under the wings of another flag: dark blue, white and red. The French custom officer that had been standing near it opened our suitcases as if they were his own. The short drive along the coast of the Mediterranean Sea, which I had already seen for the first time from the Palestinian side between Haifa and '*Akka* (Accre), I do recall,

especially a lonely, dust green bush right after a curve as we entered into that no- man short strip on our brief road to Lebanon. It was my mother who recalled the dialogue:

- Mom, how long does it take one to travel from Palestine to Lebanon?
- Well, you can see it by yourself, around six or seven hours and that depends on the time we've got to spend at the *hudud* (borders).
- Sorry, Mom. It's not that much. It's only ten minutes. It's what we covered from British Naqoura to French Naqoura.

According to Mother, everybody, including the driver, was surprised. She told the story time and time again. That's the reason why I can relate to it as faithfully as my mother had done. Father joined as well. As for me, I kept the seed hidden in my inner mind during fifty years until I was able to sow it in a new field of knowledge, here in Venezuela, together with a dear colleague who is no more, and call it "Fronterology": the study of frontiers and borders. It came out in a book that has gone for three editions.

4. First visit to Bethlehem

"Ajaj Nuwayehed, Kaldone's father, was a renowned writer, orator, lawyer and politician (he was one of the founders of the "Istiqlal" Independence Party in 1932); due to his work he used to travel to most cities in Palestine and was keen to take his son along whenever he could."
"Kaldone remembers his visit to Bethlehem at the end of the year 1936, he was between his seventh and eighth years."

I cannot say exactly when was the first visit I accompanied my father and under what circumstances. What I do positively recall is my visit to the Church of the Nativity (*Kaneesatel mahd)* in Bethlehem. It could have been in December 1936.

The most things I remember about this sacred historical church: The entrance, the altar, candles, silence, maybe that was all I could engrave in my memory, the church from inside, but not the trip and its circumstances. After all, when I was still a little boy I was studying at a school run by German nuns who taught us a lot about the Church of Nativity.

In November 1959, I returned from Argentina to Venezuela. I had stayed for quite some time in Buenos Aires,where I had writtenthe articles on Emir Emin Arslan, and where I had witnessed birth of my second daughter

Zulema. On the way, I stopped for a week at Santiago de Chile where I paid a courtesy visit to the Jordanian ambassador, 'Issa al -Bandak, a good friend of my father, mayor of Bethlehem when the Palestinian exodus started. Can anyone imagine that he remembered that day. Apparently, it was al-Bandak himself who sent me with a relative of his to visit the Church of Nativity while he and Father conferred on who knows what matters.

5. Sultan al-Atrash Farewell Festival in Amman

"Sultan Pasha al-Atrash (1891 - 1982), commander-in-chief of the Great Arab Syrian Revolution that swept across the Syrian lands in the mid-twenties, was a leader known for his courage, toughness, resolute will, and wise decisions. Among the most prominent of his national stances is his constant rejection of the establishment of a Druze statelet."

"However, in spite of the extraordinary heroics in this revolution that lasted until 1927, it eventually did not succeed, compelling its leader and companions to take refuge in Jordan, returning to Syria only after The Syrian-French treaty was concluded in 1937."

I can proudly afford to give you the exact date of a short trip to Amman with my father, Amman was then the capital of the Emirate of Transjordan, *Sharq-al-Urdun* in Arabic, which, nine years later became the Hashemite Kingdom of Jordan. This short trip was on Tuesday, May 18th, 1937.

Why could I recall the exact date and be so sure? Well, because it was not a family or a personal trip but one of a public nature inscribed in the pages of Arab contemporary history. It was on this day when Sultan Pasha al- Atrash, along with other leaders of the Syrian Arab revolt against the French Mandate, was able to break is refuge under the aegis of Prince Abdullah and go back to *Jabal ad- Duruz.* On that day, my father, called for renaming it *Jabal-al-Arab*.

This fact is stated in Father's Memoirs: *Sixty Years with the Arab Caravan* with mention of the year – 1937 – but not the day. How can I be so sure of the date? Sixty-eight years later, I was Venezuela's ambassador to Turkey. My colleague, the Syrian ambassador, Dr. Khaled Raad, came back to Ankara from a short holiday to his hometown Suwaida with a special gift: a book on the Memoirs of Sayyahal- Atrash, one of the foremost companions of Sultan Pasha, written and inscribed by its author, Dr Abdi el- Atrash, Sayyah's son. A very valuable reference indeed since Sayyah had recorded every single detail, almost day by day, of that forced sojourn in Transjordan and Wadi -as -Sirhan in the desert of the Saudi borderland. The warrior Sultan Pasha, his close companions, associates and fellow fighters,

the *Mujahideen*, had to stay there. The scholarly Sayyah was one of the most prominent among them, and so he was there at Petra Cinema when the brave guests were being honoured at that farewell day: May, the eighteenth.

When we arrived at Petra cinema in Amman Father entrusted me to the care of somebody who was attentively shielding me, close at my side in a back row. Sayyah describes the solemn entry of a huge Palestinian delegation led by the Mufti of Jerusalem, Hajj Ameen el Husseini, and composed of Izzat Darwaza, Subhi el Khadra, AkramZu'aiter, Abdul Hameed Shumann and Ajaj Nuwayhed. The latter took the floor and, in a resounding speech, proclaimed that *Jabal ad-Duruz* should be called, from then on, *Jabal el Arab,* adding – I mean Sayyah – that the proposed denomination spread large and wide as it acquired official and popular recognition.

In his Memoirs along sixty years, Father reminds us that the term *Jabal ad Duruz* was an imperialist French strategy to divide and rule, for the region that had never been in a similar situation before. It was known as Hauran. (Horan, depends on the accent).

Let me add a corollary pertaining to my Venezuelan life. There was an Arabic language Sunday morning radio programme run in Maracaibo by three faithful friends who now are no more: Haseeb Israwi, Saleem Jawhari and Shafeeq el Faqeeh. I used to contribute with a 10-minute talk in Spanish on Arab affairs. One of them, read in 1963, was about Syria when in 1924 General Gouraud attempted to found (and nominally did found) four puppet republics on Syrian soil: Damascus, Aleppo, *Jabal ad Duruz* and *Jabal al -Alawiyeen*, plus the Sanjak of Iskandarouna (Iskenderun), which was annexed by Turkey later in 1939 on the basis that part of its population was Turkish. Behind French and British support to Turkey's policy to annex the Sanjak lay the strategic scheme of avoiding the rebirth of the German-Turkish alliance in the forthcoming war. The Sanjak was considered to be another nationalist Arab issue when Ajaj Nuwayhed in his speech – according to Sayyah –called for its defence.

I was eight years old when I attended this festival. I remember two specific moments. The first one was when I entered the hall of Petra Cinema in Amman, which was crammed with people–men, of course, not a single lady. The second one was when Father walked right up to shake hands with Sultan Pasha, who, single handed, had jumped over a French tank, opened its casket and did away with the driver.

6. My first class in Geopolitics

Our family trip to Jordan in 1941 was the longest. Quite probably he and she decided a safe transfer to our uncles' territory, uncle Aref Sleem and uncle Nasri Sleem. I may label this trip as the longest and probably the most instructive of them all. It was also diverse: places, attitudes, discoveries and fresh memories to store. It covered most of the summer holidays of 1941 from July to September. Its destination: Transjordan with Al-Mahatta of Amman as headquarters and two side trips, one northwards to Irbid, the other south to Karak.

That was our first and only whole summer vacation to be spent abroad. Father was fully committed to his new job as the Director of the Arabic Section at the Palestine Broadcasting Service, unable to arrange for a good summer holiday.

One more point from that extraordinary Amman mental diary. In mid-September Father and Uncle Subhi el-Khadra, both came together from Jerusalem to Amman on a short visit. I sat down in the shade of a tree while Uncle Aref, Father and Uncle Subhi, were discussing politics and how the raging war could affect the region.

Barely a few months earlier, Rasheed Aali al-Keylani had seized power in Baghdad before he was toppled by the British military reaction that followed. On the eve of that talk, the Shah of Iran, Reza Pahlevi, had been forced to abdicate by a joint British-Soviet invasion of Iran on both sides. His son took charge while he was deported to South Africa. The sage elders mentioned the name of the Pact of Saadabad which I attentively caught. For a while I thought it related to Saad Zaghloul, the Egyptian leader, whom my father deeply respected. No, it was something else. A regional pact among Iraq, Iran, Turkey and Afghanistan named after the Teheran palace at which it was signed. My elders were saying that was the end of the first pact to be conceived among Moslem states of the area. As a 12-year-old boy, I recall the gist of all that was said. It was my first class in geopolitics.

I don't believe it's really necessary to include in these Memoirs a coincidence which I came across more than sixty years later, but why not? During that same week of September 1941, a child was born in the Anatolian city of Afyon, officially Afyonkarahisar. They named him Ahmet Necdet. Becoming President Ahmet Necdet Sezer of Turkey at the outset of the 21st century, I presented him my credentials as ambassador of a far- away country that had nothing to do with that talk at all. Nobody, absolutely nobody, could have thought of it. Much less myself.

7. The village of *Nabi Samueel*

Our summer holiday – 1944 - was more auspicious and better remembered than other holidays, though the village of Daddy's choice this time was even more modest than *El Bireh*. Perhaps because of the lonely and rural environment of that village, which could be distinguished right from the Ramallah highway by its lofty minaret perched atop a prominent hill, or because of the Biblical ring of its name, the vineyard village of *Nabi Samueel*or *Shamuel* (as pronounced in Arabic) or Prophet Samuel (as in English) appealed to us in spite of the lack of practical, public transportation. Famous because it houses the tomb of Prophet Samuel who is revered by the three religions. In fact, the mosque is built over the tomb with its tall, wide minaret as the most outstanding feature of *Nabi Samueel.* We all needed to be in such a secluded place: good weather, dry mountain air and out of the way of the summer visitors' mainstream. We took the upper flat which was used as an open guest house devoid of interior partition: a steel balcony surrounded its facades, an outdoor staircase suggested it was used as a guest house by the *mukhta*r, its owner.

We used to walk -my sisters and I - to a hill covered by ripe grapes that looked so much like the grapes of *al-naqba,* next to my grandfather's house in Ras el-Maten, my native Lebanese village. Nobody stood in between. We were trusted. The grape harvest was so abundant that Mother cooked grapes to make a sort of a loose marmalade.

Father was about to resign his post as the director of the Arabic section at the PBS (Palestine Broadcasting Service), well known by "*Hunal-Quds*" (This is Jerusalem Calling). As he mentioned in his Memoirs, once the general trend of the war pointed to a sure Allied victory, British policy tilted again to the other side. He still had the right to use the rented official car: in the hot season the summer resort becomes home.

Frankly speaking, I don't think *Nabi Samueel* had any intentions of vying with Ramallah as the prime summer resort of Jerusalem's surroundings. Watermelon was plenty and available. None among the family fasted during that period. On moonlit nights the waves of a battery radio filled the air while we were enjoying a special dinner: bread, cheese and water melons (*batteekh)*. Besides Father's programmes from Queen Melisinde Street, we used to listen to *Huna al Qahira.* In the deep hours of the night there was always a good talk from Cairo.

8. How old are you?

Of much clearer memories was a one day visit with my father at the early 1940's to Ramallah. We had lunch at Grand Hotel Odeh, which Father said it reminded him of a similar place in Broummana - Lebanon, probably on account of the pine trees that lined the entrance to the garden. Cars would pass through on the right, stop at the entrance of the building, leave or take passengers, make a turn to the left and speed off, surrounded by those tall aromatic trees that knew how to whisper into my father's ears.

A friend of his came along and took us to a terrace were lots of tables under colourful sunshades spread, overlooking the neighbouring hills. It was a hot summer afternoon. I associate that place with the surname Nazzal: I wonder whether it was the owner's name, that of my father's companion or that of one of the two gentlemen sitting at a nearby table to the one which Father asked me to sit at all by myself, evidently because he had something private and important to discuss with his friend.

Now, why did I have to remember that place and moment so faithfully? While I was sipping a soft drink and looking around, I overheard a talk between those two gentlemen next to me. One was saying to the other: (Abdullah, George, Jameel, whatever): By the way, how old are you? And the other calmly replied: Thirty five. I was stunned. I stared at that man from head to heels and again from heels to head in order to discover what it meant for a young man to be so old. Thirty five years... Unbelievable I thought. When shall I be that age, if ever? I asked myself. Ahead, there loomed more than twenty years to beat that record. Oh, no!... That's too much. Well, He the Almighty has already decreed five folds those 15 years and a ticket to go through the sixth. It still holds. Thanks Him.

9. Visits to Jaffa and Haifa

The cities Father most frequented in his law practice were Jaffa and Haifa. Once on our way to Ramleh and Jaffa we stopped at Sarafand, where we walked in front of the concentration camp he had been kept in during the 1936 rebellion. That day I have never forgotten for a marginal reason. It was Sunday, June the 4th, 1944. June! Yet the sky turned grey as it started to rain. For a short while and lightly, but it did. I promised myself not to forget that on a June day on the plains of Palestine there fell an extemporary, light shower. This is exactly what I am doing now.

When I was granted the privilege of writing a prologue to the Memoirs of Ajaj Nuwayhed published in 1993, I related the occasion on

which, after a session at the court in Jaffa, I made him disclose the name of his closest Palestinian friend, though he had stubbornly resisted because he insisted they were all great, noble, generous, worthy, excellent, on the very same level. I understood he did not want to distinguish one – any one of them – at the expense of so many whom he had met, befriended and shared public life and national action with, in the same trenches, from the same podia.

That was at a restaurant of the Ajami seaside of Jaffa, after a long session at the court. He wouldn't budge. Finally I modified the question by demanding whom he considered was his closest one with whom he felt at personal ease (*ra'f'eltakleef*), I said. Then he confessed: Hamdi el Husseini.

Uncle Hamdi was the Gaza man of the *Istiqlal* Party, a linguist and the first Arab Palestinian who visited the Soviet Union after the October Revolution. He was nice to us, we the children, so he used to throw a joke on us and then go to the father to talk to him about various matters, God knows how much of its material entered into father's Diary.

Our trips to Haifa were more often when Father was practicing law, but this visit took place in July 1946 after he had closed his law firm, it was an important visit for him, so he arranged to meet his faithful friend and party colleague Rasheedal -Hajj Ibraheem.

We were having lunch with him at our hotel on Kingsway when the big news broke out: Zionist terrorists had just bombed King David Hotel in Jerusalem for a huge amount of lost lives and injuries. The first thing Dad did was to put a trunk phone call to his home to make sure all were safe. Anyhow, that happened on Monday, July 22nd, 1946, i.e. during the summer holiday when my sisters were at home. It has been regarded as one of the most lethal attacks in 20th century terrorism: 92 dead (half of them Arab workers, the British government officers and a few Jews), 46 injured and the frontal half of the southern wing of the stately hotel reduced to rubble. My father's comment: "This will do nothing to change what will follow: the British will always favour them".

10. Jericho and the Dead Sea trip

I shouldn't miss a one-day trip I took with my classmates to Jericho and the Dead Sea, most probably in autumn of 1946. We were about to finish our studies at al-Ummah school and wanted to celebrate it by floating over the dark waters of the Dead Sea. That was done on the same day.

A few weeks later, on exactly the same place, a Palestinian Bedouin discovered the first of what came to be called the Scrolls of the Dead Sea. As is publicly known, the Jordanian authorities kept them safely at the

Rockefeller Museum which we had once visited with Professor Haramy. After the 1967 war, Israel pulled them out and placed them somewhere else. Jordan still disputes them, though vainly, without any avail.

10.1. *Beit Hanoun and Nogales Bey*

There was another memorable trip which had a lot to do with my literary life, fifty years later in Venezuela. It was late autumn in 1946 when Ahmad Hilmi Pasha, founder and president of Bank al- Umma, the second bank in Arab Palestine, invited my father on a two-day trip to Gaza, most probably related to Hilmi Pasha's activities in pro of the protection of Arab land property. I was lucky to join them, basking in the front seat next to the driver while the two wise men kept talking and planning. That was the time when brand new American cars were pushing out those fatigued vehicles torn and worn out during long years of war austerity. The car that took us to Gaza was a brand new wine colour Ford 1946...to be envied.

Hilmi Pasha owned a productive citrus grove (*bayyara*) in Beit Hanoun, close to Gaza. Already alerted on the owner's visit with two guests, the people in charge had taken all measures to make us comfortable. Such was the service that I was allotted a room just for myself.

I was not able to appreciate the beauty of what surrounded me before dawn broke on the next day in the midst of a pool of green citrus. From a distant streak on the edge of the dormant sky, the feeble rays of the rising sun could only peep through the lines and lines of oranges and lemons. A little bit later they would become more aggressive and open their own lanes among that green paradise. I stayed leaning on the window and admiring the scene in an absolute silence hardly disturbed by early birds. That awakening was like a blessing. It was the good earth that spoke and a young fellow that listened. He never thought it would be the last chance, not only his, but that of a land and a nation.

Half of a century rolled on those groves and their memory. While I was gradually absorbing the life and deeds of a Venezuelan soldier-writer who fought for the Turks just before their rule over those lands was coming to its end, I read that he too had passed one night at Beit Hanoun, in the company of some German officers. I had already spotted two or three instances in which that man – Rafael de Nogales – had been in places and circumstances I had lived through and remembered. Beit Hanoun made the difference. It was in the cables and news: heavily pounded by bombs from deadly planes just because it became a stronghold against foreign occupation.

Hanoun sounds like "mercy" -*Hanan* – yet Beit Hanoun was mercilessly punished. It turned to be one more reason – and a strong one – for me to write Nogales Bey.

10.2. *Farewell to my school*

What a privilege it was to spend seven years, practically the period a boy requires to mature into a young man, at a school that was worth a university, in Jerusalem, just before it delved into another uncertain cycle of its immortal history. It was there where I read Baron Bulwer-Lytton's master piece *The Last Days of Pompeii*.

ShukryHaramy, founder, owner and headmaster, was also our professor of history. With his B.A. from Louisiana State he was an expert on the Middle East. One day he came in with his own note, printed and assembled in a booklet to which he gave the title: "The Cradle of Western Civilization". Somebody dared ask him how come Egypt, Mesopotamia, the Fertile Crescent were "Western" and his crisp answer was: "Study this booklet and ask me afterwards".

Shukry – as we called him among us, devoid of titles and with all our respect – was more than forty when we started at a*l*-Ummah*:* NeddyJoouzy, Anwar Atallah and I, the *émigrés* from the German school. Single, formally dressed, practical, immune to flattery, well organized and available to students he considered worthy, he never hesitated to take any hard decision when the need arose.

Mr Haramy was an educator *par excellence*. Also a sound manager, a reasonable administrator and a moderate thinker. Above all, a layman who criticized fanaticism and mocked exaggerated religious ceremonials. His favourite prey were the Greek Orthodox priests, probably because he felt that being an Orthodox himself that would grant him a sort of immunity to criticize others. No local politics were allowed but, after all, Arab youth in general did not care about supporting this or that party. The feeling was that there was a common enemy sitting on the other side of the fence.

While I was probably in the seventh (final) year of primary level, it was announced that our headmaster would visit our classroom in the company of a very important guest from Lebanon. He showed up with a certain Dr Anis Fraiha who, having been given my surname, addressed me individually over all the rest by proudly declaring that the Fraihas and the Nuwayheds were neighbours. How and where on earth could that be, I respectfully waited for the explanation. "Ask your father", he retorted with a wide smile. Father indeed was glad to know Dr Fraiha was in town. "A

formidable linguist he is. Yes, he comes from Ras-el-Maten as I do. You're lucky to have met him".

At the beginning of each school term and in every Monday morning, Mr Haramy would assemble all the upper courses' students in the large basement hall, pick up a subject, an incident, a story, a rumour, a complaint from a neighbour or from one of the parents, and deliver a sermon of mixed ingredients: information, comments, humour and mostly advice. Either in English or in Arabic.

After 1948, al Ummah School was moved from occupied Jerusalem to Bethlehem. I had the pleasure to visit it in 1960 in the company of my late, dear brother-in-law, Zuheiral - Ajlouni, while on a short holiday from Venezuela.

Another teacher we admired was NasryJouzy who taught us Arabic grammar and composition. He was short, a little bit bald-headed, sharp looks, sharp ears. He wouldn't miss the slightest mistake, whether you spoke or wrote. After he corrected our composition on a certain subject he would show up next class to order the writer of the best one to read it in a loud voice.

A young professor of history with a fresh B.A. from the University of London took good care of us during our last two years. Walid Khalidi, son of Ahmad SamehKhalidi, a prominent figure in the field of education, was the president of the Board of Directors at our school. His signature appeared on our diplomas besides Mr. Haramy's. Walid was astonishingly young for the knowledge he possessed and was able to transmit. Later, Dr Walid Khalidi became one of the most prominent advocates of the Palestinian cause both in Arab countries as well as in the English-speaking world. When I was ambassador to Turkey looking for pictures from Palestine to illustrate a book on Venezuelan Nogales Bey who had served in that Ottoman province, I relied on his book *Before Their Diaspora: A Photographic History of the Palestinians 1876-1948.*

To Dr Khalidi and Mr Haramy I owe a treasure of information on Asia Minor that helped me merge into Turkish geography and the classical history of Anatolia as if I had been raised in that country. Once while returning to Ankara from Çanakkale (Gallipoli) on a bus of the University of Ankara my Turkish hosts were astonished as I announced we would be soon crossing a stream, when there was no sign of it at all. They would not have believed me if I said the truth: I was expecting to see what my history masters had taught me about the battle on the Granicus River won by Alexander the Great in Asia Minor. Now it is called the Bega Stream.

I'll never forget the day we were taken to the recently opened Palestine Archaeological Museum on the road to Jericho. Stacked in a bus we were lectured on how to behave in a museum considered one of the richest in the area. No doubt the building impressed me for it looked half Moslem at the entrance and half Christian by its towers. Plenty of stone, metal, marble and pottery artefacts, statues big and small, bones and skulls, scrolls and engravings in strange letters. That day I made up my mind: history of dumb and cold artefacts, animal skeletons and teeth were not for me; the one I like would be the history of human beings with their names given and their addresses stamped on this huge planet.

Cheerful professors usually get a free ticket to their students' memories. So was Alex Hananiyya who taught us chemistry. His smooth black hair, bulging cheeks and wide chin fitted into his joyful personality. More often than not, he came up with stories and jokes. Explaining what "hard water" meant to a chemist, he recalled the incident of an offended father who was waiting for him at the exit of the school with a big bottle of water as he shouted: "Now you prove to me this water is hard. How dare you put such nonsense in the head of my son?"

Our geography master was a very special person: widely travelled, mature and friendly. Nikola Kattan came from Bethlehem and was well acquainted with the migration phenomenon to South and Central America. I have the impression he himself had spent a good time of his active life in one of these countries, for his knowledge of their geography, customs and society was unusually wide. Describing food habits in Colombia, once he surprised everybody by telling us that people in that country ate fried bananas. Later on I recalled his words when I found out in Venezuela how delicious is fried plantain (plátano), which is not exactly the sweet, dessert banana but the one harder and poorer in sugar fruit which can be also boiled or baked. Sometime after Jordan and the West Bank were united, Nikola Kattan became Jordan's ambassador to a Spanish American country, most probably Chile.

From a small village named Beit Rima emerged one of our best known teachers during the coming decades all over the Arab Near East. Abdullah al Rimawi, a stout fellow with a broad, serious face, had studied maths in Lebanon and taught at several high schools, ours included.

Rimawi was the principal ideologist of the Baath Party in Palestine and Jordan. He was appointed foreign minister in a short-lived anti Hashemite government a few years later. I heard the news on the radio of my Dodge pickup in Eastern Venezuela while trying to pick up a radio station ready to tell me what was going on in Gaza. Israel had attacked.

While still at primary level, Mr Haramy decided to make boy scouts out of us. I participated as a scout, as that was the best opportunity that could be offered to a boy raised among 4 sisters, 400 tales told by Mom and 4000 books displayed by Dad in a library where one could be sure to find the Encyclopaedia Britannica. Exercises, trips out of town, running, facing emergencies, tying knots and untying them, creeping on one's belly, climbing a slope and so many tricks and skills for the practical side of daily life. Should I be required to sum up in one sentence the gist of all that I gained from having belonged to Lord Baden-Powell's movement I would say that was its motto: "Be Prepared".

In winter 1947 I said farewell to my beloved school, I sat for the London University Matriculation, then started looking for a job.

11. Barkley's bank, 1947

By mid-year 1947 I had been already informed I passed the London University Matriculation Exam in the First Division. To think of a university career at the time was out of bounds: financially and from a practical point of view. No one knew what would become of the homeland even within a foreseeable scope. Everybody felt the gravity of the moment; nobody dared explain how.

I don't remember by what means and through whom I joined Barclays Bank D.C.O. (Dominion, Colonial and Overseas) as a clerk at the Advances (Loans) Department where my boss was a good hearted, avuncular Armenian gentleman, Mr George Merguerian, who lived in a tidy house on the Upper Baq'a. The General Manager; Mr. Broadbent, was an old, spectacled, gentle Englishman who took a liking to me: not so his assistant Mr George Ward, younger and athletic, who just did not like me. Mr. Seedes, a Greek, was fine, neutral. All of them were "A" Signatures. The only Arab important executive, though "B" signature, was a gentleman from the WafaDajani family. Mr Garabedian, an Armenian "B" signature was very kind. The smartest among all was a young man, a well-dressed Jew named Joshua Hearn whose main concern was to conquer the heart of the most beautiful, gorgeously -built, blonde Walkiria, Zedekia Eppinger. Just before the crash in May 1948 I was told they had got married. My spy was the messenger, Ezra, a really nice chap.

At the Advances Department I had to go around those clients whose payments were due but not enough as for the bank to sue them. I was supposed to convince them to behave without an "otherwise"; solely they had to sign a fresh commitment on the spot. This monthly tour allowed

me to become acquainted with the Jewish quarters and to come in contact with Jewish customers. I never had any problem. Sometimes, we the junior clerks would make some extra money by going down to the security basement and count the packs of banknotes, just to make sure the label said the right amount. (Nowadays a machine does the same job in seconds before the customer). When the political situation started to deteriorate in April and the Jewish staff was advised to stay away, Mr. Broadbent charged me with the Foreign Exchange operations. Everybody wanted to get rid of Palestinian pounds. I tried to be strictly honest until the last days, when a Syrian merchant from Damascus, Mr M.Sukkar, offered me a good amount of pocket money if I convinced the boss (Mr Broadbent) to increase his quota. That I did. The commission I pocketed helped us on the long journey that started on April, 26th. The journey that, so far, has not ended.

My Barclays Bank period (September, 1947 - April, 1948) left its permanent impressions on me. For one, it gave me the opportunity to go around those quarters of my hometown, especially in the modern Jewish sector, little known to me. I will never forget my promenades in Zion Square with my schoolmate ZuhdiNashashibi , especially before the Partition Plan was announced, practically at the outbreak of December, 1947. Names of people I met at Barclays surfaced in a biographical novel titled *Nogales Bey* I published in Venezuela fifty years later (1997): Merguerian, Garabad and Zedekia. My own signature in Latin characters followed the style of that of Mr. Clerk, then the highest Barclays General Manager for all Palestine.

12. Nature's unlimited generosity

One of the most beautiful days of my life was the day I got my first pension from Barclays Bank. I felt like I was born again. I passed by a children's toy store and bought a blue car for my little sister Jinan, who was three years old.

I entered the house calling out: Jinan where are you? But I did not hear any sound, I left the gift at the entrance and walked over and found the door of the living door open with Mother and Dr Saliba Said, who was our family doctor. I approached anxiously: Mom, what's wrong with you? What happened to her, Doctor?

- Your mother is fine, but she is worried about you, she invited me to conduct the necessary checks for you.
- Doctor, I lost weight because of my work, no more.

- I hope that test results show that you have nothing to cause anxiety, but after what I heard from your mother, I can tell that you are in dire need of physical exercise.
- I don't have time to participate in any gym. After working in the bank, I study at a night school in preparation for an exam that will qualify me to study in London.
- But you can get up half an hour earlier and work in the garden, as outdoor sports are what you need, and gardening is one of the best.

Our garden is rectangular in shape and divided into two parts by a long path that starts from the garden gate and ends at the bottom of the staircase leading to our house on the first floor. Near the staircase are beautiful elderberry, pomegranate and apricot trees. As for the greater part of the garden on both sides of the path the beautiful morning glory was never satisfied by covering the soil but it would creep up the walls surrounding the garden. Oh, God, what am I to do? There isn't one single square meter left for me.

I thought for a while then took a decision no matter what effort and fatigue it takes, I will uproot the morning glory flower carpet then plant instead different kinds of roses. Weeks passed until I was able to pull out all the roots. However, what really bothered me was that none of the household followed my work or asked me with interest except for one of my sisters who accompanied me every day and helped me as much as she could, she was eight years younger than I.

Spring approached and I was waiting for news from the gardener of my friend Anwar to accompany me to purchase rose seedlings for planting when the following happened.

One Sunday morning I heard a knock on the door, so I covered my head in protest and pretended to be asleep, but the knock was repeated.

- "Who is there?"
- I am Bayan. I have a big surprise for you. - She opened the door and said:
- Please trust me and come with me immediately without any question.
- But what is the surprise?
- How would it be a surprise if I told you?

She led me by the hand to the entrance and we went down the staircase together until we reached the garden. "Did you like the surprise?"

I looked around and saw a scene that I have never dreamt of. I saw the garden on both sides covered with our beloved purple morning glory flowers coming out beneath their fresh green leaves as never before. How did these flowers find a way to come out after I have cut all the roots. I heard my mother's voice from the top of the staircase as she slowly descended:

- My son, you have brought life and love to exist in the veins of this neglected flower for years, so by uprooting its accumulated roots you allowed what remained of them to breathe and find ways to come back to a better life. But I wonder how could you avoid not seeing it all the past week?
- Oh Mom, you know that I come late at night, and I hurry to my work in the morning.
- Nature is the warmest mother, and her generosity has no limits, but she needs our love and care.

Mom was a novelist and a poet. Her most beautiful poems are those describing the nature as she grew up among the fields, and in the shade of its trees.

Do I need to say that Mom was watching me all the time, but she left me alone with her Great Mother: The Nature.

13. Jerusalem, May,15th, 1948

The UN adopted a resolution on the partition of Palestine on November 29th, 1947. The day of this resolution was a day of mourning for the Arabs, and a day of joy and victory for the Jews. And immediately a country - wide uprising began in protest of this grave injustice. Later, I will write historical articles about those difficult months between the issuance of the international resolution for partition of Palestine and the end of the British Mandate. My father insisted on staying in Jerusalem, whatever the results, but finally succumbed to my mother's insistence to go with my sisters to Lebanon until the situation calmed down. On April 26th, I accompanied them to Damascus and we stayed there at Aunt Anisa's house for four days. We then continued to Ras el-Maten, where we arrived on May, 1st at sunset. On the following day at dawn I went back to Jerusalem.

"When Kaldone read "The Last Days of Pompeii", it never occurred to him that a day shall come in which he would be witnessing the last days of Jerusalem. Unfortunately, his Diary does not include the events of those historical days, and though he had planned to write about the 1948 "Nakba" later, time constraints and health troubles prevented him from doing so. Fortunately, his father's autobiography "Sixty Years with the Arab Caravan", 1993, pp. 307 – 317), includes his recorded events of those days through May 15 and beyond."

"AjajNuwayhed used to visit on daily basis his friend Ahmad Hilmi Pasha, the top official then, at his office at the Headquarters of the Arab Higher Committee in Lower Baq`a, about 200 meters from his house in UpperBaq'a, and his son used to accompany him."

"On May 12th, Hilmi Pasha informed Ajaj that the Consular Committee in Jerusalem, which was composed of the consuls of the United States of America, France, and Belgium, had presented a "Provisional Draft" to both sides: the Arab Higher Committee and the Jewish Agency, and it concluded that their main goal was to avoid war in Jerusalem ... Hilmi Pasha requested Ajajto deliver this document to King Abdullah in Amman. The latter immediately translated the document and his son typed it. And early on the following day they both left to Amman."

"King Abdullah welcomed Ajajbut did not accept the proposals of the Consuls Committee, announcing that the Jordanian Army would advance towards Jerusalem the following day."

"Father and son went back to Jerusalemin a vehicle, and, by the time it got close to Jerusalem before noon on the fifteenth of May, the streets of the Old City and the surroundings were in pandemonium. With great difficulty, and under gunfire, they reached Hilmi Pasha's new headquarters at the Moslem orphanage where he had moved the evening before. Needless to say all of West Jerusalem had been taken, and needless to say that Ajaj Nuwayhed's house and his huge library were gone, including all his private papers. But despite his personal loss, all of his thoughts during those difficult days remained concentrated on Jerusalem and the way forward rather than on personal grief. Consequently, he stayed by the side of Hilmi Pasha, witnessed the continuous Israeli attacks on the Old City, and the brave war fought by the Jordanian Army and various Palestinian and Arab troops that was concluded by the Arab sovereignty on the Eastern side of Jerusalem."

14. Palestine, August 19th, 1947

A Lebanese journalist asked me once during the second year of the "*Nakba*":

- If you were allowed to go back to Jerusalem and enter your house just to find it the same as you left it, and if you were allowed to bring back with you one thing only, what would be your choice?
- I will bring my photo albums.

My answer was so quick that he did not ask further questions. I admit that photography is much more than a hobby to me, it is part of my past and MY whole life.

I still keep a very special picture from our last trip in Palestine. On the way from Haifa to *Akka* (Acre) we stopped at a strip of the bare coast, where two miserable fishing boats barely touched the sand while a local boy was looking. In the picture my four sisters in simple clothes, fit for a long car ride, looking through the camera and, consequently, at me. Except the youngest Jinan who was overtaken by the sight of the mighty sea, she turned her little head toward it. Most people from a mountainous hinterland usually remember the first time they beheld the sea.

On the back, the picture bears the date it was shot. August 19th, 1947, which fell on a Tuesday.

It was my last trip within "That Palestine", the one prior to 1948, *Dahaim*. (Germans say *Daheimund Drausen* where they mean home and abroad.

15. Venezuela, August 19th, 1947

Exactly four years later, on August 19th, 1951, a Sunday, the young man who took that picture was landing at an airport named Maiquetia, in a country of South America named "Little Venice": Venezuela. It was his real first trip to start a new life and become, perhaps, a different person. A permanent man of *Drausen*.

References

Kaldone G. Nweihed wrote this part of his diaries about his early youth in English. He finished the last episode on July 27th, 2013, and he concluded at the end of the last page: "Mission is done."

Debate

Apuntes para un retrato de Kaldone G. Nweihed

Ildefonso Méndez Salcedo
Universidad Nacional Experimental del Táchira
San Cristóbal, Venezuela
ildefonsomendez@yahoo.com

Resumen

A grandes rasgos se revisa la trayectoria de Kaldone G. Nweihed (1929-2020), un intelectual llegado a Venezuela en 1951. Se aborda su trabajo como profesor, investigador y funcionario público. Igualmente, se analiza su producción escrita, formada por una gran cantidad de libros, folletos, capítulos en obras colectivas, presentaciones, prólogos y artículos en revistas y periódicos, la cual abarcó los siguientes temas: 1) Geopolítica, globalización y relaciones internacionales; 2) Derecho, soberanía y delimitación marítima; 3) Fronteras, límites e integración; 4) Simón Bolívar y las relaciones internacionales; y 5) Ideario y acción de Rafael de Nogales Méndez.

Palabras clave: Kaldone G. Nweihed, semblanza, producción intelectual.

Notes on a portrait of Kaldone G. Nweihed

Abstract

This article outlines the career of Kaldone G. Nweihed (1929-2020), an intellectual who arrived in Venezuela in 1951. It addresses his work as a professor, researcher, and public servant. It also analyzes his written production, consisting of a large number of books, pamphlets, chapters in collective works, presentations, prologues and articles in magazines and newspapers, which covered the following topics: 1) Geopolitics, globalization, and international relations; 2) Law, sovereignty and maritime delimitation; 3) Borders, limits and integration; 4) Simón Bolívar and international relations, and 5) Ideology and action of Rafael de Nogales Méndez.

Keywords: Kaldone G. Nweihed, biographical sketch, intellectual production.

Recibido: 7.6.2020 / Revisado: 15.6.20 /Aprobado: 28.6.20

Kaldone G. Nweihed en la nueva sede de la Universidad Católica del Táchira.
San Cristóbal, 2012. Fotografía: Ildefonso Méndez Salcedo.

A la gente sencilla de este gran país que se desborda en bondad y generosidad, sabia como la que más. A aquel señor que vendía café en un pueblo llamado Chaguaramas, en el estado Guárico, quien, notando mi melancolía de viajero solitario, una noche de estrellas apagadas en el año 1955, me dio un consuelo-consejo: "Nunca pierdas la esperanza, hijo. Tal como buscas al amigo que aún no has encontrado, otros verán en ti al amigo que buscan".

Kaldone G. Nweihed

1. Introducción

Venezuela ha sido tierra propicia para el arribo y la permanencia de personas provenientes de diversos países del mundo. Eso ha sido así desde 1498, cuando el almirante Cristóbal Colón avistó el territorio de lo que llamó Tierra de Gracia, que poco después se denominó Venezuela en la "carta de marear" o "mapamundi", elaborado por el navegante Juan de la Cosa. Desde entonces, a lo largo de las distintas etapas de la historia venezolana, hemos visto llegar, en distinto grado y medida, inmigrantes deseosos de conocer, trabajar y permanecer en este país. Fue así durante la conquista y colonización emprendidas por la corona de Castilla, luego imperio español, bajo las dinastías de los Habsburgo y los Borbones; fue así durante el siglo XIX, después de proclamada la Independencia y constituida la República en 1811; y fue así, durante el siglo XX, sobre todo después de la muerte del general Juan Vicente Gómez, el último caudillo-dictador, ocurrida en 1935, y el inicio del proceso de modernización del país en todos los órdenes de la actividad pública, haciendo uso de los recursos generados por la explotación petrolera y teniendo como norte la creación y consolidación del sistema democrático.

Los inmigrantes llegados a Venezuela durante el siglo XX, bien fuera en grupos o de manera individual, estimulados, o no, por los planes de inmigración aprobados por el Gobierno Nacional, se ocuparon, como es lógico, de las más diversas actividades del quehacer humano. Sin embargo, vamos a destacar, como hilo conductor de estas cuartillas, la condición intelectual de muchos extranjeros que se establecieron en nuestro país. Una parte de ellos, de acuerdo con su origen, situación y madurez, venía con una formación intelectual y experiencia profesional. Pero no siempre fue así, porque en otros casos, sobre todo, entre las personas más jóvenes, los inmigrantes vinieron a construir su vida y destino en la tierra que los acogía, lo cual significó que debieron formarse y adiestrarse entre nosotros, y por lo tanto, hacerse venezolanos, que es algo más significativo que obtener un simple documento de identidad, pues se trata de identificarse con la tierra y la gente que los recibió y aceptó como tales, sin importarles su origen, idioma, oficio y religión.

Entre esos intelectuales, procedentes de muchos países, sobre todo de Europa y América, destacan personalidades que se desempeñaron en diversos campos del saber y de la creación artística: antropología, arquitectura, ballet, ciencia política, ciencias naturales, danza, derecho, educación, filología, filosofía, geografía, historia, lenguas clásicas y modernas, lexicografía, medicina,

música, pedagogía, psicología, sociología, teatro, urbanismo y otros. Todos ellos, con su conocimiento y experiencia, contribuyeron a que Venezuela llegara a ser un país mejor, bien fuera trabajando en su campo profesional específico, o formando como profesores a estudiantes y discípulos que han continuado esparciendo las semillas recibidas de tan extraordinarios maestros. Leamos algunos nombres representativos: Augusto Pi Sunyer (1879-1965), Pablo Vila (1881-1980), Carlos Pi Sunyer (1888-1971), Hermano Nectario María (1888-1986), Juan David García Bacca (1901-1992), Humberto Parodi (1902-1971), Ángel Rosenblat (1902-1984), Manuel Aguirre Elorriaga (1904-1969), Ignacio Burk (1905-1984), Marco Aurelio Vila (1908-2001), Pedro Grases (1909-2004), Manuel García Pelayo (1909-1991), José María Cruxent (1911-2005), Lya Imber de Coronil (1912-1981), Hermano Ginés (1912-2011), Juana Sujovolsky (1913-1961), Fania Lapscher (1913-1986), Steffy Stahl (1919-1993), Manuel Pérez Vila (1922-1991), Pablo Ojer (1923-1996), Graziano Gasparini (1924-2020), Ruth Lerner de Almea (1926-2014), Ezra Heymann (1928-2014) y otros.[1]

2. Profesor, investigador y funcionario

De la estirpe mencionada es Kaldone G. Nweihed (1929-2020), un ser extraordinario que sirvió a Venezuela de una manera ejemplar. Nacido en Jerusalén, la "tierra lejana del Oriente Medio", "tan cerca de los manantiales del espíritu y los pasos de santos y apóstoles", como él mismo la calificó, realizó los estudios primarios en tres colegios de aquella ciudad: Convento San Carlos Borromeo (1936-1939), Alemán de los Templarios (1939-1941) y Al Ummah School (1941-1943), y los secundarios en el colegio Al Ummah School (1943-1947). Desde su niñez y juventud aprendió dos lenguas fundamentales: árabe e inglés. A las que se sumarían, con el paso de los años, otras cuatro lenguas: castellano, portugués, francés (lectura) y turco (nociones generales). La inestabilidad política de su tierra lo llevó a emigrar muy pronto. Sus primeros pasaportes le fueron expedidos en Palestina (1944) y Jordania (1951). A su bagaje intelectual, como alumno excelente en primaria y secundaria, se sumaba algo muy importante, la formación recibida de sus padres, quienes le "enseñaron a respetar al ser humano en toda su integridad, sin discriminar a nadie por su fe, su origen, su color y, sobre todo, por su derecho a ser respetado" (Nweihed, 2014, p. 3).

Kaldone G. Nweihed llegó a Venezuela en 1951. Inicialmente se radicó en los estados Anzoátegui y Monagas trabajando en la actividad comercial y dando clases particulares de inglés. Con el tiempo comprenderá que su vocación es la enseñanza y pasará a desempeñarse como profesor

en instituciones privadas y oficiales de Barcelona (1960-1961), Maracaibo (1962-1966), Caracas (1966-1973) y Maiquetía (1968-1977). Se propone ampliar su formación cursando dos carreras de manera simultánea: Profesorado en Educación Media, Especialidad Idiomas Modernos, en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio (1966-1971) y Licenciatura en Estudios Internacionales, en la Universidad Central de Venezuela (1966-1970). Posteriormente, cursará la Maestría en Educación Superior Universitaria, en la Universidad Simón Bolívar (1975-1976) y el Doctorado en Ciencia Política y Relaciones Internaciones, en la Universidad Católica de Córdoba, Argentina (1975-1976). Dichos estudios ampliarán su formación en las dos vertientes fundamentales que ocuparon su existencia: el ejercicio docente y las relaciones internaciones.

Su ingreso a la Universidad Simón Bolívar será decisivo en su trayectoria académica. En esta institución se desempeñará en tareas de docencia e investigación, así como en cargos administrativos. Estará adscrito de manera sucesiva a varias instancias: Departamento de Idiomas, Sección de Estudios Internacionales, Instituto de Tecnología y Ciencias Marinas, Departamento de Ciencias Sociales, Sección de Estudios Generales, Maestría en Ciencia Política e Instituto de Altos Estudios de América Latina. Durante su permanencia en esta casa de estudios dictará las siguientes asignaturas: *Inglés, Derecho y economía del mar, Venezuela y su mar, Introducción al Asia del Indo-Pacífico, Introducción al África, El orden político y estratégico de los océanos, La problemática del Tercer Mundo en las relaciones internacionales, Geopolítica de fronteras y América Latina entre soberanía, integración y globalización* (1970-1998).

Igualmente ejercerá la docencia, tanto en pregrado como en postgrado, en otras universidades de Venezuela: Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio, Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas, Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de Cooperación, Universidad Central de Venezuela y Universidad de Los Andes – Núcleo del Táchira. En este caso, las asignaturas dictadas fueron las siguientes: *Conversación inglesa*, *Composición inglesa*, *Técnicas de traducción*, *Geopolítica y recursos naturales*, *Seguridad y desarrollo*, *Seguridad y desarrollo fronterizo*, *Geopolítica marítima del Caribe* y *Relaciones con Colombia* (1975-1988). También sobre estos asuntos y otros vinculados disertará en instituciones de Caracas y del interior del país: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad de Los Andes, Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado, Universidad de Oriente, Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Universidad Rómulo Gallegos, Universidad del

Zulia, Colegio de Internacionalistas de Venezuela, Instituto Venezolano de Cultura Hispánica, Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, Asociación Cultural Humboldt, Escuela Superior de Guerra Naval, Escuela Superior de la Fuerza Aérea, Escuela Superior del Ejército, Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional, Centro de Estudios de la OPEP, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual y otras (1974-2003).

Nweihed viajó por gran parte del mundo como investigador y divulgador de los temas que le interesaron desde su ingreso a la Universidad Simón Bolívar y su vinculación con entidades del país y el exterior. Son innumerables las instituciones que lo recibieron como ponente, conferencista y representante por Venezuela: Universidad de Rhode Island (Jamaica); Universidad de Puerto Rico (Puerto Rico); Universidad de Panamá y Andrés Bello (Panamá); Universidades de Ottawa y Dalhousie (Canadá); Universidades de Utah, Washington y Florida (EE. UU.); Universidad de Malta (Malta); Universidad de Indonesia (Indonesia); Universidad de Dankook (Corea); y Universidades de Ánkara, Haceteppe, del Centenario y de la Economía (Turquía). Igualmente, se escucharon sus disertaciones en los siguientes organismos: Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (México), Ocean Association of Japan (Japón); Instituto Nacional de Investigaciones Sociales y Económicas (Indonesia); Instituto Ibero-Americano (Alemania); Economic and Social Research Center, Instituto Cervantes, Unión de Ingenieros y Arquitectos, y Gran Asamblea Nacional (Turquía), entre otros.

El conocimiento y la experiencia de Nweihed en asuntos internacionales lo llevaron a desempeñar las siguientes responsabilidades al servicio del Estado: 1) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas: miembro de la Comisión de Oceanología (1972-1974); 2) Ministerio de Agricultura y Cría: asesor de la Dirección General de Desarrollo Pesquero y coordinador del Comité de Redacción de la Ley de Pesca y la Reglamentación de la Zona Económica Exclusiva (1980-1983); y miembro de la Junta Consultora Nacional de Pesca (1994); 3) Ministerio de Relaciones Exteriores: miembro de la Comisión Asesora de la Delegación de Venezuela ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1974); consejero de la Embajada de Venezuela en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (1984-1985); representante de Venezuela ante la Organización Marítima Internacional con sede en Londres (1984-1985); y embajador de Venezuela ante la República de Turquía (2003-2007); y 4) Presidencia de la República: miembro de la Comisión enviada a la audiencia pública internacional sobre cultivos ilícitos en la zona de despeje, San Vicente

del Caguán, departamento de Caquetá, Colombia (2000); y presidente de la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronteros (2000-2003).

3. Producción intelectual

Pero hay algo más importante y perdurable en la trayectoria de Nweihed, que son los temas de los cuales se ocupó como investigador, analista y divulgador, así como los escritos publicados pensando en los lectores, bien fuera especialistas o profanos, porque debe señalarse que nuestro autor no se limitó solo a profesores y estudiantes, a profesionales y técnicos, a gobernantes y funcionarios, sino que también buscó que sus reflexiones llegaran a un público más general y diverso. Dicho esto, una clasificación del producto de esa labor, formada por gran cantidad de libros, folletos, capítulos en obras colectivas, presentaciones, prólogos y artículos en revistas y periódicos, podría ser la siguiente: 1) Geopolítica, globalización y relaciones internacionales; 2) Derecho, soberanía y delimitación marítima; 3) Fronteras, límites e integración; 4) Simón Bolívar y las relaciones internacionales; y 5) Ideario y acción de Rafael de Nogales Méndez. Este esquema ha surgido, después de revisar con atención la lista de publicaciones que figura en su curriculum vitae (Nweihed, 2014, pp. 37-73). Se le ha dado prioridad a los asuntos más recurrentes y prolíficos. Veamos un breve acercamiento a cada uno de estos aspectos.

El primer tema comprende sus ensayos sobre las transformaciones ocurridas en el mundo entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Abren este grupo sus escritos dedicados al fenómeno de la globalización, en los que aborda los criterios que deben considerarse para identificar los "rostros" y las "máscaras" mediante los cuales se presenta la realidad internacional. Luego tenemos sus estudios en torno a contextos específicos, bien sea, continentes, regiones y países. A grandes rasgos los puntos abordados en este caso son los siguientes: Asia central (espacio geográfico, períodos históricos, dominación socialista y explotación petrolera); África (ideario de Frantz Fanon y legado de Nelson Mandela); Arabia (trayectoria histórica, geopolítica y petróleo, corrientes de emigración hacia Suramérica y Venezuela como puente entre América Latina y el mundo árabe-islámico); Turquía (Francisco de Miranda por tierras otomanas y figuras destacadas en las relaciones diplomáticas entre Turquía y América Latina); Tercer Mundo (espacio geohumano y geopolítico, y *Humania del Sur*, una propuesta de nombre para un mundo complejo y diverso); América Latina y el Caribe (geopolítica de los recursos en la cuenca del Caribe, corrientes tercermundistas en América Latina, y Centroamérica entre el derecho internacional

y la justicia social); y Venezuela (geopolítica académica, confluencia del proceso emancipador venezolano y argentino, y Venezuela como país del Tercer Mundo).

La segunda materia se refiere a sus indagaciones sobre derecho, soberanía y delimitación marítima, para lo cual se remonta a las épocas de la Colonia y de la Independencia, pero sobre todo, se centra en el proceso de negociaciones y acuerdos durante el siglo XX. Una parte de sus escritos se ocupa de aspectos generales (antecedentes, conceptos y legislación): contribución de Andrés Bello como legislador y visión de Simón Bolívar como estadista; mar patrimonial, plataforma continental, zona económica exclusiva, soberanía marítima, cultura del mar, recursos marinos y minerales, contaminación de océanos y mares, normas para su protección y limpieza, bases para la delimitación marítima y geopolítica de la investigación científica marina; Derecho del Mar (principios, normas y léxico) y Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar. Y otra parte se dedica a realidades geográficas y culturales específicas: Hispanoamérica (influencia del mar en su independencia); América Latina (influencia del mar en su formación y desarrollo); Centroamérica y El Caribe (recursos pesqueros, relación entre la tecnología marina y la legislación del mar, problemas en la delimitación marítima y tratados firmados en la región); y Venezuela (soberanía marítima y plataforma continental, participación en los organismos internacionales, contribución a la legislación sobre el mar, acuerdos con los países vecinos y el golfo de Venezuela ante el derecho del mar y delimitación al noroeste de sus aguas).

El tercer asunto se circunscribe a sus investigaciones sobre fronteras, límites e integración, cuyos antecedentes hay que buscarlos en la Colonia y la Independencia, aunque los tratados de límites entre las nuevas repúblicas se firmaron durante los siglos XIX y XX. También en este caso, existe una primera parte de escritos que se centra en aspectos generales (antecedentes, conceptos y legislación): Congreso Anfictiónico de Panamá (1826) y Organización de Estados Americanos (1948); frontera, límite, integración, delimitación, cooperación, fronterología, geopolítica y legislación. Así como otra parte, que estudia ámbitos regionales específicos: Centroamérica (posibilidades y dificultades para la integración); países andinos (propuestas y obstáculos para la integración); y Venezuela (política fronteriza y características de la realidad fronteriza; aspectos históricos, sociales y políticos de la frontera colombo-venezolana; límites fluviales con Colombia; y frontera amazónica).

En cuarto lugar están sus ensayos sobre la importancia de Simón Bolívar (1783-1830) como líder de la emancipación de Hispanoamérica y como hombre de Estado que busca la aceptación y el reconocimiento internacional para las nuevas repúblicas. En su libro, *Bolívar y el Tercer Mundo* (1984 y 1999), el autor confiesa que su admiración por el prócer caraqueño, empezó en la adolescencia, cuando se enteró de su papel como "conductor de la insurrección universal anticolonialista", por lo cual se identificó con su legado, pues el joven llegado a Venezuela en 1951 procedía de Palestina, un territorio para ese momento bajo el mandato británico (Nweihed, 1999, pp. 19-20). Esta es una obra escrita desde el punto de vista de las relaciones internacionales. A lo largo de seis capítulos se revisan los siguientes aspectos: 1) Colonialismo, imperialismo y capitalismo universal; 2) Tres mundos en la época de Bolívar; 3) Carácter y diferenciación de la América española; 4) Entre la independencia y la revolución; 5) Entre la revolución y el Estado; y 6) El mundo colonizado después de 1830. Y luego, están sus escritos independientes, en donde analiza otros puntos relacionados: Bolívar y el Caribe; Bolívar como precursor del anticolonialismo y de la integración regional de las naciones emergentes; y carácter universal de su pensamiento.

Y por último, están sus publicaciones sobre Rafael de Nogales Méndez (1877-1937), el aventurero, militar y escritor tachirense, cuya trayectoria lo coloca entre los venezolanos de mayor proyección universal. El autor se sintió identificado con Nogales Méndez, después de leer las reediciones de *Cuatro años bajo la Media Luna* (1990) y *Memorias de un soldado de fortuna* (1991), obras en las que relata su permanencia en el Cercano Oriente, describiendo lugares y paisajes que le eran familiares a Nweihed. Esas imágenes tan evocadoras, que conectaban el pasado y el presente, no podían pasar desapercibidas para él, llevando a que la historia del tachirense renaciera en su "espíritu como por arte de magia" (Nweihed, 2012, pp. 43-50). De ese renacer surgió una rica cosecha de escritos que retratan la vida y obra de Nogales Méndez. En primer lugar, está la novela *Nogales Bey* (1997), publicada bajo el seudónimo de *Pedro Almarza*, en donde recrea desde tres vertientes su periplo por el mundo, haciendo concesiones a lo literario, pero sin tergiversar la realidad histórica. Y luego están los ensayos sobre puntos específicos de su personalidad: rasgos biográficos; períodos y etapas de su trayectoria; libros publicados por el tachirense; ideario político en el contexto venezolano, latinoamericano y universal; y escritos en donde se analiza su vida y obra. Después de varias décadas de trabajo, el autor llegó a convertirse en el máximo especialista en la materia, lo que le permitió escribir su libro *Reencuentro con Nogales: la historia de una investigación* (2012), que es un

modelo para el aprendizaje de cualquier investigador que se sienta atraído por un tema, en este caso, el de una personalidad extraordinaria como la de Nogales Méndez.[2]

4. Peregrinaje por el mundo

Una faceta admirable en la vida de Nweihed es su pasión por los viajes. En total, nuestro autor, conoció 69 países, ubicados en el Medio Oriente, América Latina y el Caribe, América del Norte, Europa y Asia. En Palestina vivió desde su nacimiento hasta 1948. En el Medio Oriente (Jordania, Líbano, Irak, Siria, Egipto, Kuwait y Paquistán) permaneció entre 1948 y 1951. Este último año llegó a Venezuela, país en el que decidió radicarse. Su formación profesional como experto en asuntos internacionales lo llevó a visitar casi todos los países del continente americano: América Latina y el Caribe (Brasil, Argentina, México, Panamá, Costa Rica, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, Honduras, Guatemala, Belice, Trinidad y Tobago, Puerto Rico, Guyana, Surinam, Guayana Francesa, Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Barbados, Martinica, Antigua y Barbuda, Islas Vírgenes Norteamericanas, Santa Lucía, Montserrat y Curazao) y América del Norte (EEUU y Canadá). Igual motivación tuvieron sus viajes por Europa (Gran Bretaña, España, Italia, Francia, Holanda, Rusia, Alemania, Portugal, Suiza, Suecia, Dinamarca, Austria, Irlanda, Bélgica, Malta, Grecia, Ucrania, Georgia y Turquía); Asia del Indo-Pacífico (Japón, China/Hong Kong, Indonesia, Filipinas, India y Sri Lanka); y África del Norte (Libia, Túnez y Marruecos) y Subsahariana (Etiopía). Por razones familiares, académicas y diplomáticas residió de manera temporal (de tres a doce meses) en los siguientes países: Jordania, Líbano, Irak, Paquistán, Brasil, Argentina, Gran Bretaña y Turquía. Asimismo, visitó con frecuencia, pero sin residir en ellos, países como México, Panamá, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Puerto Rico, EEUU, Canadá, España, Italia, Francia y Holanda (Nweihed, 2014, p. 117).

5. Origen familiar, matrimonios y descendencia

Nweihed era hijo de Ajaj Nuwayhed (1896-1982) y de Jamal Slim (1906-1994), apellidos que al ser transcritos del árabe al castellano se transformaron en Nweihed Salim.[3] Su padre era abogado, oriundo de Ras-el-Meten, un pueblo cercano a Beirut. Ejerció su profesión en Beirut y Jerusalén. Dominaba el árabe y el inglés. Trabajó en el departamento de Educación del Líbano, durante el gobierno del emir Faisal, después de la

expulsión de los otomanos por el ejército británico. Escribió varios libros, entre ellos, uno de poesía y otro de memorias. Tradujo algunos libros del árabe al inglés en defensa de la causa palestina. Su madre era nativa de Shweifat, población del Líbano. Fue una persona muy entregada a su familia, con una gran sensibilidad por la creación literaria, siendo autora de varias obras, entre novelas y poemarios. Además de Kaldone, el matrimonio tuvo cuatro hijas: Nora, Sawsan, Bayan y Jinan, algunas con formación universitaria y otras con inclinación por el arte y la cultura.[4] En Venezuela, nuestro autor residió en los estados Anzoátegui, Monagas, Zulia y en el distrito Federal. Se casó en dos oportunidades: primero, con América Gómez, con quien procreó dos hijas: Omaira y Zulema; y después, con Luz Mila Sánchez, con quien tuvo dos hijas: Luzalba y Soraya.[5]

6. A modo de conclusión

Esta es la historia de Kaldone G. Nweihed, el joven que llegó a Venezuela hace casi 70 años para entregarse de manera plena a su nueva tierra, formándose y aportando lo mejor de sí en beneficio de la colectividad. Quienes conocieron su actividad en los diversos campos en los que se desempeñó, bien fuera como profesor, investigador y funcionario público, son testigos de su entrega incondicional a nuestro país. Como profesor, ejerció el magisterio con auténtica vocación, contribuyendo a formar varias generaciones de profesionales en distintas áreas del saber; como investigador, se ocupó de numerosos temas, en algunos de los cuales llegó a ser pionero y experto internacional, dando a conocer los frutos de sus indagaciones a través de conferencias y publicaciones; y como funcionario público, le sirvió al Estado, sin estar adscrito a partidos políticos o grupos de poder, teniendo como norte los intereses de la nación. Por último, hay que señalar sus cualidades como persona e intelectual: disciplina, responsabilidad, cultivo de la amistad, espíritu de servicio y honestidad a toda prueba. Un verdadero ejemplo, no solo para los inmigrantes que llegan al país, sino también, para los venezolanos, a los que tanto les exige esta patria adolorida por el maltrato y menosprecio de muchos de sus hijos.

Notas

1 Una visión general y específica sobre el tema de la inmigración en Venezuela puede verse consultando las obras que figuran en la bibliografía indirecta de este escrito.

2 Hemos consultado el archivo donado por Kaldone G. Nweihed en 2012 a la Academia de Historia del Táchira con el material que logró recopilar sobre Rafael de Nogales Méndez, formado por documentos, escritos y publicaciones del general tachirense; escritos y publicaciones de otros autores sobre su personalidad; y correspondencia particular y como presidente de la Fundación General Nogales Méndez. Igualmente, nos han sido muy útiles las grabaciones que realizamos de tres conferencias dictadas por Nweihed sobre Nogales Méndez, en Caracas y San Cristóbal, durante los años 2002, 2005 y 2012. Dichas grabaciones forman parte del acervo documental de la Fundación de Estudios Históricos, en San Cristóbal.

3 Debe señalarse que la transcripción de estos apellidos del árabe a las lenguas europeas varía mucho. Por ejemplo, en inglés y castellano se escriben de formas diferentes. El apellido paterno figura como Nuwehid, Nuwayhed y Nweihed, mientras que el materno aparece como Slim, Sleem y Salim.

4 Agradezco mucho los datos aportados por Soraya Nweihed.

5 Es muy reveladora la dedicatoria que el autor estampa en su curriculum vitae cuando le toca referirse a su familia: "Por lo que fue mi hogar de infancia y pubertad, sé muy bien cómo los hijos tienen que comportarse ante un padre escritor, inmerso en una biblioteca y una madre novelista y poetisa. Por ello más aprecio y agradezco la paciencia, el apoyo y el amor de los míos". (Nweihed, 2014, p. 3).

Referencias

Documentación

ACADEMIA DE HISTORIA DEL TÁCHIRA (San Cristóbal, Venezuela). Archivo donado por Kaldone G. Nweihed en 2012 a la Academia de Historia del Táchira con el material recopilado en sus investigaciones sobre Rafael de Nogales Méndez.

FUNDACIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS (San Cristóbal, Venezuela). Grabaciones realizadas por Ildefonso Méndez Salcedo de tres conferencias dictadas por Kaldone G. Nweihed sobre Nogales Méndez, en Caracas y San Cristóbal, durante los años 2002, 2005 y 2012.

Bibliografía directa

AA. VV. (1997). *A seis décadas de tu gloria: homenaje al general tachirense Rafael de Nogales Méndez*. San Cristóbal, Fondo Editorial Diculta.

AA. VV. (2000). *Venezuela y… los países hemisféricos, ibéricos e hispano hablantes*. Dirección: Kaldone G. Nweihed. Caracas, Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

AA. VV. (2003). *Nogales Méndez visto por propios y extraños*. Compilación, selección y notas: Kaldone G. Nweihed. Coordinación editorial: Ildefonso Méndez Salcedo. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.

ALMARZA, P. (seudónimo de Kaldone G. Nweihed) (1997). *Nogales Bey*. San Cristóbal, Fondo Editorial Diculta.

NWEIHED, K. G. (1999). *Bolívar y el Tercer Mundo*. 2a. ed. Mérida, Universidad de Los Andes.

NWEIHED, K. G. (2005). *The world of venezuelan Nogales Bey; Venezuelalı Nogales Bey'in dünyası*. Translator into turkish: Barış Kennedy. Text-Editor: Bernard Kennedy. Ánkara, Embassy of the Bolivarian Republic of Bolivariana of Venezuela in Turkey.

NWEIHED, K. G. (2012). *Reencuentro con Nogales: la historia de una investigación*. Coordinación editorial: Ildefonso Méndez Salcedo. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.

NWEIHED, K. G. (2014). *Curriculum vitae semi-biográfico*. Caracas, enero-marzo [Manuscrito en PDF].

NWEIHED, K. G. (2015). *Asia central: de la estepa y el caballo al oleoducto y el rascacielos*. Mérida, Universidad de Los Andes, Centro de Estudios África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo".

Bibliografía indirecta

ARRÁIZ LUCCA, R. (autor del guión) (2001). *Los venezolanos que vinieron más allá de nuestras fronteras*. Caracas, CINESA. (Colección Cine Archivo, Serie Temática, 14).

ARRÁIZ LUCCA, R. (autor del guión) (2002). *Los venezolanos judíos: diversos orígenes, un mismo destino*. Caracas, CINESA. (Colección Cine Archivo, Serie Temática, 15).

ARRÁIZ LUCCA, R. (2004). *España y Venezuela: 20 testimonios*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

BURELLI, G. (2006). *Italia y Venezuela: 20 testimonios*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

CARVAJAL, L. (coordinador) (2016). 2*00 educadores venezolanos: siglos XVIII al XXI*. Caracas, Fundación Empresas Polar; Universidad Católica Andrés Bello.

KRISPIN, K. (2005). *Alemania y Venezuela: 20 testimonios*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

MARTÍNEZ UBIEDA, A. (2006). *Argentina y Venezuela: 20 testimonios*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

MATA CARNEVALI, M. G. (2020). Kaldone G. Nweihed: historia de un nombre, *El Nacional*, Caracas, febrero 23. [Disponible: http://elnacional.com/venezuela/kaldone-nweihed-historia-de-un-nombre].

SANZ, V. (1995). *El exilio español en Venezuela*. Caracas, Casa de España; El Centauro. 2 v.

SOTO, S. (2007). *Cuba y Venezuela: 20 testimonios*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

S/F. Intervención del Kaldone G. Nweihed en alguna de las trincheras universitarias venezolana.

Debate

Kaldone G. Nweihed, un tachirense como el que más

Luis Antonio Hernández Contreras
Oficina del Cronista de la ciudad de San Cristóbal
Táchira – Venezuela
historiatachira@gmail.com

Resumen

El Dr. Kaldone G. Nweihed se constituye en un intelectual fundamental para el rescate y depuración de la imagen del general Rafael de Nogales Méndez, sin lugar a dudas el tachirense más universal hasta el momento. Nogales Méndez, entre muchas otras peripecias, estuvo al frente de ejércitos del Imperio otomano durante la I Guerra Mundial. Lo que sigue da cuenta tanto de la investigación de Nweihed acerca del aventurero como de su relación con el Táchira y sus investigadores.

Palabras clave: Kaldone G. Nweihed, Rafael de Nogales Méndez, Táchira, Turquía.

Kaldone G. Nweihed, one tachirense like no other

Abstract

Dr. Kaldone G. Nweihed is a fundamental figure in the rescue and purification of the image of General Rafael de Nogales Méndez, undoubtedly the most universal *Tachirense* up to now. Nogales Méndez, among many other experiences, was in command of armies of the Ottoman Empire during World War I. The following gives an account of both Nweihed's research on the adventurer as well as his relationship with the Táchira state and its researchers.

Keywords: Kaldone G. Nweihed, Rafael de Nogales Méndez, Táchira, Turkey.

Recibido: 15.7.20 / Revisado:18.7.20 /Aprobado: 23.8.20

Dr. Kaldone G. Nweihed en el acto de bautizo de su libro "Nogales Bey".
Museo del Táchira. San Cristóbal.

1. Introducción

"Las cosas del Táchira" me unieron afectiva y académicamente al Dr. Kaldone G. Nweihed. Ese término, cargado de historias, personajes, lugares y hechos, me permitió acercarme a este distinguido profesor y hombre de mundo, que hizo por esta región más que muchos nativos. La figura del general Rafael de Nogales Méndez fue el medio empleado para lograrlo.

Conocí al Dr. Nweihed en Mérida, pero lo traté en San Cristóbal. Tuve la fortuna de cursar el postgrado en Ciencias Políticas, organizado por el Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina, CEPSAL, conducido en 1992 por la profesora Elizabeth Gámez, quien me distinguió con su amistad. Yo opté por la mención "Sistema político venezolano" de dicho postgrado, y en una ocasión asistí a una conferencia dictada por el Dr. Nweihed. Quedé gratamente sorprendido de su vasto conocimiento del mundo. Países, ciudades y fechas pasaron por su amplia memoria, describiendo hasta las caravanas que transitaban por la ruta de la Gran Muralla china. Lamentablemente, él dictaba una materia en la mención "Sistema político latinoamericano", por lo que no fui su alumno. En una oportunidad, la profesora Gámez me pidió si yo podía ayudar "al doctor Kaldone", como todos lo conocimos, pues estaba interesado en profundizar su investigación sobre ese trotamundos que, nacido en San Cristóbal, se paseó por el orbe entero, combatiendo en la Gran Guerra bajo la bandera otomana. Yo tenía un lote de fichas inéditas sobre el personaje, recogidas

de mis investigaciones hemerográficas, y con gusto las puse a su orden. El asunto tomó interés cuando el Dr. Nweihed decidió viajar hasta San Cristóbal. Así nos conocimos, el 19 de noviembre de 1994 (Nweihed, 2012).

Lo llevé a mi *bunker*, en el segundo piso del Salón de Lectura del Ateneo del Táchira. Allí está la fabulosa hemeroteca "Domingo Guzmán Escandón" que contiene en físico, la prensa publicada a comienzos del siglo XX. Le enseñé los originales que registraban la presencia de Nogales Méndez durante su última estancia en la capital tachirense. Quedó sorprendido gratamente al poder constatar toda la información que, en su totalidad y sin reserva alguna, puse en sus manos. Es de advertir que Nweihed supo por primera vez de Nogales Méndez en julio de 1952, anécdota que rememora en su libro *Reencuentro con Nogales* (Nweihed, 2012). En ese entonces, Nweihed era un vendedor de muebles en Barcelona, Anzoátegui, y era conocido como "el turquito".

De allí lo conduje a las entrevistas que realizó a varios ilustres personajes de la ciudad que fueron mis amigos. Lo puse en contacto con el primer cronista de la ciudad, don Rafael María Rosales, con la promotora cultural doña María Santos Stella, con monseñor Raúl Méndez Moncada, con el jurista Aurelio Ferrero Tamayo, con el articulista de prensa Pablo J. Vivas y Vivas y con el tercer cronista de San Cristóbal, José Joaquín Villamizar Molina. Todos, excepto el último, habían conocido a Nogales y tenían su propia visión, muy íntima, del personaje.

2. Tras las huellas de Nogales

El doctor Nweihed me demostró, desde un principio, que me extendía su mano amiga y franca. No solo sería una relación académica, pasando a abrirme la puerta de su confianza. Fue anfitrión espléndido en restaurantes y, en compensación, traté de ser su guía en la ciudad que ya conocía, primero por haberla visitado en agosto de 1963, cuando yo tenía apenas un mes de nacido; luego, por sus relaciones con grupos de estudio de la Universidad de Los Andes, particularmente del Centro de Estudios de Fronteras e Integración, CEFI.

Me confesó su llano interés por Rafael de Nogales Méndez. En este sentido, debo decir que cumplió a cabalidad su tarea. Había emprendido una investigación académica, formal, metódica y sistemática. Tuve la dicha de aprender a su lado los secretos del oficio. Cada encuentro era una oportunidad maravillosa que el destino me había colocado, ante todo, la posibilidad de recibir en largas lecciones, su sabiduría sin reservas. De ese modo, Rafael de Nogales Méndez, fue un tema para aplicar su bagaje

intelectual y extenderlo en el cumplimiento de un proceso de promoción cultural, empleando una figura histórica.

La presencia de Kaldone G. Nweihed en el Táchira sirvió para combatir la "especulación" que había sobre Nogales Méndez. El estudio detenido y detallado que realizó de los cuatro libros publicados por el militar y escritor, fue fundamental para poner las cosas en su sitio. Esto lo ampliaría con otras investigaciones. Lo primero que debió precisarse fue el origen del joven Inchauspe Méndez, sus verdaderos apellidos. Para ello, revisé las actas de nacimiento del Registro Principal y pude fijar su fecha exacta, el 14 de octubre de 1877. Rafael Ramón Inchauspe Méndez era el hijo del general Pedro Felipe Inchauspe Cordero y de doña María Josefa Méndez Brito. Pasé a las actas eclesiásticas y me encontré con una sorpresa. El niño fue presentado como "Pedro Rafael" en las dos parroquias católicas de la ciudad. Fue asentado en San Sebastián, jurisdicción de la Catedral y en su vecina San Juan Bautista de La Ermita, el mismo día, 19 de marzo de 1878. Esto trajo como consecuencia, el hallazgo del nacimiento de sus tres hermanas: Juana Josefa (7-6-1880), Magdalena (19-11-1881) y Ana María (02-09-1883), además del estudio cuidadoso de la presencia de su familia proveniente de Barinas y Apure, sus vínculos con la colonia alemana, su temprana partida a Europa en 1886, el fallecimiento de su padre en San Cristóbal, el 25 de diciembre de 1890, la muerte de su progenitora en Barcelona, España, en 1898, y la partida física de Magdalena, el 19 de noviembre de 1901 (Hernández, 2002).

Como puede colegirse, mi participación en los estudios de la figura de Rafael de Nogales Méndez, bajo la dirección del Dr. Nweihed, se circunscribe exactamente en sus orígenes tachirenses y en su estancia en San Cristóbal. Para los demás temas, estaría un grupo de formidables especialistas. Yo estaba muy seguro del alcance propio de mis límites. Entonces, traté de ahondar en el ambiente de un niño nacido "en cuna de oro", descendiente de una rica familia de abolengo, vinculada al Táchira del café exportado a Hamburgo, con institutores privados para su formación. Ahondamos en lo ya escrito por el memorialista don Nemecio Parada en su libro *El Táchira de mi infancia y juventud* y por el cronista Rosales (1990) en *Imagen del Táchira*. El primero relata su encuentro como telegrafista con Paul Gerstäcker (Parada, 1966), súbdito alemán y factor mercantil de la casa Breuer & Möller, quien contrajo matrimonio con Josefa Inchauspe "Pepita", el 14 de mayo de 1904 en San Cristóbal, mientras que Rosales publicó una semblanza detallada sobre el general Nogales Méndez. En materia bibliográfica no se conocía otro dato sobre Nogales, quien castellanizó su apellido vasco Inchauspe.

Con la precisión de los datos sobre el nacimiento de Nogales, el Dr. Nweihed se propuso precisar y enseñar el año de su venida al mundo. Teníamos las actas que indicaban el año de 1877, y él fue obstinado en combatir el error publicado por el *Diccionario de Historia de Venezuela* de la Fundación Polar, que sostiene el año erróneo de 1879. Era visible su molestia, pues habiendo advertido al Dr. Manuel Rodríguez Campos, director de la publicación, la equivocación difundida en la primera edición de 1989, nada se hizo por enmendar la plana en la segunda emisión de la obra en 1997, suscrita bajo la investigación de Herminia Méndez S.

La mente ordenada del Dr. Nweihed precisó los escenarios en los que actuó Nogales Méndez, situándolos en el mundo, en América Latina, en el Imperio otomano y en el Táchira. Dividió los 60 años de vida del personaje en 12 etapas: niñez y formación (1877-1885); adolescencia y temprana juventud (1886-1898); primer escenario internacional (combatiente y viajero) (1898-1900); revolucionario y comandante de guerrilla (1900-1903); segundo escenario internacional (inteligencia en China y Corea. Búsqueda de oro en Alaska) (1903-1906); minero, vaquero, guerrillero revolucionario. Chico Méndez (1906-1909); revolucionario antigomecista (1909-1914); militar en acción. Oficial del Ejército otomano. (1914-1919); escritor y autor (1919-1926); corresponsal de prensa europea y norteamericana (1927-1930); autor, conferencista, articulista (1931-1936); y expatriado de regreso a Venezuela (1936-1937).

3. Mostrando el personaje

Con semejante bagaje emprendió una serie de conferencias para darlo a conocer sin especulaciones. Enseñaba el resultado de su seria y disciplinada investigación. Además, varios investigadores estábamos solícitos a su servicio, apoyándolo sin remilgos en su gran empresa. Así, realizó la primera exposición pública sobre la vida de Rafael de Nogales en Mérida, el 14 de octubre de 1994, un mes antes de conocernos, recibiendo el apoyo de varios paisanos tachirenses, entre otros, el siempre bien recordado Dr. José Humberto Ocariz, quien escribía para la prensa con el seudónimo "José Espinel". Escogió para su intervención de San Cristóbal, la fecha del 17 de marzo de 1995. Se cumplían, exactamente, 59 años del último retorno del célebre trotamundos a su ciudad natal. La conferencia se realizó en el auditorio de la UNET, contándose con el apoyo de buenos amigos, entre ellos don Rafael Ojeda Camperos, experto en historia militar, ya fallecido, y el médico Dr. Asdrúbal Núñez quien, además de compadre y padrino mío, solventó muchos detalles de logística que son imprescindibles en este

tipo de promoción cultural. La prensa recogió con amplitud la presencia del destacado intelectual que conocía Venezuela mejor que cualquier connacional. El Dr. Nweihed tenía en su haber, en su actividad como docente e investigador de la Universidad Simón Bolívar, libros sobre geopolítica y derecho del mar, su formidable trabajo *Bolívar y el Tercer Mundo*, su experiencia diplomática y el dominio de varias lenguas. Resultaba increíble que un nativo de la Jerusalén colonizada por los británicos, manejara con precisión milimétrica el mapa venezolano por los cuatro costados.

Organizamos un foro sobre Nogales en el auditorio del Colegio de Abogados del Táchira. Tuvimos un invitado de honor, el Dr. José Giacopini Zárraga, memoria viviente del país. Al evocarlo, no puedo evitar recordar cómo relataba su primer encuentro con Nogales, en la Caracas de 1936, en su casona aledaña a Miraflores. Lo describía con su andar balanceado "como los marinos". El encuentro realizado el 10 de julio de 1995, cuando se cumplían 58 años del fallecimiento de Nogales en Panamá, representaba una intervención de alto nivel profesional en la exposición del personaje. Tuve el honor de iniciarlo, leyendo una cronología que poco a poco fui mejorando. En adelante, fueron las voces de José Giacopini Zárraga, la escritora Leonor Peña, Rafael María Rosales, el periodista Misael Salazar Flórez y Kaldone G. Nweihed, quienes esbozaron diversas aristas del homenajeado. Salazar había creado, en 1985, una cátedra con el nombre de Nogales en el Núcleo Táchira de la ULA, y conocía a fondo su libro *El saqueo de Nicaragua*. La prensa fue generosa con la cobertura del acto, mientras que Nogales y Nweihed eran vistos y conocidos con mayor propiedad.

Tuve el honor de ejercer el cargo de director de Cultura y Bellas Artes en el gobierno tachirense del Dr. Ricardo Méndez Moreno. Asumí esa responsabilidad durante tres años a partir de enero de 1996. En mis manos tenía la posibilidad de apoyar logísticamente algunos sueños del Dr. Nweihed en su afán de investigar, difundir y promocionar la vida y obra de Nogales. La tarea se desplazó a Caracas y en la Universidad Simón Bolívar, el Dr. Nweihed desempeñaba la dirección del Instituto de Altos Estudios de América Latina. Nuestra comunicación era mensual, y así programamos el homenaje a Nogales en esa casa superior de estudios, el 14 de octubre de 1996. La reunión era propicia, pues uno de los tachirenses más notables del siglo XX se incorporaba al equipo. El Dr. Ramón J. Velásquez, expresidente de Venezuela, y hombre siempre atento a eso que hemos dado en llamar "las cosas del Táchira", nos había recibido en su despacho del Congreso de la República. Su vasta experiencia y perspectiva del personaje alimentaban la tarea de estudiarlo y difundirlo. Ese acto celebrado en Sartenejas, contó con

las intervenciones del rector Freddy Malpica Pérez; del propio Dr. Velásquez; del ex comisionado especial del Ministerio de la Defensa, Fernán Altuve Febres; del coronel retirado Miguel Ocanto; del general y exministro de la Defensa, Antonio Briceño Linares;[1] de los doctores Giacopini y Nweihed, además de mi persona con la lectura de una cronología más desarrollada. El señor Altuve, hijo del exembajador Leonardo Altuve Carrillo, enseñó la pistola que el general Nogales usaba en Nicaragua, la que obsequiara a un discípulo suyo que sería furriel del general Augusto César Sandino. Tuve la oportunidad de tenerla en mis manos. Esas intervenciones se recogieron en un pequeño libro titulado, *Un venezolano singular*.

Los viajes a Caracas me permitieron conocer de la mano del Dr. Nweihed interesantes hombres públicos que jamás se borrarán de mi memoria. Visitamos en sus residencias particulares, a personajes notables como los doctores Tulio Chiossone, exministro en los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita; y Jorge Olavarría, polémico editor e historiador. Asimismo, conocí a la historiadora Mirela Quero de Trinca, quien luego del Dr. Nweihed, considero, es la persona que más conoce sobre Nogales, hasta el punto de escribir su biografía para la colección del diario El Nacional. Allí me encontré con el Dr. Ildefonso Méndez Salcedo, valioso tachirense e historiador, quien diera su aporte resuelto a la tarea académica emprendida por Nweihed, siendo luego difusor editorial de ella.

En el bautizo del libro "Nogales Bey". Sentados: Dra. Annalisa Poles (coordinadora Fondo Editorial Diculta); Dra. Gladys Higuera (presidenta Sociedad Bolivariana del Táchira); Dr. Carlos García (contralor general del Estado); Dr. Kaldone G. Nweihed; periodista Marcelino Valero (secretario privado del Gobernador del Táchira).
En el podio: Luis Hernández Contreras (director de Cultura y Bellas Artes)

4. Nogales Bey

En una ocasión, el Dr. Nweihed me comentó que escribía una biografía novelada sobre Nogales. Es un libro voluminoso de unas 700 y tantas páginas. Emprendió la carrera para poderlo publicar. Fracasados los intentos, revisé el presupuesto del despacho y logré apartar el dinero necesario para cumplirle esa aspiración. Su alegría no tenía límite. Viajó expresamente a San Cristóbal para intervenir en la producción editorial que confié a una buena amiga, la abogada Annalisa Poles, quien fuera decana de la Universidad Católica del Táchira y exprofesora mía en la cátedra de Derecho Civil IV. La doctora Poles manejó *ad honorem* el Fondo Editorial Diculta (Dirección de Cultura del Táchira), editando una docena de pequeños libros, entre los que se incluye *A seis décadas de tu gloria*, el homenaje tachirense a Nogales con trabajos de Misael Salazar Flórez, J. J. Villamizar Molina, Rafael María Rosales, "José Espinel" y las reseñas sobre Nogales publicadas por el Dr. Velásquez en la serie "Gente del Táchira" de la BATT, y escritas por Lino Novás Calvo, Lowell Thomas y Cuminghame Grahmme, sumándose un ensayo del Dr. Nweihed y mi cronología más desarrollada e investigada. A ella le pedí leer los originales del nuevo libro *Nogales Bey*, escrito por "Pedro Almarza", seudónimo que empleó el Dr. Nweihed, volcando allí todo su saber sobre el ser a quien llamamos, "el tachirense más universal".

El 10 de julio de 1997 se cumplían 60 años de la muerte de Nogales y realizamos un acto muy singular. Se bautizó el tomo IV de la colección del Fondo Editorial Diculta, ya mencionado, y se llevó a cabo un homenaje en el sitio donde este naciera, en la vieja casona de los Inchauspe, actual edificio Santa Cecilia, donde estuviera por muchos años el bufete del Dr. Aurelio Ferrero Tamayo. Solicitamos autorización para colocar una placa que indicara la relevancia del sitio ante la importancia del personaje nacido allí.[2] Fui sobrio en la redacción: "En este sitio nació el general Rafael de Nogales Méndez «el tachirense más universal de todos los tiempos». San Cristóbal, 14 de octubre de 1877. Panamá, 10 de julio de 1937. Gobernación del estado Táchira". Nada más, pues no había espacio para exhibir la vanidad de los burócratas de turno. Culminada esta ceremonia sencilla, con la presencia del gobernador encargado Carlos Casanova Leal, pasamos a la catedral donde monseñor Carlos Sánchez Espejo, ofició una misa por el alma del combativo tachirense. Ese relevante año de 1997 culminó con el bautizo y presentación de *Nogales Bey*, el 14 de octubre, a los 120 años de su nacimiento. La satisfacción del Dr. Nweihed era manifiesta, pues su ambicionado libro se hacía presente,

lo que permitió llevar a otros escenarios la vida fascinante del "caballero de frac y espuelas".

Nogales Bey permitió otra presencia del personaje en la Universidad Simón Bolívar. Lamentablemente, el día de su presentación, su autor no estaba en buenas condiciones físicas y una fuerte gripe lo afectaba, debiendo retirarse apenas culminó su corta intervención. Viajé con la doctora Poles y enseñamos el esfuerzo editorial de una dirección de un ejecutivo regional, desde la cual podía hacerse una tarea de esa naturaleza. Mi gestión culminaba en enero de 1999. Días antes de entregar el cargo, logré con el gobernador Méndez Moreno, su aprobación para emitir, el día 13, el decreto número 22 que designaba con el nombre de "General Rafael de Nogales Méndez", el auditorio del Centro Cívico de San Cristóbal, sede de las bandas Oficial de Conciertos y Filarmónica Experimental, esta última de la que fui director en mi condición de músico, entre 1981 y 1996.

Consideré que aproveché en la medida de lo posible mi condición de gerente de la cultura tachirense, tutelada por el Estado, a fin de engrandecer la tarea emprendida sistemáticamente, desde 1993, por el Dr. Nweihed. Nuestra amistad se había fortalecido, recibiendo de él sus sabios consejos, sus perennes lecciones, también su confianza muy personal, hasta el punto de haber intervenido con don Rafael Ojeda Camperos, en limar las asperezas y retomar la amistad que, por "cosas de tachirenses", desgraciadamente, habíamos roto el Dr. Ramón J. Velásquez y yo. Con este ilustre tachirense y venezolano, reinicié una fructífera relación, patentizada en los prólogos que escribió para varios de mis libros. El Dr. Velásquez, igualmente, asistió a la presentación, en el Club Táchira de Caracas, en Bello Monte, de mi *Diccionario de la Música en el Táchira*, en el año 2000. También, en compañía del Dr. Nweihed y de mi hija Guillermina, visitamos por última ocasión, en 2012, al siempre venerado maestro, en los días finales de su larga existencia, cuando le llevamos a su casa, mi libro *El Doctor Velásquez. Una historia nunca contada*, en la que relata su sucinta autobiografía.

5. La Fundación Nogales Méndez

Concluida mi gestión, pedí mi liquidación y me retiré del cargo que desempeñaba como músico desde 1981. Abandoné el sector público y me dediqué a escribir el *Diccionario de la Música en el Táchira*, emprendiendo una carrera que jamás imaginé en el campo de la investigación histórica. Así de preciso soy al señalar esto, pues jamás me he considerado "historiador". Culminé la escolaridad del posgrado en Ciencias Políticas en Mérida, y había

realizado una especialización en Gerencia y Gestión Cultural en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá. Me había preparado para servir a mi país en el ámbito cultural. El presidente Hugo Chávez inició su mandato en febrero de 1999, y el Dr. Nweihed se encontraba entre sus tantos colaboradores, pasando a presidir la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos, COPIAF. Prosiguió, además, con sus esfuerzos para fortalecer la figura de Nogales, constituyendo un "grupo de amigos" que emprendió actividades desde octubre de 1998. Lo acompañé en esta iniciativa.

Allí nos reunimos quienes integrábamos los actos en homenaje a Nogales en Caracas, sumándose prestigiosos elementos de la vida nacional. Esto concluyó con la constitución formal de la Fundación "Nogales Méndez", instituida el 27 de noviembre de 2000. Me correspondió ser su vicepresidente, acompañando al Dr. Nweihed, quien la presidió junto a los presidentes honorarios Ramón J. Velásquez y José Giacopini Zárraga. Las reuniones eran fecundas por la cantidad de temas considerados, además por escuchar de viva voz la historia nacional contada por estos dos relevantes seres.

Varios actos fueron organizados, y el 10 de julio de 2001 diserté con el Dr. Nweihed en la Casa de Bello presidida por el literato Luis Alberto Crespo. Yo ejercía la presidencia de la Academia de Historia del Táchira y en la sesión del 7 de diciembre de 2001, me satisfizo incorporarlo como miembro honorario, lo que aceptó solícito, viajando de nuevo al Táchira. Empero, era poco lo que yo podía hacer por la figura de Nogales, sin contar con los medios económicos ni logísticos, como lo hice en su debido momento. Además, otra gente había llegado a la gobernación y todas las puertas estaban cerradas para mí, como se lo advirtiera al propio Dr. Nweihed una persona que no tiene cabida en estas líneas. El 10 de julio de 2002, el homenaje a Nogales se realizó en la Casa Amarilla, debido a la amistad entre el incansable investigador y el canciller Roy Chaderton, quien estuvo en la primera parte del acto. Viajé con mi amiga, la soprano Floraly Avendaño, a quien acompañé en el piano, interpretando un repertorio proveniente de los países visitados por Nogales. Su hermosa voz fue admirada, entre otros, por el embajador turco, quien se emocionó al escuchar la música de su tierra. A finales de 2002, logré editar *Albañiles del Táchira*, título que fue sugerido por mi distinguido maestro y amigo, quien hacía maletas para irse como embajador en Turquía. En esa publicación incluí, entre diez personajes, al general Nogales con la cronología más elaborada, la que sería presentada, igualmente, en el libro *Nogales visto por propios y extraños.*

El Dr. Nweihed asumió su cargo diplomático y desempeñó una titánica labor en la profundización de sus estudios sobre Nogales. Publicó, igualmente, un sesudo libro en el que recoge esa valiosa experiencia, escrito en inglés y en turco, pues era su interés manifiesto que Nogales se diera a conocer en esta lengua, fuera de la visión sesgada de la traducción del libro *Cuatro Años bajo la Media Luna* que hiciera Ismaíl Hakki. Afortunadamente, el profesor turco Mehmet Necati Kutlu había desarrollado una tesis sobre Nogales, dándole otra visión ante la censura y la manipulación. Este humanista acompañó al Dr. Nweihed en misiones trascendentales que, afortunadamente, quedaron escritas y suficientemente reseñadas.

Este mérito lo sella con *Reencuentro con Nogales. La historia de una investigación*, trabajo en el que confiesa todo su accionar en razón de Rafael de Nogales Méndez. Me hizo el honor de mencionarme de manera particular, reflejando la amistad que nos unió por "las cosas del Táchira". Salido a la luz en 2012, tuvimos el gusto de presentarlo al año siguiente en el Club Tennis de San Cristóbal. Sería su último viaje al Táchira. Tenía 83 años de edad y los años le pesaban en su cuerpo de mil recorridos.

6. Despidiendo al maestro

Nuestros últimos encuentros se acentuaron luego de 2010. Escribí el libro *Cien Años de Historia Tachirense*, presentándolo en Caracas, en el Club Táchira, en 2011. Allí asistió mi maestro y amigo con su modestia de siempre, y con el bastón que indicaba que su salud declinaba.

Nos vimos por última vez en septiembre de 2016. Tenía 87 años y me había prometido la entrega de "los papeles del General Nogales", es decir, el archivo documental que por años reunió sobre su biografiado y estudiado personaje. Quería que esos documentos reposaran en la Academia de Historia del Táchira. Retribuía de ese modo, el honor que le habíamos dispensado al designarlo miembro honorario. Tenía esos papeles en un baúl que lo había acompañado en su estancia diplomática en Londres, en los años ochenta. Le pedí, como un favor muy personal, que me obsequiara ese baúl, garantizándole el traslado de los documentos. Era aquella una misión especial que necesitaba de las personas apropiadas para ejecutarla. Lo visité en su apartamento-biblioteca de Santa Mónica. Me enseñó, entre otros tesoros, la colección de la revista Time, que por más de cuatro décadas había podido compilar. La tenía empastada, y hablamos de su amigo el profesor Hernán Lucena, a quien se la había prometido donar para uso de la Universidad de Los Andes en Mérida y de la investigación. Luego de un almuerzo "chatarra",

en el vecino Mc. Donald's de su edificio, emprendimos la tarea de bajar, en varias sesiones, por el ascensor, los legajos en carpetas y bolsas. Un primo mío, Pedro Sánchez Contreras, me ofreció el transporte para llevar el baúl contentivo de ese tesoro hasta una empresa de unos amigos tachirenses, a quienes pedí el envío hasta San Cristóbal, lo que se cumplió en todos sus pasos. Los papeles están en la Academia, bajo la custodia del Dr. Ildefonso Méndez Salcedo y en ellos investiga, afortunadamente, un joven profesor de historia, Abraham Ovalles, quien se adentra con propiedad en la obra de Nogales, y emprendiera la traducción al español del libro *Silk hat and spurs*. Ovalles era funcionario del Archivo Municipal, donde lo conocí, y siempre me ha demostrado su sincero interés por la investigación. Ante ello, le allané los caminos hacia el Dr. Nweihed, a quien felizmente visitó y conoció en su apartamento de Oripoto, en Caracas.

Culminada la entrega del baúl, vi por última vez al grande investigador y maestro de quien aprendí inolvidables lecciones de vida y de academia. Dictaba yo una conferencia sobre el Dr. Velásquez en el Urológico San Román, ciclo organizado por un grupo de médicos, entre quienes se encontraba un tachirense, el Dr. Francisco Romero Ferrero. El Dr. Nweihed se había incorporado a ellos, asistiendo a sus actos. Ese sábado, 10 de septiembre de 2016, fue nuestro último encuentro. Luego las conversaciones fueron por la vía telefónica, quedando además los correos electrónicos que entrecruzamos. Pero su salud decaía y pasados sus 90 años todo se complicó.

7. Nogales Méndez, un tachirense como el que más

Pasados veinticinco años de nuestro primer encuentro, ¿qué pudo haber faltado en la interpretación del contacto de Rafael de Nogales Méndez con su región nativa? No me refiero al niño Inchauspe Méndez, sino al joven que entendió, desde que recibiera lecciones de alemán con Teodoro Messserschmidt, que su mundo no estaba en esta pequeña villeta de paso, marcada en los mapas hanseáticos debido al café cultivado en sus contornos. No sería un cultivador como su pariente Alexander Boué, su tío político, casado con su tía materna Ana María Méndez Brito; tampoco un comerciante como su padre, el general Pedro Felipe Inchauspe, uno de los tantos llaneros que huyó del vasto horizonte incendiado en la fratricida Guerra Federal. Mucho menos se convertiría en un empleado de las casas alemanas, como su cuñado Gerstäcker, o los amigos de su casa, como Heinrich Rode, alemanes que hacían música de cámara en cuartetos, que interpretaban polcas y mazurcas, en el piano vertical que venció montañas a lomo de mula. Cuando decidió ser "Nogales", sabía que sería muy distinto a sus paisanos

taimados, cazurros y desconfiados. Esos otros tachirenses, luego en el poder nacional, serían sus peores enemigos.

El vínculo de Nogales con el Táchira fue siempre fracturado. Se le consideró un "extraño", más aún, un "excéntrico". Este tema, debo decirlo, jamás lo consideré con el Dr. Nweihed, y forma parte de la reflexión que los años van gestando. Al volver a Venezuela, en los inicios del gobierno de Cipriano Castro se enemista con él, reiterando esta conducta a los siete años con Juan Vicente Gómez. Ambos usaron todo el sistema represivo para apresarlo, o para al menos ahuyentarlo del país. Luego de una estancia en Caracas, escribiendo en la prensa, Nogales volvió a San Cristóbal. Se hizo anunciar en la prensa local, inclusive, recomendando los beneficios de una fórmula contra el paludismo. Entonces, en septiembre de 1911, manifestó su oposición a Gómez. Hizo alianzas con elementos decimonónicos como "El Mocho" Hernández, escogiendo en este un mal aliado. No tardaría la cruel respuesta de la prensa tachirense, arrodillada ante el nuevo régimen compuesto por antiguos "restauradores", convertidos en "rehabilitadores". Nogales no fue ni lo uno ni lo otro, tampoco trazaba alianza con los enemigos de ambos, como Juan Pablo Peñaloza. Sus alianzas eran, por decirlo, "extrañas" y ambiguas.

Panegirista del gomecismo fue desde diciembre de 1908, el diario Horizontes. Era el más importante de los editados en San Cristóbal, y su opinión penetraba, sin filtros, en el colectivo de la capital tachirense. El 29 de septiembre de 1913, el periódico publicó un artículo titulado "La actitud del nacionalismo", tomado de una publicación de Trinidad, llamada Argos. Allí se refleja las rivalidades entre los partidarios de ese movimiento liderado por el citado general José Manuel Hernández "El Mocho", quien fracasó en todas las vías asumidas para llegar al poder, inmolando a sus cándidos seguidores. Nogales se distanció de Hernández, atacándolo en un artículo escrito en Nueva York. Afirmaba el tachirense, "que antes de nacionalista yo soy venezolano, y quiero que conste que el día que el primer soldado americano pisare el sacro suelo de la Patria, mi vida, y cien más que tuviera, se hallará incontinentemente al servicio de no importa quien fuere el gobierno de Venezuela en ese instante" (Hernández, 2002). El artículo del 29 de septiembre, lo muestra del lado opuesto. Comenta lo expresado por la prensa neoyorquina, señalando a Nogales como la figura más notable entre los disidentes del Partido Nacionalista. Lo presenta liderando un grupo llamado "Jóvenes Turcos", atacando a Hernández por su edad, considerándolo "viejo" para la lucha. Nogales es ridiculizado y descrito, como "el patriota inmaculado, el hombre que no admite términos medios en materia

de soberanía de la Patria", y asientan sus adversarios que "no ha tenido escrúpulo alguno en ir de New York a Washington a implorar del secretario Bryan y hasta del presidente Wilson una audiencia a fin de asegurarse de la protección yanqui en sus esfuerzos revolucionarios". Es curiosa la alusión a los "Jóvenes Turcos", un año antes del inicio de la Gran Guerra. Debe recordarse que Nogales siempre argumentó, en principio, haberse puesto al servicio de otras causas que le exigieron condiciones que no aceptaría, hasta terminar en el bando otomano y servir a estos caballeros que se harían con el poder en la debilitada y derrotada Turquía, que se modernizaría a la fuerza. El artículo concluye mencionando a Nogales como "una de las genialidades del nacionalismo", agregando que "el nombre de «Jóvenes Turcos» nos parece bastante elocuente y significativo".

En primer lugar, es necesario precisar que el Imperio otomano surgió en el Asia Menor en el siglo XIII. Los osmanlíes u otomanos se agruparon en su capital, Sogut, enfrentándose a los principados turcos. Dominando a turcos y griegos tomaron Brusa, convirtiéndola en epicentro de su accionar. Ampliaron sus dominios conquistando Constantinopla, el centro del imperio. En el siglo XVI, con dos califas al frente, tenían el Kurdistán, Siria y Egipto bajo su mando, imponiendo su fortaleza ante la debilidad de los territorios tomados. Sus victorias en los Balcanes lo hicieron expandirse hacia Europa Occidental, alcanzando tres continentes: el sureste europeo, el Medio Oriente y el norte de África. Fue el enlace entre el este y el oeste, teniendo a la citada Constantinopla como capital. Su desmembramiento se acentuó en el siglo XIX, con una Turquía anquilosada, envejecida institucionalmente, atacada por las naciones europeas que convivían con el imperio agónico. Grecia, Rumania, Serbia y Montenegro se independizaron. En alianza con Alemania y Austria, proveedoras de tecnología bélica, participó con sus soberanos absolutistas en la Gran Guerra.

Bien se conoce que los "Jóvenes Turcos" tienen su origen en el movimiento surgido en la segunda mitad del siglo XIX, denominado "Jóvenes otomanos". Opositores al sultanato despótico, enarbolaron el proceso que condujo a la moderna Turquía. La prensa tachirense comentaba el absolutismo del sultán Abdülhamit II. Así, el 22 de febrero de 1907, se refirió a Abdul-Hamid o "el sultán rojo", diciendo que "Nerón y Calígula fueron humanos comparados con él. La lista de personas mandadas a asesinar, encarcelar, sujetar a tormento y desterrar por este soberano, es extensísima. Reina por el terror, y este mismo terror se ha apoderado de él de una manera terrible". No se sabe dónde pasa la noche. (Abdul-Hamid) se levanta cada dos horas con un revólver en cada mano para cambiarse de habitación. En

el palacio imperial "se cometen los mayores crímenes y sería imposible describir con verdad todo lo horrible de aquel lugar y las torturas originales con que se castigan los delitos más insignificantes". Nadie se atrevía a denunciar estas atrocidades. "Pensó que alguien le perseguía con un cuchillo y sacando el revólver mató a un niño de seis años que tenía en las manos unas tijeras por casualidad" (1907, 22 de febrero).

En su libro sobre Nogales, el profesor turco Mehmet Necati Kutlu, describe la situación decadente del imperio, indicando que este "había pasado por una tiranía de treinta años, bajo el mando del Sultán Abdülhamit II. En esta época las decisiones y órdenes personales del sultán habían dirigido el país sin que se convocara el Parlamento ni se aplicara la Constitución" (Necati, 1998). Las rebeliones estallaron de manos de jóvenes que, reunidos bajo la organización "Unión y Progreso", se oponían a la arbitrariedad del bárbaro sultán, quien debió refugiarse en la monarquía constitucional hasta su desplome en 1909. Esa rendición fue anunciada por la prensa, en San Cristóbal, el 5 de mayo, refiriéndose al destino de los cinco mil hombres de su guardia. La nota informaba que podía seguir en su palacio, pero sería juzgado por el Parlamento a fin de investigar su participación o complicidad en los últimos asesinatos. Los sucesos fueron bien seguidos por la información suministrada a través del telégrafo. Constantinopla estaba bajo Estado de Sitio. Los festejos estallaron "para celebrar victoria de los Jóvenes Turcos y el fin del reinado de Abdul Hamid". Hacia Salónica habían salido once de sus mujeres y dos de sus hijos, además, sería sometido a juicio "por haber incitado a las tropas a la revolución y al asesinato". El sultán Mahmed IV sería coronado en la Mezquita Ayaib "la única en Constantinopla a la cual no pueden asistir los cristianos". A la ceremonia no acudió extranjero alguno.

Este mundo extraño de los sultanes, solo imaginado en las lecturas de *Las Mil y Una Noches*, era presentado a los tachirenses años antes de la Gran Guerra, sin pensar que alguno de sus hijos, un montañés de frontera, estuviese presente en ese ambiente. Según lo presentado por la prensa de Nueva York, al estar Nogales involucrado en un movimiento llamado "Jóvenes Turcos", ¿sería mera coincidencia o, de veras, sentía simpatía por esa cultura y esos hombres distantes y opuestos al pensamiento occidental?

Esas excentricidades del tachirense le fueron "arrostradas" en sucesivos artículos de prensa publicados por Horizontes a lo largo de la guerra. Se mofaban de sus actuaciones sin haber definido aún su actuación en el Imperio otomano. Calificado como "El Garibaldi Andino", decía la reseña que "quizá a estas horas se encuentra «al frente» de algún regimiento montenegrino en reñida lucha contra los austrogermanos, después de haber peleado *con*

gloria y bizarría a las órdenes del rey Alberto de Bélgica, país en que, es de suponerse, fue quizá uno de los más «atrevidos» defensores de los débiles fuertes de Lieja, o de Namur, o de Amberes" (1915, 9 de febrero). En dos ocasiones posteriores, Vicente Dávila, tachirense, médico e historiador, quien sería director del Archivo General de la Nación, lo ridiculizaría con sus artículos "Nogaladas Venezolanas" (1915, 15 de abril y 06 de mayo).

Estos comentarios lo desfavorecerían. Sus hermanas, además, no vivían en San Cristóbal. Muertos sus padres, una de sus hermanas y sus tíos, sus hermanas Pepita y Ana María partirían a Europa. Debe recordarse que "Pepita" o Juana Josefa, había casado con Paul Gerstäcker, fallecido en 1907, mientras que Ana María "Nery", sería la esposa del conde de Westerholt, quedándose ambas en Europa. El documento que prueba este viaje fue de reciente hallazgo. Revisando, por otros motivos, la colección de Horizontes, me encontré con la publicación de un documento jurídico emitido en Hamburgo, el 26 de junio de 1909. En este, ante un notario público de Hamburgo y dos testigos, comparecieron la "Señora Doña Juana Josefa Gerstäcker, nacida Inchauspe, viuda del Cónsul Paul Gerstäcker, mayor de edad, y Señorita Ana María Inchauspe, mayor de edad", quienes deben entablar varias demandas y arreglar asuntos pendientes en Venezuela, para lo que otorgan poder a los señores Breuer, Möller & Cª de San Cristóbal (1909, 23 de septiembre). Este documento, que precisa ese hecho, tampoco fue del conocimiento del Dr. Nweihed, pues apenas lo hallé a mediados de junio de 2020.

¿Tuvieron contacto en 1909 las hermanas Inchauspe con Rafael? Hasta ahora, ea posibilidad no puede aseverarse.[3] Ciertamente, seguirán apareciendo documentos que comprueben los movimientos de la familia y del propio Nogales, como lo cita el tachirense Pedro María Morantes, "Pío Gil", el terrible libelista creador de la figura siniestra de "El Cabito". En su desmirriado ático de París, el 2 de octubre de 1914, según su *Diario Íntimo*, el huraño Morantes recibiría a su excéntrico compatriota y paisano sancristobalense. Lamentablemente, por inexplicables causas, el Dr. Nweihed, acucioso revisor del tránsito del soldado trotamundos, tampoco conoció esta importantísima referencia.

"Pío Gil" tuvo frente suyo a un hombre "pequeño, moreno, de rostro atezado por el sol tropical". La descripción es minuciosa, detallándolo como

> un hombre nervioso, inquieto, locuaz; en ocasiones empieza sus períodos en voz alta, y los termina en voz baja, extinta, como si le faltara el aliento o quisiera hablar en secreto; se expresa con facilidad, cualidad que le viene

> de familia en la cual abundan los conversadores amenos y fáciles; es algo egotista; viste correctamente; tiene el busto erguido y el pecho echado hacia adelante, como todos los llaneros; el pelo lacio, fuerte, revela que en aquel producto como en casi todos los de la América Hispana, entró el factor indígena, lo lleva partido en dos bandas por medio de la raya de la mitad; fisonomía franca, abierta, valerosa, imprudente; la luz del foco eléctrico que le caía verticalmente sobre la cara, perfila su frente prominente, recortada en la base por dos arcos ciliares amplios, bajo los cuales se abren las cuencas, llenas de sombras, de dos ojos profundos, llenos de luz. Un solo minuto no conservó la misma posición en el asiento y más tarde, al despedirse, no conservó tampoco un solo minuto la misma posición mientras estuvo de pie. Se adelantaba o retrocedía, siempre con el pie derecho delante, en la guardia de un espadachín. Es de los visitantes que me agradan, porque me dan el papel que más me gusta: el de oír. (1964, 18 de octubre)

Los dos se asemejaban. Habían nacido en San Cristóbal y estaban expatriados. Eran, además, enemigos de Castro y Gómez. No podían retornar a Venezuela y no tenían a nadie en el mundo, por así decirlo. Eran hombres solitarios, sin mujer ni hijos. Nogales le comentó a Morantes sus campañas inútiles por la libertad, su inquietante deambular como minero y ganadero en Alaska, su oficio de ganadero y revolucionario en México, su estancia en Puerto Arturo durante la guerra ruso-japonesa, su travesía por el Sahara. Pensaba ir al día siguiente de su encuentro a Amberes y unirse a los belgas, donde tenía amigos y condiscípulos, para combatir en la Gran Guerra. Morantes intuyó una deficiencia en Nogales. Lo trazó como "un aventurero activo, valeroso; pero sin espíritu de continuidad; se diversifica y por eso no deja huellas profundas; cambia de rumbo y por eso no va lejos; con un poco de constancia en un camino cualquiera iría lejos y haría papel" (1964, 18 de octubre). Morantes, escritor de largas páginas, que atinó en describir las miserias de los hombres, como lo hiciera con el "El Cabito", lo cinceló de cuerpo entero, definiéndolo como "un mozo de aventura que habría hecho ruido en la época en que las aventuras cortas se realizaban antes de que la inconstancia del héroe lo llevara a acometer otras empresas" (1964, 18 de octubre).

Ese fue el Nogales que iría a la guerra en tierras extrañas. El cristiano que, entre musulmanes, se vería envuelto en una masacre que no era suya. El sitio de Van, con el asunto armenio, "el genocidio armenio" lo salpicaría hasta el punto que, a un siglo de esos hechos, aún se le inculpa sin conocerse a fondo sus decisiones y actuaciones. Muchos han seguido, a ciegas, apasionamientos propagandísticos aupados por innobles intenciones.

Entonces, los odios de sus paisanos se traducirían en burlas, persecuciones y acusaciones. El índice señalador de Diógenes Escalante lo tildó de bolchevique, y la desbordada desconfianza se elevaría hasta los más altos niveles del poder tachirense, con Gómez, luego con López Contreras y su séquito que lo abandonaría –*ex profeso*– ya como cadáver, en un muelle de La Guaira.

Luego de estar instalado en la frontera colombiana, en el norte de Santander, en Salazar de las Palmas, para escribir sus originales memorias bajo el título *Cuatro Años Bajo la Media Luna*, Nogales partió con su libro, imprimiéndolo en Berlín, en español, en 1924. Al año siguiente este saldría en alemán, y en 1926, fue a Nueva York para editarlo en inglés y en francés. Al publicarse en San Cristóbal noticias suyas, se difundió el capítulo de una novela llamada *Zobeida, la Perla del Oriente*. En esa ocasión, el diario El Táchira, informó que

> una casa editora parisiense acaba de imprimir la segunda edición en castellano del libro del general venezolano Rafael Nogales, *Cuatro Años Bajo la Media Luna*. Esta obra ha sido traducida al alemán y al inglés, y la primera edición en los tres idiomas se ha agotado; tal ha sido la acogida que ha tenido la obra del general Nogales. Nogales Méndez ha sido el único oficial hispano que combatió al frente de fuerzas regulares en los ejércitos de las Potencias Centrales durante la Guerra Mundial. Es hijo de San Cristóbal. (1927, 31 de marzo)

Es la primera alusión en su ciudad natal, luego de la presencia otomana, muy a pesar de la dictadura gomecista.

Con la fama de *Cuatro Años*, se lanzó como corresponsal de guerra en la lucha nicaragüense. Conoció a Augusto César Sandino, instruyéndolo en métodos de guerra junto a sus lugartenientes. La fama fue tal que, ni siquiera el muy conservador Diario Católico, órgano de la diócesis de San Cristóbal, dirigido por Ramón Velásquez (padre), pudo eludir su presencia en Centroamérica. Es impensable imaginar qué consecuencias pudo haber traído la publicación de esa reseña. El Táchira ya había pasado la década terrible de Eustoquio Gómez, y un hombre pacífico lo había reemplazado, el general Juan Alberto Ramírez. Según el reportaje, Nogales había sido interrogado en Nicaragua por la United Press. Declaró que "ni un destacamento de cinco mil soldados americanos, bien armados y equipados, sería capaz de desalojar al general Sandino de las posiciones en donde se ha refugiado" (1927, 22 de marzo). Lo que continúa, no pareciera haber sido publicado en la dictadura de Juan Vicente Gómez. Prosigue, Nogales,

diciendo que "el ataque del general Sandino a la guarnición de Ocotal no fue una tentativa de bandidos sino un noble esfuerzo en el sentido de levantar los sentimientos guerreros y patrióticos de sus conciudadanos contra la presencia de los marinos de los Estados Unidos en el país" (1927, 22 de marzo). De allí saldría el muy sonado *The looting of Nicaragua*, libro traducido al castellano y presentado por Ana Mercedes Pérez, la periodista y escritora que lo conociera en 1933 en Londres.[4]

Un extraño episodio se presentó en julio de 1928. Voz del Siglo publicó un aviso suscrito por el señor Joaquín Inchauspe Mora (1928, 28 de julio). Dijo este, haber nacido en San Cristóbal y ser residente en Perú desde hace cuearenta años, es decir, desde 1888. Afirmaba ser hijo de Pedro Felipe Inchauspe, "que falleció en esta ciudad hace alrededor de treinta años". Inchauspe Mora deseaba tener información sobre sus presuntos hermanos para escribirles. Cualquier información agradecía enviarla al vicecónsul de Perú en Maracaibo.

A los tres meses, suscrito por Rafael Inchauspe desde Curazao, y dirigido al diplomático mencionado, el mismo periódico publicó una abrupta y contradictoria respuesta, pues "Nogales" había "borrado" su apellido original. Expresaba en ella que:

> en mi calidad de *único hijo varón legítimo* del difunto Sr. Pedro Inchauspe y Cordero, natural de Barinas, que el señor Joaquín Mora, a quien no tengo ni deseo tener el honor de conocer, no tiene el derecho de usar el apellido Inchauspe, ni en Venezuela ni en ningún otro país civilizado, pues, como es público y notorio tanto en los Llanos como en San Cristóbal, dicho señor no es sino un *hijo natural* de mi difunto padre, quien, *debido a que mi padre se negó a reconocerlo como hijo*, se fue todavía muy joven al Ecuador y después al Perú, donde, según entiendo, ha hecho fortuna. (1928, 6 de octubre)

La comunicación fue propicia para acentuar que era descendiente "de la familia de Inchauspe, Próceres de la Independencia de Venezuela", que sus parientes eran la familia Paredes-Méndez en Mérida, igualmente los Méndez y Mendoza y Casanova-Méndez en Caracas. Advirtió que no tenía parientes extranjeros, ni alemanes, excepto su cuñado, exclamando que los Inchauspe eran "*criollos puros,* ¡y a mucha honra!" (1928, 6 de octubre). Como puede advertirse, de la familia Inchauspe nadie ni nada quedaba en su nativa San Cristóbal.

Luego del general Ramírez, subió a la presidencia del Táchira, el general Pedro María Cárdenas, reemplazado por un hombre liberal, educador,

además masón, el general José Antonio González. En el periódico Voz del Siglo, editado en San Cristóbal por el periodista e institutor colombiano Gabriel Barrera Díaz, radicado desde fines del siglo XIX en esta capital, difundió una pequeña nota, considerándolo como "hijo notable de esta ciudad, (quien) día por día cosecha en el exterior triunfos admirables que honran la Patria y estimulan los elevados propósitos de nuestra juventud pensante" (1932, 1 de abril). Cita a la prensa neoyorkina, sobre su reciente libro *Memorias de un soldado afortunado*. Hace referencia, igualmente, al reportaje sobre el personaje difundido en la revista Cine Mundial de esa metrópoli, enseñando sus acciones "como jefe de división de la Turquía, aliada de Alemania, durante la Gran Guerra" (1932, 1 de abril). Asimismo, la hija de Barrera, la poetisa Esther Barrera Moncada, menciona a Nogales en su *Canto al Táchira*, incluido en la revista femenina Alba, dirigida por la maestra Regina Mujica de Velásquez, madre del Dr. Ramón J. Velásquez (Hernández, 2002).

Siempre seguirán apareciendo novedades sobre el personaje. Así, como el Dr. Nweihed ahondó a profundidad, allanando varias fuentes en el mundo, el "tema Nogales" jamás se agotará. Lo aquí reseñado es prueba mínima de ello. Los documentos guardados en escondidos archivos saldrán en su momento. Es tarea del investigador que, desde la intimidad de su trabajo intelectual, desde su trinchera de estudio, complementará la grande obra de su mayor biógrafo y promotor, recordando siempre la máxima del Eclesiastés en su epílogo: "no busques, hijo mío, más de esto, que el componer libros es cosa sin fin…".

8. A modo de conclusión

La desgracia de Nogales Méndez fue haber estado "del lado de los perdedores". Ningún gobierno venezolano hizo gesto alguno para ensalzar su memoria. Esta tarea quedó para escasos admiradores y conocedores de su vida y obra. Un hombre de esa dimensión origina, sin duda alguna, sombra ante los demás, eclipsándolos. La cazurrería tachirense, la sorna y la desconfianza se apropiaron de los componentes del alto gobierno, en su última vuelta a Venezuela, en 1936. Ni el propio general Eleazar López Contreras, ni los tachirenses que tuvo a su lado, entre ellos Tulio Chiossone o Amenodoro Rangel Lamus, movieron un dedo a favor de su conterráneo. Al contrario, lo enviaron a una distante aduana, propia de un funcionario de cuarta categoría. Los comentarios adversos a su persona, las calificaciones de bolchevique pesaron en el ambiente, a lo que se suma el "misterio" del asunto

otomano, ante todo los señalamientos de su actuación en Van. O, tal vez, ¿Nogales, por su conducta, por su "egotismo", se merecía semejante destino?

La nota de su fallecimiento fue brevísima, apenas perceptible, pues había muerto, cuatro días antes de su deceso, el seis de julio, el obispo de San Cristóbal, monseñor Tomás Antonio Sanmiguel. A los cuatro meses del 10 de julio de 1937, una nota del diario caraqueño La Esfera lo recordó, siendo reproducida en el periódico tachirense Vanguardia. Se acentuaba que había expirado "víctima de traidora enfermedad, cuando se dirigía al exterior en misión extraordinaria que le había sido confiada por el Gobierno de la República" (1937, 22 de noviembre). Aludía este escrito, el desgraciado incidente del abandono de sus restos en el litoral y publicó la comunicación del exemperador de Alemania y rey de Prusia, Guillermo II, dirigida al cuñado de Nogales, el capitán y conde Max de Westerholt y Gysenberg, residente en el Castillo de Doorn. Fechada el 30 de agosto de 1937, dice esta, que:

> (…) doy a usted las gracias por la noticia de la muerte de su cuñado el general Rafael de Nogales Méndez, tan afecto a mí, y expreso a usted y a las dos hermanas del fallecido general mi más sincera condolencia. Conservaré siempre el honroso recuerdo de ese bravo e intrépido soldado que brillantemente se condujo en mi ejército durante la Guerra Mundial. Ruego a usted que de mi parte coloque una corona sobre la tumba del finado. (1937, 22 de noviembre)

Este fue el tema que hizo del Dr. Kaldone G. Nweihed un tachirense comprometido. Nos deja en su gran trabajo de investigación y de difusión, una gran lección de venezolanidad. Conoció y amó este país como ninguno, asimilando "al dedillo" maneras y formas de hablar, además de la impronta llana de nuestra gente. Nacido lejos de estas tierras, conocía cada río, montaña, quebrada, carretera y recovecos de Venezuela como el más avezado de los baquianos. ¿Del mundo? ¡Ni se diga! "El doctor Kaldone", como siempre lo llamamos con respeto, fue un maestro en el sentido amplio del término. Tuve el honor de su amistad y la ocasión de beber de semejante manantial, pudiendo fortificar lo que modestamente he podido hacer en este campo. Su riguroso método, su obstinación, su incansable accionar, su espíritu de educador, su afán perfeccionista, quedaron grabados en mí. Por ello, espero retribuir, en esta ocasión y en honor de su memoria, su valioso tránsito por esta vida en razón del general Nogales y del Táchira. Fue, sin duda alguna, por la amplia y vasta tarea emprendida sobre este tema, "un tachirense, como el que más".

Notas

1 El relato del general Briceño Linares sobre su encuentro con Nogales, en 1936, cuando era un adolescente, en el hotel-pensión Casa Domke de la esquina de Punceres, en Caracas, fue publicado inicialmente bajo su firma en El Universal, Caracas, 10 de julio de 1987.

2 El Dr. Ferrero Tamayo publicó una semblanza sobre Nogales y su casa natal. En el diario La Nación, San Cristóbal, 14 de octubre de 1977. En ella afirma que Rafael Inchauspe nació el 14 de octubre de 1877. Inexplicablemente, al solicitársele su autorización para la colocación de la placa, porfiaba en sostener el nacimiento de Inchauspe en 1879.

3 Una nota informativa redactada en Caracas, informa que el 4 de enero de 1938, "a bordo del Caribbia llegaron hoy a La Guaira, la condesa Ana María Von Westerholt Gysemberg; doña Josefa Inchauspe de Gerstäcker y el conde Von Westerholt Gysemberg, hermanos del famoso venezolano general Rafael de Nogales Méndez". En Vanguardia, San Cristóbal, 5 de enero de 1938.

4 *El saqueo de Nicaragua* fue presentado por el historiador Manuel Alfredo Rodríguez en la sede de Pro-Venezuela, en Caracas, el 3 de diciembre de 1975.

5 La traducción al castellano de *Memorias* fue realizada por Ana Mercedes Pérez y presentada en edición promovida por la Ford Motor Company, en Caracas. El Nacional. Caracas, 14 de diciembre de 1974.

Referencias

Fundación Polar (1997). *Diccionario de historia de Venezuela.* Caracas: Fundación Polar.

Hernández Contreras, Luis (2002). *Albañiles del Táchira.* San Cristóbal: PROCULTA.

Hernández Contreras, Luis (Comp.) (1997). *A seis décadas de tu gloria. Homenaje al general tachirense Rafael de Nogales Méndez.* Tomo IV. San Cristóbal: Fondo Editorial Diculta.

Necati Kutlu, Mehmet (1998). *Nogales Méndez. Un caballero andante en Turquía.* Ankara: Ediciones de la Embajada de Venezuela en Turquía.

Nweihed, Kaldone G. (Comp.) (2003). *Nogales Méndez, visto por propios y extraños.* Caracas: BATT.

Nweihed, Kaldone G. (2012). *Reencuentro con Nogales. La historia de una investigación.* Tomo 196. San Cristóbal: BATT.

Nweihed, Kaldone G. (2005). *The world of venezuelan Nogales Bey*. Ankara: Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Turquía.

Nweihed, Kaldone G. (Comp.) (1997). *Un Venezolano Singular. Homenaje al General De Nogales Méndez.* Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina. Universidad Simón Bolívar.

Parada, Nemecio (1966). *El Táchira de mi infancia y juventud.* Caracas: BATT.
Rosales, Rafael María (1990). *Imagen del Táchira.* Caracas: Ediciones Presidencia de la República.

En el acto de develación de la placa en honor del general Nogales: De izquierda a derecha: Dr. Aurelio Ferrero Tamayo; Mons. Dr. Carlos Sánchez Espejo; Dip. Carlos Casanova; Luis Hernández Contreras y Dr. Kaldone G. Nweihed.

Año 2003. El doctor Kaldone G. Nweihed, fotografiado a orillas del Gran Lago de Van (Turquía).

Debate

Vigencia del mar, vigencia de Kaldone G. Nweihed

Sergio Foghin-Pillin
UPEL-IPC-CIEMEFIVE
sfoghin@hotmail.com

Resumen

Gran parte de la vasta obra de Kaldone G. Nweihed (Jerusalén, 1929 - Caracas, 2020) está dedicada al Derecho del Mar y temas conexos. Dicha obra inicia con los dos volúmenes de *La vigencia del mar* (1973/1974), en los que el autor diserta extensamente sobre los aspectos históricos, jurídicos y oceanográficos que abarca esta amplia temática, incluyendo lo atinente a Venezuela. En este artículo se comenta la obra de Nweihed y se propone la enseñanza de los principios y conceptos expuestos en ella, adaptados a los objetivos de las distintas opciones educativas que se ofrecen a las comunidades marítimas venezolanas.

Palabras clave: Venezuela; Derecho del Mar; Kaldone G. Nweihed; microhistoria; educación; sostenibilidad.

Validity of the Sea, validity of Kaldone G. Nweihed

Abstract

Much of Kaldone G. Nweihed's (Jerusalem, 1929 - Caracas, 2020) vast work is devoted to the Law of the Sea and related subjects. This work begins with the two volumes of *La vigencia del mar* (1973/1974), in which the author lectures extensively on the historical, legal, and oceanographic aspects covered by this broad subject, including those relating to Venezuela. This article comments on Nweihed's work and proposes the teaching of the principles and concepts presented in it, adapted to the objectives of the different educational options offered to the Venezuelan maritime communities.

Keywords: Venezuela; Law of the Sea; Kaldone G. Nweihed; Microhistory; Education; Sustainability.

Recibido:10.7.20 / Revisado:20.7.20 / Aprobado: 25.7.20

Tanto el mar como la laguna parecen ser los mismos
que he contemplado desde mi infancia.
Este pensamiento me consuela…
Manuel Rafael Gutiérrez (1931-2007)

1. Pórtico. El mar: múltiples conceptos, problemas y enfoques

Los océanos y mares del mundo cubren más del setenta por ciento de la superficie del planeta y en los globos terráqueos y planisferios suelen representarse como una extensión azul continua, sin más límites que las líneas de ribera que los circunscriben. Esta vasta extensión acuática, conformada por los Siete Mares referidos tradicionalmente por los navegantes, comprende los océanos Atlántico, Pacífico, Índico, Ártico y Antártico, además del mar Mediterráneo y el mar Caribe, los cuales, en conjunto, totalizan más de trescientos treinta y dos millones de kilómetros cuadrados.

Las ciencias oceanográficas han logrado precisar que la vida comenzó en el mar, al constituirse los más simples organismos unicelulares hace unos 3.500 millones de años, para luego evolucionar hacia formas cada vez más complejas, en un proceso que se aceleró a raíz del evento conocido como "explosión cámbrica", hace unos 550 millones de años, a partir del cual los seres vivos comenzaron a poblar continentes e islas (Kauffman, 1995; Peters y Gaines, 2012).

Sin embargo, acerca de la formación de esas inconmensurables masas de agua salada no existe aún pleno consenso entre la comunidad oceanográfica mundial, aunque las investigaciones apuntan a un origen extraplanetario, a través de innumerables impactos de cuerpos celestes, como meteoritos y cometas, constituidos por enormes volúmenes de hielo, en las épocas cuando la Tierra aún se encontraba en fase de formación, unos 3.900 millones de años antes del presente (Kasting, 1998; Redfern, 2001).

En líneas muy generales, puede afirmarse que el largo proceso evolutivo culmina con la aparición de los homínidos, quienes hace cerca de un millón cuatrocientos mil años, con la especie *Homo erectus* (Boaz, 1992), lograron el control del fuego y fueron los antecesores de los humanos modernos, la especie *Homo sapiens*, que apenas diez milenios antes del presente comenzó a establecerse en comunidades sedentarias. Esos grupos humanos iniciaron la agricultura y la domesticación de animales, prácticas que, conjuntamente con la división del trabajo, dieron origen a las más antiguas civilizaciones, las cuales, al idear las primeras formas de escritura, marcaron la frontera entre la prehistoria y la historia (Childe, 2010).

A partir de entonces, no cesaría de aumentar la preeminencia de las tierras emergidas sobre el vasto océano mundial. Puede afirmarse, así mismo, que el balance de esas interacciones ha sido crecientemente desfavorable para el medio acuoso donde se originó la vida.

Las relaciones que los primitivos seres humanos establecieron con el mar estuvieron vinculadas casi exclusivamente con la alimentación. Así lo prueban los abundantes restos de peces y moluscos encontrados en numerosos sitios arqueológicos paleolíticos (Buitrago, 1996). Fueron aquellos *H. sapiens*, y los *H. neanderthalensis* con los que convivieron por algún tiempo, los primeros humanos en valorar el mar como despensa, es decir, el mar-recurso en la particular nomenclatura de Kaldone G. Nweihed (1973a), y solamente en los tiempos propiamente históricos existen evidencias arqueológicas del uso del mar-barco y del mar-puerto, según la misma categorización.

Desde la Edad Antigua, la frecuente navegación litoral en aguas del Mediterráneo, así como del Atlántico septentrional y de las costas africanas, fue determinante en el surgimiento y expansión de sociedades talasocráticas como la fenicia, la griega, la cartaginesa y la romana, tal lo atestiguan los numerosos restos de naufragios descubiertos e investigados en dichos mares. Siglos más tarde, las denominadas "repúblicas marítimas", como Amalfi, Pisa, Génova y Venecia (Benvenuti, 2007), competirían por el dominio de los mares conocidos y, a consecuencia de muchas batallas navales, contribuirían notablemente al enriquecimiento de los tesoros arqueológicos submarinos del denominado *Mare Nostrum*, los que quizá darían base para poder hablar también del mar-historia.

En el Sur, mucho antes de los viajes de Cristóbal Colón, entre los arenales de sus costas e islas, el Caribe documentaba su propio archivo sobre las relaciones de los grupos humanos con el mar (Antczak y Antczak, 2006; Cruxent y Rouse, 1982). Tras la llegada del gran explorador genovés, cuando "el Caribe pasó, de súbito, a ser cruce de todos los caminos" (Arciniegas, 1964, p. 22), huracanes y combates navales –el "mar marino" y el "mar marítimo", como remarcaba frecuentemente Kaldone G. Nweihed– aportarían a las profundidades caribeñas ricos testimonios de las crecientes relaciones humanas con el mar-océano (Arciniegas, *ob. cit.*; Morison, 1991; Pérez, 2019). Las interacciones ya no se limitaban a los usos más o menos locales del mar-despensa y del mar-puerto. En pocos decenios esas relaciones se establecerían con el mar-puente intercontinental, con crecientes, dramáticas y trascendentales consecuencias.

Desde los inicios de la navegación marítima, en los espacios acuáticos conocidos y en los que se iban progresivamente incorporando a las cartas náuticas, como norma prevaleció la libertad en el ejercicio de la navegación y de la pesca, las dos actividades marítimas fundamentales. Este principio de libertad fue defendido por el jurista neerlandés Hugo Grocio, a inicios del siglo XVII, en su célebre obra *Mare Liberum*, en la cual se opone a las pretensiones de monopolio en el océano Índico, por parte de Portugal y España (Martínez, 2017).

A comienzos del siglo XVIII sería Cornelius Van Bynkershoeck, otro jurista neerlandés, quien propondría la plena soberanía por parte de los Estados ribereños sobre una franja de aguas costeras de tres millas náuticas, concepto que, a finales del mismo siglo, el sardo Domenico Alberto Azuni designaría como *mar territorial* (Nweihed, 1973a), figura jurídica aún en uso y de aceptación prácticamente mundial, aunque con una anchura de doce millas náuticas, establecida en 1982 por la Convención de la Organización de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (ONU, 1982). Dicha convención fijó, así mismo, la extensión de la zona contigua en otras doce millas náuticas, a partir del límite exterior del mar territorial, además de la zona económica exclusiva en 200 millas náuticas y de la plataforma continental hasta los 200 metros de profundidad (Jacobson y Rieser, 1998).

Los acuerdos fijados por la Convención de 1982, en Montego Bay (Jamaica), se lograron luego de varias reuniones internacionales, las cuales comenzaron en 1958 e incluyeron la etapa inicial de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, efectuada en Caracas a mediados de 1974. En dicha reunión, Kaldone G. Nweihed, investigador entonces adscrito al Instituto de Tecnología y Ciencias Marinas de la Universidad Simón Bolívar (INTECMAR-USB), tuvo participación como miembro principal de la delegación de Venezuela y como activo divulgador de los temas relacionados con el evento, el cual durante diez semanas hizo de Caracas la "Capital del Mundo del Mar" (Nweihed, 1973c, p. 6). Es importante destacar que la Convención de 1982 no fue suscrita por Venezuela, tal como lo explica el profesor Nweihed (2004, p. 35):

> Puede resultar extraña semejante situación, máxime cuando fue Venezuela el país que más se identificara con el proceso del Derecho del Mar en la década de los 70. (…) dos obstáculos privaron: uno, las normas aplicables a la delimitación marítima (tomando en cuenta el diferendo con Colombia) y la definición de islas (viendo de soslayo nuestra solitaria Isla de Aves en pleno Caribe y lo vital que sería su status de "isla" y no de "roca" como lo

> dictaría el artículo 121); dos, la restricción a reservar artículos como había sido el caso en las Convenciones de Ginebra de 1958. (…) ya no se podría aprobar la Convención, haciendo excepción de tal o cual artículo.

Además de Venezuela, tampoco firmaron la Convención los Estados Unidos de Norteamérica, Israel y Turquía. Aunque cada país actuó por razones propias, en conjunto dichas negativas constituyen un indicador de los complejos conflictos de intereses que privan en esta materia, en particular desde que en 1945 el presidente Harry Truman emitiera las proclamaciones que llevarían su nombre, "una extendiendo la soberanía de la Unión norteamericana a los recursos minerales de la plataforma submarina, y la otra reglamentando, a objeto de conservación, las pesquerías contiguas a las costas más allá de las aguas territoriales" (Nweihed, 1974a, pp. 68-69).

En lo sucesivo, los mares del mundo ya no serían completamente libres, como abogaba Grocio (Martínez, 2017) y además sufrirían el creciente empobrecimiento de las grandes pesquerías de alta mar, por causa de la sobrepesca (Dorst, 1972; Safina, 1998; Safina y Klinger, 2008), a la vez de los impactos ambientales derivados de la contaminación, tanto de origen continental por causa de diferentes vertidos (Graterol, 2009; Hachiya, 2006), como la generada por derrames petroleros en el mar, a consecuencia de accidentes de tanqueros, plataformas de perforación y oleoductos (Dorst, 1972; Nixon, 1998; Nweihed, 1978; Rodríguez, 2000).

En aguas del lago de Maracaibo, la historia contemporánea de Venezuela registra uno de los primeros accidentes graves de contaminación marina en aguas interiores, con el incendio del poblado de Lagunillas de Agua, el 13 de noviembre de 1939, al inflamarse el petróleo derramado por la ruptura de un oleoducto. Dicho evento fue incorporado a la ficción literaria por Rómulo Gallegos, en la novela *Sobre la misma tierra* (1943). Su consecuencia geográfica inmediata fue la fundación de las poblaciones de Ciudad Ojeda y de Lagunillas, en la costa oriental del Lago y, aunque la tragedia costó la vida a cientos de seres humanos, no redundó en la toma de medidas que evitaran otros derrames de hidrocarburos en el delicado sistema lacustre, como lo prueba el hecho de que "a menudo pueden verse manchas de petróleo que circulan en el Lago" (Rodríguez, 2000, p. 99).

Más recientemente, como consecuencia del cambio climático, los océanos se ven afectados también por el problema del aumento de su nivel, con las consiguientes serias amenazas para extensas tierras litorales de gran parte del planeta (Lynas, 2004; Schneider, 1998). En el caso de Venezuela, el aumento del nivel del mar, aun moderado, podría significar la pérdida de

territorios insulares como isla de Aves y el archipiélago de Los Monjes, de gran valor desde el punto de vista de la extensión de sus aguas jurisdiccionales, además de la amenaza que representaría para los humedales costeros y para la estabilidad de muchas poblaciones litorales (Naveda, 2010; Nweihed, 1974c; Olivo, Martín, Sáez-Sáez y Soto, 2011).

Conviene recordar que, desde tiempos precolombinos, para Venezuela el mar ha representado un factor geográfico de suma importancia a escala regional, tanto en lo referido a los desplazamientos de población como a sus asentamientos y, en consecuencia, para la aparición de importantes manifestaciones culturales. Tal es el caso de la frecuente navegación de grupos indígenas, desde la región del lago de Valencia hasta el archipiélago de Los Roques (Antczak y Antczak, 2006), durante los siglos XIII y XIV.

Una centuria más tarde, Alonso de Ojeda navegaba en aguas del "mayor golfo de la Tierra Firme, conectado directamente con un lago dulce –algo único en el mundo– y para mayor abundamiento, con pueblos tercamente metidos en el agua a la veneciana" (Socorro, 1996, p.15). Pocos lustros después, la presencia de los ostiales perlíferos en las costas nororientales sería fundamental en los inicios del poblamiento colonial de Tierra Firme y de sus islas. "En la plataforma marina en la que sobresalen Margarita y Araya, asoma Cubagua y más al oriente Coche. El hábitat de los fondos que rodean estas islitas (…) es excelente para el desarrollo de los ostiales" (Vila, 1969, p. 83).

Desde aquellos tiempos primigenios, la plataforma continental reveló su importancia geoeconómica y geopolítica, al tiempo que la sobreexplotación y agotamiento de los placeres perlíferos constituyó uno de los primeros casos, en el llamado Nuevo Mundo, que luego justificarían la preocupación de Andrés Bello, quien en 1852 señaló la sobrepesca como una práctica perjudicial y recomendó controles por parte de los Estados ribereños (Nweihed; 1973b).

Al igual que en el caso de los primeros derrames petroleros en el lago de Maracaibo, el dramático episodio de la temprana extinción de los placeres perlíferos nororientales, tampoco tuvo algún efecto aleccionador, ya que, muy avanzado el siglo XX, la vigencia de la preocupación de Andrés Bello quedaba manifiesta en casos como la sobrepesca del camarón en el Golfo de Venezuela, uno de los tantos problemas que Kaldone G. Nweihed abordara en la prensa nacional (1973d).

Lo expuesto hasta aquí no deja lugar a dudas respecto a que el mar, en sus dos vertientes, la natural y la humanizada, ha estado desde siempre asociado al devenir histórico y geográfico de Venezuela, esa parte del globo que irrumpió en la cartografía universal el año de 1500, con un topónimo

inspirado en la célebre potencia naval adriática y en la expresión geográfica de la interacción del ser humano con su medio: los asentamientos palafíticos del lago de Maracaibo (Socorro, 1996; Wagner, 1980), seguramente una de las primeras imágenes de la Humania del Sur.

El "mar marino" y el "mar marítimo", ambos aspectos del piélago mundial, especialmente en lo tocante a las extensiones acuáticas que el Derecho del Mar, ocuparon desde principios de la década del setenta del siglo pasado, creciente atención por parte del destacado investigador, docente, escritor y diplomático, doctor Kaldone G. Nweihed, especialista en ciencias políticas y estudios internacionales.

Considerando exclusivamente sus publicaciones dedicadas al mar, la foja científico-académica de Nweihed incluye siete libros que totalizan unas 2.900 páginas; dos títulos en coautoría con un total de 680 páginas; otras 600 repartidas en distintos capítulos de libros colectivos; unos cuarenta trabajos publicados en revistas especializadas y más de un centenar de artículos de divulgación en periódicos y revistas de circulación nacional e internacional, muchos de ellos enfocados desde la óptica del entonces llamado Tercer Mundo, denominación a la que el autor contrapuso la de Humania del Sur (Nweihed, 2006).

A dichas publicaciones hay que agregar la participación del Dr. Nweihed como ponente en numerosas reuniones de expertos a nivel mundial, entre las que destacan tres eventos *Pacem in Maribus* (1982, 1983 y 1985),[1] así como innumerables conferencias, a distintos niveles, sobre los temas mencionados.

La publicación en dos tomos (1973/1974) intitulada *La vigencia del mar. Una investigación acerca de la soberanía marítima y la plataforma continental de Venezuela dentro del marco internacional del Derecho del Mar*, representa el primero y fundamental aporte de Kaldone G. Nweihed a esta importante y compleja temática.

Treinta años después de la aparición del segundo tomo, a solicitud de los editores de la revista *Aula y Ambiente* (UPEL-IPC), Nweihed (2004) escribió, con el mismo título, un exhaustivo artículo sobre el proceso global del Derecho del Mar; un documento histórico, "parte significativa de las memorias de un eminente intelectual venezolano, quien fue testigo de excepción y activo protagonista de una época en la cual Venezuela alcanzó posiciones cimeras en el ámbito marítimo y geopolítico mundial"[2] (Foghin-Pillin, 2004, p. 7). En la sección que sigue se comentará, en "rápidas pinceladas", esa extraordinaria obra, a la luz de la historia que tres décadas más tarde relatara su autor, Kaldone G. Nweihed.

2. Dos libros, una historia y otros libros

El primer tomo de *La vigencia del mar* se publicó con el sello editorial Equinoccio, de la Universidad Simón Bolívar (Caracas), a finales de septiembre de 1973. Refiere su autor que el libro fue bautizado con aguas del lago de Maracaibo. En sus riberas, sólo tres años y medio antes, Nweihed (2004, p. 16) se había planteado: "Si estas aguas son la continuación de aquellas, ¿qué es lo que Colombia pretende en el Golfo de Venezuela?". Una "sencilla pregunta", según sus propias palabras, que fue el inicio de la larga carrera de Nweihed como investigador.

El segundo tomo fue presentado el 12 de julio de 1974, durante la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y fue bautizado con agua del golfo de Paria. Una manera, diríase, de abarcar simbólicamente las costas venezolanas de un extremo al otro, pero también de recordar la importancia del Tratado del Golfo de Paria, del año 1942, cuando Venezuela sentó jurisprudencia en materia de Derecho del Mar (Nweihed, 1974b). Con referencia a los ilustres invitados a la presentación del segundo tomo, Nweihed (2004, p. 34) destacó la asistencia del "propio Dr. Arvid Pardo, autor de la proposición de la internacionalización de los fondos marinos (…) que disparara todo ese proceso."

Dos años antes de la aparición del primer tomo de la citada obra de Nweihed, había sido editado el libro de Rubén Carpio Castillo (1971) referido al mar territorial y a la plataforma continental en el Golfo de Venezuela, uno de los primeros publicados en el país sobre estos temas, como puede comprobarse en las exhaustivas listas de referencias que acompañan los dos volúmenes de *La vigencia del mar*, las cuales suman 468 entradas.

Por aquellos años, en el marco del Proyecto de Investigación y Desarrollo Pesquero MAC-PNUD-FAO se editaron, sólo entre 1968 y 1971, treinta y siete informes técnicos que incluyeron variados aspectos, tales como las diferentes artes y métodos de pesca empleados en los mares venezolanos (Ewald, Díaz y Cadima, 1971; Nemoto, 1968), la construcción de embarcaciones pesqueras en el país (Lundberg, 1970), la población y la mano de obra pesquera en Venezuela (Nascimiento y Hernández, 1970) y la pesca de especies de gran valor comercial tanto en aguas costeras venezolanas (Salaya, 1971), como en alta mar (Mihara y Griffiths, 1971). Indudablemente en el país estaba en pleno apogeo la valoración del mar-recurso, o mar-tesoro, con su visión eminentemente utilitaria (León, 1981; Nweihed, 1973a; 1983).

En la esfera internacional, por otra parte, en 1972 aparecía la edición en español del libro *Antes que la Naturaleza muera*, obra fundamental del

profesor Jean Dorst (1924-2001), en la que dedica un extenso capítulo al problema de la sobreexplotación de las pesquerías mundiales, muchas de las cuales ya mostraban preocupantes signos de decaimiento, problemática que en aquellos años también afectaba algunos recursos pesqueros venezolanos (Nweihed, 1973d).

En 1971, el profesor Seiya Uyeda había publicado el libro que en su edición en inglés se intituló *The New View of the Earth* (1978), notable aporte para la comprensión de temas, entonces novedosos, relacionados con la expansión de los fondos marinos a partir de las dorsales mesooceánicas, el origen de las fosas y de los arcos de islas, así como otros aspectos referidos a la tectónica de placas, conceptos geológicos a los que Nweihed (1974a, pp. 265-267) alude brevemente bajo el subtítulo, "Más allá del pre-continente". Estos aspectos oceanográficos, en décadas más recientes han cobrado importancia por haberse descubierto manantiales de aguas calientes, saturadas de minerales de gran valor, en los fondos marinos aledaños a las áreas de contactos de placas tectónicas (Binns y Dekker, 1998), lo que permite conjeturar su posible presencia en las profundas aguas de la fosa de Cariaco, zona afectada por sistemas de fallas activas, con notorias manifestaciones volcánicas secundarias (Vila, 1960) y, tanto en lo físico como en lo jurídico, ventajosamente situada en la plataforma continental de Anzoátegui y Sucre (Nweihed, 1974a, pp. 211 y 253).

La investigación que culminaría el siete de junio de 1974, con la salida del segundo tomo de *La vigencia del mar* de las prensas de Gráficas Armitano, se había iniciado el primero de enero de 1972 "en Juangriego frente al ancho mar. Margarita, Nueva Esparta, Oriente (…), un Juan que era griego, de una nación milenaria entre el Egeo y el Mediterráneo, que surcando los mares, inventó la talasocracia. Algo simbólico y necesario" (Nweihed, 2004, p. 18).

La redacción de las mil doscientas cuarenta y seis páginas que conforman los dos tomos de *La vigencia del mar*, con un aparato crítico que incluye 916 notas, llevó a su autor a visitar seis bibliotecas en Caracas y varias otras en Ginebra, La Haya, Nueva York, Washington, Alexandria (Virginia, EE.UU), Addis Abeba, Rhode Island y Santo Domingo. No se exagera, ni se incurre en lugar común, al calificar este trabajo como una odisea, tampoco exenta de estrechos pasajes entre Escilas y Caribdis varios. También acompañada de anécdotas que resaltan rasgos de sociedades organizadas, en el Norte así como en el Sur.

> Bajando a tomar agua en una estación del tren que me llevaba a Ámsterdam, éste arrancó con mis fotocopias y yo impotente en el andén. Pero esos son países que funcionan. El jefe de la estación llamó a su colega en la siguiente y éste subió al vagón indicado y bajó los paquetes para guardármelos. (Nweihed, 2004, p. 21)

Los documentos acopiados por el investigador eran abundantes y de gran valor:

> En Ámsterdam no conseguí quien me ayudara a arrastrarlos al hotel (…) Pero toda esa penuria me la compensaron los representantes de la C.A. Venezolana de Navegación, cuando les llevé el material, además de unos 40 libros, para llevarlos a Venezuela (…) Un mes después la preciosa carga de papel y tinta llegó a La Guaira y la diligencia de nuestro Jefe de Servicios Generales (…) me la colocó en el Valle de Sartenejas.[3] (Nweihed, 2004, pp. 21-22)

Sin lugar a dudas, la historia de los dos tomos de *La vigencia del mar* "constituye una invalorable lección para los jóvenes investigadores (…) a través de la cual resaltan el sacrificio, la dedicación, la constancia y la pasión por Venezuela, como valores fundamentales para lograr las metas anheladas" (Foghin-Pillin, 2004, p. 7-8). Dado que ambos tomos se encuentran agotados desde hace muchos años y que su presencia no es común en las bibliotecas públicas, aquí se describirá someramente su estructura y se anotarán sus principales acápites.

La obra está organizada en cuatro partes: la primera y la segunda integran el tomo I –de portada azul, como gustaba recordar su autor– y llevan por subtítulos, respectivamente, "La historia y el mar" y "El espacio marítimo". Las partes tercera y cuarta conforman el segundo volumen –de portada verde– y se subtitulan "El espacio marino" y "El espacio submarino".

2.1. *Tomo I*

Los capítulos que conforman la primera parte llevan los siguientes encabezamientos: I) "Talasa, Talasa"; II) "La continuidad del fenómeno talasocrático"; III) "La circunvalación de *Mare Nostrum*"; IV) "A mayor distancia, más poder"; V) "Sin ideología, sin profeta"; VI) "Hecho y Derecho"; VII) "Los antiguos Códigos del Mar".

La segunda parte, en su primera sección subtitulada "La alta mar", incluye los capítulos siguientes: I) "AM + MT + AA II = EM" [los términos de esta particular ecuación expresan: Alta Mar + Mar Territorial + Aguas

Interiores = Espacio Marítimo]. II) "*Mare Liberum*"; III) "*Mare Britannicum*". IV) "La Colombia de Bolívar, la América Latina y el mar en el siglo XIX". V) "Hacia un ordenamiento jurídico en alta mar". VI) "La alta mar en la Convención de Ginebra". VII) "Los pasos estrechos en alta mar". VIII) "Las tierras sin mar y la orientación marítima de Venezuela".

De esta parte resultan de particular interés nacional los puntos "Bolívar y la América Latina", "El origen marítimo del nombre Venezuela", "El bloqueo impuesto por Bolívar", "El Golfo de Venezuela testigo de su historia" "Bolívar ¿talasocrata?" y "Venezuela, país volcado al mar".

La segunda sección, bajo el encabezamiento "Las aguas jurisdiccionales", agrupa los capítulos que siguen: I) "El mar territorial: naturaleza y régimen". II) "La anchura del mar territorial". III) "La medición del mar territorial". IV) "Las aguas interiores". V) "Las aguas históricas". VI) "La zona contigua". De específico interés nacional, en esta parte, destaca el punto referido a la posición de Venezuela, en común con México, en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar (Ginebra, 1960), así como lo tocante al régimen portuario y a la zona contigua en Venezuela.

Cabe destacar que en esta parte del libro habría tenido cabida lógica la discusión sobre el diferendo con Colombia, por la delimitación en el Golfo de Venezuela. El autor explica las razones por las que se omitió este importantísimo punto:

> el Canciller Calvani fue de la opinión de no incluirlo en un libro de búsqueda universal en plena Conferencia del Mar, y ello en deferencia a la hidalguía del país anfitrión al evitar que se diga que Venezuela se aprovechó de la Conferencia mundial para enfocar un tema bilateral que concierne a un país hermano. (Nweihed, 2004, p. 45)

El tema en cuestión sería ampliamente desarrollado por Nweihed (1975) en otra obra, publicada con el título de *La delimitación marítima al noroeste del Golfo de Venezuela*, libro de 124 páginas en el que se abordan detalladamente los temas "Venezuela y Colombia, deslinde terrestre", en su primera parte, y "Venezuela y Colombia, deslinde marino y submarino", en la segunda.

2.2. *Tomo II*

Como ya se apuntó, el segundo tomo de *La vigencia del mar* se inicia con la tercera parte de la obra, bajo el subtítulo "El espacio marino". El primer capítulo se intitula "*Peri Okeanon*" y pasa revista a los estudios

oceanográficos desde la antigüedad, incluyendo los puntos atinentes a Venezuela. El segundo capítulo, "*Haliéutica*: de lo biológico a lo jurídico", trata de la pesca, pesquerías y criterios de clasificación de estas actividades. El tercer capítulo presenta el tema "La pesca en aguas jurisdiccionales". En el capítulo cuarto se discute "La pesca en alta mar" y en el quinto se expone la temática relativa a la "Convención de Ginebra sobre pesca y conservación", en la que se incluye la protección de la pesca en la legislación venezolana.

El sexto capítulo (pp. 177-204), dedicado a "La pesca en Venezuela", parte de la interrogante "¿Es Venezuela un país pesquero?". Se discuten, entre otros, importantes aspectos como las áreas pesqueras en Venezuela; los puertos pesqueros; las artes y barcos pesqueros; las características de la pesca en diferentes regiones costeras del país y los hábitos de consumo relacionados con este rubro, en Venezuela.

Los temas relacionados con la pesca en la región del Caribe serían luego considerablemente ampliados por Nweihed (1983), en una investigación acerca de las pesquerías en México, Belice, Honduras, Costa Rica, Guatemala, Cuba, Puerto Rico, Martinica, Curazao, Trinidad, Guyana y Surinam, además de Venezuela, y presentados en una obra de 836 páginas, en dos tomos, editada con el apoyo de la Canadian International Development Agency.

El séptimo capítulo del segundo tomo de *La vigencia del mar*, lleva por encabezamiento "La contaminación del medio marino" y comienza presentando el ejemplo del lago de Maracaibo como cuerpo de agua sujeto a diferentes factores contaminantes, desde los primeros tiempos de la explotación petrolera. Se discuten, asimismo, los asuntos relacionados con la contaminación y el Derecho Internacional, concluyendo con el punto referido a la legislación venezolana en esta materia.

Nweihed retomó el tema de la contaminación marina en su tesis doctoral, presentada ante la Universidad Católica de Córdoba, República Argentina, en noviembre de 1976. Este trabajo se convirtió en un libro de 515 páginas, publicado en 1978 en las Ediciones de la Presidencia de la República de Venezuela, con el título de *La contaminación marina ante el Derecho Internacional. La protección y limpieza de los mares para nuevos principios y normas jurídico-internacionales*. El libro se estructura en tres partes: I) "El océano ambiente". II) "El océano ley". III) "Evaluación y conclusiones".

La cuarta parte de *La vigencia del mar*, con el subtítulo "El espacio submarino" y la primera sección bajo el encabezamiento de "La plataforma continental", está integrada por siete capítulos: I) "La realidad geológica".

II) "De lo geológico a lo económico, de lo económico a lo jurídico". III) "El tratado precursor del golfo de Paria". IV) "La Proclamación Truman y sus secuelas". V) "De *Lege Ferenda*: a nivel de OEA y de ONU". VI) "De *Lege Lata*: la Convención de Ginebra". VII) "La delimitación de la plataforma continental: convención y jurisprudencia".

Respecto al tercer punto, referido al tratado anglo-venezolano del golfo de Paria, suscrito en 1942, ya se ha citado un enjundioso artículo de Nweihed, de veintinueve páginas más un mapa, en el que el autor resalta el hecho de que el país que sería anfitrión de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, podía enorgullecerse de haber formulado, exitosamente, uno de los reclamos más antiguos y respetables en América Latina, en relación con el orden legal de los océanos (Nweihed, 1974b, p. 603).

La segunda sección de la cuarta parte del segundo tomo de *La vigencia del mar*, lleva por título "El mar patrimonial" y presenta un capítulo único denominado "Venezuela y el mar patrimonial". Tras revisar los antecedentes mundiales, se pasa revista a los antecedentes latinoamericanos, temática que se desarrolla en los puntos: "Río de Janeiro, 1965"; "Montevideo, 1970"; "Jamaica y San Vicente, 1970"; "Lima, 1970"; "La voz de Venezuela en Ginebra, 1971"; "La voz de Bello desde Santiago"; "Reunión de cancilleres en Caracas, 1971"; "Comisión preparatoria en Bogotá, 1972" y "Santo Domingo de Guzmán, 1972". El capítulo concluye con el anexo de la Declaración de Santo Domingo y cierra con un epílogo.

Cabe recordar que la Declaración de Santo Domingo se emitió en la capital de la República Dominicana, el día nueve de junio del año 1972, como corolario de la Conferencia Especializada de los Países del Caribe sobre los Problemas del Mar, cuando Nweihed se encontraba en pleno proceso de investigación para la redacción de *La vigencia del mar*. Valga la siguiente anécdota, referida por el autor de dicha obra, como testimonio de su dedicación y de la minuciosidad de su quehacer investigativo:

> Para redondear la investigación y completarla, juzgué necesario ampliar la búsqueda hasta Santo Domingo e incluir el concepto del mar patrimonial en la monografía que ya venía sospechando no poderla contener. El CONICIT sólo me exigiría lo que se había aprobado, en los términos aceptados por la Universidad y por el investigador. Pero yo decidí que sería una traición a mi conciencia, a la Universidad y al país no perseguir esos acontecimientos cambiantes, como si fuera a editar un periódico, además de publicar la investigación. No sé cómo ni con el permiso de quién, pero ya me encontraba

> en Santo Domingo, a los pocos días de haberse realizado la Conferencia, en busca de los recortes de sus periódicos. (Nweihed, 2004, p. 24)

Por último, también es relevante señalar que ambos tomos de *La vigencia del mar*, así como *La delimitación marítima al noroeste de Venezuela* y *La contaminación marina ante el Derecho Internacional*, incluyen al final numerosos anexos con textos jurídicos y apéndices cartográficos, además de extensos índices onomásticos, índices geográficos e índices de naves.

2.3. *Orillas propias*

Podría concluirse que una obra de tal magnitud como la que llevó a cabo Kaldone G. Nweihed, aseguraría amplia proyección y larga vigencia en el marco internacional del Derecho del Mar, tanto a su autor como al país que ha tenido la fortuna de contarlo entre sus más destacados intelectuales, investigadores y docentes universitarios. Cabría pensar, así mismo, que contar en este campo con tal acervo científico y cultural, podría garantizar a Venezuela la tutela y preservación no sólo de los intereses relativos a su jurisdicción marítima, sino también de los valores históricos, geográficos y ecológicos vinculados a sus espacios marinos y costeros.

Pero dar por descontados tales provechos, supondría no tomar en consideración la ausencia, en esta ecuación, del factor educativo, cuya desconexión con la temática que aquí se está discutiendo ha sido una constante durante muchos años, al punto que ni siquiera en los textos de Geografía e Historia de Venezuela de más reciente publicación, se cita la fundamental obra de Kaldone G. Nweihed, aunque dichos manuales presentan algunos contenidos relacionados con el espacio geográfico marítimo e insular de Venezuela, lo cual puede comprobarse con los materiales disponibles en línea, a más de tres lustros de cuando el capitán *Honoris Causa* de la marina mercante venezolana, desde Ankara, señalara:

> De Venezuela me llegan muchas publicaciones (…). Ya presiento que mi modesto papel en acompañar a su desarrollo marítimo y servir de enlace autonombrado entre el océano mundial y mi país, está llegando a su término natural (…) Otros están esperando para hacerlo mejor. Ya no me importa que lleguen folletos y escritos sobre mi tema durante 30 años, sin una sola cita de mi modesta obra. Ya no me duele que me olviden, porque el que recuerda con gratitud y emoción, siempre seré yo. Ya no importa que el ser mortal y pasajero pierda vigencia, siempre que el país la mantenga intacta: vigencia de gente, vigencia de tierra, vigencia de bandera, vigencia de mar. (Nweihed, 2004, p. 75).

Así reflexionaba Kaldone G. Nweihed, desde "la pureza turca de la meseta", para concluir con una cita –apotegma de su predilección–, de Eugenio D'Ors (1881-1954): "Hay que volar a todos los vientos de todos los mares, pero hay que procrear en un nido". Ya en la primera edición de su obra *Frontera y límite en su marco mundial* (1990), Nweihed había interpretado, en clave marítima, el significado de las palabras del intelectual catalán. Según Nweihed, D'Ors sintetizó de manera alegórica las realidades fundamentales que rigen el espacio marítimo.

> El imperativo de volar a todos los vientos de todos los mares no es más que el eterno circular del poderío naval y marítimo, uniendo lo distante, acercando lo remoto y uniformando la visión comunicacional de un planeta condenado por el poder terrestre al distanciamiento, parcelamiento y multiplicidad de intereses. El otro imperativo paralelo, procrear en un nido, no es más que la necesidad que tienen los Estados de desenvolverse desde una base propia y protegida, implícitamente separada de otras similares, pero integradora del mismo bosque. La diferenciación entre los nidos implica una cierta delimitación del bosque y el nido conduce, a su vez, al ambiente común de los vientos y mares.
> El desarrollo de los usos que rigen este ambiente común ha hecho necesario que las aguas más próximas a los nidos también sean parceladas, sin perder su condición natural. Por este rumbo va el Derecho del Mar, al pretender fijarle a los Estados, principios y normas capaces de permitir que cada nido se asome a orilla propia. (Nweihed, 1990, p. 361)

Parece claro que la visión de Nweihed contempla dos escalas espaciales recíprocamente dependientes, que corresponden a los ámbitos internacionales y nacionales en los cuales se enmarcan las interrelaciones que las sociedades organizadas establecen con el mar. Sin embargo, se ha observado que "cada nido" y cada "orilla propia" alcanzan su expresión geográfica mejor definida a escala local –igualmente integrada al "mismo bosque"–, tal como lo destacara Úslar Pietri (1965, p. 176) al describir los paisajes de la isla de Margarita (estado Nueva Esparta): "Cada pueblo es distinto. Tiene su fisonomía, su leyenda, su oficio, su tradición".

Esa diversidad, que implica "la singularidad de los procesos sociales locales, la habilidad de las personas para adaptarse y responder, de manera creativa y diversa, a las vicisitudes que ayer, hoy y siempre han estado presentes en sus terruños y en sus vidas" (Arias, 2006, p. 186), se basa, a su vez, en los rasgos particulares que presenta su "orilla propia", puesto que,

> cada ensenada es diferente. El mar, la tierra y la vegetación se combinan en todas las formas imaginables. Pampatar, que mira a la costa de Paria, no se parece a Juan Griego, que todas las tardes ve ahogarse el sol en el Caribe abierto en la más prodigiosa fiesta de luces y colores (…). A un lado de Juan Griego se alza La Galera redonda, y al otro azulean las lejanías de Macanao. (Úslar Pietri, p. 176)

Además de su fisonomía −la geografía local−, Úslar Pietri precisa como rasgos distintivos de "cada nido", de cada "orilla propia", "su leyenda, su oficio, su tradición", lo que es decir, su historia; historia así mismo local, desde luego, llamada también microhistoria. "El estudio microhistórico es una manera válida y eficaz de entender las permanencias pero también las transiciones y transformaciones sociales", señala Arias (2006, p.186) al comentar la obra del historiador mexicano Luis González y González (1925-2003).

Aquí se propone, pues, el estudio de la historia y de la geografía de cada "orilla propia", como fundamentos para que "su mar" mantenga –o recupere, si fuese el caso–, la vigencia que deriva de "esas vicisitudes que ayer, hoy y siempre han estado presentes en los terruños y en las vidas de las personas". Así entendida, la vigencia del mar representa las condiciones de base para que las "transiciones y las transformaciones sociales", impulsadas por "la habilidad de las personas para adaptarse y responder, de manera creativa y diversa", redunden en mejores niveles de vida para los moradores de cada nido que se asoma a orilla propia: a "su mar".

Lo antedicho significa conceptuar la vigencia del mar como factor para promover el desarrollo socioeconómico a escala local, partiendo de la premisa planteada –¡desde el Sur!– por Mario Rosales (2006, p.169), la cual expresa que "el desarrollo lo hacen las personas y las comunidades" y que "éstas no pueden ser suplantadas en esa tarea, a menos que lo que se pretenda no sea desarrollo sino implantación de modelos externos". Es un tipo de desarrollo endógeno el aquí propuesto, que se basaría en los recursos marinos y se fundamentaría en la creatividad propia de los habitantes del espacio local, rigiéndose por reglamentaciones adecuadas a esta escala, las cuales podrían identificarse con las ordenanzas municipales, en concordancia, naturalmente, con la legislación marítima nacional e internacional que debe servirles de marco y a la que Kaldone G. Nweihed dedicó gran parte de su extensa obra.

3. ¿Enseñar qué, a quién?

El encabezamiento de este punto, en el que se bosquejan algunas ideas concretas relacionadas con el estudio y la enseñanza de la historia y la geografía de la Venezuela marina y marítima, a escala local, quiere recordar el primer artículo de prensa que el profesor Nweihed dedicara al tema de la delimitación de las áreas marinas y submarinas de Venezuela, escrito de notable impacto mediático y académico en su época, intitulado *¿Delimitar qué? ¿Con quién?* (1972).

A lo largo de los más de 4.000 kilómetros de costas venezolanas, son muchos los "nidos" que se asoman, o se han asomado, a "orilla propia". Como se ha señalado, desde la época colonial la dinámica geográfica del mar y de sus riberas, ha sido factor de primer orden en la historia del país. Lo ilustran los casos de la explotación y rápido agotamiento de los placeres perlíferos en aguas del actual estado Nueva Esparta (Vila, 1969), así como la presencia, desde tiempos precolombinos hasta hoy, de las inagotables salinas de la península de Araya (Cervigón y García, 2005).

Las particulares características fisiográficas de la región nororiental –geología, vientos, surgencia costera, salinidad, temperatura– han determinado la existencia en sus aguas litorales de importantes especies pelágicas, entre las cuales sobresale la sardina (*Sardinella aurita*) y demersales, como la pepitona (*Arca zebra*), de tal abundancia que han condicionado el surgimiento y arraigo de asentamientos y comunidades con larga tradición marinera, elementos que, a su vez, dieron origen a núcleos culturales locales, cuyo estudio es de gran interés a los fines de lograr la fijación de sus habitantes y la mejora de sus condiciones de vida.

En la península de Araya, por ejemplo, se localizan pueblos rara vez –si alguna–, mencionados en los manuales de Geografía de Venezuela, como El Rincón, Taguapire, Los Cachicatos, Chiguana, La Angoleta y Manicuare, este último más conocido, quizá, por ser cuna y tumba del poeta Cruz María Salmerón Acosta (1892-1929). Asentamientos donde las actividades pesqueras de larga tradición, como la carpintería de ribera destinada a la construcción de pequeñas embarcaciones, la elaboración de redes y nasas, el eviscerado y salado del pescado, el procesamiento primario a nivel familiar de las pepitonas, entre otras, ante unas condiciones terrestres desfavorables –clima desértico, aislamiento geográfico–, promovieron "la adaptación del hombre para el trabajo en el mar: intuición para localizar los cardúmenes, habilidad para el manejo de las embarcaciones y artes, conocimiento de ciertas manifestaciones del comportamiento de los peces, etc." (Cervigón y García, 2005, pp. 15-19).

Sin embargo, falta un "eficiente programa de formación que aproveche el conocimiento tradicional del pescador y su adaptación para el trabajo en el medio marino, y lo proyecte a niveles técnicos de mayor eficiencia y de mejor calidad de vida" (Ídem. p. 19). Serán, entonces, esos conocimientos los que habrá que privilegiar, a través de ejes transversales en asignaturas como Historia y Geografía de Venezuela, Biología, Lengua y Literatura, etc., estructurados en los cursos que se impartan a aquellos "muchachitos que convergen hacia la escuela (…) Serios, circunspectos, con sus paquetes de libros y cuadernos a cuestas (…) enjambres de niños y niñas, que llenan de alegría y esperanza todos los pueblos de la península" (Cervigón y García 2005, p. 79).

Pero la península también podría ser Macanao (Cervigón, 2013; Narváez, 1986). O Paraguaná –"conuco en medio del mar", en lengua indígena–. Cambian algunas condiciones fisiográficas, pero la situación socioeconómica de los pescadores y de sus familias es muy similar.

> Uno de los problemas de mayor significación en la vida del pescador, es el arrastre[4] (…) La violencia destructiva del arrastre no está circunscrita únicamente al Golfo de Venezuela, en oriente es también un problema de repercusiones severas. La situación se ha agravado tanto que ya no se trata de una simple controversia entre el arrastre y las demás pesquerías, se trata de frenar racionalmente, por la vía política y legal, una agresión no controlada al ecosistema marino y, por tanto, a los recursos naturales del país. (Suárez, Bermúdez y Segall, 1988, pp. 39-41)

Evidentemente, ante este tipo de problemas los grandes instrumentos jurídicos internacionales sobre el Derecho del Mar, no pueden ofrecer soluciones satisfactorias. Probablemente tampoco las leyes-marco nacionales, sobre todo si no están debidamente reglamentadas, como sucede con la Ley de Pesca y Acuacultura (Gaceta Oficial No. 37.323, del 13/11/2001).

No obstante, la citada ley establece, en su artículo sexto, que además de los poderes públicos nacional y estadal, son también competencias recurrentes de los órganos del Poder Público Municipal, dictar medidas dirigidas a: 1) "Promover la pesca y la acuacultura, de acuerdo a las políticas establecidas por el Ministerio de adscripción". 2) "Organizar, desarrollar y consolidar, los asentamientos y las comunidades de pescadores artesanales". 3) "Establecer incentivos financieros, comerciales, de capacitación, de infraestructura y de transferencia tecnológica." 4) "Las relativas a la vigilancia de las actividades de pesca, acuacultura y las que le fueren conexas". Res-

ponsabilidades, pues, que pueden ser legalmente asumidas por las instancias municipales, es decir en el ámbito local.

Las competencias expresadas en el segundo punto, parecieran admitir también los aspectos relacionados con los particulares objetivos y contenidos que deberían contemplar los programas educativos en estas comunidades que se asoman "a orilla propia". Entonces, las respuestas a las preguntas ¿qué enseñar, a quién? son estas: enseñar la historia y la geografía de los pueblos que jalonan las costas continentales e insulares venezolanas, incorporando los contenidos pertinentes a los programas de todos los niveles educativos, con las adaptaciones que correspondan, partiendo de la convicción de que "el programa lo hace el profesor" (Tovar, 1969).

4. *Mare Nostrum*

Gran parte de la obra de Kaldone G. Nweihed está dedicada al estudio de los aspectos históricos, geográficos y jurídicos de los mares del mundo. Millares de páginas que conforman un extraordinario marco de referencia, para cualquier investigación sobre esta compleja temática. La historia, la geografía y los derechos jurisdiccionales de cada asentamiento y comunidad costera también se inscriben en ese amplio marco, desde luego. Pero reclaman la obra que trate de "su orilla propia": su microhistoria, inseparable de las coordenadas geográficas que la delimitan, como lo señalara, ya en 1570, Abraham Ortelius.

Considérese, a manera de ejemplo, el siguiente caso. En el estado Miranda, cerca de los 65º48' de longitud occidental y 10º15' de latitud septentrional, la regularidad del borde costero se interrumpe y forma un extenso humedal poblado de manglares, en intermitentemente comunicación con el mar Caribe. Se trata de "una albufera en la que penetra el mar por una boca ancha y que se alimenta también de agua de ríos" (Úslar Pietri, 1965, p. 65). Este ecosistema de extraordinaria riqueza, en el que abundan peces y crustáceos, es la laguna de Tacarigua, en cuyas riberas se localiza el pueblo de Tacarigua de la Laguna: el mar marino y el mar marítimo –diría el profesor Nweihed–, en un intercambio de topónimos.

A Tacarigua de la Laguna, Manuel Rafael Gutiérrez, artista plástico y docente universitario, legó su microhistoria: un conjunto de valiosas observaciones basadas en recuerdos y en numerosas referencias, que abarcan los aspectos ambientales, orígenes y evolución del asentamiento, su economía, tradiciones, problemas. Bajo el subtítulo *Rasgos biográficos de una comunidad de pescadores* –rasgos con los que entreteje su propia biografía–, a lo largo

de toda su obra, Gutiérrez (2007), insistentemente, resalta la "interrelación entre la tierra y el hombre que la camina", en palabras del obispo Iturriza Guillén (1979), también cultor de la geografía regional venezolana.

La tierra de la que habla Gutiérrez se localiza en el estrecho cordón arenoso que separa la laguna del mar. De su terruño, el artista tacarigüeño levantó un detallado plano, "a mano alzada", en el cual identificó calles, viviendas familiares, pulperías, botiquines, galleras, plazas, jagüeyes y otros elementos topográficos, que hasta mediados del siglo pasado conformaban aquel poblado.

El mar-tesoro y el mar-puente, que evocara en muchas de sus páginas Kaldone G. Nweihed, también se configuran a escala local, como lo testimonia Gutiérrez (2007, p. 431): "Los tacarigüeños tenían en su laguna no sólo la fuente de su alimentación, sino que ésta le servía también como eje comunicacional con los pueblos situados al otro lado". Destaca el autor que "el pueblo está ubicado frente a un mar abierto, de mucho oleaje, muy diferente a las costas de remansadas aguas de algunos pueblos mirandinos y orientales" (Gutiérrez, 2007, p. 94). Asevera así mismo que, debido a dichas condiciones fisiográficas, el pescador tacarigüeño siempre ha preferido "la seguridad y mansedumbre de las aguas de su laguna, donde solamente necesita de un bote común, una palanca y su atarraya" (Ídem).

La seguridad, sin embargo, no estaba del todo garantizada, tal como lo reseña Gutiérrez en su crónica: "En 1941 la pesca en la laguna llegó a ser tan escasa, que no daba ni para la comida" (Ídem). El autor refiere que "ante tal calamidad algunas personas fueron a pescar a (…) la laguna de Unare", la cual dista un centenar de kilómetros de Tacarigua, ya en el estado Anzoátegui; por lo que cabe preguntarse: ¿variaron sólo localmente las condiciones ambientales que determinaron el colapso de la pesca en la laguna de Tacarigua, aquel año? ¿Qué clase de factores explicarían esas diferencias?

El muy cercano Caribe también podía generar amenazas para la comunidad lagunar, como ocurrió en múltiples oportunidades cuando "el mar se metió en el pueblo" y "las olas irrumpieron en el caserío penetrando por las empalizadas de las casas" (Gutiérrez, 2007, pp. 92-93). ¿Tsunamis? ¿Marejadas ciclónicas? Lo cierto es que si actualmente ocurriera algún fenómeno similar en Tacarigua, advierte Gutiérrez, "los daños serían cuantiosos para los dueños de las nuevas viviendas que se han construido en la cercanía del mar, espacios que estaban destinados a los pozos y a la recreación" (Ibídem, p. 95). Observaciones de indudable valor a los efectos de "la capacidad de desarrollar y conducir una propuesta de intervención consciente, concertada y planificada, para prevenir o evitar, mitigar o reducir el riesgo en una

localidad o en una región, para llevarla a un desarrollo sostenible"; es decir, lo que la Norma Covenin 3661 (2001) define como gestión de riesgos.

El encomiable trabajo de Manuel Rafael Gutiérrez sobre Tacarigua de la Laguna, ofrece un claro ejemplo del "nido" que se asoma "a orilla propia", en términos con los que probablemente concordaría Kaldone G. Nweihed, a la vez que del estudio microhistórico como "una manera válida y eficaz de entender las permanencias pero también las transiciones y transformaciones sociales", tal como lo conceptuara Luis González y González (Arias, 2006, p. 186).

5. A modo de conclusión. El mar de Venezuela: educación, sustentabilidad y vigencia

En las páginas anteriores se comentó la fecunda obra investigativa de Kaldone G. Nweihed, en particular aquella relacionada con el Derecho del Mar y temas conexos. No obstante, hay que resaltar que Nweihed fue también, a lo largo de toda su carrera y en diferentes niveles, un destacado docente y un incansable divulgador de los temas de su especialidad, tanto a través de conferencias como de artículos publicados en revistas y periódicos.

Sin lugar a dudas, el profesor Nweihed tenía plena conciencia acerca de la importancia de la educación para que los instrumentos jurídicos proporcionados por el Derecho del Mar pudiesen encontrar aplicación en el ejercicio efectivo de la soberanía sobre los espacios marítimos jurisdiccionales, así como en la tutela eficiente y el aprovechamiento racional de los recursos marinos, tanto bióticos como abióticos. En otras palabras, el Derecho del Mar concebido como instrumento para el desarrollo sustentable. Visión, esta, compartida por el geógrafo y académico Pedro Cunill Grau (1985, p. 29):

> Debería ser tarea prioritaria en los diferentes niveles de la educación, apoyada además por los medios de comunicación pública, difundir masivamente en la población venezolana los conceptos básicos de comportamiento ambiental ante las potencialidades de los territorios y recursos que se expresan en el mar venezolano, tanto en sus litorales como islas y en sus abiertos espacios marinos y submarinos. (Cunill, 1985, p. 29)

Las potencialidades a las que se refiere este autor, adquieren una dimensión geográfica precisa en la exposición que Nweihed encabezara con la frase, "Venezuela, país volcado al mar" (1973a, pp. 349-351), punto de notable interés en el que se destaca la particular situación geográfica de Venezuela, la cual determina que más de la mitad de las entidades federales

disfruten de acceso directo a alta mar;[5] mientras que los estados de localización continental, tienen también buenas posibilidades de comunicación con el océano, a través del sistema fluvial del Orinoco.

Estas condiciones otorgan al país accesibilidad, más o menos expedita, a unos 450.000 kilómetros cuadrados de territorio marítimo, con sus correspondientes áreas submarinas y columnas de agua, sobre cuyos recursos Venezuela ejerce soberanía, por lo cual "es absolutamente necesaria una concientización colectiva en la preparación de la incorporación, penetración y adecuado aprovechamiento de estos nuevos territorios" (Cunill, 1985, p. 29).

La primera condición para alcanzar los propósitos señalados por Cunill, pareciera ser el conocimiento de los instrumentos jurídicos que garantizan dicha soberanía, aspecto en el cual resulta imprescindible la amplia obra de Kaldone G. Nweihed. En segundo término, se requeriría el estudio y divulgación de las condiciones geográficas de los espacios costeros, insulares y marinos sujetos a dicha soberanía, propósito para el cual son de valor, entre otros, libros como: la *Geografía de la región insular y del mar venezolano* (Olivo Chacín, 1989) y *Las Dependencias Federales* (Cervigón, 1995), además de obras generales como las ya clásicas *Geografía de Venezuela* de Pablo Vila (1960/1965) y *Venezuela y sus recursos* de Levi Marrero (1964), que incluyen los conceptos jurídicos relacionados con las fronteras marítimas venezolanas, conceptos actualizados, luego, en textos más recientes, como la *Geografía de Venezuela* de Cárdenas, Carpio y Escamilla (2000), al igual que obras de referencia, como el *Diccionario del mar venezolano* (Delgado, 1998).

Por otra parte, en páginas anteriores se ha enfatizado en la importancia de los estudios históricos y geográficos a escala local, como fundamentos para emprender las acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de los habitantes de los asentamientos costeros e insulares, con la convicción de que "son los grupos locales de base y sus gobiernos municipales los que deben y pueden definir qué hacer con su territorio" (Rosales, 2006, pp. 167-168).

En el caso de las comunidades marítimas venezolanas, entre esos "grupos locales de base", además del caso ya comentado de Tacarigua de la Laguna, podría citarse el ejemplo del archipiélago de Los Roques, complejo de arrecifes donde se localizan asentamientos pesqueros con antecedentes históricos de larga data y rasgos culturales bien definidos, desarrollados sobre las bases de un medio ambiente marino tropical, reconocido entre los de mayor biodiversidad a nivel mundial. Sobre estos particulares ecosistemas, que comprenden costas rocosas y arenosas, praderas de *thalassia*, terrazas de marea, albuferas, manglares y arrecifes coralinos, entre otros, también existen variadas publicaciones de indudable valor como recursos para la enseñanza

de la historia y la geografía locales (Antczak y Antczak, 1988; Cervigón, 1995; Cervigón y Ramírez, 2003; Méndez, 1978).

Como se ha apuntado, los islotes que conforman este archipiélago fueron visitados frecuentemente, desde tiempos precolombinos, por grupos aborígenes procedentes de tierra firme, los cuales encontraban sustento en especies particularmente abundantes en las aguas del archipiélago, como es el caso del molusco denominado botuto (*Lobatus gigas*), cuyas conchas, acumuladas en enormes amontonamientos durante siglos, han contribuido a modelar la topografía de algunos de los cayos. Sin embargo, ha sido la irracional explotación con fines comerciales, iniciada a mediados del siglo XX, la actividad responsable de la drástica declinación de las poblaciones de dicho molusco, hasta el punto de comprometer la capacidad de recuperación de este valioso recurso natural (Antczak, Antczak y Posada, 2012; Cervigón, 1995; Delgado, 1998; León, 1981; Rodríguez y Rojas-Suárez, 2015).

Las aguas del archipiélago de Los Roques, con cerca del 98% de la producción nacional (Suárez y Bethencourt, 2002), son también la principal área de extracción de langostas (*Panulirus argus*), especie que, al igual que el botuto, tiene gran demanda sobre todo en el mercado de las islas del Caribe. La presión comercial sobre las poblaciones de este crustáceo, también puede incidir negativamente sobre la sostenibilidad de este recurso, que actualmente se considera sobreexplotado (Rodríguez y Rojas-Suárez, 2015).

Los dos casos anteriores, conjuntamente con las pesquerías de sardinas en las aguas costeras de los estados Sucre y Nueva Esparta (Gómez, 2018), constituyen, entre otros, claros ejemplos de la riqueza del mar venezolano −parte del "Caribe de la pesca", sobre el que disertara extensamente Kaldone G. Nweihed−, en lo que respecta a recursos naturales renovables, los cuales, administrados de acuerdo a planes de manejo que garanticen su sostenibilidad, pueden constituir las bases económicas que permitan fijar las comunidades arraigadas en numerosos asentamientos costeros (Nweihed, 1983). De no ser así, "estas pesquerías pueden decaer hasta su eventual abandono y una vez más seremos testigos de la desaparición o estancamiento de una actividad productiva básica" (Cervigón y García, 2005, p. 19) y con ella –cabe agregar–, de la pérdida de valiosas manifestaciones culturales autóctonas. Así, en estas "orillas propias" la vigencia del mar (concepto sociohistórico) se revela como consustancial con la sostenibilidad (concepto ecológico).

Además de los peces y moluscos, entre los recursos naturales renovables ligados a los ambientes marino-costeros venezolanos, se cuentan las extensas áreas de manglares (Pannier y Fraíno de Pannier, 1989; Villamizar,

2012); los arrecifes coralinos, con su rica biodiversidad (Cervigón y Ramírez, 2003); la avifauna propia de los humedales costeros; las productivas salinas, con formaciones naturales como la Laguna Madre, en la península de Araya (Cervigón y García, 2005) y, desde luego, las playas de todo tipo, reputadas entre las mejores del mundo.

A dichos recursos hay que agregar las manifestaciones culturales, las cuales van desde yacimientos arqueológicos únicos en la región del Caribe (Antczak y Antczak, 2006), los poblados aborígenes palafíticos (Socorro, 1996; Wagner, 1980), las actividades artesanales típicas como la carpintería de ribera (Cervigón y García, 1988), hasta la música y las cocinas regionales (Santiago, 1991); valores todos, tangibles e intangibles, de alto potencial como atractivos para las diferentes categorías de turismo, nacional e internacional (Cunill, 1985).

La industria turística, acertadamente organizada y administrada, debería perseguir el propósito de beneficiar principalmente a las comunidades locales, evitándose convertir los ambientes marino-costeros en sitios de esparcimiento exclusivo para pequeños grupos de visitantes, circunstancialmente privilegiados, que suelen considerar dichas áreas meros "salones de fiesta", tal como ocurre, por citar sólo algunos ejemplos, en sectores de la isla de Coche y de los parques nacionales Los Roques y Morrocoy (estado Falcón).

En relación con los temas comentados en los párrafos precedentes, es obligatorio resaltar las labores de investigación, divulgación y enseñanza que han desplegado desde su creación y durante muchos años, la Fundación La Salle de Ciencias Naturales y la Fundación Científica Los Roques, meritorias instituciones cuyos nombres también estarán siempre asociados a la sostenibilidad y, por tanto, a la vigencia del mar de Venezuela.

Precisamente, con la expresión *El mar de Venezuela*, Kaldone G. Nweihed (1973e) tituló uno de los artículos de la serie que publicara en la prensa nacional, durante los meses previos a la celebración de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, en Caracas, escrito en el que destaca la importancia de los espacios marítimos para el país, por aquellos años cuando aún faltaba una década para la aprobación de la Convención de Montego Bay.

El mar de Venezuela, como se ha visto, puede ser historia y despensa, puente y puerto, frontera y límite. Kaldone G. Nweihed dedicó gran parte de su vida al estudio de todas esas funciones −marinas y marítimas− del mar del país, en el marco del piélago mundial. Para el intelectual y el diplomático, el investigador y el docente, el maestro y el venezolano apasionado −"¡hay

que ver cómo le duele Venezuela!"–,[6] esa ingente obra debería bastar para asegurar plena vigencia.

Pero –como se ha argüido en estas cuartillas– la vigencia del mar debe partir de cada "orilla propia"; es decir, de todo lugar donde un venezolano o venezolana con "raíces tan profundamente hundidas como las del mangle",[7] sienta el mismo dolor ante la indiferencia, el abandono y el expolio que, desde largo tiempo, sufre el mar de Venezuela. Sólo entonces, la lúcida obra de Kaldone G. Nweihed, consustanciada con su admirable trayectoria vital, adquirirá perdurable vigencia.

Notas

1 Reuniones internacionales de especialistas en temas marinos y marítimos, organizados por Elisabeth Mann Borgese (1918-2002), reconocida experta en Derecho Marítimo y en políticas de protección ambiental. Sobre ella, Nweihed (2004, p. 41) expresó: "Me debo felicitar, una y otra vez, por haber conocido en la sesión de Caracas de la Conferencia del Mar a una maravillosa mujer, incansable como pocas hay, gran organizadora y de prestigio universal: Elisabeth Mann Borgese".

2 Refiriéndose a esa época, Nweihed (2004, p. 14) asevera: "A partir de 1970, una combinación de hechos y circunstancias determinó que Venezuela hiciera un viraje en su política marítima (…) inspirada en el conjunto de sus intereses legítimos y urgentes, además de su tradicional preocupación por la seguridad de sus rutas petroleras". Al impulso de ese renovado interés por los temas relacionados con el mar, en los años sucesivos se producen hechos que van desde la creación de instituciones como el INTECMAR (1970); la publicación del primer volumen de la *Carta pesquera de Venezuela* (Mandazén, 1972) y de la *Primera evaluación de los recursos demersales del Golfo de Venezuela* (Racca y Griffiths, 1972); la declaratoria del Año de la Reafirmación Marítima de Venezuela (1973), hasta la motivación por los estudios oceanográficos de postgrado, que concluyeron en importantes investigaciones de jóvenes biólogos marinos venezolanos (Barrientos y Laverack, 1986).

3 Área de Caracas donde se localiza la Universidad Simón Bolívar y el Instituto de Tecnología y Ciencias Marinas (INTECMAR).

4 "La verdadera pesadilla de los pescadores artesanales es la actividad de las embarcaciones de arrastre camaroneras, las cuales invaden su espacio, interfieren con sus operaciones, compiten ventajosamente por los mismos recursos y frecuentemente dañan sus artes" (Cervigón y García, 2005, p. 19).

5 A pesar de que muchos de los principales centros urbano-industriales del país tienen acceso directo al mar, el transporte marítimo, tanto de carga como de pasajeros, a lo largo de las costas venezolanas, es en la actualidad prácticamente

inexistente, por lo que debería habilitarse "una fluida navegación de cabotaje que asegure la comunicación permanente y segura entre los diversos núcleos de poblamiento marítimo" (Cunil, 1985, p. 31). Por lo que atañe específicamente a la capital venezolana, se ha señalado que "inexplicablemente hemos olvidado que Caracas posee la fortuna continental de un frente marítimo en su lado anverso abierto hacia el Caribe" (Niño, 2000, p. 50). En particular para el eje litoral Catia La Mar-Maiquetía-La Guaira-Macuto-Los Caracas, se ha propuesto, entre otras acciones, la implementación de "un sistema de circulación marítima paralela a la costanera" (Niño, *Ibídem*, p. 53).

6 Frase pronunciada por el Dr. Ramón J. Velásquez refiriéndose a Kaldone G. Nweihed, en la presentación del libro de este último (en coautoría), *Panorama y crítica del diferendo* (1981). La expresión es recordada por Nweihed con el comentario: "Estos son los premios que nunca pierden valor" (2004, p. 48).

7 "En el pueblo de Tacarigua están mis raíces tan profundamente hundidas como las del mangle, que sólo en apariencia flota sobre el agua" (Gutiérrez, 2007, p. 18).

Referencias

Antczak, M. M. & Antczak, A. (1988). Este faro sí era un faro bueno… *Revista Tópicos*, 589, 20-23.

Antczak, M. M. & Antczak, A. (2006). *Los ídolos de las islas prometidas: arqueología prehispánica del archipiélago de Los Roques*. Caracas: Editorial Equinoccio.

Antczak, M. M., Antczak, A. & Posada, J. (2012). El botuto. Sobreviviendo a la milenaria actividad pesquera. *Río Verde*, 8, 131-138.

Arciniegas, G., (1964). *Biografía del Caribe*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Arias, P. (2006). Luis González. Microhistoria e historia regional. *Desacatos*, 21, 177-186. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n21/n21a12.pdf.

Barrientos, Y. & Laverack, M. S. (1986). The larval crustacean dorsal organ and its relationship to the trilobite median tubercle, *Lethaia*. 19: 309-313.

Benvenuti, G. (2007). *Le repubbliche marinare. Amalfi, Pisa, Genova e Venezia*. Roma: Newton Compton Editori.

Binns, R. A. & Dekker, D. L. (1998). The Mineral Wealth of the Bismarck Sea. *Scientific American, 9*(3), 92-97.

Boaz, N. (1992). Climate and evolution. *Earth, 2*(5), 33-43.

Buitrago, J. (1996). La historia de la oceanografía. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, 56*(146), 3-22.

Cárdenas, A. L., Carpio, R. & Escamilla. F. (2000). *Geografía de Venezuela*. Caracas: FEDEUPEL/Fundación Programa de Formación Docente.

Carpio Castillo, R. (1971). *El Golfo de Venezuela. Mar territorial y plataforma continental*. Caracas: Ediciones República.

Cervigón, F. (1995). *Las Dependencias Federales*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Cervigón, F. (2013). *Macanao*. Caracas: Fundación Empresas Polar/Fundación Museo del Mar.

Cervigón, F. & García P., C. (1988). *La carpintería de barcos en la isla de Margarita*. Caracas: Oscar Todmann Editores.

Cervigón, F. & Ramírez N., H. (2003). *Peces del archipiélago Los Roques*. Caracas: Agencia Española de Cooperación Internacional.

Cervigón, F. & García P., C. (2005). *Araya, naturaleza y cultura*. Caracas: Fundación Empresas Polar.

Cruxent, J. M. & Rouse, I. (1982). *Arqueología cronológica de Venezuela*. Caracas: Ernesto Armitano Editor/Ediciones Unidad Prehispánica de la Asociación Juan Lovera.

Childe, G. (1997). *Los orígenes de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cunill Grau, P. (1985). *Recursos y territorios en la Venezuela posible*. Caracas: Cuadernos Lagovén.

Delgado, J. R. (1998). *Diccionario del mar venezolano*. Caracas: Los Libros de El Nacional.

Dorst, J. (1972). *Antes que la naturaleza muera*. Barcelona: Ediciones Omega.

Ewald, J. J., Díaz, W. & Cadima, E. (1971). *La pesca de arrastre en el Golfo de Paria. Informe Técnico No. 29*. Caracas: Proyecto de Investigación y Desarrollo MAC-PNUD-FAO.

Foghin-Pillin, S. (2004). El planeta de agua. *Aula y Ambiente. Revista Ambiental*, *4* (7), 7-9.

Gallegos, R. (1943). *Sobre la misma tierra*. Barcelona: Editorial Araluce.

Gómez G., A. (2018). Análisis del manejo de la crisis de sardina *Sardinella aurita* en Venezuela y comentario sobre artes de pesca y estadísticas. *Boletín de Investigaciones Marinas y Costeras, 47*(1), 85-106. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/mar/v47n1/0122-9761-mar-47-01-85.pdf.

Graterol G., J. (2009, mayo 21). Miden la huella contaminante en el mar de los ríos Tuy y Tocuyo. *El Nacional*, p. C-4.

Gutiérrez, M. R. (2007). *Tacarigua de la Laguna en el recuerdo. Rasgos biográficos de una comunidad de pescadores, 1935-1955*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Hachiya, N. (2006). The History and the Present of Minamata Desease. Entering the second half a century. *Japan Medical Association Journal, 49*(3), 112-118. Recuperado de http://www.med.or.jp/english/pdf/2006_03/112_118.pdf.

Iturriza Guillén, F. J. (1979). *Falcón: apuntes geográficos*. Caracas: Cuadernos Lagovén.

Jacobson, J. L. & Rieser, A. (1998). The evolution of Ocean Law. *Scientific American, 9*(3), 100-105.

Kasting, J. F. (1998). The origins of water on Earth. *Scientific American, 9*(3), 16-20.

Kauffman, S. (1995). *At Home in the Universe: The Search for Laws of Self-Organization and Complexity*. New York: Oxford University Press.

León, J. B. (1981). *Ecología y ambiente en Venezuela*. Caracas: Ariel-Seix Barral Venezolana.

Lundberg, H. (1970). *La construcción de barcos pesqueros en Venezuela, 1968-1969. Informe Técnico No. 13.* Caracas: Proyecto de Investigación y Desarrollo MAC-PNUD-FAO.

Lynas, M. (2004). *Marea Alta. Noticias de un mundo que se calienta y cómo nos afectan los cambios climáticos*. Barcelona: RBA Libros.

Mandazén, P. (1972). *Carta pesquera de Venezuela (1): áreas de Nororiente y Guayana*. Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales.

Marrero, L. (1964). *Venezuela y sus recursos*. Caracas: Cultural Venezolana.

Martínez, J. A. (2017). «Gobernar el Mundo». La polémica Mare Liberum versus Mare Clausum en las Indias Orientales (1603-1625). *Anuario de Estudios Americanos, 74*(1), 71-96. Recuperado de http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/702/702

Méndez B., J. (1978). *Archipiélago Los Roques/Isla de Aves*. Caracas: Cuadernos Lagovén.

Mihara, T. & Griffiths, R. C. (1971). *La flota atunera venezolana*. *Informe Técnico No. 26*. Caracas: Proyecto de Investigación y Desarrollo MAC-PNUD-FAO.

Morison, S. M. (1991). *Cristoforo Colombo*. Milano: Longanesi.

Narváez, H. J. (1986). *Memoria histórica de la península de Macanao*. Porlamar: Fundación Neoespartana de Cultura.

Nascimiento, U. & Hernández, O. (1970). *Población y mano de obra pesquera en Venezuela. Informe Técnico No. 15*. Caracas: Proyecto de Investigación y Desarrollo MAC-PNUD-FAO.

Naveda S., J A. (2010). Variación en el nivel del mar como consecuencia del cambio climático global: una evaluación de la costa venezolana. *Temas de Coyuntura*, 61, 63-87. Recuperado de http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php.

Niño, W. (2000). La parte caribeña de Caracas. *Revista Bigott,* 54/55, 46-53.

Nixon, S. W. (1998). Enriching the Sea to Death. *Scientific American, 9*(3), 48-53.

Nweihed, K. G. (1972, octubre 03). ¿Delimitar qué, con quién? (Venezuela y las Antillas Neerlandesas). *El Nacional,* Caracas, p. C-6.

Nweihed, K. G. (1973a). *La vigencia del mar. Una investigación acerca de la soberanía marítima y la plataforma continental de Venezuela dentro del marco internacional del Derecho del Mar*. T1. Caracas: Equinoccio.

Nweihed, K. G. (1973b). Andrés Bello, padre espiritual del mar patrimonial. *Revista de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de Cooperación*. 1, 33.

Nweihed, K. G. (1973c, octubre 30). Caracas, Capital del Mundo del Mar. *El Nacional*, Caracas, p. C-6.

Nweihed, K. G. (1973d, diciembre 24). La sobrepesca del camarón en el Golfo de Venezuela. *El Nacional*, Caracas, p. C-6.

Nweihed, K. G. (1973e, diciembre 12). El mar de Venezuela. *El Nacional*, Caracas, p. C-6.

Nweihed, K. G. (1974a). *La vigencia del mar. Una investigación acerca de la soberanía marítima y la plataforma continental de Venezuela dentro del marco internacional del Derecho del Mar.* T2. Caracas: Equinoccio.

Nweihed, K. G. (1974b). Venezuela's Contribution to Law of the Sea. *San Diego Law Review, 11*(3), 603-633.

Nweihed, K. G. (1974c, noviembre 11). Soberanía Marítima: La Isla de Aves: Un Milagro en el Mar. *El Universal*, 2-3.

Nweihed, K. G. (1975). *La delimitación marítima al noroeste del Golfo de Venezuela*. Caracas: Instituto de Tecnología y Ciencias Marinas. Universidad Simón Bolívar.

Nweihed, K. G. (1978). *La contaminación marina ante el Derecho Internacional. La protección y limpieza de los mares para nuevos principios y normas jurídico-internacionales*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Nweihed, K. G. (1983). *El Caribe de la pesca; estudio acerca de las pesquerías del Caribe y áreas adyacentes: aspectos económico, social, político y jurídico*. T. 1 y 2. Caracas: Universidad Simón Bolívar/Puerto Rico: Asociación de Universidades e Instituciones de Caribe.

Nweihed, K. G. (1990). *Frontera y Límite en su Marco Mundial. Una aproximación a la "fronterología".* Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina/ Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar.

Nweihed, K. G. (2004). La vigencia del mar. *Aula y Ambiente. Revista Ambiental, 4* (7), 11-76.

Nweihed, K. G. (2006). Humania del Sur. Recorrido por la memoria y sus arcanos. *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos,* 6, 13-28.

Olivo Chacín, B. (1989). *Geografía de la región insular y del mar venezolano*. Caracas: Ariel-Seix Barral Venezolana.

Olivo, M. de L., Martín, A., Sáez-Sáez, V. & Soto, A. (2011). Vulnerabilidad al incremento del nivel del mar: pérdida de tierra en el área Cabo Codera-Laguna de Tacarigua, estado Miranda, Venezuela. *Terra, 27*(41), 125-145. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/721/72119117006.pdf.

Organización de las Naciones Unidas. (1982). *Convención de la Organización de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*. Recuperado de https://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/unclos_e.pdf.

Pannier, F & Fraíno de Pannier, R. (1989). *Manglares de Venezuela*. Caracas: Cuadernos Lagovén.

Pérez, J. F. (2019). Naufragios coloniales del Caribe colombiano. Consideraciones investigativas, políticas y patrimoniales. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano, 15*(38), 7-45. Recuperado de http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewFile/11801/214421443852.

Peters, S. E. & Gaines, R. R. (2012). Formation of the 'Great Unconformity' as a trigger for the Cambrian explosion. *Nature*, *484*(7394), 363-366. Recuperado de http://strata.geology.wisc.edu/reprints/PetersGaines2012_cover.pdf.

Racca, E. & Griffiths, R. C. (1972). *Primera evaluación de los recursos demersales del Golfo de Venezuela. Informe Técnico No. 53*. Caracas: Proyecto de Investigación y Desarrollo MAC-PNUD-FAO.

Rodríguez, G. (2000). El manejo de los recursos naturales en el Sistema de Maracaibo. En: Rodríguez, G. (Edit.) *El Sistema de Maracaibo*, p. 91-109. Caracas: Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.

Rodríguez, J. P. & Rojas-Suárez, F. (2015). *Libro Rojo de la fauna venezolana*. Caracas: PROVITA/Shell Venezuela, S. A.

Rosales, M. (2006). El desarrollo visto desde el Sur. Comunidades y municipios de América Latina. En: Murga Menoyo, M. A. (Coord.) *Desarrollo local y Agenda 21. Una visión social y educativa*, p. 163-184. Madrid: Pearson Prentice Hall.

Safina, C. (1998). The World's Imperiled Fish. *Scientific American*, *9*(3), 58-63.

Safina, C., & Klinger, D. (2008). Collapse of Bluefin Tuna in the Western Atlantic. *Conservation Biology, 22*(2), 243-246. Recuperado de www.jstor.org/stable/20183377.

Salaya, J. J. (1971). *La pesca de la pepitona (Arca zebra) en el Oriente de Venezuela. Informe Técnico No. 27.* Caracas: Proyecto de Investigación y Desarrollo MAC-PNUD-FAO.

Santiago, R. (1991). *La vuelta a la Isla en 80 platos*. Pampatar: Editorial Fondene.

Schneider, D. (1998). The Rising Seas. *Scientific American*, *9*(3), 28-35.

Socorro, M. T. (1996). Sinamaica, las aguas de nuestro bautismo. *Revista Bigott,* 40, 4-15.

Suárez, M. M., Bermúdez, E. & Segall, T. (1988). *Pescadores de Paraguaná*. Caracas: Cuadernos Lagovén.

Suárez, M. M. & Bethencourt, C. (2002). *La pesca artesanal en la costa Caribe de Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott.

Tovar, R. A. (1969). *El programa lo hace el profesor*. Caracas: Viloria & Cruz Editores.

Úslar Pietri, A. (1965). *Tierra Venezolana*. Caracas: Ministerio de Educación.

Uyeda, S. (1978). *The New View of the Earth*. New York: W. H. Freeman & Company.

Vila, P. (1960). *Geografía de Venezuela I. El territorio nacional y su ambiente físico*. Caracas: Ministerio de Educación.

Vila, P. (1965). *Geografía de Venezuela II. El paisaje natural y el paisaje humanizado*. Caracas: Ministerio de Educación.

Vila, P. (1969). *Visiones geohistóricas de Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación.

Villamizar, A. (2012). El ecosistema del manglar. Resort de lujo tropical. *Río Verde*, 6, 41-47.

Wagner, E. (1980). *Pobladores palafíticos de la cuenca de Maracaibo*. Caracas: Cuadernos Lagovén.

Debate

Bolívar y Atatürk en la obra de Kaldone G. Nweihed

Reinaldo Rojas
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Barquisimeto – Venezuela
reinaldoeneal@gmail.com

Resumen

El Dr. Kaldone G. Nweihed fue autor de importantes estudios en los campos del Derecho Internacional Público, siendo sus áreas de especialidad el Derecho del Mar y la Fronterología. Sin embargo, fue también un estudioso de la vida y obra del Libertador Simón Bolívar y del líder fundador de la República de Turquía, Mustafa Kemal Atatürk. El propósito del presente ensayo es presentar una aproximación crítica a las obras y estudios realizados por el autor sobre ambos personajes, en el contexto de su producción intelectual y en su quehacer como diplomático e internacionalista.

Palabras clave: Bolívar, Atatürk, Kaldone G. Nweihed, Tercer Mundo.

Bolivar and Atatürk: In Kaldone G. Nweihed's work

Abstract

Dr. Kaldone G. Nweihed was the author of important studies in the fields of Public International Law, his areas of specialization being the Law of the Sea and Borderology. However, he was also a scholar of the life and work of the Liberator Simón Bolívar and the founding leader of the Republic of Turkey, Mustafa Kemal Atatürk. The purpose of this essay is to present a critical approach to the works and studies carried out by the author on both figures, in the context of his intellectual production and his work as a diplomat and internationalist.

Keywords: Bolívar, Atatürk, Kaldone G. Nweihed, Third World.

Recibido: 24.6.20 / Revisado: 30.6.20 / Aprobado: 2.7.20

1. En el camino de Plutarco

A simple vista parece forzado plantearse un estudio comparativo acerca de la vida y la obra de Simón Bolívar, líder hispanoamericano de la Independencia contra el Imperio español en la dos primeras décadas del siglo XIX, y de Mustafa Kemal Atatürk, nacido en una provincia balcánica del antiguo Imperio otomano y líder fundador de la República de Turquía, tras la desintegración de aquel gran imperio en la segunda década del siglo XX (Kinder, 1971: II, p. 135) ¿Qué los une en el tiempo? ¿Dónde pueden estar las semejanzas?

Pues bien, sólo la mente cosmopolita de un conocedor de la historia universal puede plantearse la hipótesis –a la manera de Plutarco– de "investigar la influencia del carácter humano sobre los destinos y las acciones de las figuras célebres" (Nweihed, 2009: p. 14). Como se sabe, en la Historia Universal se reconoce a Plutarco como el padre de la biografía, género al cual le dio una especial importancia como forjadora de moralidad pública y de "virtud cívica".

El historiador norteamericano Horward Mumford Jones, en la introducción que le hace a la obra *Vidas paralelas* de Edward T. James (1966), elaborada bajo la inspiración de Plutarco, nos dice que el gran historiador griego:

> Busca en sus héroes la responsabilidad marcial o cívica, y en muchos encuentra los motivos de su caída en la falta de esas cualidades. Su "característica" es la preocupación por el gobierno de los hombres y el manejo de la guerra y la paz por individuos poderosos. No cree que exista otra forma de grandeza digna de pasar a la historia que la adquirida al fundar un Estado, darle leyes, acrecentar su poderío o defender su soberanía. (p. XXIII)

Todos los personajes que forman parte de *Las vidas paralelas de los hombres ilustres de Grecia y Roma* son, en consecuencia, figuras públicas que el propio Plutarco estudia por la grandeza de sus actos y virtudes. Allí destacan, entre los cincuenta pares escogidos, a Teseo y Rómulo, Alejandro Magno y Julio César, Demóstenes y Cicerón. Para Plutarco, la historia es un espejo y, por ello, en el estudio que le hace al par de Timoleón de Corintio y Pablo Emilio, afirma:

> C'est pour l'utilité des autres que j'ai commencé d'écrire mes Vies. C'est pour mon plaisir personnel que je continue aujourd'hui de m'y consacrer. Cette historie es pour moi comme un miroir où je regarde des grands

> personnages pour tâcher de régler ma vie sur l'exemple de leurs vertus. (Carbonell, 1994: p. 47)[1]

Llegado a este punto, y tratando de descubrir esa misma inspiración en el caso de las vidas paralelas de Bolívar y Atatürk, nos preguntamos: ¿qué es lo que une a estos dos personajes, para poder estudiarlos como figuras paralelas? Creemos que el hilo conductor que los une en el tiempo es que fueron hombres en los que se destacan esas virtudes ciudadanas que caracterizan a las grandes figuras de la Historia, hombres que en su quehacer público alcanzaron la condición de fundadores de Estados, en este caso, de repúblicas que luego dejaron en manos de sus pueblos para que se gobernaran por sus propias leyes y no por su autoridad. La grandeza de ambos hombres la resume el propio Bolívar (1950) en este texto escrito en 1821: "La historia dirá: Bolívar tomó el mando para libertar a sus conciudadanos, y cuando fueron libres, los dejó para que se gobernasen por las leyes y no por su voluntad" (Bolívar, 1950: I, p. 590).

En este sentido, Plutarco es quien inspira al Dr. Kaldone G. Nweihed a asumir ese proyecto, donde es autor y, a la vez, organizador de una obra colectiva, porque involucró la participación de dos historiadores: uno venezolano y el otro turco, para llevar a cabo la aventura intelectual de develar las especificidades de dos hombres y de dos historia, y luego unirlas como figuras de dimensión universal.

Por eso, más que comparar, la tarea que se impuso el autor fue encontrar en las especificidades de su actuación pública, las coincidencias como líderes de sus pueblos y de sus épocas. Bolívar, en el siglo XIX, desde las periferias de un Imperio en crisis, fundando un collar de repúblicas. Atatürk, desde el centro de un Imperio en proceso de desintegración, transformando una antigua civilización en una república moderna. Para ello, Kaldone G. Nweihed se dedicó a estudiar profundamente la vida y la obra política de ambos hombres. Revisemos esos estudios y la visión que nuestro autor se hizo de cada uno estos dos líderes históricos.

2. Kaldone G. Nweihed, historiador de Bolívar y su época

En la extensa obra escrita por Kaldone G. Nweihed hay un hilo conductor que la atraviesa toda: su sentido histórico. Pero conjuntamente con esa virtud de estudiar a los Estados, a las sociedades y a los individuos en su dimensión temporal, nuestro autor incursionó en el estudio biográfico de grandes personajes históricos, labor que nos permite afirmar que Kaldone

G. Nweihed, además de internacionalista y fronterólogo, fue biógrafo e historiador. ¿De qué obras y de qué personajes estamos hablando?

En primer lugar nos referimos a su monumental obra *Bolívar y el Tercer Mundo,* publicada en 1984, donde el Libertador se proyecta en acción y pensamiento en el mundo colonial y semicolonial de los siglos XIX y XX, a través de una mirada que lo ubica en el contexto de la luchas de los pueblos de Asía, África y América Latina por su independencia nacional, en dos épocas: En la época de Bolívar, donde el colonialismo lo representa el Imperio español en crisis; y en el siglo XX, en la época del conflicto bipolar este-oeste/capitalismo-socialismo, que caracterizó el escenario geopolítico internacional después de terminada la II Guerra Mundial, hasta la desintegración de la Unión Soviética y desaparición del campo socialista, en 1991. Allí, Bolívar está presente de manera directa en la obra de Kaldone G. Nweihed.

En cuanto al mundo otomano, su figura central, Atatürk, y la transformación del antiguo Imperio en la República de Turquía, el camino ha sido indirecto. A nuestro juicio, Kaldone G. Nweihed llega al fundador de la Turquía moderna y republicana a través de sus estudios sobre el militar venezolano Rafael Nogales Méndez, a quien nuestro autor, bajo el seudónimo de Pedro Almarza, le dedicó una biografía con el título de *Nogales Bey*, obra publicada en 1997.

Su ensayo "Bolívar y Atatürk. Atatürk y Bolívar. Semejanzas y coincidencias", publicado en el libro colectivo *Bolívar y Atatürk. Atatürk y Bolívar* en 2009, está precedido de esos libros. Presentemos, a continuación, una síntesis de ambos personajes según los estudios realizados por el Dr. Kaldone G. Nweihed.

Antes de la edición de *Bolívar y el Tercer Mundo,* Kaldone G. Nweihed había producido importantes estudios en los campos del Derecho Internacional Público, específicamente en su área de especialidad, el Derecho del Mar[2] y en la novísima área interdisciplinaria de la Fronterología,[3] lo cual le permitió elaborar una amplia y documentada interpretación en la obra del Libertador en su proyección geopolítica internacional.

Pero en su caso, no se trata sólo de un acercamiento científico al gran hombre. Su historia de vida, como miembro de una familia libanesa que vivió "*el colonialismo universal"* en Jerusalén, bajo mandato británico, ciudad donde nació en 1929, le permiten afirmar, a manera testimonial, lo siguiente:

> Gracias al nexo cultural e idiomático del colonialismo universal, conocí al conductor de la insurrección universal anticolonialista. En 1943 vi la reseña de un extraño libro titulado *Man of Glory* que un norteamericano

> autollamado Thomas Rouke (éste es el pseudónimo de Daniel Joseph Clinton) había publicado sobre un hombre que para mí sería el primer occidental que prendiera las llamas de una revolución anticolonial en Occidente. Si Occidente era colonialismo por excelencia, ¿qué dilema no habría resuelto ese Simón Bolívar? (Nweihed, 1984: p. 12)

Esta temprana admiración por Bolívar como líder anticolonial, es lo que explica –a nuestro juicio– que el personaje que Kaldone G. Nweihed va a estudiar posteriormente es aquel hombre que "anticipo que la reacción anticolonial también sería universal, humana y propia de todo un mundo que hoy llamamos tercero" (p. 42). No es, pues, desde una postura nacionalista, sino más bien internacionalista, anticolonialista y universal, que Kaldone G. Nweihed estudia la vida y la obra de Simón Bolívar.

Pues bien, el libro que comentamos expresa esa hipótesis de trabajo y de comprensión histórica. En primer lugar, empieza por ubicar al personaje en el marco global del colonialismo como sistema de dominación internacional, el cual ubica entre los siglos XVI al XVIII, diferenciando los siguientes tipos de colonias: *colonias blancas*, como los Estados Unidos; *colonias indígenas*, como China, India y Persia, que fueron "territorios antiguamente soberanos y luego sometidos a uno u otro imperio eurocéntrico" (p. 42); *colonias mestizas*, donde ubica los dominios españoles en América; *colonias estratégicas*, como Gibraltar, en la propia península Ibérica, frente al África mediterránea; y *colonias oceánicas y ambipolares*, como Islandia y Groenlandia.

Bolívar nace y despliega su acción revolucionaria y su pensamiento liberador en un mundo colonial mestizo. Y ese mundo colonial, que en nuestro caso se forma a partir del siglo XVI con el Imperio español, es el que todavía persiste en pleno siglo XX y es el que se proyecta en el denominado Tercer Mundo. Por ello, a pesar de las diferencias en el tiempo de larga duración, Bolívar puede ser considerado como un líder anticolonial en el pasado y en el presente.

Ahora bien, este fenómeno de dominación que conocemos en el siglo XX y que da lugar al denominado Tercer Mundo, no se apreciaba como un sistema de explotación y atraso en la época de Bolívar. Nuestra concepción del colonialismo no es igual a la que se tenía en la época de Bolívar. Por eso, es muy válido en el análisis de aquel proceso histórico, que nuestro autor haya definido previamente en su obra lo que denomina *coloniaje*, que es la relación institucionalizada de la dominación; la *colonización*, que es el movimiento histórico que impone el nuevo orden colonial; y *colonialismo*, que es el sistema apreciado ya en su globalidad.

Esta precisión conceptual le permite al autor establecer un vínculo en el tiempo entre el Bolívar que lidera la lucha por la Independencia hispanoamericana a principios del siglo XIX, por un lado, y los procesos antiimperialistas y anticoloniales de la segunda mitad del siglo XX, por el otro. Esta relación sistémica va mucho más allá del interés ideológico que tuvieron algunos historiadores marxistas latinoamericanos que a finales del siglo XX se plantearon transformar al Libertador en un líder antiimperialista, partiendo de la experiencia de la Revolución cubana.

En el caso de Caldote Nweihed, Bolívar no es tratado como un precursor de las luchas antiimperialistas del siglo XX. El interés es, más bien, ubicar en el contexto global de su tiempo esa extraordinaria percepción que tuvo el Libertador en Jamaica de que no se luchaba contra España, como nación, sino contra un sistema de dominación política y de explotación económica, que es como se empieza a conceptualizar el llamado "problema colonial" en los debates marxistas que se llevaron a cabo en la II Internacional y que tuvieron su momento culminante cuando Lenin formula en 1917, con su obra *El Imperialismo, fase superior del capitalismo,* la teoría marxista del imperialismo. Para Lenin (s.f.):

> La época del capitalismo contemporáneo nos muestra que entre los grupos capitalistas se están estableciendo determinadas relaciones *sobre la base* del reparto económico del mundo y que, al mismo tiempo, en conexión con esto, se están estableciendo entre los grupos políticos, entre los Estados, determinadas relaciones sobre la base del reparto territorial del mundo, de la lucha por las colonias, de la "lucha por el territorio económico." (p. 753)

Desde esa perspectiva de análisis, el viejo colonialismo, el de la época de Bolívar, se integra al sistema económico mundial capitalista del siglo XX como fuente abastecedora de materias primas. Para diferenciarlo del anterior colonialismo hispano, el marxismo de la III Internacional lo denominará semicolonialismo y más tarde neocolonialismo. De la aplicación de la teoría del imperialismo de Lenin, surgirá en la década de los años 70 del siglo XX, en América Latina, la teoría del capitalismo dependiente. En síntesis, este mundo colonial, semicolonial y neocolonial de la segunda mitad del siglo XX, es el llamado Tercer Mundo. Y Bolívar ya lo había analizado como sistema en 1815.

Por eso, *Bolívar y el Tercer Mundo* no es una obra panfletaria, escrita para impulsar la movilización antiimperialista. Al contrario, es un extraordinario esfuerzo intelectual de comprensión de una figura que trascendió

a su tiempo, porque el sistema de dominación que combatió en vida se renovó posteriormente. Por ello, la tarea del investigador es ir a la época de Bolívar con las inquietudes que plantean el estudio del neocolonialismo y los procesos de descolonización del siglo XX para descifrar sus conexiones en el tiempo. Veamos.

En el subcapítulo "De un mundo aparte a un tercer mundo", nuestro autor explora esta hipótesis, confrontando la Europa dominante de 1800-1820, con la idea que Bolívar expuso en su Carta de Jamaica, de que somos "un mundo aparte."[4] Veamos cómo se interpreta la posición de Bolívar. Dice nuestro autor:

> El mundo precolonial no estaba preparado para captar las diferencias intraeuropeas, que dividían a los colonizadores más allá de la medida en que éstos estuvieran dispuestos a subrayar: un símbolo como la bandera nacional, el tipo de embarcación, las armas y algunos rasgos físicos generales. (...) De ahí que los imperios coloniales, sobre todo para el colonizado, no fueran más que españoles, portugueses, franceses, holandeses, ingleses, alemanes, o daneses. (Nweihed, 1984: p. 47)

Por ello, nos dice Kaldone G. Nweihed (1984), para Bolívar, el nuestro sería,

> un mundo aparte de aquel que pretendiera darle definición con referencia exclusiva a los valores impuestos por el colonizador: aparte, tanto del hoy Primer Mundo como de sus propios componentes en sí. Hoy lo llamaríamos Tercer Mundo, reservando implícitamente el de Segundo para el bloque de naciones, que, siendo europeas y culturalmente occidentales, adoptaran para alcanzar el desarrollo, una vía alterna basada en la propiedad pública de los medios de producción y en la distribución planificada del trabajo. (p. 48)

Los rasgos de este sistema económico, estructurado inicialmente al interior del Imperio español gracias a las Reformas borbónicas del siglo XVIII y que se consolidará con la Revolución industrial inglesa, hasta expandirse a escala planetaria en el siglo XX, es el que Bolívar (1950) denuncia en su Carta de Jamaica cuando describe la "situación colonial" de América frente a España. Primero, la condición pasiva, subordinada, de los americanos frente a la metrópoli:

> La posición de los moradores del hemisferio americano, ha sido por siglos puramente pasiva: su existencia política era nula. Nosotros estábamos en

> un grado todavía más bajo de la servidumbre y, por lo mismo con más dificultad para elevarnos al goce de la libertad. (p. 164)

En segundo lugar, la imposición de un régimen económico dirigido a abastecer de materias primas a la península, pero que le niega a la vez su desarrollo económico interno:

> Los americanos, en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo y, cuando más, el de simples consumidores; y aun esta parte coartada con restricciones chocantes: tales son las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el Rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la misma Península no posee, los privilegios exclusivos del comercio hasta de los objetos de primera necesidad, las trabas entre provincias y provincias americanas para que no se traten, entiendan, ni negocien; en fin, ¿quiere usted saber cuál era nuestro destino? Los campos para cultivar el añil, la grana, el café, la caña, el cacao y el algodón, las llanuras solitarias para criar ganados, los desiertos para cazar las bestias feroces, las entrañas de la tierra para excavar el oro que no puede saciar a esa nación avarienta. (p. 165)

Y, finalmente, el dominio político:

> Estábamos, como acabo de exponer, abstraídos, y digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia del gobierno y administración del estado. Jamás éramos virreyes ni gobernadores, sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos pocas veces; diplomáticos nunca; militares sólo en calidad de subalternos; nobles, sin privilegios reales; no éramos, en fin, ni magistrados, ni financistas y casi ni aun comerciantes; todo en contravención directa de nuestras instituciones. (p. 166)

Este sería el diagnóstico *situacional* de aquella Hispanoamérica colonial, dicho por un miembro de la élite criolla, descendiente de los conquistadores. Se trata de una visión que va más allá de la coyuntura de una crisis y de la conquista del poder. Hay una penetración extraordinaria en el orden impuesto por España, que no se corresponde con un sistema justo y respetuoso de la libertad. Por eso, el Libertador remata su planteamiento con la frase: *"todo en contravención directa de nuestras instituciones",* refiriéndose con ello a las Capitulaciones que le dieron fundamento legal a la conquista española de los territorios americanos en el siglo XVI. Esa postura crítica

frente a un orden geopolítico, es el que hace afirmar a nuestro autor, el Dr. Kaldone G. Nweihed (1984), lo siguiente:

> Sólo los visionarios pudieron entender que la materia prima de la libertad no debería ser la misma de la dependencia y, por tan pronto como se echara a andar la revolución creadora del ideal de un nuevo orden en libertad, sus horizontes no podrían ser los mismos del colonialismo. Sólo los hombres con visión universal podrían entender que su colonia chica era tan sólo una parte de un sistema de esclavitud global en un rincón de la colonia geohistórica universal, una claraboya en la ergástula. Simón Bolívar fue el primer actor-pensador en el mundo que así lo llegó a entender. (p. 48)

De allí la importancia que tiene ubicar el papel jugado por el sistema colonial, en el periodo que va de los siglos XVI al XVIII y que Marx denominó de "Acumulación originaria de capital", en la conformación tanto del colonialismo moderno como del mismo sistema capitalista de producción que emerge con la Revolución industrial inglesa de finales del siglo XVIII.

Ese contexto es analizado por el autor antes de entrar al segundo capítulo del libro que comentamos, el cual denomina "Los tres mundos de la época de Simón Bolívar: La influencia de lo no europeo". Allí están las civilizaciones de Asia, referidas por Bolívar en la Carta de Jamaica y en el Discurso de Angostura, como es el caso del Imperio otomano del Gran Señor, la Siria otomana de Palmira, la Persia de los sátrapas, la India de los nababes y rajas, los sultanes de Tartaria, la China de los mandarines y el Japón de los shogun y su evocación de Buda, culminando su exploración imaginaria por el África sahariana o árabe, y el África subsahariana o negra.

El capítulo tercero es el de la influencia de lo europeo en ese "mundo aparte", síntesis extraordinaria de ese diálogo y ese conflicto permanente que hemos tenido con la Europa colonizadora, esa Europa que José Manuel Briceño Guerrero (1993) diferenció en una Europa primera, imperial y conquistadora, y una Europa segunda, universal, ilustrada y defensora de los derechos del hombre y del ciudadano consagrados por la Revolución francesa (p. 15). A ambas Europas perteneció Bolívar, especialmente, a la Europa segunda, de la Ilustración y la República.

Este denso capítulo es el puente para pasar del escenario de la América meridional bolivariana a la América Latina que se va gestando en la segunda mitad del siglo XIX, hasta transformarse en la realidad geopolítica de hoy. Frente a la desintegración que nos deja la independencia política del Imperio español, aunado al fracaso político del Congreso de Panamá,

convocado por el propio Libertador en 1824 y celebrado en 1826, la idea de una América *latina* viene a ser un referente de unidad frente a una América *anglosajona* que se yergue como una amenaza alrededor del expansionismo territorial de los Estados Unidos de América a expensas de México, es decir, de Hispanoamérica.

Esta idea de una América *latina* aparece tempranamente, en 1836, en la obra del francés Michael Chevalier, pero toma cuerpo como una referencia de identidad cultural en escritores hispanoamericanos como el neogranadino José María Torres Caicedo y el chileno Francisco Bilbao, hasta llegar a la obra del peruano Francisco García Calderón, con su libro *Les démocraties latines de l'Amérique,* publicada en 1912, en París. Para nuestro autor, esta latinidad pudo imponerse con el tiempo, "porque la América meridional no construyó para sí, una Atenas del Nuevo Mundo: hispana, o luso-hispana, o franco-luso-hispana, pero al fin y al cabo, en suelo americano" (Nweihed, 1984: p. 140). Esta pérdida de centro nos llevó a refugiarnos en la distante París.

El quinto capítulo del libro que comentamos, desarrolla el encuentro de Bolívar con la cuestión social, con la revolución, que el autor aborda a partir de lo ideal –que representa el proyecto mirandino de unidad continental– y lo realizable –que representa la figura de Páez–, fuerza telúrica de un pueblo que como el venezolano ama la libertad y lucha por un orden más justo en aquella sociedad dividida por el odio de razas y la exclusión social.

Para nuestro autor, la revolución emancipadora se pensó desde arriba y se gestó desde abajo. Ese universo de ideas e instituciones, creencias, mitos de clase y de color que representan a la civilización occidental, la simboliza Miranda. Mientras las condiciones objetivas de vida, las realidades y vicisitudes por las que pasaba la masa de indios, negros y mestizos, las sintetiza la figura heroica de Páez.

Entre estos dos polos se moverá el Libertador, resolviendo esa contradicción en una extraordinaria síntesis que alcanza después de un difícil proceso de aprendizaje social que Kaldone G. Nweihed denomina reconsideraciones. Derrotado con la caída de las dos primeras repúblicas, que el autor ubica en el ámbito andino neogranadino, Bolívar transitará al Caribe en dos momentos estelares: Jamaica, con su epistolario para la posteridad y Haití, donde conocerá la primera república "negra", independiente de nuestro continente. De allí partirá la expedición que lo llevará, finalmente, al encuentro con "la madre Guayana y el padre Orinoco". Es sería su encuentro con la América profunda, con lo autóctono, después de vivir un ciclo interminable de éxitos y fracasos.

Luego, en el capítulo V, nuestro autor nos lleva a otro encuentro: el de Bolívar con el Estado y la influencia de lo internacional. Aquí el Libertador ya está en Guayana, preparando el ciclo de la guerra que, luego de las batallas de Boyacá y Carabobo, culminará en Ayacucho, pero echando simultáneamente las bases del nuevo Estado republicano, en los congresos de Angostura, Cúcuta, y en la lejana Bolivia.

Y, finalmente, el encuentro del Estado fundado por Bolívar, la República de Colombia, con la contrarrevolución. El autor lo denomina, la influencia de lo recesivo, entendiendo que ese "Mundo aparte" sólo podía sobrevivir integrado, bajo aquellos lazos de unión y confederación que propuso para ser discutidos en el Congreso Anfictiónico de Panamá, de 1826.

Por eso, se trata de un capítulo que se inicia en 1830, luego de la muerte física del Libertador, buscando las huellas de su legado en el mundo que viene, en la lucha de quienes siguen siendo colonias, como Cuba y Puerto Rico en nuestra América, y aquel grupo de semicolonias y neocolonias que, buscando desprenderse de las nuevas sujeciones imperiales, constituyeron después de la II Guerra Mundial el llamado Tercer Mundo. En ese encuentro de Bolívar con el Tercer Mundo, hay un momento donde se cruza la figura de Atatürk. Veamos.

Lo primero es el natural desconocimiento que las colonias asiáticas y africanas tuvieron en todo el siglo XIX y primera mitad del siglo XX de las luchas que en América Latina había conducido "un genio cuya prospección fuera capaz de penetrar tan lejos, hasta condicionar sus propias luchas" (Nweihed, 1984: p. 332). Y pasando revista de los líderes de aquellas batallas, llega a plantear, en esa línea de pensamiento, el siguiente problema:

> Aunque el Mahatma Ghandi, Sun Yat Sen o Kemal Atatürk hubiesen conocido a cabalidad el pensamiento de Bolívar, no habrían hallado condiciones objetivas para incorporar el pensamiento de Bolívar al marco de la lucha de India o de China y, tampoco, al proceso de la modernización de Turquía. (p. 333)

Y ello, no sólo se debe al asilamiento y falta de comunicación de la época, ya que "si hubiesen llegado aisladamente, habrían tenido poco efecto porque supondrían –desde la óptica oriental y afroasiática– que su ubicación en el espacio geohistórico occidental las identificaría culturalmente más con el verbo del colonizador que con el del colonizado." Y aquí viene la tesis de nuestro biógrafo e historiador de Bolívar y su gesta emancipadora:

> Sus ideas, sus escritos, doctrinas, tesis, proclamas y consejos demuestran todo lo contrario. Simón Bolívar fue el precursor de este Tercer Mundo que hoy emerge ávido de reivindicaciones, pero no de revancha, sediento de justicia social internacional y hambriento de igualdad efectiva con los que impusieron las reglas de juego. (p. 333)

Ahora bien, ¿cuáles fueron esos principios que orientaron las luchas del Tercer Mundo y cuáles las coincidencias con el pensamiento de Bolívar? Como se sabe, el conflicto entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, después de culminada la II Guerra Mundial, dividió el mundo en dos bloques: capitalismo y socialismo real o soviético. En ese escenario, todas aquellas luchas dirigidas a lograr la descolonización de Asia y África quedaron sometidas a la confrontación ideológica y a los intereses geopolíticos de ambas potencias.

Es en este contexto en el que se realiza en 1955 la Conferencia de Bandung, donde 29 países afroasiáticos condenaron el colonialismo, la discriminación racial y la carrera armamentista atómica que venían desarrollando soviéticos y norteamericanos. Los líderes anticoloniales de África y Asia buscaban abrir un camino autónomo e independiente de los dictados e intereses de las dos grandes potencias, iniciativa encabezada por Gamal Abdel Nasser (Egipto), Kwame Nkrumah (Ghana), Jawaharlal Nehru (India) y Josif Bros Tito (Yugoslavia), fundadores del Movimiento de los No Alineados.

Al comparar los postulados de Bandung con los principios bolivarianos, Kaldone G. Nweihed señala las siguientes coincidencias: 1.- Respeto mutuo a la integridad territorial, que es el *utis posidetis iuris* propuesto por Bolívar. 2.- No agresión, equivalente a los pactos y tratados celebrados entre Colombia, presidida por el Libertador, y el resto de países hispanoamericanos. 3.- No interferencia, aplicado por Bolívar en el Alto Perú con respecto a la posición del gobierno de Buenos Aires. 4.- Igualdad y beneficios mutuos, que es lo que Bolívar buscó con la anfictionía panameña. 5.- Coexistencia pacífica, que es el principio que orienta la entrevista entre Bolívar y San Martín, como existencia pacífica de dos potencias emergentes en ese momento en Suramérica: Colombia y las Provincias Unidas del Río de la Plata (Argentina).

Para Kaldone G. Nweihed, Bolívar es, pues, el "*primer ideólogo anticolonial"* que se abre al conocimiento del Tercer Mundo, de herencia colonial, movimiento de pueblos y naciones que busca "una suerte de unidad pragmática de criterios, frente al centro, a falta de una unidad política al estilo de Italia o de cualquier otra que ahora resultará utópica" (p. 355).

Es allí donde aparece Bolívar, hombre de acción y pensamiento, que en su época y en su espacio "tuvo, en primer lugar respuestas válidas para la mayoría inmensa de las incógnitas que surgen del dilema de la descolonización y, en segundo término, recetas sencillas y radicales para la epidemia de la neocolonización" (p. 355). Allí está su vigencia. Pasemos ahora, al encuentro de nuestro autor con Atatürk.

3. De Jerusalén a Ankara de la mano de Nogales Méndez

Como señalamos en párrafos anteriores, para un joven nacido en Jerusalén, cuando Palestina estaba bajo mandato británico después de pertenecer al Imperio otomano, hablar de la Turquía moderna no debía serle algo difícil y extraño. Sin embargo, el reencuentro del académico, del investigador, con la Turquía moderna y con su fundador Mustafa Kemal Atatürk es por la vía de un venezolano: el general Rafael de Nogales Méndez, figura que lo cautiva y a quien le va a dedicar, con el seudónimo de Pedro Almarza, una biografía novelada con el título de *Nogales Bey.*

En el libro *Reencuentro con Nogales,* el propio Kaldone G. Nweihed relata la impresión que le deja la lectura de las memorias de Nogales Méndez, *Cuatro años bajo la Media Luna,* cuando el militar venezolano describe su paso por Jerusalén:

> Cuando nos relata su llegada al Hotel Fast en aquella Jerusalén otomana en 1916, el cronista de sus años bajo la media luna me estaba describiendo la calle en la cual mi padre tenía su bufete de abogado, a unas dos cuadras, en Connaught House al lado de la Sociedad Bíblica, donde solía acompañarlo en tiempos de vacaciones escolares y pasear la vista por tramos y tramos de los códigos jurídicos de aquella Palestina bajo mandato británico y toda la colección de aquellas leyes que entonces seguían vigentes –por razones prácticas– de la era otomana. (Nweihed, 2012: p. 43)

Son gratos recuerdos de aquellos sitios sagrados para las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo, que Nogales Méndez va describiendo y que para Kaldone "evocaban una niñez y una adolescencia que sembró en mi un espíritu de tolerancia y respeto absolutos hacia todos los credos, y una profunda convivencia, a lo largo de mi experiencia con el espíritu y con la fe" (p. 44). Por ello, el encuentro con la Turquía moderna y con la figura de Atatürk era como un retorno a sus raíces.

Fue leyendo a Nogales Méndez en Maracaibo, medio siglo después, que pudo regresar en el tiempo al Jardín de Gethsemaní, a la iglesia y al

Santo Sepulcro de Jerusalén, a la iglesia de la Natividad en Belén, sitios que visitaba con sus padres. Cuando Nogales relata su misión en el sur de Palestina, en torno a la ciudad de Gaza, y pasa una noche en Beit Hanún, aldea entones sembrada de naranjales, Kaldone le hace recordar cuando siendo estudiante de bachillerato visitó esos parajes con su padre, allá, por el año de 1946. Así lo recuerda:

> Se me asignó una habitación en medio de ese entorno cítrico tan bello y acogedor como levantarse muy temprano a dar un paseo en la frescura de una madrugada de octubre, entre árboles de naranja, toronja y limón. Fue lo último que vi de la costa de Gaza. Para entonces no había oído hablar de Nogales... (p. 45)

Seguramente, tampoco tenía interés en conocer la figura de Atatürk y, mucho menos, pensaba que alguna vez sería embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Turquía, entre el 2003 y el 2007,[5] año este último en el que tuve la oportunidad de visitar a Turquía para dictar unas conferencias sobre Venezuela en la Universidad de Ankara, gracias a su intermediación y acompañamiento.

Fue en ese primer viaje a la ciudad de Ankara, en 2007, que conocí personalmente al profesor Dr. Mehmet Necati Kutlu, quien había sido autor de una tesis sobre Nogales Méndez que con el título de *Nogales Méndez, un Caballero Andante en Turquía,* había sido publicada en 1998, en turco y español, por la Embajada de Venezuela en Turquía. Fue, en ese encuentro, que surgió la idea de elaborar un libro sobre Bolívar y Atatürk.

La investigación la realizamos en 2008 y la publicación se materializó en 2009. El mismo libro fue publicado simultáneamente en turco y en español en ambos países, bajo la coordinación del Dr. Kaldone G. Nweihed. El Dr. Mehmet Necati Kutlu redactó la biografía de Atatürk, tocándome a mí la responsabilidad de elaborar el estudio biográfico sobre el Libertador Simón Bolívar. Pero, ¿cómo resolvió el Dr. Kaldone G. Nweihed las vidas paralelas de estos dos grandes hombres?

El tema le llegó a la mente en 2003, en una entrevista que le concedió al diario turco, en lengua inglesa, Turkish Daily New, editada en Ankara. "En esa entrevista –nos confiesa el autor– comencé a enfocar lo que me parecía un extraordinario campo de semejanzas y coincidencias entre estas dos figuras universales" (Nweihed, 2009: p. 13).

Con esa idea por delante, todos pusimos manos a la obra. Ahora bien, ¿qué es lo fundamental del estudio que realiza el Dr. Kaldone G. Nweihed, sobre ambos personajes? En primer lugar, nos dice Kaldone (2009):

> Ambos –Bolívar y Atatürk– nacen al final de un siglo y proyectan su presencia e influencia sobre el primer tercio del siguiente. Es decir, traen el bagaje intelectual y moral de una época, con la disposición y capacidad de crear otra, adecuada a los valores y los medios en progreso. Bolívar: 1783 hasta 1830 para 47 años de vida; Atatürk, 1881 hasta 1938, para 57 años. (p. 15)

En este sentido, ambos son hombres que viven un cambio de época. Nacen en un orden político y terminan en otro, y en ese tránsito, ambos son testigos y protagonistas de sus tiempos. Otra coincidencia es la influencia de Francia, país que visitan y asumen como modelo de vida social, intelectual y política. Igualmente, en sus primeros años de vida pública, los dos ejercieron la carrera diplomática: Bolívar en Londres, en 1810 y el coronel Mustafa Kemal como agregado militar en Sofia, Bulgaria, entre 1914 y 1915. Finalmente, ambos mueren lejos de la ciudad que será su última morada. Bolívar en Santa Marta, hoy Colombia, para años después ser enterrado con todo los honores en Caracas, Venezuela, como "Padre de la Patria"; y Atatürk, quien muere en Estambul y sus restos son trasladados a un mausoleo en Ankara, como "Padre de la Patria". Son coincidencias en el ciclo vital de ambas figuras.

En términos de la caracterización de su obra política, ambos son demoledores de un estado de cosas preexistentes, que es el paso previo a la construcción de uno nuevo. Con un dato común en ambos: encabezan la destrucción de un orden político pero el que empiezan a construir le imprimen el acoplamiento con las herencias del pasado. Al respecto dice Kaldone (2009): "En el caso de Bolívar, si bien había que quebrantar la hegemonía política de España venciendo a su imperio en parte del mundo, siempre quedaban otros valores de herencia que se integrarían al nuevo Estado independiente..." (p. 19)

Esos valores y tradiciones de España son asumidas por Bolívar como parte de nuestra condición cultural, mientras Atatürk le corresponderá, igualmente, dirigir la ruptura con la centenaria tradición otomana, pero integrando gran parte de sus valores a la Turquía moderna. Así lo expone el Dr. Kaldone (2009):

> Por su parte Atatürk comprendía que, a la hora de liquidar el imperio otomano con seis siglos a cuesta, siempre quedaría a la República Turca una vasta herencia en estos aspectos que, depurados de los que se consideraba lesivo a su proyecto, como la interferencia religiosa en los asuntos del Estado y las múltiplex manifestaciones de atraso social, tendrían que formar parte del soporte del nuevo Estado. (p. 19)

En nuestro caso, no hubo ese tipo de ruptura porque hubo continuidad en el uso de la lengua española, en la religión católica, en múltiples valores culturales hispanos y en instituciones fundamentales como el municipio que pasó a ser la base política, territorial y administrativa de la nueva república; mientras que en Turquía, el islam dejó de ser religión de Estado, el alfabeto arábigo fue cambiado por el latino, nuevos códigos de derecho fueron creados al estilo occidental y fue abolida la poligamia, lo cual permitió que la mujer turca obtuviera los mismos derechos que el hombre en cuanto a divorcio, herencia y demás asuntos civiles, y se occidentalizó la vestimenta. Pero persistió como símbolo la bandera otomana de la media luna.

En la estrategia militar de lucha, nuestro autor encuentra interesantes semejanzas y coincidencias. Nuestra liberación parte del mar Caribe con la expedición de los Cayos, en Haití, y el desembarco en las costas de Carúpano en 1817. De allí, con avances y retrocesos, el objetivo es la ocupación de la Guayana. Y ya liberada la Nueva Granada, finalmente, el campo de Carabobo es el sitio donde queda sellada nuestra independencia, en el año de 1821.

En el caso turco, el mar también juega su papel con el desembarco de Atatürk en 1919 en el puerto de Samsun, mar Negro, ubicado en el centro de la costa septentrional de la Anatolia, desde donde va a dirigir la resistencia a la ocupación del país por tropas griegas y de los aliados. Así como Bolívar convoca al Congreso en Angostura, Atatürk va a convocar, primero el Congreso de Erzurun, reunido el 23 de julio de 1919, que proclama la indivisibilidad del territorio turco, y luego el Congreso de Sivas, del 4 de septiembre de 1919, donde unifica los grupos de resistencia en la Sociedad de Defensa de los Derechos de Anatolia y Rumelia, distanciándose del gobierno de Estambul y del sultanato. En 1921, nombrado comandante en jefe de las Fuerzas Armadas por la Gran Asamblea Nacional, sella el triunfo de las armas turcas en la batalla de Sakarya, mejor conocida como la Batalla del Generalísimo, de 1922, contra el ejército griego, cuyo triunfo le mereció a Atatürk el rango de Mariscal (Nweihed, 2009: p. 92).

Al igual que Bolívar, Atatürk dejó en el parlamento –como representante genuino de la soberanía popular–, la organización de la república. Ambos fueron líderes en la guerra y en la paz, lo que se resume en una sola palabra: estadistas. Bolívar, luego del triunfo republicano en la batalla de Ayacucho, dirigida por el general Antonio José de Sucre, convoca el Congreso Anfictiónico de Panamá, cuyo propósito era crear las bases jurídicas de una confederación de repúblicas hispanoamericanas, que detuviera –sin lograrlo– la desintegración del antiguo Imperio español en América en una veintena de pequeñas repúblicas independientes.

Atatürk, en Erzurum, ciudad en la que confluyen las culturas caucásica, turca y persa, logra el apoyo de las provincias orientales de la Anatolia, asegurando con ello la integridad de los territorios turcos del Imperio otomano. Finalmente, el 3 de marzo de 1924, le corresponde abolir el califato que en 1517 había creado el sultán Selim I en Istambul, capital otomana.

Después de ese arduo recorrido, ambos hombres invocan la Paz como el bien supremo al que deben aspirar los pueblos del mundo. Bolívar (1950), cuando en 1820 trabaja en la firma de los Tratados de Armisticio y Regularización de la Guerra con el general Pablo Morillo, le afirma al general Santander, en carta que le envía el 10 de junio de 1820:

> La paz será mi puerto, mi gloria, mi recompensa, mi esperanza, mi dicha y cuanto es precioso en el mundo. Ya lo he proclamado a la faz de Venezuela: el primer día de paz será el último de mi mando: nada hará cambiar esa determinación. (p. 452)

Atatürk, por su parte, si bien le tocó asumir la caída del Imperio otomano en el contexto de la I Guerra Mundial, desplegó una estrategia diplomática fundada en la conquista de la paz en sus fronteras. En 1921, la firma del Tratado de Moscú con la Unión Soviética, y en 1923 el Tratado de Lausana que puso punto final a la guerra. Con su enemiga Grecia, firmó en 1930 un Tratado de Amistad y Neutralidad que permitió el intercambio de poblaciones:

> ...la mayoría absoluta de griegos que vivían en Anatolia terminó en la patria de sus ancestros, tal como los turcos y otros musulmanes rezagados en la Tracia helénica (donde el mismo Kemal naciera en Salónica) terminaron en las viviendas abandonadas por griegos en Anatolia. (Nweihed, 2009: p. 33)

Luego vino el pacto balcánico de 1934, con países anteriormente bajo dominio otomano, y en 1936, la Convención de Montreaux que le devolvió a Turquía el control de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos. En 1938, el "Padre de los Turcos", que es lo que significa Atatürk, muere en Estambul, dejando entre sus mensajes este principio de coexistencia entre las naciones: "*Paz en casa, paz en el mundo".*

Notas

1 "Es para la utilidad de otros que yo he comenzado a escribir mis *Vidas*. Y por mi placer personal que me he consagrado a continuarlo. La historia es para mí como un espejo donde observo esos grandes personajes que me sirven de norma por el ejemplo de sus virtudes" (Traducción libre, RR).

2 *La vigencia del Mar.* Caracas: Editorial Equinoccio de la Universidad Simón Bolívar. 1973-1974. 2 tomos; *La contaminación marina ante el Derecho Internacional.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. 1978; *La Delimitación Marítima al Noroeste del Golfo de Venezuela.* Caracas: Instituto de Tecnología y Ciencias Marinas (INTECMAR). Universidad Simón Bolívar. 1975; *Panorama y crítica del diferendo*. *El Golfo de Venezuela ante el Derecho del Mar.* Caracas: Ediciones Venetesa. 1981.

3 *Frontera y límite en su marco mundial.* Caracas: Editorial Equinoccio. 1990.

4 Sobre este importante documento bolivariano hemos publicado dos estudios: uno contenido en el libro *Bolívar y la Carta de Jamaica* (Barquisimeto: Ediciones MOON. 2015), el cual trae una presentación del Dr. Kaldone G. Nweihed y un ensayo intitulado "Bolívar en Jamaica, 1815". *Mayéutica.* Barquisimeto (Venezuela). Revista Científica del Decanato de Humanidades y Arte de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCLA). Año 6, Vol. VI, Nro. 1. enero-diciembre 2018. (pp. 19-66).

5 De la amplia labor cultural que el Dr. Kaldone G. Nweihed llevó a cabo como Embajador de Venezuela en Turquía cabe señalar la publicación de dos importantes libros, en lengua turca, uno sobre Miranda y el otro sobre Nogales Méndez. *Venezuelali General Miranda'min Türkiye Anilari* (2004) y *Venezuelai Nogales Bey'in Dünyasi* (2005).

Referencias

BOLÍVAR, Simón (1950). *Obras Completas.* La Habana: Editorial Lex. 3 vols.

BOLÍVAR, Simon (1999). *Los proyectos constitucionales de Simón Bolívar el Libertador (1813-1830)*. Caracas: Fondo Editorial Nacional – José Agustín Catalá editor.

BOZARSLAN, Hamit (2007). *Histoire de la Turquie contemporaine.* Paris: La Découverte.

CARBONEL, Charles-Olivier y Jean Walch (Comp.) (1994). *Les Sciences Historiques de l'Antiquité à nos jours.* Paris: Larousse.

JAMES, Edward T. (1966). *Vidas paralelas.* México: Editorial Letras, S. A. 1966.

FERRO, Marc (1994). *Histoire des colonisations. Des conquêtes aux indépendances XIII – XX siècle.* Paris: Éditions du Seuil.

GARCÍA CALDERÓN, Francisco (1979). *Las democracias latinas de América. La creación de un continente.* Biblioteca Ayacucho. Nº 44.

HOBSBAWM, Eric (1998). *Historia del siglo XX.* Buenos Aires: Grijalbo – Mondadori S. A.

HUNTINGTON, Samuel (1997). *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del Orden Mundial.* Barcelona: Paidós.

KIENZLER, Klaus (2000). *El fundamentalismo religioso. Cristianismo, judaísmo, islamismo.* Madrid. Alianza editorial.

KINDER, Hermann y Werner Hilgemann (1971). *Atlas histórico mundial.* Madrid. Ediciones Istmo. 2 tomos.

LENIN (s/f). *Obras Escogidas.* Moscú: Editorial Progreso. Vol. I.

MOUSSA, Pierre (1963). *Les Nations Prolétaires.* Paris: Presse Universitaires de France.

NWEIHED, Kaldone G. (1984). *Bolívar y el Tercer Mundo.* Caracas: Edición del Comité Ejecutivo del Bicentenario de Simón Bolívar.

NWEIHED, Kaldone G. (2012). *Reencuentro con Nogales. La historia de una investigación.* San Cristóbal: Biblioteca de Temas y Autores Tachirenses.

NWEIHED, Kaldone G. y otros (1997). *A seis décadas de tu gloria.* San Cristóbal: Fondo Editorial DICULTA.

NWEIHED, Kaldone, Reinaldo Rojas y Mehmet Necati Kutlu (2009). *Bolívar y Atatürk / Atatürk y Bolívar.* Caracas: Ediciones OPSU.

OWEN, Roger y Bob Sutcliffe (1978). *Estudios sobre la teoría del imperialismo.* México: Ediciones Era.

PIVIDAL, Francisco (1977). *Bolívar: Pensamiento precursor del Antimperialismo.* La Habana. Ediciones Casa de las Américas.

ROJAS, Reinaldo (2009). *Historiografía y política sobre el tema bolivariano.* Barquisimeto: Fundación Buría – Zona Educativa del Estado Lara.

ROJAS, Reinaldo (2015). *Bolívar y la Carta de Jamaica.* Barquisimeto: Ediciones MOON. (Con prólogo del Dr. Kaldone G. Nweihed).

ROJAS, Reinaldo (2015). "Rafael Nogales Méndez: Testigo de la desaparición de cuatro Imperios (1914-1919)". *Memorias del Simposio Internacional "1915 el año más largo del Imperio Otomano y la Turquía de hoy."* Quito: Universidad Central de Ecuador.

SCHLESINGER, Rudolf (1974). *La Internacional Comunista y el problema colonial.* México: Cuadernos de Pasado y Presente, Nº 52.

VAMBIRRA, Vania (1976). *El capitalismo dependiente latinoamericano.* México: Siglo XXI editores.

Año 2006. Kaldone G. Nweihed en el Aeropuerto Alberto Carnevali con motivo de su visita a la Universidad de Los Andes. Mérida.

Debate

África en Kaldone G. Nweihed

Hernán Lucena Molero
Centro de Estudios de África y Asia
Universidad de Los Andes
Mérida-Venezuela
ceaaula@hotmail.com

Resumen

El presente artículo no pretende abordar todos los estudios sobre África desarrollados por Kaldone G. Nweihed, solo es una primera referencia de temas diversos abordados con respecto al África general y en particular dos áreas del África meridional. En el amplio accionar académico, participación en eventos nacionales e internacionales, África siempre estuvo presente en sus reflexiones y disertaciones. Namibia, Sudáfrica, Nelson Mandela, su legado y la visita histórica de 1991 a Valencia-Venezuela captaron la atención del maestro en la inmensidad de análisis construidos y difundidos en sus diversas ópticas como especialista cabal de las Ciencias Sociales.

Palabras clave: África, Conferencia de Berlín, Namibia, Sudáfrica, *apartheid*, Nelson Mandela.

Africa in Kaldone G. Nweihed

Abstract

This article does not intend to address all the studies on Africa developed by Kaldone G. Nweihed, it is only a first reference to various topics addressed with respect to Africa in general and two areas of Southern Africa in particular. In his broad academic activity, participation in national and international events, Africa was always present in his reflections and dissertations. Namibia, South Africa, Nelson Mandela, his legacy, and his historic visit in 1991 to Valencia-Venezuela captured the master's attention in the immensity of developed and disseminated analyses in his diverse optics as a full specialist in the Social Sciences.

Keywords: Africa, Berlin Conference, Namibia, South Africa, *apartheid*, Nelson Mandela

Recibido:10.6.2020 / Revisado:18.6.2020 /Aprobado: 22.6.20

1. Introducción

En la amplia trayectoria académica del Dr. Kaldone G. Nweihed, la comprensión de África tiene un antecedente manifiesto: Jerusalén, tierra que lo vio nacer y donde percibió las primeras luces y diálogos de intercambios materiales y espirituales entre el continente Madre y la Media Luna del Mediterráneo oriental. Espacios vitales donde el cristianismo antiguo se alojó en Etiopía, así como la presencia del Islam y todas sus expansiones provenientes de la Península Arábiga a partir del siglo VI de nuestra era en el desierto sahariano hasta la región de África occidental y costa norte y sur de África oriental.

En este contexto, observamos en el Dr. Kaldone G. Nweihed una visión internacionalista articulada de África como región histórica y contemporánea integrada en el escenario de relaciones intercontinentales. No existe un criterio aislacionista en su visión africanista ya que validó las civilizaciones africanas en torno al dinamismo del Maghreb (Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania) como eje comunicacional con África subsahariana a través de las rutas comerciales terrestre, hidrográficas (Nilo, Níger y Congo), mares, océanos (mar Mediterráneo, mar Arábigo, mar Rojo. Océanos Atlántico e Índico). Desde estas macro regiones se conciben pasaderos comunicacionales orientales con Asia y occidentales con Europa junto a las Américas y El Caribe.

El siglo XIX africano representa una dimensión de interés como hombre conocedor a profundidad del papel de las ciencias geográficas y el impacto en África geopolíticamente en las nuevas fronteras derivadas de la Conferencia de Berlín. El peso en el siglo XX de las décadas de los setenta, ochenta e inicios de los noventa del siglo pasado del nacionalismo africano y específicamente en este caso en la región meridional de África y su reacción concentrada en Sudáfrica ante el desarrollo del *apartheid*, captará la atención en él de la geopolítica desplegada en una época violenta que movió a la comunidad internacional. Por último, su mirada dirigida a la lucha del pueblo sudafricano, y un hombre de liderazgo especial como Nelson Mandela lo lleva a una comprensión mayor de esa realidad junto a las luchas de los africanos y sus descendientes. De manera significativa, el paradigma mandeliano le da vitalidad a su ideario lleno de agudezas por la justicia, la libertad y la lucha por la democracia, donde las particularidades analíticas empleadas como recursos de análisis van a enriquecer las totalidades comparativas de sus estudios por los pueblos de la *Humania del Sur*.

2. Abordando metodológicamente África

En todo estudio serio de África se debe partir de la premisa del posicionamiento de África en la óptica y dimensión de este continente en la historia mundial. Igualmente, es preciso considerar metodológicamente la significación de esta región resultante de su propia continuidad histórica. Vale resaltar la prominencia de los juicios de valor e imágenes emanados de los criterios eurocéntricos y el peso constante-renovado de orientaciones racistas hacia las civilizaciones africanas. En tal sentido, destacamos el discernimiento de la tunecina, historiadora y periodista Sophie Bessis al respecto, y la cual nos plantea:

> La paradoja de Occidente reside en su facultad de producir universales elevarlos al rango de loabsoluto, violar con un fascinante espíritu sistemático los principios que de ellos derivan, y elaborar las justificaciones teóricas de estas violaciones. El carácter planetario de su hegemonía y la construcción constante y obstinada de la justificación de la misma, convertida a lo largo de los siglos en un aparato cultural sofisticado cuyo centro es el universal, constituyen una doble singularidad que merece ser tratada con detenimiento. (Bessis, 2002: 19)[1]

El Dr. Kaldone G. Nweihed fue pionero en la enseñanza de la "Introducción al África Contemporánea" durante los años 1986 – 1988 en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar en Caracas, y a lo largo de su amplio y diversificado proceso de producción de conocimientos, siempre mantuvo un enfoque concreto y sostenido de las variables geohistóricas en los macrorregiones a estudiar. No validó juicios ni enfoques sin poner en evidencia el papel fundamental a nivel macro y micro de las culturas y etnicidades presentes en cada pueblo. De allí que siempre mantuvo señalamientos bien articulados en la criticidad y consistencia en el manejo de los saberes multidisciplinarios que dominó catedráticamente. Si hay algo que lo caracterizó en cualquiera de las áreas de conocimientos desplegadas en su obra, era la construcción y originalidad de conceptos y categorías de análisis muy propios, creados en cada estudio emprendido, y paralelamente a esto, su gran capacidad en extrapolar enfoques independientemente de sus gestores, sin caer en dogmas ni prejuicios. Al contrario, mantuvo una caballerosidad y respeto total en las diferencias y contrastes de las tesis en cuestión. Tales escenarios siempre le sirvieron como otro punto de partida más para construir nuevos saberes análogos a un sinfín natural de incógnitas, dudas metódicas, diversidad de nociones, escuelas de

pensamientos, postulados mitificados conflictivos y necesarios a desmitificar, entre otros aspectos que siempre conservó en los ámbitos académicos, organismos internacionales, ejercicio diplomático y como gran pensador de la *Humania del Sur.*[2]

En la geopolítica académica desplegada por el Dr. Kaldone G. Nweihed no hubo una orientación determinista, ni empírica, ni techos en el accionar del análisis geopolítico. Su obra fue hacedora sistemática de un orden dialectico en las áreas de estudios desarrolladas. Siempre abierto a la crítica como todo lo que concibe la mente humana.[3]

Una primera aproximación que proponemos de como África es abordada desde el enfoque Nwheihediano[4] es el siguiente:

1.1. La meridionalidad de África como continente visto bajo el enfoque ultrasimplificado y pragmático dado por él, *grosso modo,* concebido bajo la siguiente premisa:

> …África del Norte (mar Mediterráneo), África o*riental* (desde Sudan hasta Mozambique), África c*entral* (la hoya del Congo y sus alrededores), África o*ccidental* (tanto el Sahel estepario como la húmeda costa del golfo de Guinea), y finalmente *Madagascar* y las islas (Nweihed, 2005: p. 210).

1.2. Validación de la antigüedad africana en función a la dinámica intensa de las relaciones intercontinentales y la aplicación de distintos tipos de métodos de intercambio comercial que se caracterizan por la circulación de bienes en rutas terrestres, marítimas e hidrográficas que coexisten con reinos, imperios y ciudades africanas, y la puesta en marcha de diálogos, canjes materiales y espirituales con la Europa mediterránea, el Cercano Oriente, Medio Oriente y el contexto asiático de la India y China por sus costas norte y sur oriental del continente durante el período autónomo de su historia.

En tal sentido, nos indica el Dr. Kaldone G. Nweihed la serie articulada de reinos e imperios africanos precoloniales en los siguientes tiempos históricos:

> …en la meseta etíope Axum (100-700 A.D), luego Shoa y más tarde en el siglo XVI el reino islámico de Adal. En la sabana occidental, Ghana en el Alto Niger (400-1240), Mali (en torno a todo el Niger, excepto la costa, 1240-1500) y Shongai (1460-1600, ya hacia las rutas de caravanas de Timboctú). El reino Kanem-Bornu se afirma a partir del siglo XVI y hasta el XIX en torno al lago Chad. En el África central y oriental tres núcleos

> disputan una larga tradición de formación de Estados: la región interlacustre del Alto Nilo (Bunyoro, Nkore, Ruanda, Burundi), la meseta de Zimbabwe (el imperio Nwenw Mutapa y su conquistador, el imperio más viejo cuna del reino Luba (siglos XV al XVI) y la región cuprífera del Alto Kasai (afluente del Congo), cuna del reino Luba (siglos XV al XVII). En la costa húmeda del golfo de Guinea, los reinos de Benín (1500-1800), Oyo (1600-1850), Dahomey (1700-1900) y hacia el río Volta, el reino de Ashanti (1650-1900); todos han dejado fuertes huellas de humanismo y organización social… En cuanto al espacio norte-sur entre los lagos y el cabo, habitado por pueblos bantúes, perdura la influencia del gran movimiento migratorio-guerrero conocido en esa lengua como *mfecane*… (Sudáfrica). (*Ibíd*: pp. 208-209)

A esta macroapreciación, debemos añadirle la existencia de vínculos más tempranos y adicionales de África con el mundo europeo donde hubo acuerdos comerciales, disputas, intercambios de embajadas entre otras acciones muy sostenidas entre los siguientes espacios. Cabe destacar a nivel septentrional del continente: Marruecos, Tlemcen, Bugia con Aragón y Mallorca (Desde el año 1274 hasta 1323). Túnez con Mallorca, Marsella, Genova, Pisa, Florencia y Venecia (1270 a 1465) y Trípoli con Venecia (1251 a 1391).[5]

1.3. Dimensionalidad y reconocimiento histórico de las religiosidades: 2.3.1) El cristianismo antiguo en África al poseer el único país cristiano con anterioridad al coloniaje europeo. Nos referimos a Etiopía. 2.3.2) Posicionamiento histórico y cultural del Islam mediante la arabización progresiva en toda África a partir del siglo VI d.n.e proveniente de la península arábiga, desde el mar Rojo hasta el Senegal en las rutas sahariana y saheliana. Así como, a lo largo de las costas del este africano, dando paso a hechos políticos y religiosos de alta significación en la visión geopolítica-civilizatoria del continente.

1.4. El papel condicionante del colonialismo europeo en África en los espacios territoriales, marítimos y fluviales donde el trazado de meridianos y paralelos arbitrariamente por parte de Europa engendró en África uno de los mayores casos de alteración en la historia mundial de una dinámica autónoma etnia-nación, que se vio alterada, dividida y separada en los nuevos mecanismos de sometimiento a través de las doctrinas efectivas de ocupación simbólica y efectiva por parte de las distintas potencias coloniales que llegaron con barcos, ejércitos, religiosidad como punta de lanza, administración colonial, jurisprudencia, economías de mercados,

entre otros talantes. Elementos estos que van a crear una fronterología única de choques muy heterogéneos en sus costas, fronteras marítimas, anfibia y cultural donde deliran las líneas imaginarias, límites superpuestos en realidades socio-económicas variables y sometidas a procesos de disolución y ajustes en la dimensión africana tradicional de las fronteras en el nuevo valor geopolítico concedido por el nuevo ocupante. Este proceso de exploración del perímetro costero es abordado por él bajo la siguiente perspectiva:

> …desde el río de Oro bajando hasta el cabo en el Atlántico y luego subiendo por las costas del océano Índico hasta el cuerno de África. Esta etapa duró casi cuatro siglos, desde comienzos del siglo XVI hasta el Congreso de Berlín, siendo sus rasgos sobresalientes el tráfico de esclavos y el establecimientos de asientos y depósitos en las costas: sólo hubo penetración hacia el interior en (1) Sudáfrica, en donde los holandeses terminaron escalando las montañas Drakensberg para establecerse en el Valle del Vall, y (2) las colonias portuguesas de Angola y Mozambique, en la que los trajinadores mulatos llamados *pombieros* abrieron sendas cuñas en dirección del interior. (*Ibíd*: p. 212)

A este largo proceso histórico de posicionamiento, le añadimos, la gradualidad impositiva de una economía de costa. Una tardía y atípica colonización en África, dan pasos a peculiaridades diferenciales y únicas en comparación a las historias colonialistas acontecidas en el mundo. Acá conviene ubicar al lector en los aportes del africanista caribeño Armando Entralgo y a europeos de la nueva generación académica en el área africana tales como: Luis de Sebastián y Roberto Ceamanos.

2. La Conferencia de Berlín en la visión de Kaldone G. Nweihed

La llamada Conferencia de Berlín, llevada a cabo entre los años de 1884-1885,[6] representó el mayor acto de unilateralismo histórico a nivel jurídico, político y económico sobre un continente. En los últimos quince años del siglo XIX, opera la mayor transición experimentada en África con impactos irreversibles sobre las naciones y etnicidades originarias. En este contexto, vale enfatizar en primer lugar que el escenario se caracterizará por una presencia previa de Europa que ahora va más allá de la economía de costa que la caracterizó siglos atrás, y ahora su objetivo principal es el interior territorial africano y su producto territorial bruto infracontinental. En segundo lugar, se desata una carrera entre los europeos por posicionarse formalmente los territorios en África bajo la premisa de Estado sobre nación.

Se inicia formalmente, la era de las exploraciones, los inventarios de cuencas hidrográficas, diseños cartográficos e inventarios de regiones naturales interconectadas entre el desierto sahariano, el río Nilo en África mediterránea septentrional oriental, el río Congo en el África central-ecuatorial y el río Níger en las regiones de África occidental y región esteparia del Sahel.[7]

Una lectura desde la perspectiva del Dr.Kaldone G. Nweihed es como sigue:

> El Congreso de Berlín, convocado por el canciller alemán (prusiano) Bismarck, de común acuerdo con Francia, reunió a 14 potencias europeas con el único propósito de repartirse el África y asegurar sus respectivas zonas de influencia, y un marco territorial más preciso para la configuración y diferenciación de los futuros Estados africanos, así como para sus límites potenciales. (*Ibíd*.: p. 213)

Su reflexión pone en evidencia: A) La ausencia de los derechos y participación africana en el Acta suscritica por los países de la Conferencia de Berlín. B) Se legitiman los enclaves coloniales territoriales imponiendo las voluntades jurídicas arbitrarias de las potencias europeas, estableciendo en este sentido dominios desde las costas y anexión hacia el interior de África. C) Se forjan fronteras en beneficio de colonialistas e imperialistas que han afectado y desplazado entre si los espacios territoriales europeos de las potencias dominantes de la revolución industrial y aquellas economías hegemónicas de la I Guerra y II Guerra Mundial sobre cada uno de los pueblos africanos. Esta fase de la historia de África que nos plantea el Dr. Kaldone G. Nweihed constituye la realidad colonialista que engendra particularidades de las fronteras políticas, colonialistas e independentistas de la nueva de historia de África que se hacen y caracterizan a partir de las décadas de los cincuenta, sesenta, setenta, ochenta y noventa del pasado siglo XX.

3. Bandung en el hacer de la independencia africana

En el período descolonizador hay luchas de las ideas que desembocarán en distintos proyectos nacionalistas y políticos para África (1945), se desmitifican los ejes tradicionales de la supremacía blanca, la I y II Guerra Mundial van minando las administraciones coloniales en los territorios de ultramar sometidos, la bancarrota de las metrópolis con motivos de las guerras hacen cuesta arriba sostener los territorios africanos bajo su administración y ello va inevitablemente a conducir a los africanos a muchas conclusiones, entre ellas: Si se lucha por las metrópolis entre guerras

mundiales, es deber seguir en las armas por el derecho a la tierra. El desafío colonial con todo su poderío y organización para mantener el control de siglos de riquezas primarias y suntuarias extractivas pasa a un repliegue con estrategias y tácticas militares que ya los ejércitos europeo conformados en su mayoría por africanos no pueden enfrentar pues las masas desbordadas demandan independencia de las Europas, y con ello ha llegado el momento del *desiderátum* de África.

El nacionalismo evoluciona con pensadores, tesis programáticas, esperanzas sembradas en liderazgos variados y partidos políticos nacidos del choque armado, presencia de las metrópolis, escrituras que al principio copian los paradigmas políticos europeos y luego buscan sus propias raíces. Incluso, se alimentan del ideario panafricanista caribeño y norteamericano resultante de siglos acumulados y experimentado por la esclavitud en haciendas, ingenios y plantaciones de este otro lado del Atlántico. Hubo todo un proceso de definiciones y valoraciones del ideario independentista y nacionalista de África a través de las contribuciones de los grandes liderazgos y procesos desencadenantes en masificación de las independencias políticas a partir de las décadas de los cincuenta y sesenta en adelante, del pasado siglo XX.

El historiador y maestro cubano de los estudios africanos, el Dr. Armando Entralgo, nos indica:

> …Por otra parte, en el nacionalismo africano de posguerra acentúa la tendencia a superar una fase de imitación de la cultura política europea, y pasa a otra de redescubrimiento y reafirmación de valores tradicionales africanos, tratando, al final, de lograr una síntesis. Para responder al mito de la barbarie africana, sostenido por el colonizador europeo, los africanos se ven en la necesidad de responder con "el mito" de la civilización africana y de sus logros… Así, los jefes africanos que resistieron a la ocupación colonial se convierten en los antecesores del nacionalismo africano de postguerra. Y se insiste en los valores africanos del África precolonial, como concepción de una sociedad comunitaria integrada por el muerto, el vivo y el por nacer (*muntu*); la actitud racional en las relaciones sexuales, el lugar de la mujer en la sociedad, etcétera. (Entralgo, 1989: p.11)

Todo este proceso de revisionismo al interior cosmogónico africano empodera al nacionalismo de este continente a ser un aleado poderoso de dignidad en una primera fase, junto con India y China a lo largo de la década de los cincuenta y las siguientes del siglo XX, y rápidamente con el resto del mundo asiático. De modo similar, con el Medio Oriente habrá

un puente histórico de hermandad desde el Sahara y el mundo árabe del *Al Mashriq* (península arábiga, Siria, Líbano, Palestina, Jordania e Irak), para construir vínculos políticos por vez primera entre los pueblos del Sur-Sur.

La consolidación nacional en los nuevos Estados independientes a nivel internacional, la activa presencia y asistencias en foros internacionales para demandar plena soberanía y denunciar regímenes racistas como el caso sudafricano en particular, representarán parte de las banderas enarboladas desde África, y el mundo asiático, árabe, latinoamericano y caribeño se sumarán a elevar su voz en la naciente Naciones Unidas (1964) y así activar la nueva era descolonizadora en el continente.

Será precisamente el papel desempeñado por el "anillo afroasiático", manifestado en el año 1955 a través de la Conferencia Afroasiática de Bandung en Indonesia, donde se da un paso a este espíritu de encuentros y debates:

> …se inscribió en la historia universal como la cuna del primer encuentro y consecuente entendimiento entre los países de Asia y África que, hasta el día anterior, habían sido colonias. Las naciones del "mundo que no contaba" frente a los del "mundo que contaba." (Nweihed, 2015: p. 4)

Se inicia el consenso irreversible de ser naciones soberanas con determinación nacionalista y emancipatoria. En esta perspectiva, el papel desempeñado por África en tan significativo e histórico evento, lo observó el Dr. Kaldone como sigue:

- En el contexto de los últimos cinco años de la década de los cincuenta:

> Para ese entonces, África se encontraba a la zaga de Asia con algunos avances notables. Por el norte Túnez y Marruecos negociaban con Francia, mientras Argelia, considerada territorio francés por la metrópoli, ya se había lanzado al ruedo: Alba de su larga lucha armada por la independencia. En el costado occidental, la Costa de Oro bajo el liderazgo de Kwame Nkrumah se preparaba para convertirse en Ghana. Desde el extremo sur del continente comienza a soplar un extraño viento helado: el partido nacionalista blanco gana las elecciones de 1948 y anuncia un inédito régimen de segregación racial al que llamaron *apartheid.* (*Ibíd*: p. 7)

- En el contexto de los países africanos que asistieron al encuentro de Bandung:

  África mediterránea: Egipto (República, antes Protectorado británico), Libia (Reino de Italia). África oriental: Etiopía (Abisania, Imperio independiente, antes Italia), Sudán (República para independizarse el 1° de enero de 1956, antes Condominio anglo-egipcio). África occidental: Liberia (República independiente, antiguos colonos de Estados Unidos), Ghana (Costa de Oro, Gran Bretaña, autogobierno pre independencia en 1957). (*Ibíd*: p. 10)

- En tal sentido, considera adicionalmente la presencia africana en los numerosos Movimientos de Liberación Nacional de distintas naciones y heterogeneidades de proyectos nacionalistas adscritos a realidades socioeconómicas profundamente contraídas durante el período colonial:

  No obstante, se han contado más de cincuenta países asistentes si fuéramos a incluir a los que fueron representados por 30 movimientos y organizaciones nacionalistas en pro de la eventual independencia, como el Partido *Neo-Destour* de Túnez y el Partido *Istiqlal* de Marruecos, ya en camino hacia conseguir su meta en 1956, o el Frente Nacional de la Liberación de Argelia al que le esperaban seis largos y amargos años de lucha armada para alcanzarla. En efecto, estos tres países del Magreb ya venían asistiendo a los foros internacionales en los que Francia no podría impedir su participación, como en el caso de la Conferencia Económica Islámica llevado a cabo en Karachi, Pakistán, a finales de 1949. (*Ibíd*: p. 10)

- En cuantos a los hombres africanos con mayor peso para la época de Bandung que participaron en el encuentro, mencionó:

  Hacía falta un rostro africano lo suficientemente conocido para simbolizar al continente entre colonias y protectorados europeos, y a la vez audazmente joven como para anunciar el alba de un futuro de promesa y…ser creíble. Gamal Abdel Nasser, a sus 37 años, logró negociar la salida de las tropas inglesas exitosamente con la discreta aquiescencia de la embajada de Estados Unidos…Nasser sería una correcta figura africana, pero era principalmente un gran líder árabe también. El África negra reclamaría un delegado más representativo de la negritud postulada y difundida por el martiniqués Aime Cësaire. En

> la colonia británica de Costa de Oro, Ghana para su gente, esperaba por su invitación el brillante intelectual Kwama Nkrumah, economista y sociólogo formado en Estados Unidos, 55 años. Ya había sufrido cárcel y persecución, pero también ya había ganado las primeras elecciones de autogobierno y estaba a punto de estrenar una independencia que llegará en marzo de 1957. Desde Bandung hasta el final de su mandato en 1966, e incluso desde el posterior exilio rumano, Nkrumah será el más vehemente vocero contra el *apartheid*. (*Ibíd*: p. 12)

Estas apreciaciones reflexionadas en sus contextualidades, apuntaron hacia una visión africana sólida en la comunidad mundial sin menoscabo alguno del papel de la región como último continente en ingresar en la era de la descolonización en el siglo XX. En este sentido, el Dr. Kaldone G. Nweihed reivindica como especialista en las áreas de la geografía y las relaciones internacionales, el papel de un continente caracterizado por la fluidez de contactos entre civilizaciones circundantes, integración e intercambios comerciales y mercantiles, transferencias tecnológicas con Asia y puente intensivo de comunicación en lenguas y dialectos que echaron las bases de un pasado autónomo lleno de importancia y trascendencia cuya evolución hacia su historia contemporánea le han dado un accionar protagónico con voz y voto en la nueva África que día a día avanza y deja atrás el pacatismo de un liderazgo que ya no es hacedor de pensamiento único sino de inevitable diversidad de expresiones en su sociedad civil.

Sin duda alguna, la Conferencia de Bandung del año 1955 imprimirá una entusiasta movilización en el mundo afroasiático y para la propia diáspora árabe de las Américas y en particular en el caso venezolano.[8] Para ese entonces, el joven Kaldone G. Nweihed proveniente de Jerusalén ya venía de concluir su bachillerato en *Al Ummah School* (Colegio Laico, bilingüe), en Jerusalén, durante los años: 1943-1947 y se encontraba asimilando intensamente las realidades contradictorias del colonialismo en esa región. De igual modo, desde aquel significativo día domingo del 19 de agosto de 1951, se encontraba ya en tierras venezolanas, cuatro años antes del encuentro de Yakarta, en costas de sincretismos biológicos y culturales, en la Barcelona del estado Anzoátegui, contaba con la energía de 26 años y era uno más, entre los orientales venezolanos.

4. África subsahariana y el conflicto sudafricano

El África subsahariana o también conocida África austral o meridional, despertará la atención investigativa en el Dr. Kaldone G. Nweihed, ya que representará una región en la cual el colonialismo, el racismo, las alianzas

industriales occidentales, el debate en los distintos organismos internacionales, las masacres experimentadas en países subsaharianos, similares a las llevadas a cabo por el sionismo en Palestina y otros Estados árabes, actúan junto a los países desarrollados en alianza con a aquellos gobiernos creados a la medida de la arbitrariedad internacional como punta de lanza en el Medio Oriente, nos referimos al Estado de Israel (1948), que jugará un papel relevante y afectará a los pueblos de esa parte del continente africano.

La celebre "Santa Alianza" del África austral conformada por los racistas sudafricanos, los "rebeldes" rhodesianos de ese entonces y los colonialistas portugueses dan paso para conformar el eje Pretoria-Salisbury-Lisboa. El mismo tenía como propósito impedir gobiernos propiamente africanos en Ghana, Guinea, Mali y la República Árabe Unida. Vale destacar que el Congo lograba su proclamación de independencia en 1960 y sufría el asesinato a inicios de 1961 de Patricio Lumumba, dando paso a un escenario convulso, de acciones panafricanistas junto a movimientos de liberación nacional para luchar frontalmente contra las fuerzas más reaccionarias de esa alianza.

Anualmente el cono sur africano durante las décadas de los sesenta, setenta, ochenta y noventa experimentaba intensamente, los efectos de nuevos elementos de la Guerra Fría, la intervención de las centrales y servicios de inteligencia de distintos países que devastarán territorios y pueblos. África meridional gradual y firmemente se orientaba hacia el objetivo múltiple de lograr olas descolonizadoras como resultante del agotamiento de regímenes supremacistas europeos y los errores acumulados por siglos por parte de una descendencia blanca pero africana, ancladas en represiones masivas que colapsaron el producto interno bruto (PIB) de las dictaduras racistas, ya que gran parte del gasto anual se iba en gastos de represión y adquisición de armamentos en Occidente.

Angola, Namibia, Sudáfrica, Zimbabue, entre otros, padecieron con el pago de un alto costo social entre sus pueblos, por los métodos de sometimiento y ruina aplicados sobre los africanos. A ello debemos sumar al área de influencia, logística y avanzadas de tropas en las geografías de pequeños reinos que sirvieron de soportes a estos frentes del capitalismo basados en el mito del desarrollo separado racial y el saqueo de transnacionales, centradas en la minería de extracción, monocultivos y una abundante mano de obra barata protagonista de la neoesclavitud del siglo XX.

Lo que conocemos como *apartheid* en Sudáfrica, es el resultado del colapso y desplazamiento político tradicional del mariscal Jan Christian Smute por la modernización del Partido Nacionalista y su triunfo electoral en las primeras elecciones exclusivamente para población blanca afrikáner o

los descendientes de europeos llevada a cabo en 1948 y liderado por Daniel François Malan, dando paso a la instauración desde el gobierno central y regional a un modelo constitucional racista y legitimador de la exclusión racial africana, mestiza e india que servirá de mano de obra sometida. Ya había transcurrido el ingreso de la India el 15 de agosto de 1947 a la era de la independencia de los ingleses dando el ejemplo al mundo afroasiático. Al año siguiente del triunfo de Malan, el gigante de China daba formalmente creada la República Popular China en 1949.

Para el Dr. Kaldone G. Nweihed, el *apartheid* no era un hecho aislado en el cono sur africano, tampoco una dictadura más de racistas con ancestros holandeses, belgas, alemanes o ingleses. El *apartheid* era necesario abordarlo bajo una visión dialéctica y desglosada en partes de un fenómeno estructural propio de proyectos políticos que van de la mano del supremacismo occidental. En este contexto, en un celebre artículo escrito por él para el diario venezolano *El Nacional*, nos comenta agudamente:

> Ahora bien, ¿cómo intentarán nuestros descendientes investigar y explorar nuestra actitud ante el *Apartheid*? –Esta sabia y futurista interrogante la desglosa como sigue–: Los economistas, siempre proclives al raciocinio materialista, sea capitalista o marxista, dirán que la primera culpa se radicaba en la riqueza fabulosa de Sudáfrica. El primer productor de oro y platino, el segundo de diamantes, mina inagotable de cobre, hierro, uranio, cromo, vanadio, manganeso, tuvo demasiado valor para la economía capitalista mundial.
> Los influidos por esquemas geopolíticos y geoestratégicos alegarán que Sudáfrica era un Bunker-oasis en el Cono Sur de un continente macizo e impenetrable, algo huraño e inhóspito, cada vez más afligido por marasmos tercermundistas o socialistoides reñidos con la fluidez de las relaciones internacionales.
> Los estudiosos de la filosofía de la historia querrán enfatizar los matices culturales del *Apartheid*, al regresar a las fuentes primiciales en la colonización holandesa calvinista, a la británica sucesora y el antagonismo oculto debajo de la guerra de los boers cuyo costo habrían de pagar, a la larga, los millones de negros bantúes, bosquimanos, la gente de color y los asiáticos.
> …Para ese entonces la sociología habrá dado por retoño a una rama importante que se ocuparía del fenómeno sin precedente del encuentro ecuménico final. Los expertos dirán simplemente que, pese a los políticos, estrategas, financistas y fabricantes de armas, hay algo en el alma humana que hace que Rousseau supere a Hobbes, Cristo venza a los Césares, Saladino se entienda con Ricardo y la paloma de la paz inspire respeto a las águilas incrustadas en los escudos de los imperios. (Nweihed, 1989: s. p.)

Esta interrogante, con sus cuatro respuestas, nos lleva a dimensionar el problema no solo en su totalidad como tal, nos lleva a presenciar la brillantez de un análisis que va más allá de lo coyuntural y sitúa lo estructural como un elemento que somete y plantea nuevas hojas de ruta para los pueblos que deciden su propio camino en el andar de su propia gente y en ello Sudáfrica nos ha dado una lección de humanidad que trascendió el siglo XX y en el siglo XXI igual nos sigue interpelando. Dicha lección ahora interpela a sus propios dirigentes y prepara otra lección de humanidad ante la desigualdad y pobreza existente en la tierra de Azania.

Para el Dr. Kaldone G. Nweihed, desde 1948 casi cinco décadas transcurrieron hasta el acto histórico de las primeras elecciones multirraciales llevadas a cabo en febrero de 1994. Haber llevado a cabo el largo transitar del camino de la libertad, pasó por realidades llenas de asesinatos selectivos, masacres, destrucción de la cultura africana y del *apartheid* parcialmente, encarcelamientos, supuestos suicidios, negación de los derechos humanos, exilios, ausencia de libertad de prensa, testigos de excepción, cleros abiertamente comprometidos por la democracia, emisarios clandestinos, desaparecidos, pobreza masiva, sobrevivencia con los salarios más bajos para ese entonces a nivel mundial, mundos vistos y sancionados en blanco y negro, mitificación y desmitificación de los símbolos del *apartheid* y la libertad. Amargura crónica de pueblos al ser tratados como objetos históricos y no como sujetos con sus propios destino, bantustanes, negociaciones políticas a nivel nacional e internacional, promoción de enfrentamientos entre los grupos étnicos sudafricanos a favor del régimen racista, sanciones económicas internacionales, recrudecimiento de actos terroristas y saboteos por parte de organizaciones supremacistas ultraderechistas, odios a flor de piel y viejos rencores, comisiones y juicios por la verdad, confesión de delitos, tribunales itinerantes por el país sancionando crímenes de lesa humanidad, descubrimientos de fosas comunes y particulares, identificación de cadáveres, apoyo a las lágrimas, encaminando la vida por encima de todo al odio sembrado por el régimen del *apartheid* y recuperando con dignidad la moral e institucionalidad destrozada por el racismo y todas sus herramientas genocidas y etnocidas. Con este inventario de hechos condicionantes en la Sudáfrica de ese período, el Dr. Kaldone G. Nweihed nos dice: "*Tantos muertos, tanta sangre, tanto luto para siempre llegar a lo inevitable*" (*Ibíd*: s. p.).

En las universidades venezolanas autónomas se generó en la década de los ochenta un movimiento de solidaridad nacional por Sudáfrica y por la libertad de sus hombres y mujeres víctimas de la represión y condenados a prisión.

En la Universidad de Los Andes, Mérida, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, específicamente en su Escuela de Ciencias Políticas estaba dando cátedra de Análisis Político Internacional el Dr. Franz Lee, sudafricano formado en Alemania, su labor docente e investigativa se desplegó por más de cuarenta y cinco años estudiando bajo la lupa del marxismo y el troskismo, la realidad africana y sudafricana, y formando a cientos de estudiantes, dando conferencias formadoras, polémicas y profundas ya que él vivió personalmente su infancia la realidad del *apartheid* y fue el exilio lo que le permitió la formación, y la diáspora le permitió llegar a las tierras andinas de Mérida.

En la Universidad Santa María de Caracas se desarrollaba el primer curso de especialización y maestría en estudios de África y Asia (1989) dado por un grupo excepcional de académicos conformados por Miguel Acosta Saignes, Federico Brito Figueroa, Oswaldo Barreto, Evelyn Bravo, Nikita Harwich Vallenilla, Francisco Mieres entre otros, que formarán a una generación de profesores universitarios que consolidarán distintas iniciativas académicas e investigativas en importantes casas de estudios tales como la Universidad de Carabobo en la ciudad de Valencia y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en Barquisimeto.

A finales de los ochenta, se activan en Venezuela eventos de formación anti*apartheid* y estudios internacionales africanos que por vez primera abrían las puertas para la juventud universitaria y la política de ese entonces en el país, a través del auspicio de eventos tales como:

1. El Consejo Universitario de la Universidad de Carabobo (UC) aprueba el 23.5.88 en el Acta 794, otorgar al ciudadano Nelson Rolihlala Mandela el título de Doctor Honoris Causa en ausencia en el período rectoral de Gustavo Hidalgo Vitale. Paralelamente se llevaron a cabo conferencias con los profesores Miguel Galíndez, Nelson Acosta, Eric Núñez, Hernán Lucena (ambos egresados de la Maestría en estudios de África y Asia mencionada), Luis Díaz (proponente y coordinador original de todo el programa desplegado en solidaridad por el pueblo sudafricano en la Universidad de Carabobo y la entidad regional valenciana. Adicionalmente, hubo talleres en el estado Carabobo a cargo del Dr. Franz Lee, dirigido a la comunidad universitaria y la ciudad.
2. Posteriormente se realiza durante los días 28 y 29 de junio 1988 el Primer Coloquio sobre las Relaciones entre África, Asia y América

Latina como antesala a la entrega del doctorado en ausencia. En dicho evento internacional participaron veinticuatro ponentes y representantes internacionales y diecisiete a nivel nacional.[9]

3. El día 30 de junio de 1988, se lleva a cabo en el Teatro Municipal de Valencia el acto de entrega del título de Doctor Honoris Causa a Nelson Mandela en ausencia. Vale aclarar que ese día cumplió Mandela 70 años de edad en prisión y recibió dicho título, el Dr. Bernard Magubane, historiador de Sudáfrica y miembro del Congreso Nacional Africano junto a los delegados internacionales, nacionales asistentes, comunidad universitaria y público valenciano en general.
4. El I Seminario Internacional: África meridional, zona de conflicto. Del 13 al 16 de junio de 1989 en el Instituto Pedagógico Barquisimeto. Estado Lara. Coordinación general por el profesor Trino Borges (egresado de la Maestría en estudios de África y Asia) y con la participación de académicos y diplomáticos conformados por: Francisco Mieres (CENTROPEP-Venezuela), David González (Centro de Estudios de África y Medio Oriente-CEAMO) de Cuba, Franz Lee de la Universidad de Los Andes (ULA), Víctor Nataniel de la Embajada de Angola en La Habana, Nelly Sosa de la ULA, María Victoria López, Maritza Perdomo, Iraida Marquina y José Furiati de la UCLA, Vilma Acosta del Ministerio de Relaciones de Venezuela y Jesús García del movimiento afrovenezolano.
5. El II Seminario Internacional sobre África meridional. Con énfasis en Sudáfrica Namibia y Angola. Del 1 al 3 de noviembre de 1990. Coordinación general del profesor Trino Borges. Participaron: Armando Entralgo y Leyda Marta Oquendo Barrios (CEAMO-Cuba), Kingsley Xuma (Sudáfrica), Víctor Nathaniel Narciso (Angola), John Miles (Gran Bretaña), Kaldone G. Nweihed, Trino Borges, Francisco Mieres (Venezuela), Helmut Angula (Namibia), Jesús Contreras (México) y Carlos Serrano (Brasil).

El Dr. Kaldone G. Nweihed observa la atmosfera de solidaridad y debate en el país sobre el cono sur de África. Simultáneamente, participa en escenarios internacionales tanto académicos, diplomáticos con amplia participación africana especialistas en Derecho del Mar, fronteras e internacionalistas.

En la ciudad de Barquisimeto participa en el II Seminario Internacional sobre África meridional. En esa ocasión, interviene ampliamente en

el análisis del caso de Namibia, un país escenario de choques armados entre la Organización Popular del África Sud-Occidental (SWAPO, por sus siglas en inglés) y el ejército sudafricano del régimen racista.

Los ejes de su ponencia, así como las declaraciones dadas a la prensa regional se centraron en los siguientes puntos:

- El papel fundamental de Venezuela en su política exterior al promover la independencia de Namibia.
- Con su clásica línea de especialista en geografía, comparó Namibia con Venezuela en sus 824.292 kilómetros cuadrados. Estableció aspectos geopolíticos y jurídico-internacional del proceso namibiano de ese año.
- Enfatizó en la excepcionalidad del país africano víctima del colonialismo, imperialismo y adicionalmente soportó la onerosa carga del *apartheid* ante la circunstancia geográfica de ser territorio próximo a Sudáfrica.
- Destacó el desconocimiento, en el año 1966, de las Naciones Unidas del presunto derecho que sobre Namibia ejercía Sudáfrica. Simultáneamente, recalcó en el año 1971 el mandato irrito sobre la misma materia de la Corte Internacional de Justicia.
- Planteó el papel de Estados Unidos durante la administración Carter, al tomar la resolución 435 del Consejo de Seguridad de posicionar a Namibia en la etapa de independencia con la retirada de las tropas del ejército sudafricano de su territorio. Paralelamente, durante la administración Reagan, se aplica la política del "*linkage*" donde se ratifica la independencia de Namibia con la salida de las tropas cubanas de Angola.
- Resaltó que dicho proceso de negociaciones y enfrentamientos, tardó ocho años en el umbral del denominado por él, tercer y actual tiempo internacional de *perestroika* y la era de postguerra fría. En febrero del año 1990 se proclamó la Constitución de Namibia.
- Puntualizó que, en todo este proceso arduo de negociaciones multilaterales, Venezuela desde un principio fue un gran aliado del pueblo namibiano. Formando parte de la Vicepresidencia del Consejo de las Naciones Unidas y de la dirección del Fondo de las Naciones Unidas. Añadió que nuestro país en ese momento integró el Grupo de Asistencia de la ONU para la transición

(GANUT) y en esa función envió a 500 soldados del ejército nacional a Namibia.

- Subrayó la presencia del canciller Reinaldo Figueredo en los actos de independencia de Namibia y el establecimiento de una embajada compartida con Colombia en la capital de Windhoek.
- Bajo esa claridad de las perspectivas, explicó que durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (CAP) en la ONU, se pronuncia a favor de este anhelo africano, y durante la segunda administración de CAP, la materialización de la independencia (Urdaneta, 1990: p. 20).

5. Kaldone G. Nweihed y la presencia de Nelson Mandela en Valencia

Con los antecedentes anteriormente descritos, el Dr. Kaldone G. Nweihed hace presencia en el Teatro Municipal de la ciudad de Valencia a primera hora de la mañana del 27 de julio de 1991, quería ser testigo del acto histórico que la casa de estudios carabobeña iba hacer en la historia de las universidades autónomas venezolanas, al otorgar el título de Doctor Honoris Causa al hombre más universal de ese momento, al preso de una vida por sus convicciones libertarias y democráticas.

Su presencia impecable de flux y corbata iba acompañada de un grueso sobre manila en su mano derecha, llegó de la mano del profesor barquisimetano Trino Borges que lo presenta ante el Comité Anti-*apartheid* de la UC. Fue primera vez que le di la mano y nos conocimos. De inmediato se le dio su butaca. Los miembros de la comunidad libanesa, siria y palestina de la ciudad de Valencia se acercaban a saludarle y conocerle con alegría y sumo respeto.

Llegó el momento de esperar a Nelson Mandela y su delegación en la entrada del Teatro Municipal junto a las autoridades universitarias y del gobierno nacional. A las 9:45am, procedente del entonces aeropuerto de la zona industrial de Valencia, llega el bus que traía al líder sudafricano junto a Winie Mandela y su comitiva. En ese instante, arrancan los repiques de tambores de San Millán de la zona afro de Puerto Cabello que vinieron a honrar al Africano Mayor y en ese momento Mandela inicia el baile de una danza bantú muy particular con movimientos lentos, puños juntos y una sonrisa única. Llegó así danzando hasta la entrada del Teatro y luego saludó con protocolo recio al rector encargado de la UC Rubén Ballesteros y al presidente Carlos André Pérez junto a sus ministros. Todos ingresaron al

teatro y vino de inmediato la ovación del público interno y reciprocidades con espíritu total de solidaridad y espiritualidades africanas y venezolanas de una descendencia presente, provenientes de varias partes del país, al lado de la sencillez de un hombre con alegría y sin rencor alguno que inundó con sonrisas y afecto la sala central y todos los pisos superiores del histórico teatro construido por el gobierno de Antonio Guzmán Blanco (presidente de Venezuela y Hermógenes López (gobernador del estado Carabobo), inaugurado en octubre de 1894.

El Dr. Kaldone G. Nweihed observaba en silencio cada fase del acto de más de dos horas entre discursos de autoridades universitarias, representación estudiantil de todas las Federaciones de Estudiantes Universitarios (FCU), del gobierno regional del estado Carabobo, la Presidencia de la República y la intervención esperada de Nelson Mandela. Durante su discurso hubo una y otra vez ovaciones de los asistentes. Al concluir en horas del mediodía el primer acto del Teatro Municipal, se inició la movilización del homenajeado, Casa Militar, autoridades universitarias, y público en general. En ese momento le dije a los profesores Trino Borges y Kaldone G. Nweihed que por favor me acompañaran y no hablaran con nadie, ya que no habría, luego, la oportunidad de esperar por ellos. Fueron fieles a la observación y de inmediato estábamos en la caravana presidencial con la delegación de Nelson Mandela rumbo al Hotel Intercontinental de esa ciudad. En el camino había silencio, se hablaba por radiotransmisores con Casa Militar, la seguridad personal de Mandela, protocolo de la Cancillería Venezolana, alguna solicitud del médico personal del líder sudafricano se oía. Los dos maestros observaban los rostros de todos.

Al llegar al Hotel Intercontinental de Valencia, una vez concluido la ubicación de las habitaciones de la comitiva sudafricana y las normas privadas del almuerzo y descanso para la comitiva, retomé la atención hacia mis acompañantes que esperaban en el Lobby. Todo era rápido, no hubo chance de almorzar para nosotros, se canceló la rueda de prensa que daría Mandela por ordenes de la Casa Militar y en 80 minutos de inmediato nos llamó a su habitación Nelson Mandela y junto a su esposa Winnie nos esperaban para darnos una entrevista breve y tener la oportunidad de conocernos en persona, luego de años de eventos históricos y cárcel. Ahí estaba *Madiba* con nosotros.

Consideramos conveniente dejar descansar a la intérprete de Miraflores por la jornada de la mañana y lo que venía para la tarde, el destino tenía dispuesto para esa función al Dr. Kaldone G. Nweihed y queríamos la mayor confianza en el diálogo previo y preguntas formuladas.[10]

El tercer punto de la agenda de Nelson Mandela y su comitiva era el discurso previsto a las 3.00 pm en la Plaza Bolívar de Valencia; venía, así, el encuentro abierto con el pueblo de Carabobo. Ahí el protocolo bajó considerablemente ya que el presidente Pérez y su comitiva se había retirado a la ciudad de Caracas. Quedábamos solo para ese compromiso los universitarios, la Gobernación de Carabobo con Henrique Salas Romer, el pueblo valenciano y Nelson Mandela que decidió retirarse el saco ante el sol de Valencia. El lugar donde nos ubicaríamos tenía casi un metro ochenta de alto, ya que era el sitio de conciertos de la retreta de Valencia en la antigüedad. Todos estábamos con poco espacio, pero cada quien asumió su puesto y el centro era Nelson Mandela, la comunicación con los asistentes fue intensa (aplausos, consignas entre otras manifestaciones de aprecio). El propio Mandela presentó cada uno de los miembros de su comitiva hasta los miembros de su seguridad provenientes de su tierra natal. Por supuesto había una amplia seguridad de los organismos venezolanos. Mandela honró su compromiso y llegó el momento de la despedida y comenzó la retirada de su comitiva rumbo al aeropuerto. Momentos antes de que bajara, inició su despedida ante los presentes, dio su adiós a los miembros que éramos responsables del evento, en ese momento el Dr. Kaldone G. Nweihed me dijo con emoción mientras bajaba *Madiba* por unas escaleras curvas: *Estamos viendo despedirse al último héroe del siglo XX*. Desde ese día, inicié mi amistad y relación académica con él por muchos años cualitativamente enriquecedores.

6. Nelson Mandela en el pensamiento de Kaldone G. Nweihed

La experiencia mandeliana que tuvo el Dr. Kaldone G. Nweihed, llenó mucho el espíritu del Maestro. En sus estudios, en el seguimiento de los pasos del destino de Sudáfrica, el termómetro de las negociaciones políticas de la futura democracia, los actos terroristas ocasionados por el defensor de la supremacía blanca, Eugéne Terre'Blanche, el otorgamiento del Premio Nobel compartido entre Frederik Willem De Klerky Nelson Mandela, la celebración de las primeras elecciones multirraciales en Sudáfrica, la elección de Nelson Mandela como primer presidente de la nueva Sudáfrica, las primeras medidas aplicadas por el nuevo mandatario, los debates de la transición política continua y discontinua sudafricana, la unidad nacional, la reconciliación, la transformación del Estado y los retos por venir ante la inmensa deuda social y económica heredada, era el escenario africano y mundial que todo internacionalista integral sopesa para estudiar los nueves años restantes de la última década del siglo XX vinculado a un hombre y a un país que siempre atraía la atención.

Sin embargo, su agenda era otra en frentes múltiples de estudios, casos jurídicos e internacionales. El porvenir le tenía otros compromisos más allá de los deberes académicos de una conferencia, eventos en un congreso internacional, nacional o formar parte de comisiones presidenciales a nivel de fronteras o ser parte de alguna delegación venezolana o latinoamericana en foros de organismos internacionales. El reconocimiento a su obra y solidez de pensamiento durante toda una vida de enseñanza lo va llevando a nuevas funciones y compromisos por el país, la tierra que le abrió sus brazos y que él asistió en su búsqueda al más alto nivel de compromiso.

En los distintos proyectos originados desde el Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, siempre recibió una invitación y siempre extendió su mano con sus aportes intelectuales llenos de ricas cosmovisiones dialógicas de saber y conocimientos de dignidad humana y humildad.

En esta parte final del presente estudio, solo vamos a destacar tres análisis sobre Mandela que desarrolló el Dr. Kaldone G. Nweihed:

6.1) Prólogo al libro *Nelson Mandela. Un pensamiento antiapartheid* (1991), Trino Borges y Hernán Lucena. Texto bautizado en el Teatro Municipal de Valencia el 28.7 1991.

La escritura para un prólogo proyecta una posición en el tiempo e identifica los ejes del pensamiento objeto de estudio de la obra. Esa misión la llevó a cabo plenamente el Dr. Kaldone G. Nweihed en esta parte del documento mencionado y que se especifica a continuación:

> …Lo que no cabe agregar será una disyuntiva ineludible basada en el hecho de que, tras la renuncia del socialismo real al otrora "Segundo Mundo", lo que nos tocará será un mundo unipolar bajo la *pax* americana, y ahora más que nunca después de la guerra por Kuwait. Tal vez sea Mandela el epílogo de una era pasada, o el prólogo de una era por venir. Si la *pax* americana logra establecer un nuevo orden mundial de reglas claras y juego limpio, válidas para todos *erga omnes*, Mandela se iría convirtiendo en el último mártir cuyo suplicio valiera una segunda cruz de ébano bantú, capaz de perdonarle a la sociedad materialista sus viejos pecados, al anunciarse un Tercer Testamento para toda la humanidad. Si, por el contrario, la *pax* americana se torna en un nuevo saludo a la bandera de un capitalismo asfixiante sin ley y sin justicia, renunciando a su compromiso pendiente de llevar el mensaje de sus Jefferson y Lincoln a los desolados rincones de Humania del Sur (antes Tercer Mundo), Mandela se iría convirtiendo en el símbolo de una serie de luchas espontáneas contra el nuevo *apartheid* económico, científico y

> tecnológico, desde cualquier tribuna disponible en el Tercer Mundo. Y ello porque Nelson Mandela ha demostrado que cualquier *apartheid* puede ser derrotado desde las celdas de una cárcel cuando los discípulos de Bolívar saben cómo dirigirse a las "Naciones del Mundo" mientras los suyos no se cansan de contar 10.000 noches de insomnio con la plena seguridad de que, con el alba del próximo día, habrá sol y luz. De ahí lo singular de su lucha y de su pensamiento. (Nweihed, 1991: p. 14-15)

Esta magistral síntesis acerca del hombre y los destinos de *Madiba* en la perspectiva nwheihediana, va a la par de una serie de elementos asociativos singulares que nos permite ver y analogizar en el tema en cuestión. Por ejemplo: 1) El hombre que "resistió con valor" tal y como dice el escudo del estado Monagas. 2) En los mares del Sur, donde un hombre negro, separado de su patria, pueblo y amor, contaría 10.000 noches tristes antes de ver la luz. 3) Las odas que compuso Neruda a los nombres de Venezuela con el lugar de prisión de Mandela, la tristeza porque el viento soplón de Isla Negra no podía conmover a los riscos de Robben *Island*. 4) La relevancia de la publicación mencionada en el punto 7.1, su publicación en Valencia, ya que en esa ciudad el Libertador Simón Bolívar emitiera el 20 de septiembre de 1813, su Proclama a las Naciones del Mundo, en tanto primer manifiesto en la historia de la humanidad en que una causa de liberación nacional y anticolonial se dirigía a la conciencia universal. 5) Calcular la reclusión de Mandela en un tiempo histórico durante 27 años y medio, 6330 meses, o 10.000 días con sus noches –diez veces *las mil y una*–, les permitió a las "Naciones Unidas del Mundo" contemplar el desgaste moral de ese régimen de oprobio.

Esta permanente capacidad dialéctica en su análisis nos lleva a impulsar otros niveles de estudios no solo en Nelson Mandela sino en su país, la contextualidad a nivel africano y ante la comunidad internacional. Esta metodología empleada lo extrapoló a lo largo y ancho de su obra en la mayoría de las áreas de las ciencias sociales que abordó.

6.2) "Cuatro visitas de Mandela a Venezuela" (1993) en *Nelson Mandela en Nuestra América*. Trino Borges y Hernán Lucena (Compiladores).

A dos años y dos meses del encuentro con Mandela, realiza con sentido de claridad histórica, una evaluación del balance de la presencia africana en territorio venezolano y así contextualizar al africano y su descendencia.

Ese texto nos plantea la *Primera visita*: *La epopeya de los viajes sin regreso* (siglos XVI-XVII-XVIII y XIX) con base a la perspectiva establecida

en un breve pero vivo relato elaborado por la Dra. Hedilia Matute Romero (Exmiembro del Comité Anti*apartheid* de la Universidad de Carabobo, fallecida en junio 2016).

> …Ya existían los Mandelas en África cuando Isabel la Católica en 1501, autorizara el envío de los primeros Mandela a las Américas…Así, migraron forzosamente unos catorces millones de Mandela en el transcurso de cuatro siglos. De estos, llegaron a nuestro país unos ciento veinte mil, aproximadamente… **Acota**: Entre los años 1732 y 1735. Andresote-Mandela, el zambo olvidado, establece…la llamada Rebelión de Andresote…**Agrega**: Y también aquí en Carabobo, resuena en la sesquipedal llanura el grito de un Mandela, Pedro Camejo, desde hace casi doscientos años… **Aclara**: …Mandela no significa un color de piel. Mandela son los hombres que se resisten a ser instrumentos de quienes mandan, de quienes prometen y de quienes asustan…Aún tenemos Akawaio-Mandela, Banivas-Mandela, Yanomamis-Mandela, Goajiros-Mandela, Waraos-Mandela. (Nweihed, 1993: p. 20-21)

El coto intelectual dilecto expresado por la Dra. Matute, lo reconoce el Dr. Kaldone G. Nweihed ya que representa en el pensamiento de un historiador e internacionalista, lo que él mismo denominó a partir de la presencia, contribución y balance de la presencia africana en nuestras tierras con la siguiente expresión: "*la primera visita de Mandela forma parte integérrima de nuestro ser de hoy y nunca se desprenderá del porvenir, mientras haya memoria* (*Ibíd*: p. 21).

El Dr. Miguel Acosta Saignes miembro fundador de las humanidades del siglo XX y autor de numerosas obras sobre el esclavo negro en Venezuela y miembro de la UNESCO como parte del equipo de repositorios institucionales de documentos históricos sobre esclavos en América Latina, enfatizaba en la importancia del ideario de los esclavos africanos en esta parte meridional de América en sus situaciones históricas específicas, su sentido de la libertad, estrategias y tácticas para fundar comunidades resistentes al avance colonial y reiterar su sentido cosmogónico de su pensamiento y acción.[11]

El Dr. Kaldone G. Nweihed nos bosqueja una *Segunda visita: La de los encuentros de Humania del Sur ahora en receso* (1945-1991), aquella que viene de los primeros cuarenta y cinco años del siglo XX y se encuentra ubicado como él lo identificaba con particularidad, aquellos que están al Sur de la prosperidad. También aquellos que iniciaron la búsqueda y reafirmación de sus pensadores profundos, de sus hombres de armas y llegaron a redescubrirse en esa fase de guerras mundiales y decidieron enarbolar banderas, nacionalismos e ideales en el Sur-Sur.

En su perspicaz mirada de los hechos históricos, el Dr. Kaldone G. Nweihed nos pone en su escritura la necesidad de apuntar a las realidades históricas comparadas. Ello nos lleva a presentar hechos y años de la historia viva y dura de Sudáfrica en gestas referenciales de Sudáfrica que nos permite tener una mirada panorámica: la fundación del Congreso Nacional Africano (1912), la fundación del Partido Comunista de Sudáfrica (1921), la Liga de Mujeres del Congreso Nacional Africano (1944), la Liga de Mujeres del Congreso Nacional Africano (1948), la Alianza para el Congreso (1950), la Ley de Supresión del Comunismo N° 44 (1950), la Campaña de Desafío de las Leyes Injustas (1951), la promulgación de la Carta de la Libertad (1955), el Congreso del Pueblo (1955), el Congreso Panafricanista de Azania (1959), el Juicio de Rivonia (1963-1964), el Juicio por Traición (1956-1961), la Liga de la Juventud del Congreso Nacional Africano, el Movimiento de Conciencia Negra liderado por Steve Biko.

Cada uno de los grandes eventos referenciales que hemos destacado de manera parcial en la amplia historia política de Sudáfrica, tuvo repercusiones en el continente africano, en Asia, en la propia Europa y llegaron con sus primeras ondas sísmicas de ideario político en El Caribe y *Nuestra América* a partir de los años setenta del siglo pasado. Esta amplia variedad de eventos y movilizaciones llevadas a cabo por el pueblo sudafricano es evidencia del alto nivel de su pensamiento político, al representar pioneramente el gran escenario para el debate en toda África al ser el centro inicial de las primeras ideas liberales, conservadoras, marxistas, progresistas que trajeron los europeos al cono Sur y ahora son africanizados en las iglesias, sindicatos mineros, sindicatos agrícolas, movimientos estudiantiles. Toda esta diversidad de tesis y corrientes programáticas hacen de Sudáfrica el escenario central para que surgieran los Mandela de la segunda visita en su propia casa, luego caminarán a visitar los vecinos africanos, árabes, asiáticos y latinoamericanos y caribeños.

El Dr. Kaldone G. Nweihed nos menciona:

> En su escrito *Homenaje a los 70 años de Nelson Mandela: Una vida, una historia al combate permanente*, Trino Borges ya había detallado las visitas reales de Mandela antes de su apresamiento: Saldrá del país, hacia el exterior, a principios de 1962 y visitará a diversas capitales africanas en busca de solidaridad: participará en la Conferencia Panafricanista de Addis Abeba (Etiopía), se entrevistará con diversos líderes del continente Julius Nyerere, Habid Bourguiba, Modibo Keita, Leopoldo Sedar Senghor, Sekoú Touré. Milton Obote, Ahmed Ben Bella, Houari Boumedienne, Kenneth Kaunda,

> Joshue Nkomo. Después pasará a Londres para conversaciones con el Partido Laborista y el Partido Liberal. (*Ibíd*.: p. 23)

Los y el Mandela que nos plantea el Dr. Kaldone G. Nweihed en esta segunda visita, son el fruto directo del árbol anticolonial y sus ramas ya crecidas de la Conferencia de Bandung, el ascendente espíritu de ejercer y defender la soberanía y los derrocamientos de las antiguas metrópolis europeas en el mundo afroasiático.

Pero destacan acontecimientos internacionales que colocan a Venezuela en el centro de atención internacional en esa segunda vista de Mandela y que el propio Dr. Kaldone G. Nweihed presenció en los actos llevados a cabo en la ciudad de Caracas y los cuales él mismo nos los comenta:

> La segunda visita de Mandela será anunciada en términos de acercamiento al África por parte de la nueva Venezuela democrática, comenzando durante el gobierno del presidente Rafael Caldera y el primer período de Carlos Andrés Pérez. El viaje será simbólicamente consumado cuando el presidente Luis Herrera Campins le entrega el premio Simón Bolívar de la UNESCO, compartido con el rey de España, a su representante y compañero de luchas Oliver Tambo y en presencia de su hija Zindzi. Tuvimos el privilegio de asistir al acto en el Teatro Teresa Carreño esa noche inolvidable del Bicentenario. Como colofón de esta segunda visita se celebra en Venezuela una conferencia internacional contra el *apartheid*, contando con el respaldo del entonces canciller José Alberto Zambrano Velazco. (*Íbid*: p. 23-24)

Eran tiempos donde los socialcristianos y socialdemócratas luchaban abiertamente contra el racismo, Venezuela no podía ignorar esta realidad que vivían los sudafricanos. No hubo demagogias al pasar de una solidaridad discursiva, complaciente y activa. Tal y como lo destacó el entonces canciller Reynaldo Figueredo Planchart, en su intervención en Valencia en el marco del Coloquio Internacional "Las Relaciones entre África y América Latina, en el contexto Sur-Sur. En este sentido, Venezuela no solo asumió el liderazgo de su región, sino fue más allá al servir de interlocutor en aquellos gobiernos que quedaron rezagados en elevar su voz contra el *apartheid*. Posteriormente, habrá un paréntesis de estas acciones ante los efectos de crisis interna en materia económica y política que vivirá la nación venezolana por la deuda externa, debate político, derrumbe institucional, inflación y desempleo.

Nos presenta la *Tercera visita: Nelson y Winnie en carne y hueso* (1991). Aquella etapa resultante de todas las gestiones universitarias de conferencias, talleres, coloquios, seminarios entre tantas actividades de extensión llevadas

a cabo. Actos solemnes como la primera entrega del Doctorado Honoris Causa en ausencia y luego la entrega por segunda vez del Doctorado Honoris Causa en persona a Mandela por parte de la Universidad de Carabobo; así como el conferimiento a Nelson Mandela por parte de la Universidad de Los Andes de la Orden Bicentenaria.[12] Todo esto asociado a los efectos acertados de la continuidad de distintas políticas exteriores llevada a cabo y consensuada para enfrentar el *apartheid*.

Era la fase decisiva en la historia política sudafricana, donde emergían con fuerza a nivel nacional todas las organizaciones políticas anti*apartheid* contra el régimen racista, habían saboteos en la mesa de diálogo y a nivel internacional era indispensable mantener la alianza, presión y sanciones económicas a la minoría racista.

Mandela y su comitiva en julio del año 1991 inician la gira por España, México, Jamaica, Cuba, Venezuela y finaliza en Brasil. El agradecimiento en persona a cada uno de estos países y reiterar la solicitud de las sanciones eran puntos de honor en todos sus discursos.

En su visión de contexto, el Dr. Kaldone G. Nweihed nos comenta:

> Honra a nuestro país el hecho evidente de que nada se ha pedido a Mandela –y jamás se le pediría– a cambio de la calurosa bienvenida, el apoyo irrestricto, los honores y títulos y la espontánea sinceridad. Un año antes, el ilustre visitante había cruzado el "charco" para visitar a Canadá y Estados Unidos. No se puede desestimar la positiva actitud del gobierno de Bush al compararla, por ejemplo, con la de su antecesor. Estuvo Mandela en ocho ciudades (Nueva York, Washington, Boston, Atlanta, Detroit, Miami, Los Ángeles, Oakland, California), casi 750,000 personas le cubrieron de confite en las calles de la Gran Manzana y el presidente Bush fue su anfitrión en la Casa Blanca. No obstante, algunos sectores norteamericanos creen el presidente abriga la segunda intención de cortejar el voto negro para las próximas elecciones. Habiendo obtenido apenas el 9% del voto negro en 1988. (*Íbid*: p. 25)

La transparencia del gesto de la Universidad de Carabobo junto a la Universidad de Los Andes llevada a cabo en Valencia-Venezuela en su expresión solidaria con Sudáfrica y Mandela, no solo hizo la diferencia en la gira, sino que movilizó a su población genuinamente y tal como lo acotó el propio Dr. Kaldone G. Nweihed:

> En la tierra de Bolívar, así como en todos los horizontes de América Latina, no existen componentes electorales en que el factor Mandela pueda entrar o influir. En Brasil vive un pedazo de África, pero nunca ha sido, *per se*,

> un bloque elector. Jamaica es ella misma Afroamérica y Cuba ha brindado una reconstrucción muy propia de su africanismo histórico. (Nweihed, 1993: p. 25-26)

Vale destacar que el Dr. Kaldone G. Nweihed en la medida que transcurría las horas de ese memorable día, desde que llegó al Teatro Municipal de Valencia, iba repartiendo entre los asistentes su artículo: "40 años. Apartheid", publicado por *El Nacional* el 17 de junio de mil novecientos ochenta y nueve. Durante el receso del mediodía hizo lo mismo y lo distribuyó a los funcionarios del gobierno central venezolano y al ingresar a la entrevista con Mandela hizo entrega de algunas copias a la delegación sudafricana. Por la tarde, las personalidades que se encontraban en el estrado de la Plaza Bolívar recibieron el gesto humilde del Maestro que no perdía el momento de dar lección condensada a través de una hoja cuyo contenido era contundente. ¿Cuántas repartió? No sabemos, pero fueron cientos de copias llenas de un mensaje para la vida.

En el propio peregrinar en la vida y tierras que transitó el Dr. Kaldone G. Nweihed durante su ciclo existencial, esta tercera visita reveló un hecho guardado en su conciencia y memoria histórica muy poco conocido que pone sobre la mesa de manera nostálgica y contrasta sus propios sentimientos en fases cualitativas de la misma vida, a propósito de que el diario *El Nacional* no llevó a la redacción un texto escrito por él, o no fue acogido por razones respetables; allí nos decía:

> …No es más que el recuerdo fresco de un día inolvidable en que un grupo de profesores de varias universidades tuvimos el privilegio de conversar brevemente con él y su esposa, para luego acompañarlos a la Plaza Bolívar. Para mí, muy personalmente, el día de Valencia (julio, 1991) compensa en parte mi frustración de joven viajero, cuando, en julio de 1960, aterricé en Túnez para entrevistar a Frantz Fanon sin saber, en aquel entonces, que el médico martiniqués, apóstol del Tercer Mundo, luchaba por su propia vida. Esa es –lejos quedó– otra historia (*Ibíd*: p. 26).

La otra cara de ese día ya lo comentamos con anterioridad, pero lo retomamos con la intención de ver como el Maestro concibe la figura del último héroe a propósito del Mandela de carne y hueso:

> Puede ser una feliz coincidencia el hecho de que Valencia se sitúe tan admirablemente entre Bolívar y Mandela. Lo que no es ninguna coincidencia es el hecho de que el líder sudafricano, recluido por más de 10.000 días desde

> agosto de 1962 hasta febrero de 1990, es el último de los Héroes vigentes de allá y de ayer. El ayer de aquellas olas nacionalistas, a veces mezcladas con ingredientes catalíticos de socialismo idealista, romántico o combatiente, que sucedieron en Asia y África después de la Segunda Guerra Mundial, llegando a tocar –aunque suavemente– las islas del Pacífico y del Caribe. Era la era y la hora de Humania del Sur, debajo de la civilización euroatlántica... Esos héroes ya no existen sobre un planeta que ahora experimenta una transformación total. (*Ibíd*, p. 28)

En esta reflexión ya se anteponía una verdad en el científico social venezolano que experimentaba en ese día, las aflicciones de la historia misma al acabar decididamente con ciclos de matemáticas no solo biológicas sino con los ciclos de los tiempos históricos míticos y sociales. En este caso particular de Mandela, debemos considerar que luego de su visita a Valencia, el abogado de Sudáfrica vivió veintidós años más, en una larga vida de noventa y cinco años que llegó a su fin un 5 de diciembre 2013.

Cuarta visita: La del futuro encuentro y su ambiguo proceso: Acá se visualizaba escenarios en sus análisis en el porvenir, la posibilidad de ver de nuevo al hombre en carne y hueso (opción que no se dio con los sucesivos gobiernos venezolanos) o por medio de la vía mensajera como él lo indicó, a través del tiempo en un futuro inmediato. Para ese entonces que reflexionaba el Dr. Kaldone G. Nweihed, aún Mandela andaba de pueblo en pueblo de Sudáfrica, de país en país debatiendo cara a cara en terrenos de la primera y única campaña electoral en la que participó, dialogando y ubicando a diplomáticos, negociaciones políticas en plena y definitiva transición sin haber experimentado lo que aquí en nuestra tierra ha sido y sigue siendo hoy en día conocido como el "voto", el "*desiderátum"* de los pueblos.

Esta cuarta visita era la apertura reciproca de una nueva era entre el Sur-Sur, el establecimiento de las futuras relaciones entre África y América Latina, el establecimiento de la República de Sudáfrica en los próximos años. La apertura de la primera Embajada de Sudáfrica en Caracas presidida por la sxcelentísima Señora Thandi Lutulhí, hija de otro Premio Nobel de la Paz sudafricano llamado Albert John Mvumbi Luthuli. Con este aval de ADN familiar y de lucha, Nelson Mandela siguió retribuyéndole a Venezuela sus acciones hacia Sudáfrica. También observamos en esta era denominada *cuarta visita*, el inicio de masivas embajadas venezolanas en el continente africano como "buena potencia petrolera" que era. A su vez, tuvimos en el estado Nueva Esparta (Isla de Margarita), la sede del desarrollo de la II Cumbre América del Sur-África, y Venezuela asumió una Secretaría Eje-

cutiva fracasada, responsabilidad directa de la Vicecancillería para África del Ministerio de Relaciones Exteriores venezolano. La "buena potencia petrolera" construyó escuelas y otorgó morrales de útiles escolares para niños africanos en ese proceso sin ningún orden ni hilatura que representara, en ese modelo de diálogo Sur-Sur, las relaciones de Venezuela y África en los últimos veinte años.

La evolución cuantitativa del avance de las relaciones de Venezuela con África, no significará en esta *cuarta visita*, el éxito de un diálogo; en ese caso, el Maestro lo calificaba en 1993 cuando escribía su aporte, con la siguiente expresión: "la idea se presta a la reflexión optimista y pesimista" por la responsabilidad que implicaba la presencia de Mandela y su significación histórica en nuestra tierra. Ir más allá del mero simbolismo mediático, implicaba compromiso decidido para construir una nueva realidad multipolar que no se viniera abajo, y precisamente se hundió por parte de nuestro país por carecer de estrategias económicas reales y la ausencia de una visión transformadora del diálogo Sur-Sur, ya que politizamos excesivamente la diplomacia petrolera y los resultados a la vista en la Venezuela de pandemia son totalmente negativos.

Para el Dr. Kaldone G. Nweihed, tarde o temprano las bases de ese diálogo Sur-Sur se volverán hacia nosotros y nosotros iremos, ineluctablemente a Azania. E iremos sobre el puente del Atlántico sur a compartir, platicar, vender y comprar, conforme al juego del libre comercio que supuestamente regularía estas cosas tan necesarias. Habrá intercambio de estudiantes, investigadores, atletas y artistas; leeremos a Alex La Guma como ellos leerán a Gallegos, conoceremos el parque Kruger (si no le cambian el nombre) como ellos al Henri Pittier y los agrónomos se devanarán los sesos tratando de extraer el secreto de las buenas auyamas de allá y, de acá, el de las jugosas lechosas. (*Íbid*: p. 31).

El país político que vino luego de la cuarta visita no ha sabido hasta el día de hoy hacer de Bolívar ni de Mandela, sol y luz para consolidar la democracia, el crecimiento y el desarrollo.

6.3) "Mandela, ¿mensajero del milagro mayor?" (2015) en: *Nelson Mandela en Venezuela*. Hernán Lucena M. (Compilador).

En el año 2015 el Dr. Kaldone G. Nweihed participa en el nuevo proyecto de publicación del Centro de Estudios de África y Asia, bajo los auspicios de la Secretaría y el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes denominado: *Nelson Mandela en Venezuela*. Pasaron veintidós años en los que el Maestro

hiciera una pausa, observando a la nueva Sudáfrica y el legado mandeliano, retomando la pluma en esa área a sus ochenta y seis años sobre Mandela y su contexto contemporáneo.

El 5 de diciembre de 2013 fallecía Mandela a sus 92 años, dos años después el Maestro lo analiza en la perspectiva del "mensajero", la herencia de un ideario que ahora asume el desafío de la ausencia física y toca contrastar la obra de una generación de hombres y mujeres probos que dieron todo por el nuevo país y propiciaron una lección de lucha al mundo.

Ya han transcurridos dos décadas y media de la Nueva Sudáfrica[13] con sus aciertos y desaciertos acumulados en su economía neoliberal legitimada. Ya se han trazado mapas y trípticos de los nuevos lugares históricos para orientar al ciudadano sudafricano común, así como al visitante extranjero. Espacios llenos de simbolismos, memoria histórica que busca establecer una nueva historia nacional, sumados a los otros espacios históricos que el régimen del *apartheid* anuló por el supremacismo y su ideología devastadora en la cotidianidad para el propio pueblo sudafricano.

Nos referimos a toda una ruta de la nueva conciencia histórica y sus íconos, tales como el Mandela House Museum en Soweto, el Shadow Boxer, el Apartheid Museum, el Chancellor House en Johannesburg, la Constitution Hill, la Nelson Mandela Yard, Nelson Mandela Centre of Memory, Nelson Mandela Square in Sandton City, entre otros tantos espacios rescatados y creados por el Estado sudafricano para hacer del pasado, historia viva a pesar de las contradicciones existentes en la Sudáfrica de hoy.

El Dr. Kaldone G. Nweihed apela en esta ocasión a la figura del "mensajero", ya que nos presenta a hombres referenciales del derecho y la justicia universal. El papel a desempeñar por el mensajero se asocia al hecho del milagro. Uno materializado en un sudafricano nacido en la India en Porbandar en 1893, con trabajos realizados como abogado y sus luchas llevadas a cabo en Durban, Pretoria y Natal principalmente, donde residía la población india que los ingleses durante su dominación colonial trasladaron al cono sur africano en calidad de mano de obra contratada (*Indenturelabour*), nos remitimos a la persona de Mohandas Karamchand Gandhi y posteriormente conocido universalmente como *Mahatma* Gandhi. El segundo mensajero, nacido en Mvezo, en la región del Transkeii en 1918 es conocido popularmente como *Madiba*.

El milagro o los milagros, el Maestro lo asume con la siguiente expresión:

> Puede que los milagros no sean racionales, pero de que disparan esperanzas, las disparan. Lo deseamos con fe y fervor cuando todo lo demás oscurece, se aleja., se cierra. "Solo un milagro podría salvarnos", decimos entre duda latente y una esperanza sin fin (Nweihed, 2015: p. 19).

Nos decía que desde la condición "sapiens" en la evolución del hombre, las nociones de paz, guerra y el vencimiento de los conflictos a lo largo de la historia de la sociedad humana, siempre esperáramos, en su perspectiva, el ideal más caro de todos: "el Milagro Mayor", aquel que disipa la demencia de la destrucción y posiciona el mutuo entendimiento entre las partes en conflicto. A la vez siempre habrá una condición histórica sacra, civilizatoria-religiosa, una esperanza amparada en la razón, despliegue de la ciencia y la tecnología en el pensamiento humano, ciclos donde las utopías y consolidación de los idearios se concretan. Ello se logró el siglo pasado en los acuerdos universales suscritos en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas (1945) y se reafirmó una fe colectiva amparada en teoría regulatoria en la convivencia de los derechos fundamentales de la especie humana a través de la garantía de sus derechos, condición y dignidad humana.

El paralelismo Gandhi-Mandela representa en su enfoque dos paradigmas basados en distintas originalidades del milagro de la no violencia, la paz del débil a la conversión de su debilidad en fuerza, logrando su victoria al final. De modo similar, la fortaleza ascendente y cambiante de la cárcel oscura a la claridad de los principios que orientan al final, la negociación política sincera que propicia las bases del cambio en el destino nacional. De la firmeza en la verdad gandhiana a la firmeza de los principios a mantener y demostrar en el largo camino por la libertad transitado por Mandela y su pueblo. Del hacer y retomar con sus propias manos los bienes de consumo requeridos masivamente a la economía manufacturera de punta en el continente africano. De vivir las masacres: las de Amritsar, Soweto y Shaperville, todas bajo la demencia represiva de un supremacismo de turno que no avala derechos, solo sometimientos.

Nos tocó establecer otro paralelismo de estudios en el libro *Simón Bolívar y Mahatma Gandhi: Paradigmas liberadores* (2010), en la Introducción al señalar que "…la libertad, la independencia, la soberanía, la no-violencia y la verdad son valores históricos y contemporáneos que gravitan en las luchas de los pueblos de la India, Venezuela y el resto de la humanidad" (Lucena, 2010: 19). Los padres de una nación son ejes referenciales que nos permiten siempre velar y contrastar los rumbos nacionales cuando estos se desvían en su conducción y estabilidad nacional. En el caso de la India y Sudáfrica

hay la particularidad excepcional de tener a un Gandhi en Sudáfrica y un Mandela intensamente familiarizados con los descendientes indios en Sudáfrica, en cuanto a su cultura, tradiciones, religiosidades (templos hindúes y mezquitas), camaradas de lucha en todas las organizaciones políticas, los vínculos con el Congreso Nacional Indio para el exilio sudafricano, apoyo económico y diplomático en la lucha anti*apartheid* en los distintos gobiernos indios de la democracia de ese país. Nueva Delhi siempre fue un aliado vital en Asia en la Sudáfrica oprimida.

Quien ejerció por vez primera el papel de mensajero mayor fue *Mahatma* Gandhi con el sacrificio de su propia vida. Su heredero, Mandela, a pesar del papel solidario a nivel de organismos internacionales y de los pueblos del siglo XX y la propia Naciones Unidas, paga con la expiación de una cadena perpetua. Tales hombres representaron escuelas de pensamiento y acción en sus respectivas realidades históricas y políticas. Los Gandhi y los Mandela siempre serán semillas de humanidad, y como dijeran los profesores de la Universidad de Carabobo en distintos contextos, Luis Díaz: "…Nelson Mandela nos convida a compartir el pan de los libres que él ha amasado para alimentar a su pueblo y a los pueblos del mundo. El pan de lágrimas es también el pan de la alegría" (Díaz, 1990: p. 106), y el profesor de filosofía y capellán Miguel Galíndez cuando decía: "…La choza de Gandhi muestra al mundo cómo la dignidad del hombre común puede salir a flote. También es un símbolo de la felicidad que podemos derivar de la práctica de los principios de sencillez, servicio y veracidad" (Galíndez, 2010: p. 206). Tales pensadores universitarios son faros que hoy en día desde el plano de la trascendencia nos dicen que los mensajeros del milagro mayor nacen en cualquier tierra en su debido tiempo histórico y enseñarán a futuro por medio de sus ejemplos.

El Dr. Kaldone G. Nweihed junto a estos pensadores carabobeños nos recuerda que Nelson Mandela soportó el compromiso, día tras días hasta pasar 10.000, en las cárceles del *apartheid* y nos precisa:

> Al juzgar la conducta de los hombres en el ojo de la historia, siempre interfiere el factor "tiempo transcurrido" para influir en la calificación. Entre más lejos, mejor nota, ya que los defectos tienden a minimizarse y las virtudes no tardan en subir. En el caso de Mandela la diferencia será de poca monta. El hombre ha demostrado que el milagro es posible, que Utopía algún día podría materializarse e intercambiar embajadores con el reino terrenal. *Mahatma* Gandhi, con su sencillez, con su fe, con su amor y desprendimiento nos enseñó un camino que por fin resultará en sus

> horizontes y en sus tiempos. Nelson Mandela, por su lado, demostró que la paciencia, el respeto, la firmeza y la inteligencia se podrán aunar para intentar un nuevo acercamiento a Utopía. Nunca será posible convertir este mundo en otra Shangri La: suficiente será acomodarlo y adecentarlo para que siga aspirando al Milagro Mayor. Con Mandela va el mensaje. (Nweihed, 2015: p. 37-38).

Creemos que dicho mensaje es indispensable, necesario, vigente, pendiente y contextualizado para regenerar las convivencias de la comunidad internacional, a pesar de las amenazas de los ignorantes supremacistas, los patriotas excluyentes y los racistas del pensamiento y la acción que no se reconocen en la diversidad, pues solo mal viven en el pensamiento único.

7. A modo de conclusión

Para la historia de los estudios africanos en Venezuela, el aporte del Dr. Kaldone G. Nweihed, representará una senda a seguir en las áreas múltiples de la historia, relaciones internacionales, la geografía y el derecho internacional, entre otras áreas. África y el estudio de casos en particular, representaron propuestas metodológicas muy valederas en el análisis de otras realidades del continente.

África Austral, Namibia, Sudáfrica, Nelson Mandela constituyen en esta ocasión una línea de estudio, investigación comparada muy elocuente que le proporcionó al Maestro una dimensión cualitativa de los estudios internacionalista con pasión en los últimos años de su ciclo vital. Su activismo académico se caracterizó por una escritura densa, diáfana, presencial en eventos internacionales y en los ámbitos universitarios venezolanos, que lanzaron el mensaje de su amplia calidad humana y respetuosidad comprometida de hombre sabio logrados por su amplio proceso de producción de conocimientos sin vanidad ni exclusión de saberes.

En él pudimos observar en todo momento la expresión sencilla de un hombre militante por las causas justas de una humanidad del Sur, asumida y comprometida en el legado de su obra dejada para la consulta y debate del porvenir.

En el amplio legado dejado por el Maestro Kaldone G. Nweihed, podemos afirmar que hay todos los requisitos cumplidos para iniciar una escuela de pensamiento académico pionera y única en Venezuela, Iberoamérica y el mundo académico internacional. Hay estudios dilatados, hay epistemología del conocimiento geográfico, fronterizo, internacionalista e

histórico. Su obra es un referente indispensable entre la *Humania del Sur* universitaria y las generaciones futuras de estudiantes y profesionales de las humanidades. A ellos, le corresponderá estudiar, difundir y rescatar en toda su dimensión por lo escrito y lo grabado en la dimensión más amplia de la palabra del Maestro, y es justo iniciar esta tarea en nuestro entorno académico venezolano donde él dio todo.

En el horizonte de sus nueve décadas de existencia, siempre lo caracterizó la disposición total de contribuir con grandes aportes, muy pocas veces dijo NO a las solicitudes que llegaron formalmente por un oficio, correo electrónico o llamada telefónica. El Dr. Kaldone G. Nweihed resistió al acoso propio de las universidades, ámbitos políticos viniera de donde viniera, produjo un volumen de saberes en fuentes hemerográficas, bibliográficas, electrónicas en Venezuela y en el amplio mundo que recorrió, superior al distanciamiento que vivió en sus últimos años de su vida.

Cuando hay una obra académica, se trasciende las propias matemáticas biológicas. Cuando hay conocimiento original, los saberes siempre estarán presentes en el tiempo y disponibles y listos para enfrentar los nuevos enfoques epistémicos. Cuando hay una obra académica, se trasciende a las orientaciones sectarias que aparecen circunstancialmente. Cuando hay legados sólidos en la institución universitaria y en el país, no hay mentalidad pacata académica que valga, ya que los propiciantes de la crítica envidiosa perecen en la brevedad con su propia autoexclusión y visión esquivada hacia el reconocimiento de los hombres sembrados en el obrar y desempeño de excelencia llevada a cabo.

El ejemplo, el conocimiento, la enseñanza del educador, el orador impecable, el defensor de las fronteras, el gandhiano, el mandeliano, el africanista en esta ocasión de trabajo sobre la escritura africana, hizo la diferencia en el Maestro, pero no en el sentido elitesco, y menos el sentido egocéntrico; hizo la diferencia en la construcción de un conocimiento propio de aquellos catedráticos comprometidos con las causas defensoras de pueblos que invirtieron la vida en dar enseñanzas consistentes a miles de venezolanas y venezolanos que pasaron por sus aulas, academias y proyectos de vida compartidos.

Notas

1 El enfoque de la autora analiza los criterios sombríos generados en Occidente y sus culturalidades cargadas de juicios de valor, supremacismo, exclusión, discriminación racial, segregacionismos enclavados en los enfoques históricos y la actualidad del devenir mundial. Tales mecanismos son evidenciados

en la estructura de pensamiento y discursividades que han legitimado una biodominación en cíclicos procesos de referentes sociocéntricos, antagónicos y contradictorios en las aceptaciones de las identidades culturales del "otro", no solo distinto a su etnocentrismo, sino que siempre serán prejuicios condicionados a prácticas de una inferioridad ante el lugar de nacimiento o descendencia.

2 El Maestro Nweihed es el creador de la denominación: *Humania del Sur* y proponente del título de la publicación periódica semestral del Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) de la Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela. En el número uno de esa publicación él nos dice: "Humania del Sur surgió como nombre alterno y sustantivo al de Tercer Mundo cuando en la década de los 80, una cohorte de críticos, tanto de la aristocracia intelectual de Occidente como de las élites autóctonas del propio Tercer Mundo, decidieron que había que frenar y combatir la literatura fanoniana –y sin duda bolivariana– que denunciaba el colonialismo y el imperialismo, ganando esta tesis cada vez más nuevos adeptos en grandes sectores de Occidente, sobre todo en Europa. En los planes Reagan-Thatcher las ideas de «liberación» y «redención» debieron tener otro destinatario como fuera Europa como países del Tercer Mundo o el Sur de su oligopolio semántico, mediante el expediente de crear un anillo oscuro en torno a los valores de ese grupo de países, empezando por equiparar sus estatus ya no con el «Tercer Estado» francés que apeló a la Revolución para reivindicar sus derechos a finales del siglo XVIII, sino con el subdesarrollo, el atraso, las bajas condiciones de vida, la insalubridad, la improvisación, la ineficacia, el desorden y la incapacidad de estar a tono con los tiempos cambiantes. Para amortiguar el ataque directo al Tercer Mundo como concepto y categoría, el blanco escogido fue el «tercermundismo» y el adjetivo «tercermundista». Dejando al Tercer Mundo geográfico cavilar sobre sus condiciones y cuitas, el «tercermundismo» pasó a ser, casi por obra de magia, una mala palabra. Al degradar el derivado, se degradaría sin duda el concepto germinal". Ver artículo completo intitulado: El nombre Humania del Sur. Recorrido por la memoria y sus arcanos. Universidad de Los Andes, julio-diciembre, N° 1, 2006, pp.13-28.

3 Ver: La geopolítica académica en Venezuela de Kaldone G. Nweihed. En*: Mundo Nuevo*. Revista de Estudios Latinoamericanos. Instituto de Altos Estudios de América Latina. Universidad Simón Bolívar. Caracas, Año XIII-N° 2/3- Abril-Septiembre, 1990 [48/49].

4 Definimos como enfoque nwheihediano todas aquellas tesis, conceptos y criterios propios generados a lo largo de la vida y obra académica por el Dr. Kaldone G. Nweihed.

5 Ver: Capítulo 26, África en las relaciones intercontinentales de J. Devisse con la colaboración de S. Labib en UNESCO. *Historia General de África*. Tomo IV. África entre los siglos XII y XVI.

6 Vale destacar que el Acta General de la Conferencia Celebrada en Berlín consta de un preámbulo y treinta y ocho artículos. Está suscrita por los Plenipotenciarios de la Gran Bretaña, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, España, Suecia, Noruega y Turquía. Fueron invitados en calidad de Observadores, la Rusia Zarista y los Estados Unidos. Reyes, reinas, embajadores, especialistas en geografía debatieron durante el período 1884-85 y generaron el siguiente documento conformado por las siguientes partes: Capítulo I: *Declaración relativa a la Libertad de Comercio en la Cuenca del Congo, sus Desembocaduras y Regiones circunyacentes, con otras Disposiciones relacionadas con lo anterior*. Capítulo II: *Declaración relativa a la Trata de Esclavos*. El Capítulo III: *Declaración relativa a la Neutralidad de los Territorios comprendidos en la Cuenca Convencional del Congo*. El Capítulo IV: *Acta de Navegación para el Congo*. El Capítulo V: *Acta de Navegación para el Níger*. El Capítulo VI: *Declaración relativa a las condiciones esenciales que habrán de observarse para que puedan considerarse efectivas las nuevas ocupaciones en las costas del continente africano*. Por último, el Capítulo VII: *Disposiciones Generales* que establece dicho documento. Véase el documento completo en África en Dificultades. Compilador: Armando Entralgo.

7 Cuando el Dr. Nweihed propone un esquema práctico y justificable de África y la identificación funcional de sus regiones en el sentido de las agujas del reloj, se refiere fundamentalmente a una división de espacios por regiones destacando los hechos geográficos que predominan en cada una. Adicionalmente, como alto especialista de la visión de totalidad del continente africano, inicia su propuesta como sigue: "Cuenca del Nilo, Cuenca de África y la Costa de Benadir, Región de los Grandes Lagos, África Central, Cuenca del Zambezi, Madagascar y los Estados archipielágicos del Océano Índico, Cono Sur, África del Sudoeste, África Occidental, Región esteparia de Sahel y Archipiélagos del Atlántico" (pp. 211-212). Con el propósito de observar cada una de las particularidades geográficas que conforman las macro regiones naturales africanas. Ver de Kaldone G. Nweihed: Las fronteras políticas entre los Estados africanos y el conflicto global. Una aproximación a una geopolítica atípica. En: *Globalización y cultura: Crisis económica, dependencia e identidades*. Elías Capriles y Hernán Lucena (Compiladores).

8 La vivencia y atemperada experiencia académica del Maestro Nweihed no caía en enfoques romaticistas, al contrario, ubicaba en su justa dimensión prospectiva el área de estudio abordado. En el caso de la Conferencia de Bandung, nos decía: "Es cosa sabida que la Conferencia Afroasiática de Bandung no creó ninguna organización permanente que materializara su Declaración, o que diera continuidad metódica y permanente a sus postulados. Tal indispensable tarea será asumida, seis años después, por el Movimiento de los Países No Alineados en Belgrado, Yugoslavia… Lo que sí dejó, aparte del eco permanente que ha vuelto a sonar, cada vez más audible en su 60° aniversario, ha sido una filosofía

política que se quiso legar a los países emergidos del sistema colonial a mediados del pasado siglo y que, en este siglo XXI, haría más falta para adecentar las relaciones internacionales, no solo entre los otrora colonizados que –dicho sea de paso– son la mayoría numérica y de mayor población, sino a nivel de toda la sociedad internacional. Esta misma que ahora está amenazada por nuevos flagelos lacerantes: terrorismo, crimen organizado, narcotráfico, destrucción de la naturaleza en tierra, aire y mar, amenaza nuclear, esclavitud camuflada, tecnología al servicio del mal, pestes, desastres naturales que se presumen una respuesta de la Madre Naturaleza a los abusos de la sociedad técnica: en fin, una lucha desigual entre un Abel cada vez más indefenso y un Caín con músculos manejables desde un celular". Ver artículo completo en *Humania del Sur*. Intitulado: El legado de Bandung: Anticolonial y No Alineado. Año 10, (19), pp. 11- 42. 2015.

9 *A nivel internacional participaron:* Helmunt Angula. Representante permanente de la Organización Popular del África Occidental (SWAPO, por sus siglas en inglés), ante la Organización de las Naciones Unidas. Francisco Barahona. Vicerrector de la Universidad de La Paz. Carlos Luis Coutinho Pérez. Jefe del Departamento de África del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. Clinton Cruickshank Smith. Vicepresidente de la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Reverendo Juan Antonio Franco Medina. Presidente del Comité Anti-*apartheid* de las Naciones Unidas. Celso Furtado. Ministro de Cultura de Brasil y miembro de la Comisión del Sur. Joseph N. Garba. Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid* de las Naciones Unidas. Ahmed Ghezal. Representante permanente de Túnez ante las Naciones Unidas y presidente del Grupo de los 77 en New York. Theo Ben Gurirab. Secretario de Relaciones Internacionales de la SWAPO. Bernard Magubane. Representante especial del Congreso Nacional Africano. James Millete. Presidente de la Organización Anti-*apartheid* de Trinidad y Tobago. Jorge Eduardo Navarrete. Embajador de México en Londres y miembro de la Comisión Sur. Jack O' Dell. Director de Asuntos Internacionales de la Coalición *Rainbow* y representante especial de Jesse Jackson. Carlos Pérez Del Castillo. Secretario del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Adolfo Pérez Esquivel. Premio Nobel de la Paz. Sridath Rampal. Secretario general de la *Commonwealth*. Enugu Reddy. Miembro del Consejo de Directivos de la Defensa Internacional y del Fondo de Ayuda para Sur África. Sadek Zouaten. Miembro del Secretariado Permanente del Comité Central del Partido FLN de Argelia. Armando Entralgo. Centro de Estudios de África y Medio Oriente (CEAMO) Cuba. Stanley Manana. Congreso Nacional Africano. Peter Zuze. Presidente del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia. Bernt Carlsson. Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia. Ranjit Gupta. Embajador de la India. Mustafa Buh. Miembro del Buró Político del Frente Polisario y presidente de la Asociación Saharauí de la Unidad Africana contra el *Apartheid*. *A nivel nacional:* Gustavo Hidalgo.

Rector de la Universidad de Carabobo (UC). Carlos Andrés Pérez. Presidente de la República. Frank Bracho. Miembro de la Comisión Sur, Oficina del Comisionado. Luis Díaz. Exdecano y docente (UC) de la Facultad de Ciencias de la Educación. Nelson Acosta Espinoza. Docente (UC). Miguel Galíndez. Docente (UC). Hernán Lucena. Docente (UC). Mary Méndez. Periodista de la Oficina de Prensa de la UC. Jerónimo Carrera. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela. Director de la Edición venezolana de Revista Internacional. Trino Borges. Grupo de Estudio, Difusión y Solidaridad con Sudáfrica-Barquisimeto. Franz Lee. Docente de la Universidad de Los Andes (ULA). Nely Sosa de Rojas. Docente (ULA). Mazar Al-Shereidah. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afro-Asiáticos. Capítulo Venezuela. José Marcial Ramos Guédez. Docente de la Universidad Santa María. Jorge Rondón Uzcátegui. Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela.

10 Para aquellos interesados en leer el contenido de la entrevista y los discursos dados por Nelson Mandela en Valencia e información general de toda su gira por Latinoamérica y el Caribe. Véase el libro: *Nelson Mandela en Nuestra América*. Trino Borges y Hernán Lucena (Compilación y estudios) Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Facultad de Humanidades y Educación. 1993.

11 Véase: *Las ideas de los esclavos negros en América* de Miguel Acosta Saignes. Materiales para la primera Promoción de Maestros venezolanos en Asia y África, graduados en la Universidad Santa María. Caracas, 1986.

12 Vale aclarar en el tiempo y en especial a veintinueve años de la visita de Nelson Mandela a Venezuela que la Universidad de Los Andes hizo entrega el 28 de julio de 1991 a través de la persona del Ing. Felipe Pachano, secretario de la Universidad de Los Andes, tanto el Acuerdo de solidaridad hacia el pueblo sudafricano en nombre del Consejo Universitario presidido en esa oportunidad por el Dr. Néstor López Rodríguez (rector), así como de la distinción Bicentenaria junto a la medalla Bicentenaria a Nelson Mandela.

13 Entendemos por Nueva Sudáfrica, todo aquel proceso de transformaciones políticas, constitucionales, culturales y de "gradualidad" económica que experimenta la transición continua de la sociedad sudafricana. Debemos tener muy en cuenta que el período transcurrido es muy corto para aspirar cambios acelerados ante la herencia dejada por el *apartheid* y su modelo de desarrollo excluyente. También estamos conscientes de todas las deformaciones de corrupción, desviaciones políticas, xenofobia, prácticas racistas, destituciones de presidentes en la República Sudafricana, entre otros males llevados a cabo durante los gobiernos y liderazgo del Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés).

Referencias

Acosta Saignes, Miguel (1986). *Las ideas de los esclavos negros en América de Miguel Acosta Saignes*. Materiales para la primera Promoción de Maestros venezolanos en Asia y África, graduados en la Universidad Santa María. Caracas.

Bessis, Sophie (2002). *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*. Versión de Florencia Peyrou. Madrid. Alianza Editorial.

Borges, Trino y Hernán Lucena (1991) (Notas, compilaciones y estudios). *Nelson Mandela. Un pensamiento antiapartheid*. Valencia, Ediciones del Rectorado. Universidad de Carabobo. EGN Comunicaciones s.r.l.

Borges, Trino y Hernán Lucena (1993). (Compilación y estudios). *Nelson Mandela en Nuestra América*. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Facultad de Humanidades y Educación.

Capriles, Elías y Lucena, Hernán (2005). (Compiladores). *Globalización y cultura: Crisis económica, dependencias e identidades*. Mérida, Fundación África-Asia de Venezuela. Dirección General de Cultura y Extensión. Universidad de Los Andes.

Ceamanos, Roberto (2016). *El reparto de África. De la Conferencia de Berlín a los conflictos actuales*. Madrid. Ediciones Catarata y Casa África.

Entralgo, Armando (1987) (Compilador). África en dificultades. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Entralgo, Armando (1989). África. La Habana. Editorial Pueblo y educación. Tercera reimpresión.

Lucena Molero, Hernán (2010) (Compilador). *Simón Bolívar y Mahatma Gandhi: Paradigmas liberadores*. Mérida. Universidad de Los Andes. Consejo de Estudios de Postgrado. Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico. Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo".

Lucena Molero, Hernán (2015) (Compilador). *Nelson Mandela en Venezuela*. Mérida. Universidad de Los Andes, Secretaría, Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes, Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo".

Mandela, Nelson y Langa, Mandla (2017). *El color de la libertad. Los años presidenciales*. Santiago de Chile. Aguilar. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.

Nweihed, Kaldone (1989). 40 años. Apartheid. Caracas. *El Nacional*, 17.6.1989. S/p.

Nweihed, Kaldone (1990). La geopolítica académica en Venezuela. *Mundo Nuevo*. Año XIII, (2/3), pp. 319-339.

Nweihed, Kaldone (1991). Prólogo. En: *Nelson Mandela: Un pensamiento antiapartheid*. Valencia, Universidad de Carabobo. Ediciones del Rectorado. EGN Comunicaciones s.r.l.

Nweihed, Kaldone (2006). El nombre Humania del Sur. Recorrido por la memoria y sus arcanos. *Humania del Sur*. Año 1, (1), pp.13-28.

Nweihed, Kaldone (2015). El legado de Bandung: Anticolonial y No Alineado. *Humania del Sur*. Año 10, (19), pp. 11- 42.

Sebastián, Luís de (2006). África, pecado de Europa. Madrid. Editorial Trotta. Colección: Estructuras y Procesos. Serie: Ciencias Sociales. Obra publicada con una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura.

UNESCO (1985). *Historia General de África.* Tomo IV. África entre los siglos XIII y XVI. Director del volumen: D.T. Niane. Madrid. Tecnos.

Toledo B. J. Daniel (1996). *Asia y África en la historia*. México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana. Departamento de Filosofía. Área de Investigación Historia Comparada y Regional.

Urdaneta, Iris (1990). Venezuela ha jugado rol importante en la independencia de Namibia. Barquisimeto, *El Impulso*. 4 de noviembre de 1990. S/p

Caleidoscopio

Memorias y narraciones del pasado en la República Democrática del Congo: Faustin Linyekula y *Statue of Loss*
Lucas Bruschetti y David Mouzo Williams

Del milagro agrícola a la crisis económica: ¿Puede la Guinea Ecuatorial petrolera escapar del síndrome holandés?
PALE Miré Germain y DJIEOULOU Appolos

The Kurdish Conflict in Turkey:
A Brief Revision to an Intricate and Long-Lasting Ethnic Matter
Laura Joselin Torres Calderón

Latin America looking for its autonomy:
the role of extra hemispheric relations
Rafael Gustavo Miranda

Memorias y narraciones del pasado en la República Democrática del Congo: Faustin Linyekula y *Statue of Loss*

Lucas Bruschetti
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales,
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género
Universidad Nacional de La Plata
La Plata, Argentina
lucasbruschetti@yahoo.com.ar

David Mouzo Williams
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad Nacional de La Plata
La Plata, Argentina
davidmwunlp@hotmail.com

Resumen

El presente artículo propone un análisis de la disputa narrativa de la memoria presente en la obra *Statue of Loss* del narrador Faustin Linyekula, centrada en torno a los veteranos congoleses de la Primera Guerra Mundial. Esta performance representa simultáneamente pujas contra el blanqueamiento de la memoria sobre la participación africana en el conflicto internacional, así como una reflexión antibelicista sobre la historia reciente y el pretendido postconflicto de la contemporánea República Democrática del Congo. En ello, el cuerpo ya no es visto como fragilidad, sino como escape de sistemas totalitaristas como la guerra y la dictadura.

Palabras clave: República Democrática del Congo, Linyekula, Mobutu, Memoria, Narrativas.

Memories and Narratives from the Past in the Democratic Republic of the Congo: Faustin Linyekula and *Statue of Loss*

Abstract

This article proposes an analysis of the conflicting narratives on the memory present in Statue of Loss by Faustin Linyekula, which revolves around Congolese First World War veterans. Not only this performance represents the struggle against the

Recibido: 24.7.20 / Evaluado:18.8.20 / Aprobado: 21.9.20

whitewashing of African participation memory in the international conflict, but it is also an antiwar reflection on both recent history and the alleged post-conflict of the contemporary Democratic Republic of the Congo. No longer is the body seen as fragile but as an escape route from totalitarian systems such as war and dictatorships.

Keywords: Democratic Republic of the Cong, Linyekula, Mobutu, Memories, Narratives.

1. Introducción

Toda estatua o monumento representa y transmite alguna narrativa histórica, algún tipo de memoria sobre el pasado. Sirven para conocer cómo determinados actores —como puede ser el Estado y/o una comunidad— buscan cristalizar su propio discurso del pasado, a la vez que nos permiten visualizar las disputas en torno a esos significados.

Desde hace años nos encontramos ante movilizaciones y protestas en aumento —como en Argentina, Sudáfrica, Colombia, Estados Unidos y Gran Bretaña, entre otros— que realizan intervenciones sobre ciertas estatuas, en un accionar estratégico en contra de determinados monumentos que consagran y celebran las figuras de personajes que promovieron y/o se enriquecieron con la colonización, el tráfico humano trasatlántico y el segregacionismo. A partir de estas problemáticas nos permitimos formular ciertas preguntas rectoras a la hora de pensar este trabajo: ¿Cómo se disputan las narrativas colonialistas que se construyen sobre el pasado? ¿Cuáles son las formas-otras en que se pueden problematizar determinados procesos históricos? ¿Qué otros registros del pasado y memorias se construyen por fuera de esos discursos? ¿De qué forma la experiencia histórica de la República Democrática del Congo y el trabajo performativo/narrativo de Faustin Linyekula nos ayudan a continuar pensando estas problemáticas?

La República Democrática del Congo (RDC)[1] está ubicada espacialmente en el centro de África y limita con otros nueve Estados africanos. Ha sido epicentro geoestratégico de disputas coloniales y conflictos bélicos de larga envergadura, siendo su principal víctima la población civil. El establecimiento de la pacificación y reconstrucción nacional, tras los Acuerdos de Pretoria en 2002 y los Acuerdos de Sun City en 2003, abrió con ello nuevamente el diálogo entre la cooperación internacional e instituciones de la sociedad civil congolesa en un escenario de pretendido postconflicto

(Berenguer, 2004; Mouzo Williams, 2019). Teniendo en cuenta los resurgimientos de violencia militar y paramilitar (Autesserre, 2009), poco se ha dicho de cómo la remembranza, que forma parte integral de estos nuevos entretejidos sociales, reinterpreta las guerras y las violencias, marcadas en sus particularidades por la contingencia histórica congolesa. Atendiendo a los problemas metodológicos (Cabanillas, 2018) que puedan surgir ante las dificultades inherentes de estudiar «espacios lejanos» (Margueliche, 2018) como la RDC, se decidió la aproximación a través del acceso a lecturas bibliográficas, entrevistas, videos y otras fuentes secundarias. El escrito sigue el esquema expuesto a continuación: (1) Una introducción histórica a la historia reciente de la RDC, concentrándose en el período 1965-2003, que incluye el régimen de Mobutu Sese Seko, las dos grandes guerras y las consecuencias de ello, que marcan las biografías, obras y memorias con las que trabajan los Studios Kabako. (2) Una referencia a la vida y trayecto profesional de Faustin Linyekula. (3) Una contextualización de África en la Primera Guerra Mundial, particularmente en el entonces Congo Belga. (4) Las pocas referencias disponibles sobre los veteranos congoleses que participaron activamente del conflicto y un análisis de *Statue of Loss*,[2] obra referente de Linyekula, una *performance* que intenta una incorporación de esta guerra en las memorias congolesas postcoloniales a la vez que apropia y resignifica críticamente los monumentos sanitizados de la Francia-colonialista, que podríamos nominar parte de una «memoria blanca». (5) Una serie de conclusiones en las que explicitamos los resultados de estas reflexiones.

2. El régimen mobutista (1965-1997): la *Authenticité* y el hombre-grande

A cargo de un gobierno dictatorial y unipartidista, justificado por una campaña tradicionalista y anticomunista —aprovechando el atractivo que estos elementos tenían en el contexto de la Guerra Fría—, Mobutu toma el poder a través de un segundo golpe de Estado en 1965,[3] manteniéndose hasta 1997 como el líder personalista de la RDC, que a partir de 1971 será renombrada como República del Zaire (Reyes Lugardo, 2012). A los ojos del eje occidental, la permanencia de Mobutu en el poder era una fuerza disuasoria de la posibilidad de un nuevo acercamiento del país a la Unión Soviética[4] y de la atomización del poder estatal, que ya había afectado a la región (Gondola, 2002) y a los intereses del Norte. Ya a partir de 1965 encontramos que el régimen mobutista llevó adelante una serie de inhabilitaciones a la libertad de prensa y a la participación ciudadana,

avanzando en el proceso de "unicidad del poder" descrito por el autor Luis Beltrán (1982: pp. 39-40). Se da así la eliminación del Parlamento y de la Constitución que se encontraba en vigencia, promulgando una nueva en 1967 —que encontrará importantes reformulaciones en 1970, 1974 y 1978—. Se avanzó fuertemente en el proceso de centralización del poder del Estado, al adoptar el unitarismo como forma de gobierno y al concentrar cada vez más poderes en la figura del presidente. A partir de 1970, asistimos a la plena conformación de un Estado de partido único, ya que sólo se encontrará legalizado el Movimiento Popular de la Revolución (MPR), así como el recrudecimiento del secuestro, tortura y asesinato de líderes lumumbistas que se encontraban con posibilidad de resistir y disputar el poder.[5] En este sentido, Mobutu da por tierra con las rebeliones de Pierre Mulele y de Laurent-Désiré Kabila[6] en las regiones de Kivu y Katanga (Freixa, 2017). Según Marco Antonio Reyes Lugardo (2012), desde 1967 aproximadamente, gracias a una moneda fuerte y una coyuntura de altos precios para el cobre, las primeras dos décadas del régimen mobutista se caracterizaron por la estabilidad y una relativa paz.[7] Sin embargo, aunque "(…) no hubo más rebeliones ni revoluciones (…) el régimen siempre fue resistido (…)" (Freixa, 2017).

Como aspiración estatal de más amplio alcance —aunque indisociable de la figura de Mobutu— se planteó "recuperar" una tradición africana originaria, aplicada como proyecto nacionalista, fundamentalmente desde fines de la década del sesenta y principios de la del setenta. La nación zaireña y los discursos-prácticas que la conforman, comienzan, así, a ser imaginados en pos de la unificación identitaria de sus habitantes y de la legitimidad del ejercicio del poder mobutista. Ideológicamente, el régimen se apoyó, por un lado, en un paternalismo con fuertes componentes discursivos propios de una masculinidad hegemónica (Beltrán, 1982; Valdés y Olavarría, 1998), centrada en la figura de Mobutu como el arquetipo del "hombre-grande" y, por otro lado, en la política de la "Autenticidad" (*Authenticité*) o "Zaireanización". Se argumentaba que la única forma de descolonización era una vuelta a una pretendida tradición africana originaria y un rechazo a las figuras occidentales/cristianas, en una romantización y normalización de una lectura patriarcal y unipartidista del pasado congolés precolonial (Gondola, 2002: p. 142). Por eso, en 1971, el país fue renombrado como Zaire y se rebautizaron la totalidad de las provincias —algunas de las cuales aún mantienen esas nominaciones—, así como ciudades, plazas y calles, entre otras. Los nombres de pila africanizados fueron la nueva norma, prohibiendo el uso de nombres occidentales/cristianos para personas individuales, así como la

forma de vestir europea. El propio Joseph-Désiré Mobutu cambió el suyo por el de Mobutu Sese Seko Kuku Ngenduwa Za Banga. La unción de un culto secular hacia su figura fue impactante (Freixa, 2017). En el cotidiano, por ejemplo, esto tenía la forma de la repetición incesante de su imagen y voz en instituciones públicas y en las transmisiones estatales (Beltrán, 1982; White, 2005). Asimismo, el Libro Verde fue dado a conocer internacionalmente en 1974, como mecanismo a través del cual el gobierno cristalizó los discursos e imaginarios sobre los que se construyó el mobutismo.

Ligado a ello, se nacionalizaron algunos recursos naturales —especialmente la tierra y los recursos minerales—, así como empresas y comercios en manos de extranjeros, lo cual significó una menor dependencia respecto de la Bélgica-neocolonialista (Segatti, 2015). Sin embargo, principalmente esto sirvió al enriquecimiento de Mobutu[8] y su séquito (Smillie, 2012), en un proceso que Reyes Lugardo (2005: pp. 688-689) denomina como "neopatrimonialización", en tanto construcción de un sistema clientelar a partir de la privatización y distribución selectiva de bienes públicos.

En este sentido:

> La idea de Zaire (...) puede ser vista como merecedora de remembranza. Lo que Mobutu ofreció a la gente de Congo, al menos en los primeros años de su gobierno, fue un proyecto común que propuso una salida al dilema colonial a través de una manera singular de imaginar la política (White, 2005: pp. 81-82)

Una de las cosas que Mobutu se vanagloriaba aún en vida era el haber "pacificado" al país y haber logrado superar la "Crisis del Congo" de los años sesenta, así como unificar a la población congolesa bajo el paraguas identitario del proyecto de autenticidad zairense (White, 2005: pp. 80-81). Esto puede verse especialmente en las entrevistas realizadas por France 24 en la nota periodística *Zaire Revisited: Congolese nostalgic for era of dictator Mobutu*. Según varios de los entrevistados del video —la mayoría de los cuales fueron antiguos funcionarios de ese gobierno— se combina una admiración por la ostentación de Mobutu, especialmente en su uso de la ropa, con su supuesta habilidad para mantener la primacía militar zairense (France 24, 2018). Citando a Biaya, el autor Bob White (2005) habla de cómo es recuperado Mobutu a través del término *la kinoisiserie*, que remite a su habilidad para saltear los conflictos intergeneracionales a través de una cultura del hedonismo. Más allá de ese proceso institucionalizante, debemos destacar que las memorias que se construyeron en torno a Mobutu y su régimen distan de ser homogéneas.

Esa idealización retrospectiva ha sido gravemente exagerada, ya que Mobutu Sese Seko toma el poder cuando las facciones rebeldes ya no presentaban una real amenaza al gobierno central (Gondola, 2002: p. 134). Aún más, posteriormente, amenazas externas como el rechazo militar de las invasiones de la Primera y Segunda Guerra de Shaba (1977-1978), llevadas a cabo desde Angola por parte del Frente para la Liberación Nacional del Congo (FLNC),[9] no se dio por un esfuerzo solitario de las Fuerzas Armadas Zairenses (FAZ), sino que recibió el apoyo de la Fuerza Intra-Africana, conformada por soldados de Senegal, Marruecos, Costa de Marfil, Gabón y Togo, lideradas por Francia y aliados del bloque occidental (Powell, 2016).

Sin embargo, a pesar de esta remembranza idealizada del régimen mobutista, la erosión de su sistema dictatorial puede comenzar a datarse desde mediados de la década del setenta, por dos grandes frentes. Por un lado, el económico, debido a la caída de los precios internacionales de las materias primas desde 1973, que ahondó el camino —coaccionado— para una neoliberalización de la economía, derivando, entre otras, en la fuerte alza de deuda externa,[10] en grandes procesos inflacionarios[11] y en la fuerte intervención de organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial a través de los Programas de Ajuste Estructural (PAE). Por otro lado, el político, por una recuperación de la tendencia hacia el multipartidismo —con el llamado a elecciones de 1977 y la eliminación legal del sistema de partido único en 1990 (Reyes Lugardo, 2005)—, así como por los altos niveles de corrupción que se hicieron más que evidentes desde los años ochenta (Freixa, 2017). Estos últimos —junto a los problemas en la esfera educativa y sanitaria— se combinarían con las resistencias locales al régimen y la regionalización del conflicto tutsi-hutu, tras el genocidio de Ruanda en 1994,[12] para dar con las condiciones que pondrían el punto final al gobierno de Mobutu en mayo de 1997 (Reyes Lugardo, 2012: pp. 94-95).

3. La Primera Guerra del Congo, la Guerra del Coltán y el después

Ante el avance del ejército del Frente Patriótico Ruandés (FPR) y por temor a las represalias que pudieran tomar los tutsis sobrevivientes al genocidio, cerca de dos millones de personas de la población hutu que se encontraban en Ruanda huyen en dirección a países vecinos. La gran mayoría se dirige al oeste del Zaire, cerca del límite fronterizo, donde se instalan distintos campos de refugiados. Ante los movimientos masivos de población, la presencia de importantes contingentes militares hutu que traspasaban las fronteras y las políticas que implementara Mobutu a la

sazón (Kabunda, 2011), algunos grupos locales —especialmente los banyamulenges— y los gobiernos de Ruanda, Uganda y Burundi patrocinaron, a fines de 1996, la formación de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire (AFDL). Con el liderazgo de Laurent-Désiré Kabila, veterano miliciano[13] y oriundo del norte de Katanga, en 1997 la AFDL avanzó rápidamente a lo largo del país[14] y tomó la ciudad-capital de Kinshasa, favorecido por el apoyo que sucesivamente fueron aportando los gobiernos de Angola, Zambia, Zimbabue, Eritrea y Tanzania (Smillie, 2012). Asimismo, fue fundamental el abandono de posiciones de los militares del régimen mobutista, que hacía tiempo no cobraban sus salarios. Es en el desenlace de esta Primera Guerra del Congo (1996-1997) que se produce el derrocamiento de Mobutu, su exilio y el ascenso presidencial de Laurent-Désiré Kabila.

Durante el tramo inicial de su gobierno, la crisis económica se agudizó en la recientemente renombrada RDC, y, tras poco más de un año en el cargo de presidente, Kabila se vio envuelto en una nueva guerra contra los que habían sido sus otrora mayores aliados: Ruanda y Uganda.[15] Ante el fallido intento de Ruanda de precipitar un golpe de Estado en la RDC, el apoyo que se brindó a los grupos rebeldes que buscaban deponer a Kabila y la presencia militar de esos países en las provincias orientales, el presidente buscó inicialmente el apoyo que necesitaba en los gobiernos de Angola, Zimbabue y Namibia. Estalla, así, la Guerra del Coltán o Segunda Guerra del Congo[16] (1998-2003), en la que en total estuvieron involucrados diez Estados africanos, así como tres grupos rebeldes principales, organismos internacionales como la ONU y una multitud de milicias fragmentadas, concentrándose todas ellas en el este de la RDC.

Los civiles fueron las principales víctimas de estos conflictos: aproximadamente entre tres y cinco millones de muertos (Autesserre, 2009; Smillie, 2012), y más de veinte millones de desplazados, en migraciones constantes que han acumulado más muertes y la absoluta vulneración de los derechos humanos en la región de los Grandes Lagos. El tráfico de armas, junto con el saqueo de los recursos naturales alimentado por un puñado de empresas transnacionales (Baracyetse, 2002), constituyen uno de los principales elementos de obtención de beneficios económicos a costa del mantenimiento y profundización de los conflictos bélicos.[17] En efecto, como sostiene el intelectual congoleño Mbuyi Kabunda (2011),

> (…) los grupos industriales occidentales o las multinacionales (…) se han aprovechado del caos para tener acceso a las materias primas a precio de

> saldo, mediante la colaboración con los señores de la guerra haciendo caso omiso de la violación de los derechos humanos. De este modo, los principales protagonistas alimentan sus cuentas privadas para así seguir con el sistema neopatrimonial. (p. 74)

Recordemos que, en este contexto, bajo el beneplácito de la comunidad internacional, se continúa con la brutal explotación de niñas y niños al reclutarlos como mineros, soldados, porteadores y espías, y al someterlos a múltiples situaciones de tortura y abuso sexual (Reyes Lugardo y Buatu Batubenge, 2011; Parra, 2015). Kabunda (2011), en este sentido, afirma que

> Con la globalización, asistimos a la privatización de las guerras o de la violencia con el uso de las violaciones sexuales, consideradas como eficaces medios de limpieza étnica al permitir ahorrar los recursos y las municiones, y en definitiva humillar al otro grupo. (p. 75)

Sin embargo, apostamos a sacar el análisis de los términos morales en que lo pone Kabunda cuando habla de "humillar", corriendo el lugar de enunciación de los varones hacia las mujeres, niñez e identificaciones-otras que atravesaron esas violencias sexualizadas que son denunciables en sí mismas. Autoras como Rita Segato (2016: pp. 83-84) han calificado estas violencias hacia cuerpos-sujetos feminizados como "femigenocidios" enmarcados en las guerras informales del capitalismo tardío. El reconocimiento de la agencia de estas mujeres para comprender el proceso histórico congolés es fundamental, ya que fueron ellas quienes desde diversos grupos de base se organizaron para que las comunidades pudieran resistir a los conflictos, llegando a proyectar/proponer salidas pacíficas a los mismos (Golda Lamadrid, 2016).

En medio de esta situación se produce el asesinato de Laurent-Désiré Kabila en enero de 2001 y el ascenso de su hijo Joseph Kabila, quien logra llenar inmediatamente el subsecuente vacío de poder que desata aquel hecho (Reyes Lugardo, 2010). Finalmente, tras la firma de los Acuerdos de Pretoria, a fines de 2002 las tropas regulares de origen extranjero —con excepción de la MONUC—[18] se retiran de la RDC. El cese al fuego se concretará, asimismo, de manera impuesta en abril de 2003 con los Acuerdos de Sun City, ya que los diplomáticos internacionales mantuvieron un control político inusitado en el proceso (Autesserre, 2012). A partir de aquí y con el visto bueno del Norte y China (Narodowski, 2018), Joseph Kabila logra afianzarse paulatinamente en el poder, fundamentalmente tras la promulgación de la nueva Constitución en 2006 y los posteriores llamados a elecciones

nacionales caracterizadas por el fraude y las irregularidades (Kabunda, 2011), manteniéndose así en el cargo de presidente hasta enero de 2019.

Sin embargo, los conflictos en la región de los Grandes Lagos se encontraron lejos de terminar,[19] siendo nuevamente los principales afectados los diferentes integrantes de la población civil: asesinatos individuales y en masa, desplazamientos, violaciones, torturas, mutilaciones, saqueos, corrupción e incendios (Ramírez López, 2010; Robayo Galvis, 2011). La explosión de las fronteras de la RDC, Uganda, Burundi y Ruanda durante la Guerra del Coltán llevó a una proliferación inusitada de grupos armados ilegales, algunos de ellos liderados por otrora hombres-grandes intermediarios del régimen mobutista que se disputan la repartición de la soberanía y la extracción de los recursos naturales, tras el colapso estatal que había significado el derrocamiento del hombre-grande por excelencia, Mobutu Sese Seko (Reyes Lugardo, 2012). Por ello Mbuyi Kabunda (2010) destaca la existencia de una Tercera Guerra del Congo,[20] de menor intensidad, localizada en las provincias congoleñas de Kivu del Sur y Kivu del Norte, que podríamos datar desde 2003 hasta nuestros días.

No obstante, rechazamos la noción de Reyes Lugardo (2012), que asigna la reconstitución de la sociedad civil tras la caída del régimen mobutista en una clave igualmente neopatrimonialista, llevándole a afirmar que no sólo se involucran inherentemente al clientelismo las organizaciones civiles, sino incluso que: "la sociedad civil africana no tiene características contra-hegemónicas ya que su existencia en sentido estricto contraviene el carácter de las relaciones entre cliente-patrón propias de los sistemas neopatrimoniales" (p. 36). El problema es, entonces, que no considera alternativas de remembranza o reinterpretación de la historia reciente de la RDC más allá de una repetición de los esquemas neopatrimonialistas de Mobutu. Al contrario, planteamos también aquí que las memorias y heredades del régimen de Mobutu Sese Seko y de las guerras distan de ser homogéneas. En este sentido, enmarcamos el trayecto biográfico y carrera profesional del coreógrafo congolés Faustin Linyekula, quien no sólo vivió parte de la dictadura mobutista, sino que, tras su formación profesional en el exterior, informó muchas de sus obras por esta vivencia y reflexiones sobre el pasado congolés que se interceptan con interpretaciones sobre la RDC contemporánea.

4. Faustin Linyekula

Teniendo en cuenta que en la RDC contemporánea coexisten diversas memorias y narraciones del pasado, nosotros vamos a problematizar una

de ellas a través de la figura de Faustin Linyekula y los Studios Kabako, el colectivo artístico en el cual se enmarca su trabajo. Nacido en el entonces Zaire en 1974, y debido a la implementación de la política de la autenticidad, Linyekula no pudo acceder a su nombre de pila, ni a estudios superiores por el cierre de universidades —al ser consideradas opositoras al régimen mobutista—. Así, en 1993, mientras esperaba a que reabrieran las universidades y en su búsqueda por profundizar su actividad teatral, viajó a Nairobi (Rodríguez Perea, 2016). Es en Kenia donde conoció el arte coreográfico, donde logró formarse junto a Opiyo Okach (Gottschild, 2007) y la bailarina Afrah Tenambergen. Junto a estos últimos, logran fundar *Gàara* en 1997, la primera compañía de danza contemporánea de Kenia (Maurisse, 2017), desde donde comenzó a proyectarse profesionalmente a nivel regional. No obstante, su interés por la danza, según confiesa, ya se había despertado en su infancia en su pueblo natal, Obilo, donde acontecían múltiples bailes en torno al luto, los nacimientos y las bodas, entre otras. Pero las que más le interesaban eran aquellas danzas que se realizaban de noche y que sólo podía escuchar a la distancia, ya que no le permitían presenciarlas por ser considerado demasiado pequeño para ello. Asimismo, si bien cita varios/as coreógrafos/as que lo han inspirado —como Tadeusz Kantor y William Forsythe—, pone el acento en sus lecturas formativas, y en autores como Aimé Césaire, Édouard Glissant, Achille Mbembe y Frantz Fanon (Maurisse, 2017).

Faustin continuó estudiando y enseñando en Kenia hasta su vuelta a la RDC en el 2001 (Frosch, 2011: pp. 1-2). Es en ese momento cuando funda junto a otros artistas locales los Studios Kabako en la capital congolesa de Kinshasa. En 2006, las instalaciones son transferidas a Kisangani, otra de las ciudades que habían sido devastadas por la Guerra del Coltán y sus secuelas (Scott, 2016), y donde reside parte de la familia que Linyekula aún conserva. Y es allí donde "(…) hemos estado intentando durante más de quince años demostrar que es posible contar nuestras historias, inventar nuestros universos en diálogo con nuestras comunidades, sin sacrificar nuestras ambiciones artísticas, políticas y éticas" (Maurisse, 2017). Por ello, Studios Kabako apuesta con sus encuentros, sus narraciones, su arte y su acción a reinventar otros mundos dignos de ser vividos:

> Este es (…) el trabajo que estamos desarrollando con jóvenes artistas en el Congo, en un país donde durante 32 años, una persona decidió por todos y donde desde su caída, nadie ha sido responsable de nada. (…) Entonces, ¿cuál es nuestra responsabilidad hacia nuestros equipos, el público, a las

> queridas personas que nos rodean? (…) Trabajando en un contexto donde literalmente no ha habido Estado durante 20 años, nuestro trabajo con artistas y equipos congoleños no se detiene al final del contrato o el último día del proyecto. También es un apoyo a largo plazo y diario, ¡desempeñamos el papel del banco, del seguro social, de los padres! (Maurisse, 2017)

En varias entrevistas, al presentarse, Faustin Linyekula acepta los términos tradicionales de "coreógrafo" y "bailarín" con los que suelen etiquetarlo, aunque sostiene que "la danza no está realmente en el centro de mis reflexiones" (Maurisse, 2017). Prefiere referirse a sí mismo como un "narrador de historias" o "cuenta-cuentos", ya que bailando es la mejor forma que encontró de expresar las violencias que quería visibilizar. En una entrevista profundiza sobre estas relaciones y afirma que "la historia de mi país puede ser entendida en la evolución de las formas de violencia que se les han hecho a estos cuerpos" (Fringe Arts, 2016). Esta retrospectiva permite, a través de ella, proyectar e imaginar otras alternativas posibles a la cultura de la destrucción y la violencia.[21]

Antes de centrarnos en *Statue of Loss*, la obra que elegimos para analizar dentro de su gran repertorio, queremos realizar un pequeño recorrido contextual sobre la situación del Congo Belga durante la Primera Guerra Mundial y el impacto que tuvo entre los llamados «tiradores africanos», y en general en el resto de la enorme población movilizada forzadamente por la situación bélica. Así, planteamos una contextualización de las memorias que trata de recuperar para poder comprender su obra y continuar profundizando en torno a las disputas de los diferentes registros del pasado sobre la RDC.

5. El Congo Belga y la Primera Guerra Mundial (1914-1918)

Pese a que, como sostiene el autor Horacio Cagni, "los mayores historiadores de la guerra pasan por alto o directamente olvidan este escenario" (2016: 114), la mayoría de los territorios africanos, especialmente aquellos que resultaban económicamente más redituables para las potencias colonialistas del norte, estuvieron involucrados de diferentes maneras durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) (Gentili, 2012: p. 371). Todos los gobiernos imperialistas europeos utilizaron a los africanos o la figura de los *tirailleurs*[22] —o tiradores africanos de sus respectivas colonias— para enfrentarlos entre sí o para engrosar alguna de las divisiones racializadas de sus ejércitos (Bertaux, 1998: p. 237). No sólo los recursos materiales fueron extraídos con mayor compulsión en comparación a décadas anteriores, sino que porciones importantes de los diferentes pueblos africanos —hombres,

mujeres, niños y niñas— fueron movilizados a los escenarios bélicos que los europeos disponían. Por esto es que los años transcurridos durante la Primera Guerra Mundial no constituyen un período marginal para África.[23] En este sentido, Edward Paice (2019) afirma que:

> África estuvo involucrada en la guerra desde el principio hasta el final. La primera bala en el conflicto disparada por un soldado británico fue del rifle del Sargento-Major Alhaji Grunshi del Regimiento de Costa de Oro (actualmente Ghana). El incidente ocurrió el 7 de agosto de 1914, no en Francia, pero desde una fuerza anglo-francesa que invadió la colonia alemana de Togolandia, hoy Togo. Cuatro años después, la lucha entre tropas alemanas y británicas en África Oriental no acabó formalmente hasta dos semanas después del armisticio en Europa.

Bajo esta perspectiva, africanistas como Anna María Gentili sostienen que "el periodo de la Primera Guerra Mundial fue de intensa agitación y rebelión en todas las colonias (...)" (2012: p. 247), a lo que John Iliffe suma: "llevándose del continente alrededor de medio millón de hombres (…), pese a la evasión generalizada y la resistencia armada" (1998: pp. 253-254). Axel Riveros Vera completa este cuadro al señalar que "[u]n millón de soldados combatieron en la Primera Guerra Mundial y otros segmentos de la población como niños y mujeres fueron vinculados para apoyar a los ejércitos europeos. Más de 150.000 soldados africanos murieron en la guerra" (2014: 61). Estos números[24] deben ser contextualizados como parte de una prolongación de las políticas de trabajo forzoso, a las que eran sometidas gran parte de las poblaciones del continente africano en los diferentes regímenes de supremacía blanca. Como sosteníamos, la movilización impuesta por los gobiernos coloniales no se acotó sólo a los hombres adultos, sino que se extendió, como en todo conflicto bélico, a mujeres, niños y niñas, utilizándolos particularmente como porteadores[25] allí donde no había carreteras o vías férreas (Crowder, 1985: p. 283), fundamentalmente para el transporte de municiones, víveres y enfermos. Asimismo, cumplieron roles como cazadores, trabajadores domésticos y espías, entre otros (Lucas, 2018). Pocos son, también, los análisis que incorporan la violencia sexual generizada en el contexto de la Primera Guerra Mundial, y muchos menos respecto a cuerpos racializados en contextos bélicos de matriz colonial.

Específicamente, la situación del Congo bajo dominación y explotación de Bélgica no estuvo por fuera de esa lógica colonial, en esos años. La particularidad de este caso es que el territorio europeo belga fue invadido

por los alemanes al inicio de la guerra. Por lo tanto, las acciones bélicas de la fuerza pública (*Force Publique*) y las otras actividades relacionadas con los enfrentamientos tomaron parte mayormente en el propio territorio africano, específicamente en la región de los Grandes Lagos[26] donde las fronteras con la colonia del África Oriental Alemana eran compartidas (Navarro Beltrame, 2015). Pese a los esfuerzos bélicos de la colonia alemana a cargo del capitán Paul von Lettow-Vorbeck (Cagni, 2016), para 1915, las tropas del Congo Belga, junto a las del imperio británico, habían destruido ya la fuerza naval alemana establecida en la mencionada zona (Bertaux, 1998: p. 238). El avance de estas fuerzas prosiguió por tierra durante 1916, momento a partir del cual los belgas empiezan la ocupación de los actuales territorios de Ruanda y Burundi. En este sentido, estos

> (...) combates que libraron entre sí británicos, belgas, alemanes y portugueses en África oriental durante la Primera Guerra Mundial supusieron un desastre (...) porque expuso a más de 100.000 soldados africanos y a alrededor de un millón de porteadores y trabajadores a unos desastrosos índices de mortalidad por enfermedades y agotamiento. (...) La campaña de la Primera Guerra Mundial provocó una larga época de hambre en el África Oriental, especialmente devastadora en 1916-1918 entre los rumanura de Ruanda. (Iliffe, 1998: pp. 266-267)

Horacio Cagni, asimismo, sostiene que:

> (…) no existe una adecuada apreciación de las secuelas de una campaña de cuatro años, con la agricultura devastada, las cosechas perdidas, e infinidad de cabezas de ganado, caballos y animales domésticos muertos por falta de atención. La escasez y el hambre asolaron África Oriental, y las enfermedades diezmaron a combatientes y civiles. Algunos estudiosos africanos, que no son muchos, comienzan a manifestarse, con razón, exigiendo una mayor atención focalizada en la tragedia africana (…). (2016: p. 120)

Debemos apuntar que esta situación de leva entre la población colonizada por parte de las metrópolis colonialistas europeas dejó profundas huellas en las memorias e identidades de los diferentes pueblos que vieron su situación aún más agravada, directa o indirectamente, por la Primera Guerra Mundial. La serie de conflictos comenzaron a ser procesados colectivamente a través de diferentes registros. Así sucedió con algunas de las "asociaciones urbanas (...), como las sociedades de danza beni, que imitaban a las bandas y los ejercicios militares que los soldados desmovilizados (…) difundieron

desde Somalia hasta el estuario del Congo" (Iliffe, 1998: 281). Y es aquí donde podemos insertar la obra de Faustin Linyekula, que, atravesado por su propia biografía y la historia de su país, pretende otro registro para recordar, verbalizar y performativizar el pasado-presente de la RDC.

6. Statue of Loss

> *¿Qué significa, por ejemplo, representar cuerpos negros frente a una audiencia que todavía está en Europa y en los Estados Unidos, la mayoría de ellos blancos?*
> (Maurisse, 2017)

A partir de 2014, Faustin Linyekula y sus colaboradores/as de Studios Kabako preparan la obra *Statue of Loss*. El acceso al que se tuvo de la coreografía para su análisis es una filmación del 16 de septiembre de 2018, año del centenario del fin de la Primera Guerra Mundial, patrocinada y publicada por Manège, scènenationale – Reims (2018). Allí, Linyekula y el músico Flamme Kapaya perfomatizan esa "Estatua de la Pérdida" interviniendo el Monumento a los Héroes del Ejército Negro,[27] (*Monumentaux Héros de l'Armée Noire*), ubicado en el Parque de Champagne, dentro de la comunidad francesa de Reims.

La grabación nos muestra a Linyekula frente al monumento con un micrófono, rodeado de un público atento. Con camisa y pantalón negro de vestir, grita a viva voz los nombres de los soldados congoleses conscriptos, dejando grandes espacios entre cada vociferación, enfocándose la cámara cada vez que lo hace en los rostros de los combatientes anónimos que representa el monumento. Por una cuestión de edición los nombres que se escuchan parecen coincidir con las figuras que hay en la estatua, pero las personas a las que homenajea superan con creces el exiguo número de soldados representados. El monumento en sí, de bronce y pintado de un color oscuro, representa a cinco soldados: cuatro de ellos, de pertenencia africana, armados y con atuendos militares diversos que hacen reminiscencia a los *tirailleurs*, están detrás de un soldado francés blanco que sostiene la bandera tricolor de Francia.

El público de la localidad, diverso en rangos etarios, compuesto por familias y personas mayores, está en la misma relación que Linyekula con el monumento: en un espacio público y abierto, sin marcaciones que separen la obra del resto, con gente haciendo picnic o caminando por el parque. Las entrevistas que aparecen intercaladas con la obra muestran a Linyekula, develando esta interrelación histórica entre África y Europa, ante lo poco

que ha sido comunicada a la comunidad. En algún punto de la performance, Linyekula se quita la camisa y con pintura blanca se escribe a sí mismo a lo largo del torso desnudo el apellido de uno de los veteranos, que correspondería a Albert Kudjabo. Si bien no se encuentra presente en el video de esta performance, podemos imaginar, como puede verse en imágenes de la coreografía en otros contextos, que continúa marcándose a sí mismo a lo largo de sus brazos otros de los nombres de los soldados que homenajea.

La mayor parte de estos congoleses a los cuales Linyekula nombra/inscribe pelearon en territorio europeo en tanto "voluntarios",[28] tras la invasión alemana a la Bélgica colonialista, ya que allí vivían, uno de ellos ya estando en servicio y otro siendo menor de dieciséis años. La mayoría de estos conscriptos congoleses habían emigrado cuando eran niños para realizar trabajos domésticos o como jóvenes hijos de navegantes (Brosens, 2014: p. 246). Como ya se adelantó, el carácter de voluntariado debe contextualizarse en un primer esfuerzo metropolitano por reclutar a los colonizados, prometiendo mejoras materiales, sueldos, mayores derechos y/o la ciudadanía (Lucas, 2018). Rápidamente se revelaron como falacias, generando que los veteranos reivindicaran esos derechos prometidos al terminar el conflicto, y fueran duramente reprimidos por la metrópoli, revelando una vez más las violencias intrínsecas al decir-hacer de la colonialidad.

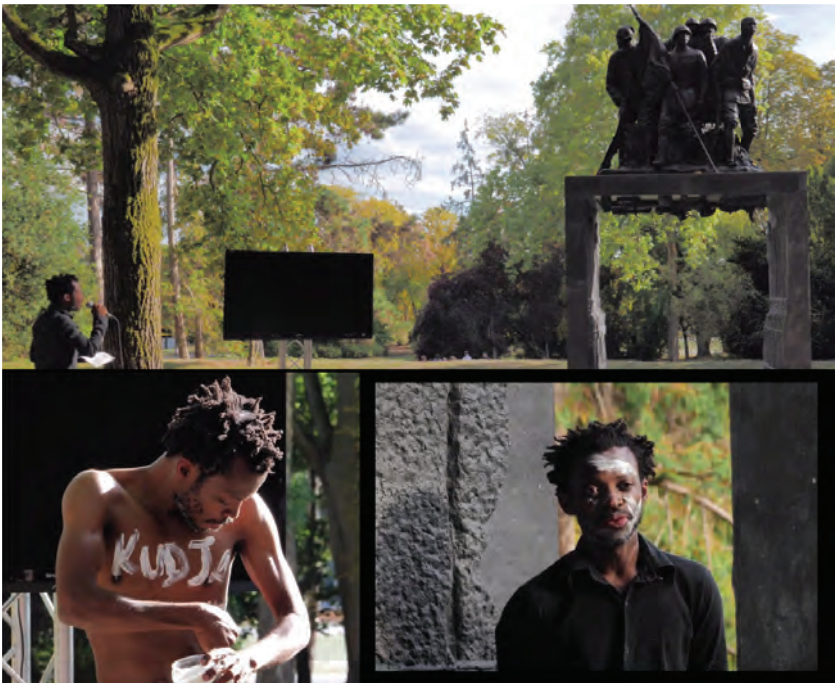
Las memorias de estos soldados sólo serían conservadas por su propio trabajo político y humano, no por un reconocimiento de la Bélgica colonialista: aquellos veteranos que volvieron se asentaron en Bruselas y formaron la Unión Congolesa (Brosens, 2014), que se dedicó a la ayuda mutua y desde la cual Farnana propondrá la instalación de un monumento para conmemorar su participación y la de otros congoleses.

Así, la obra coreográfica remite específicamente al proyecto de dos veteranos congoleses para homenajear a aquellos que participaron en el conflicto. En la página oficial de Studios Kabako y en varias de las propuestas de la obra, *Statue of Loss* es introducida como sigue:

> El 13 de octubre de 1923, Firmin Lerclercq, presidente de los Voluntarios congoleses, escribió a Paul Panda Farnana, veterano, primer congolés en obtener un doble título en Bélgica y Francia y fundador de la Unión Congolesa, del cual tomó nota: el deseo de este último era el ver erigido en la desembocadura del río Congo un monumento a los combatientes congoleños de la Primera Guerra Mundial. Fallecido en condiciones misteriosas siete años después, Paul Panda Farnana no pudo ver completado este proyecto. Faustin y Flamme continúan [un estudio iniciado] hace varios años para

> rendir homenaje a los soldados africanos que lucharon en el siglo pasado en las dos guerras mundiales. A través de palabras, cartas, informes oficiales o un registro frágil que escapó milagrosamente de un campo de prisioneros en Alemania, intentan dar una historia, una cara, un nombre a algunos de ellos, en sus treinta años. Soldados congoleños que se alistaron para luchar en los campos de batalla belgas por una nación que los había esclavizado. Cien años después, ¿qué queda de la memoria de esos hombres sacrificados en el esfuerzo de guerra belga a miles de millas de su hogar, en Europa, pero también en el continente africano? ¿Qué lugares tienen en los eventos y celebraciones que marcarán el centenario de la guerra sucia? Qué reconocimiento queda de su sacrificio y el de sus hermanos unos veinte años después, si no el fantasma de un monumento que nunca vio la luz del día, una estela, una estatua de la pérdida, un rumor…[29]

Un año después del proyecto inconcluso que Lerclercq y Farnana idearon, en 1924 son erigidas dos estatuas gemelas conmemorando a los soldados africanos o *tirailleurs* de la Primera Guerra Mundial en Bamako (Mali) y Reims (Francia). El monumento que Linyekula interviene en Francia no es el original —ya que este había sido desmantelado por la ocupación nazi en 1940—, sino una reconstrucción que había sido terminada en 2013 y reinaugurada en 2018 conjuntamente por el presidente francés Emmanuel Macron y su homólogo maliense Ibrahim Boubacar Keïta (Trouillard, 2018).



Distintos momentos de la grabación de la performance *Statue of Loss* (2018).
Recuperado de https://vimeo.com/292282015

Aquí se considera que la obra coreográfica de Linyekula da cuenta de una disputa con las formas europeas de recordar, ya que podemos pensar que busca "visibilizar una realidad de violencia y criminalidad (…) reiteradamente negada y ocultada tras monumentos y museos, (…) en donde el proceso colonial sigue siendo representado como una tarea heroica" (Parra, 2015: 311). Para este análisis sería útil categorizar esos registros del pasado como parte de una "memoria blanca" sobre la Primera Guerra Mundial.[30] Este concepto es tomado de Horacio Cagni (2016), y a su vez de Jacques Enadeau y Kathleen Bomani (2014), en referencia a un artículo de The Guardian escrito por el académico indio Santanu Das (2014).

La idea de que el "color de la memoria de guerra" (*color of war memory*) continúa siendo blanco no remite sólo al hecho del blanqueamiento (*white washing*) de la participación africana en el conflicto, en tanto invisibilización de un protagonismo que en el apartado anterior se trató de acentuar, sino también en referencia a las formas hegemónicas de aproximarse a su incorporación. Así, mucho antes de que se aceptara su reemplazo por otra

escultura de bronce similar a la original de 1924, hecha a partir de la copia de su gemela original en Malí, el gobierno francés colocó en la década del cincuenta un bloque de granito de cuatro metros con una inscripción, y en los sesenta una serie de placas y luego obeliscos para su pretendida conmemoración (Trouillard, 2018).

De izquierda a derecha, los distintos monumentos emplazados antes de 2013. Respectivamente, la estatua original establecida en 1924, la placa provisora de 1958 y las estelas de 1963. Recuperado de http://www.cndp.fr/crdp-reims/memoire/lieux/1GM_CA/monuments/01armeenoire.htm#1940

Como puede verse superficialmente, las estelas colocadas en reemplazo del monumento de 1924 sanitizan y blanquean aún más la politicidad del original, abandonando su representación de cuerpos africanos en uniformes militares de la Primera Guerra Mundial junto a la bandera francesa. Estos dan cuenta en mayor o menor medida de un aspecto esencial de la conceptualización de la historia a los ojos de Occidente y uno de los fetiches europeos, ya previamente señalado por Anne Mclintock: la necesidad de demarcar el territorio, punteando con un símbolo conceptualizado como masculino, un espacio imaginado como femenino (1995: pp. 29-30). Frente a la pretendida petrificación empirista de la historia en una sucesión de acontecimientos puros y recuperables, Mclintock (1995) nos recuerda también como la oralidad tiene la potencia —no la inherencia— para contrarrestar esto y recuperar la politicidad de la historia, integrando todos aquellos procesos subjetivos que la historia petrificada[31] intenta evitar a través de su mirada empirista.

Si los registros sobre estos conscriptos son fragmentarios, incompletos y a veces erróneos, Linyekula no lo oculta, sino que lo explicita como parte de la presentación de la obra. En vez de instar a la Francia colonialista a dar mayor "completitud" al monumento colocando placas con los nombres de esos soldados —en ello apelando a esta conceptualización empirista de

la historia y aportando a una "noción que sólo puede ser sustentada despolitizando radicalmente las dinámicas de poder que están por debajo de las actividades de hacer-historia" (Mclintock, 1995: p. 311)— Linyekula y Studios Kabako recuperan la politicidad en términos de la oralidad y de la corporalidad, como contestación y creación de otro vínculo con su vida y su muerte, que trasciende a ese monumento.

Si bien ese nuevo monumento implica una recuperación de muchas de las características y simbolismos perdidos con su reemplazo,[32] se sigue apelando a la idealización militarista, masculinizada y que generaliza las experiencias particulares en una serie de figuras realistas pero anónimas. Entendiendo esto, Studios Kabako no plantea ya realizar un monumento a la ribera del río del Congo, sino intervenir lo dispuesto por las potencias colonialistas, reapropiándoselo para generar una narrativa-otra. Frente a un monumento anónimo, que simboliza no sólo a millones de militares sino también porteadores africanos, la memoria se verbaliza, se inscribe en el cuerpo y se baila. Siguiendo esta línea crítica, Santanu Das plantea que la labor de la visibilización historiográfica se trata no sólo de "desafiar el color de la memoria de guerra [sino también de] proveer una historia que no esté sellada en medallas y memoriales, sino que sea más palpable, íntima y plural" (Gupta, 2018). Como afirma Griet Brosens (2014), específicamente sobre los treinta y dos congoleses "voluntarios":

> Consiguieron poco como retribución ¿Héroes de la nación y un rol en los libros de historia? No. Aquellos muertos en batalla ya habían sido olvidados hacia 1918. Su legado fueron sus hijos y nietos. Es así como sus historias sobreviven, tanto lo bueno como lo malo. Fragmentos de ellas, porque [la memoria] de su tiempo en la guerra no sobrevivió dos generaciones. (p. 254)

En la recuperación de estas memorias en otros registros se enmarca *Statue of Loss*, y este a su vez puede contextualizarse en la historia reciente de la RDC y reinterpretarse junto a las luchas antirracistas contemporáneas, que han implicado también la intervención de estatuas.

De igual forma, Santanu Das señala que este color de la memoria de guerra ha venido siendo disputado por la historiografía, especialmente desde el centenario de la Primera Guerra Mundial, en 2014 en adelante, pero, aparejados al reconocimiento de la participación no-blanca, el blanqueamiento ha venido a replantear a estos soldados como héroes leales a las potencias imperialistas, minimizando el racismo y trauma colonial inherentes a su conscripción (Gupta, 2018). Al darles entidad y recuperar estas memo-

rias fragmentadas, *Statue of Loss* rechaza la idealización y universalización heroica del soldado anónimo de la estatua, que sustenta esa otra forma de blanqueamiento; en esa recuperación de la singularidad del veterano y del caído, encontramos una prosa antibelicista que enfatiza al cuerpo (negro/africano/congolés/humano) como archivo frágil de la memoria y ya no como recurso desechable en la maquinaria de la guerra. Esto es especialmente rico por todos los paralelismos con la historia reciente de la RDC, donde los cuerpos han sido el campo de batalla, despojo y conquista, tanto como el propio territorio (Segato, 2013).

Y como lo han demostrado las movilizaciones antirracistas más recientes —donde se han visto las intervenciones y destrucciones estratégicas de estatuas que consagraban y celebraban figuras imbuidas en el racismo y colonialismo—, no son un ataque a la Historia, sino que constituyen otra forma de producirla (Olusoga, 2020). Constituyen una disputa por las memorias que tienen un fuerte componente de ruptura de la imagen, una "furia de iconoclasia", que lucha contra la gentrificación simbólica y material que implican esos memoriales (Traverso, 2020), en ciudades como París, Amberes, Londres, Charlottesville, Bariloche, Popayán y Fort-de-France. Y "si bien han erupcionado dentro de una movilización antirracista global, el terreno ya había sido preparado por años de compromiso de contra-memoria e investigación histórica avanzado por una multiplicidad de asociaciones y activistas" (Traverso, 2020).

Esta forma-otra de hacer historia es reproducida por Linyekula a través de gritar los nombres de los treinta y dos soldados congoleses, en un registro que igual de fragmentado que los datos que tenemos de esos combatientes, sólo se mantendrá en una grabación y en la memoria de los/as espectadores, y personificando a sí mismo la estatua, escribiéndose/escribiéndole los nombres de una forma improvisada e igual de temporal que el grito. A la vez que Linyekula disputa la memoria blanca, la performance no se sale de los cánones de la legalidad, sin por ello perder un ápice de la politicidad de intervención a las formas de recordar occidentales.

Con su trabajo *Statue of Loss*, Linyekula y sus colaboradores parecen responder al desafío de superar la miopía de las memorias blancas sobre la Primera Guerra Mundial, pero haciéndolo por fuera de los debates académicos, a la vez que en parte trascienden el homenaje bajo los cánones del heroísmo militarista que implica el monumento reconocido estatalmente. Aún más, continúa acorde a su filosofía: que para contar una historia de una violencia tan amplia se requiere hacerlo con el cuerpo-contexto, que le conecta con generaciones pasadas, y que ninguna forma de conocimiento está

completa sin haberla pasado antes por ese medio corpóreo (Seibert, 2017). No obstante, debemos señalar también que la obra, si bien antirracista y anticolonial, que denuncia el blanqueamiento de la Primera Guerra Mundial —y por extensión imputa la violencia militarizada pasada/presente de la historia reciente de la RDC—, no por ello abandona totalmente la masculinización de la memoria petrificada. En esa intervención y resignificación de la estatua a través del cuerpo y la voz, la figura —estatua/cuerpo— y la referencia —soldado anónimo/soldados congoleses— siguen siendo masculinos. La importancia de la incorporación de las mujeres y niñeces en la Primera Guerra Mundial continúa siendo obliterada, así como también el pasado-presente de la violencia militarizada y masculinizada de la RDC. No obstante, creemos que, por el propio carácter de la performance y su eje en la repetición, como parte del repertorio de Studios Kabako, desde 2014 en adelante se habilita la adición de nuevos elementos, y con ello Linyekula y los estudios pueden volver a narrar, dando cuenta de esas participaciones silenciadas que son parte integral e indisociable de estas historias.

7. A modo de conclusión

La obra de Studios Kabako y Faustin Linyekula dan cuenta de la larga data de la violencia contra los cuerpos-sujetos en la historia de la RDC. A través de su trabajo somos testigos de la existencia de una de las múltiples formas de construir narrativas y memorias del pasado, por fuera de ciertos registros hegemónicos. Específicamente en la recuperación de los veteranos congoleses en *Statue of Loss*se, logra, al recuperar sus nombres y memorias atravesándolas por el cuerpo, hacer una prosa antibelicista. El cuerpo humano —no ya la estatua canonizada y armada del Norte colonialista— toma escena; no como fragilidad, sino como escape de sistemas totalitaristas como la guerra y la dictadura. El rechazo al blanqueamiento de la memoria sobre la Primera Guerra Mundial es triple: (1) continúa aportando a una incorporación del papel desempeñado por los africanos, particularmente los congoleses; (2) resalta el contexto colonial que enmarcó esta participación africana; (3) disputa la petrificación de la memoria sobre todo lo anterior, particularmente el anonimato y el carácter genérico de las figuras africanas racializadas. Eso último lo logra sin por ello perder el favor, autorización ni financiamiento, transitando en un juego de legalidades con el Estado, al atravesar la disputa por su propio cuerpo y voz. Asimismo, se dio cuenta de los límites presentes en la propia obra de Linyekula, al señalar la ausencia de una perspectiva de género que supere la memoria masculinizante sobre el conflicto.

Se vuelve fundamental reescribir la historia a través de otros guiones y narrativas que rescaten diferentes genealogías, como Studios Kabako lo hace. Las necesarias disputas en torno a las narrativas colonialistas del pasado siguen estando a la orden del día. Sin duda, continuar apostando a la profundización de los diálogos Sur-Sur será nuestro camino para continuar interpelando nuestras memorias, narraciones e imaginaciones de la forma en que Faustin Linyekula nos propone.

Notas

1 Se utilizará la abreviatura RDC para referirse a la actual República Democrática del Congo —nombre que posee oficialmente desde 1997, y que anteriormente se había utilizado entre 1964 y 1971—, para evitar el uso genérico de "Congo" y confundir con la fronteriza República del Congo, y otras instancias históricas de la propia RDC, a las que nos referiremos como Congo Belga (1908-1960) o República del Congo-Léopoldville-Kinshasa (1960-1964).

2 El intentar traducir el nombre de la obra sabiendo que no posee una traducción "oficial" o de amplio uso en el idioma español reporta una serie de dificultades en cuanto a los significados que posee. Sin embargo, consideramos que la traducción que más se aproxima al original sería "Estatua de la Pérdida".

3 El primer golpe de Estado en la República del Congo-Léopoldville-Kinshasa se da en septiembre de 1960, con la complicidad del entonces general Joseph-Désiré Mobutu y el presidente Joseph Kasavubu. En el contexto de la Crisis del Congo —que incluyó el motín de las fuerzas coloniales belgas, la competencia entre el primer ministro Patrice Lumumba y el presidente Kasavubu, el intervencionismo de la ONU y la secesión de la región de Katanga liderada por Moise Tshombe— se produce el derrocamiento y asesinato de Lumumba en 1961 por el accionar conjunto de Mobutu, los dirigentes del Estado de Katanga y los organismos de inteligencia de Estados Unidos y Bélgica (Turner, 2007).

4 Al respecto, comenta el autor Ian Smillie (2012): "Así, Mobutu se garantizaba la ayuda de EE. UU., Francia y Bélgica en cuanto a tropas o transporte aéreo cuando había que sofocar una rebelión. Todos proporcionaban montones de ayuda financiera. Entre 1975 y 1997 el país recibió más de 9 mil millones de dólares en ayuda extranjera del Banco Mundial, el FMI y un conjunto de organismos donantes bilaterales" (p. 150).

5 Práctica estatal que se extenderá durante las siguientes décadas contra aquellas personas que continuaran reivindicando la lucha de Lumumba y del Movimiento Nacional Congolés (MNC) (Reyes Lugardo, 2005).

6 Rebelión de corte marxista-lumumbista en la que participó un grupo de apoyo cubano en el que se encontraba el Che Guevara (Ghiretti, 2007).

7 La paz es relativa porque entre 1977 y 1978, como comentaremos más adelante, se libraron la Primera y la Segunda Guerra de Shaba entre el Frente de Liberación Nacional Congolés (FLNC), por un lado, y el gobierno de Zaire apoyado por una fuerza militar combinada franco-belga, por el otro, cuyos resultados fueron miles de muertos y más de 200.000 refugiados

8 El historiador Omer Freixa (2017) destaca que Mobutu en la década de los noventa llegó a contar con un patrimonio personal que igualaba la deuda externa del país.

9 También conocidos como Tigres o Gendarmes de Katanga.

10 Ian Smillie (2012) sostiene que "A pesar de los proyectos fallidos, la desaparición de capital y las crisis financieras, la ayuda financiera nunca flaqueó. El país aprobó reforma tras reforma, ajuste estructural tras ajuste estructural, y renegoció la deuda nacional nueve veces entre 1976 y 1989. Pero el dinero siguió fluyendo" (pp. 150-151).

11 Recordemos que tanto para África como para Latinoamérica la década de los ochenta puede ser conocida como la "década perdida" (Parodi Trece, 2015; Freixa, 2017).

12 El genocidio ruandés de 1994, que implicó más de 800.000 víctimas fatales, no fue según el politólogo ugandés Mahmood Mamdani (2005) un "proyecto de Estado", es decir, enteramente organizado y perpetrado desde el vértice estatal, sino más bien un "proyecto social", en tanto combinación de la complicidad estatal con la participación de gente común en relación a la historia colonial en la región de los Grandes Lagos y la petrificación de caracteres culturales/étnicos en términos raciales para las identidades hutu y tutsi.

13 Recordemos que a comienzos de los años sesenta había liderado el levantamiento de un grupo rebelde en la región de Katanga contra el gobierno de Mobutu.

14 Mbuyi Kabunda (2011) destaca que, en sólo dos meses, "entre octubre y diciembre, la AFDL destruye los campos de refugiados ruandeses infiltrados por las ex Fuerzas Armadas de Ruanda (FAR-Interahamwes), responsables del genocidio de 1994, dando lugar a una nueva catástrofe humanitaria" (p. 77).

15 El autor Ian Smillie (2012) sostiene que esta nueva guerra estalla, entre otras razones, por el descontento e intranquilidad que manifestaban esos países ante la presencia de militares hutus radicalizados en el ejército de la RDC.

16 También llamada Primera Guerra Mundial Africana, Primera Guerra Panafricana o Gran Guerra de África.

17 Sobre la implementación de la "economía de guerra" en la región y su proyección transnacional, Reyes Lugardo (2010) sostiene que "(…) tantas élites locales, élites regionales, poblaciones locales, empresas congolesas y trasnacionales, se han integrado en un sistema desigualmente benéfico que, de manera económica, posibilita seguir transfiriendo plusvalía a países occidentales y a nuevas potencias en ascenso" (p. 99).

18 A partir del Acuerdo de Alto al Fuego de Lusaka de 1999, el Consejo de Seguridad de la ONU también interviene en la región lanzando la Misión de

las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC). El objetivo que tenía era reinstalar la paz, haciendo el papel de intermediador entre beligerantes y motorizando el llamado al armisticio y elecciones. Progresivamente se transformó en el más grande y costoso programa humanitario de la ONU. Ante la falta de predisposición para el desarme y el retiro de tropas regulares e irregulares, la MONUC estableció una fuerza militar conjunta con la Organización para la Unidad Africana (OUA) (Robayo Galvis, 2011; Vázquez y Cantón, 2013).

19 Reyes Lugardo (2005), en este sentido, apunta críticamente que "el talón de Aquiles del Diálogo intercongolés y de la fórmula gubernamental que de él se deriva radicaba en que grupos rebeldes que fueron creados *ex profeso* para derrocar al gobierno congolés y para garantizar los intereses económicos de los gobiernos de Rwanda y Uganda fueron integrados al gobierno preservando su carácter de grupos armados" (p. 700). Efectivamente, desde el 2004 vemos una escalada de ataques, conflictos y vulneración reiterada de los derechos humanos entre los que sobresalen algunos actores principales: las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC); el Frente Democrático para la Liberación de Ruanda (FDLR) compuesta por hutus ruandeses que provenían mayormente del ex FAR-Interahamwes; el Consejo Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP) apoyado por el gobierno de Ruanda y liderado hasta el año 2009 por el tutsi-congolés Laurent Nkunda, año en que el nuevo líder, Bosco Ntaganda, firma un compromiso de ayuda mutua con el gobierno de la RDC en contra del FDLR, a cambio de que el CNDP abandonara la rebelión y se integrara a las FARDC; la MONUC, que a partir de 2010 será reemplazada por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO); y el Movimiento 23 de Marzo (M23) integrado por antiguos miembros de la CNDP que comenzará a operar desde el año 2012 a partir del truncado proceso de incorporación que habían tenido con las FARDC desde los acuerdos de 2009.

20 También conocida como Guerra de Kivu.

21 Esto nos remite inherentemente al concepto de necropolítica, acuñado por Achille Mbembe (2011). Si bien aquí no nos concentramos en este marco teórico para interpretar los trabajos coreográficos de Linyekula, destacamos los trabajos de Ariel Scott (2010; 2016) y David Mouzo Williams (2017) que han avanzado siguiendo esa línea interpretativa.

22 Estas fuerzas de tiradores fueron creadas primeramente por la Francia colonialista en 1857. Su mayor uso se dio durante la mencionada guerra y en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Asimismo, estuvieron presentes en guerras de descolonización como la de Argelia y la de Indochina peleando por intereses metropolitanos (Naranjo, 2019).

23 Horacio Cagni (2016) apunta mordazmente que "(…) lo que todos ocultan es la tragedia que esta guerra significó para la población nativa africana, al servicio de las metrópolis imperiales" (p. 114).

24 Debemos decir que "[l]as cifras sobre combatientes europeos están bastante bien documentadas, pero sobre soldados nativos y portadores son confusas y no condicen unos expertos con otros, sea por falta de censos o de testimonios directos" (Cagni, 2016: 120). Por eso la forma histórica de hacer estimaciones o aproximaciones sobre esos números se realiza de manera indirecta.

25 Comenta Horacio Cagni (2016): "Los portadores sufrieron el peso de la contienda, y es algo poco estudiado. De los 105 mil muertos británicos, el 90 por ciento eran cargadores. Las enfermedades, especialmente malaria y disentería, acabaron con la vida de 10 mil soldados nativos del ejército británico y 100 mil portadores, los más desprotegidos. En un teatro olvidado de la guerra, las bajas proporcionalmente fueron comparables a las de los cruentos campos de batalla europeos" (p. 120).

26 Dentro de la región de los Grandes Lagos, Anna María Gentili (2012) apunta que "Kenia fue además [otro] de los frentes de la Primera Guerra Mundial, puesto que limitaba con la colonia alemana de Tanganica. Proporcionó 10.000 soldados, y una fuerza de trabajo que sumó cuando menos 200.000 unidades, de las que murieron en servicio al menos 50.000 en batalla y a causa de la escasez de alimentos y de atención médica. Como contribución al esfuerzo bélico se incrementaron los impuestos, que fueron a afectar a poblaciones ya muy probadas" (p. 311).

27 Según el historiador Samir Nasif (2019) existe una diferenciación semántica clave en el idioma francés entre *noir* y *nègre*, que sería homologable a la diferenciación entre *nigger* y *black* en el idioma inglés. En ambos casos, la primera remite al discurso racista de raigambre colonial y segregacionista, mientras que la segunda pretende ser un término neutro que puede llegar a referenciar la tez humana. El español, en cambio, no cuenta con tal diferenciación.

28 Estos treinta y dos fueron Joseph Adipanga, Pierre Alomon, Jean Balamba, Paul Bayon, Antoine Boïmbo, Édouard Bolia, Camille Bolofo, Antoine Bomjo, Eugène Bonkakou, Pius Bouclou, Léon De Cassa, Joseph Droeven, Honoré Fataki, Jean Jacob Ilanga, Jean-Baptiste Jessy, Albert Kudjabo, Honoré Kulu, Simon Lisasi, Michel Longo, Joseph Lopiko, François Mabilla, Antoine Manglunki, Pierre M'Bimba, Jacques M'Bondo, Jules Moké, Antoine Mona, Paul Panda Farnana, Pierre Sangwali, Thomas Seres, Sébastien Simba, Pierre Soumbou y Antoine Yoka (Brosens, 2014).

29 Traducción libre del original en francés. Extraído de la introducción a la obra *Statue of Loss* en la presentación permanente del sitio de internet de Estudios Kabako. Disponible en https://www.kabako.org/

30 Para el caso específico de la Primera Guerra Mundial, las formas occidentales institucionalizadas más típicas que adoptaron los monumentos fueron los cenotafios —como las tumbas a los soldados desconocidos— y los memoriales —como el de Verdún—.

31 Como señala Fleury (2010), la literal petrificación por parte de Occidente de los soldados en una estatua militar, una "memoria de piedra" (*mémoire*

de pierre) responde a la emergencia, a finales del siglo XIX, del recuerdo del combatiente en términos individuales desde el Estado, y no ya dependiente de una materialización privada o de los Estados extranjeros en donde morían y quedaban sus cuerpos. Particularmente desde la historia de Francia se explica por el pasaje del soldado-mercenario al soldado-ciudadano desde la Revolución francesa, y que se cimentó como práctica con el trauma de la Primera Guerra Mundial. La mayoría de estas estatuas post 1919 respondieron a las comunas, incluyendo la de Reims que referenciamos, en tanto "lugar de memoria" ya que allí se había librado una batalla decisiva en la que se habían destacado en combate los *tirailleurs*. En gran parte debido a que requería la autorización previa del Ministerio de Guerra, la práctica de estos memoriales de guerra e inscripción de nombres fue desigual, como también lo demuestra el monumento de Reims, sin inscripciones individuales en ninguno de sus formatos.

32 Homenajeando al original dejando un espacio vacío allí donde se encontraba su base, y coloca nuevos bajorrelieves en esas caras internas realizados por el trabajo conjunto de estudiantes franceses y malienses (Trouillard, 2018).

Referencias

Autesserre, S. (2009). Hobbes and the Congo: Frames, local violence, and International intervention. *International Organization*, *63*(2), pp. 249-280. http://www.jstor.org/stable/4034593

Autesserre, S. (2012). Dangerous tales: dominant narratives on the Congo and their unintended consequences. *African Affairs*, *111*(143), pp. 202-222. https://academic.oup.com/afraf/article-abstract/111/443/202/16975

Baracyetse, P. (2002). La apuesta geopolítica de las transnacionales mineras en el Congo. *Alternativas Sur*, *1*(2), pp. 163-178.

Beltrán, L. (1982). Los fundamentos tradicionales de la unicidad del poder en el régimen político del Zaire. *Revista de Estudios Políticos*, (26), pp. 35-56.

Bertaux, P. (1998). África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.

Brosens, G. (2014). Congo on Yser. The 32 Congolese soldiers in the Belgian army in the First World War. *Cahiers Bruxellois–Brusselse Cahiers*, *46*(1), 243-255. https://www.cairn.info/revue-cahiers-bruxellois-2014-1E-page-243.htm?contenu=resume#

Cabanillas, N. (2018). Reflexiones metodológicas para la investigación en contextos africanos. En C. Onaha; E. Pfoh y L. Lanare (Coord.), *Invitación al estudio de la historia de Asia y África*. La Plata: Edulp. Pp. 15-42.

Cagni, H. (2016). Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado. *Contra/Relatos desde el Sur*(14), 113-121. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/article/view/15958

Crowder, M. (1985). The First World War and its consequences. En A. Adu Boahen (Ed.), *General History of Africa VII. Africa under Colonial Domination 1880-1935*. California: UNESCO. pp. 283-312.

Das, S. (2014). The first world war and the colour of memory. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/jul/22/first-world-war-whitewashed-eurocentric

Enadeau, J. y Bomani, K. (2014). Africa and World War I. *Africa is a country*. https://africasacountry.com/2014/07/the-world-war-i-project

France 24 (2018). *Zaire Revisited: Congolese nostalgic for era of dictator Mobutu*. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=FzfPEL2LX4U&t=54s

Freixa, O. (2017). Mobutu y Zaire: megalomanía y desfalco. *El País*. https://elpais.com/elpais/2017/09/01/africa_no_es_un_pais/1504263353153198.html

Fringearts (2016). Memories of Dance: An Interview with Faustin Linyekula. *FringeArts*. https://fringearts.com/2016/09/ 21/memories-dance-interview-faustin-linyekula/

Frosch, J. D. (2011) *One story, one Movement (R)Evolution: An archival story of Faustin Linyekula*. Texas: ProQuest Dissertations Publishing.

Gentili, A. M. (2012). *El león y el cazador. Historia del África Subsahariana*. Buenos Aires: CLACSO.

Ghiretti, H. (2007). Las aventuras del Che en el Congo. *Todo es Historia*, 485, pp. 6-19.

Golda Lamadrid, I. A. (2016). *La mujer en guerra. Su situación en el conflicto y post-conflicto de la región de los Grandes Lagos de África Subsahariana*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata

Gondola, Ch. D. (2002). *The History of Congo*. Connecticut: Greenwood Publishing Group

Gottschild, B. D. (2007) 'My Africa is Always in the Becoming': Outside the Box with Faustin Linyekula. *Walker*. https://walkerart.org/magazine/my-africa-is-always-in-the- becoming-outside-t

Gupta, D. (2018). 'Challenge the Colour of War Memory': Recovering India's First World War Culture. *The Wire.* https://thewire.in/books/santanu-das-interview-world-war-one-india-culture

Iliffe, J. (1998). África. Historia de un continente. Madrid: Cambridge University Press.

Kabunda, M. (2010). Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática del Congo y los Grandes Lagos. *Papeles*, (110), pp. 133-144.

Kabunda, M. (2011). Conflictos en África: el caso de la región de los Grandes Lagos y de Sudán. *Investigaciones Geográficas*, (55), pp. 71-90.

Lucas, Á. (2018). Los "tirailleurs sénégalais", africanos que murieron en una guerra que no era suya. *El País.* https://elpais.com/cultura/2018/02/06/actualidad/1517923849_612671.html

Margueliche, J. C. (2018). Las fronteras como espacios de configuraciones territoriales simultáneas. El caso de la República de Malí en África. *Revista Huellas*, *22*(1), 31-50.

Maurisse, F. (2017). Faustin Linyekula 'Un artiste est d'abord et avant tout un citoyen'. *Maculture.* http://www.maculture.fr/entretiens/faustin-linyekula/

Manège, scène nationale – Reims (2018). Statue of Loss de Faustin Linyekula au Parc de Champagne. *Vimeo*. https://vimeo.com/292282015

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica. Seguido de Sobre el Gobierno Privado Indirecto.* Santa Cruz de Tenerife: Editorial Melusina.

Mouzo Williams, D. (2017). Las expresiones culturales de la necropolítica en la RDC: reformulación del ndombolo y Le Sape en la obra de Faustin Linyekula. *II Jornadas de Historia de Asia y África*. Universidad Nacional de La Plata: La Plata.

Mouzo Williams, D. (2019). Las limitaciones del «Estado fallido» y el «pos-conflicto» para la República Democrática del Congo: la opacidad como legado de las guerras africanas de 1997-2003. *XIII Jornadas de Sociología*. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.

Naranjo, J. (2019). Para ir a la guerra no me pidieron visado. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/05/23/planeta_futuro/1558624367_997487.html

Narodowski, P. (2018). China en África: el caso de la República Democrática del Congo. *I Jornadas Platenses de Geografía.* Universidad Nacional de La Plata: La Plata.

Nasif, S. (2019). La colonización francesa del África subsahariana y el estigma del negro. *Revista de Historia, 9*(11), pp. 1-12. http://www.revistadehistoria.com/2019/08/la-colonizacion-francesa-del-africa.html?m=0

Navarro Beltrame, F. N. (2015). *Mittelafrika: geopolítica alemana en el África subsahariana y Oriente Medio (1871 – 1919)*. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Olusoga, D. (2020). The toppling of Edward Colston's statue is not an attack on history. It is history. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/jun/08/edward-colston-statue-history-slave-trader-bristol-protest

Paice, E. (2019). The First World War in East Africa. *British Library*. https://www.bl.uk/world-war-one/articles/the-first-world-war-in-east-africa

Parodi Trece, C. (2015). La Crisis de la Deuda en América Latina de la década de los ochenta. *Conferencia Internacional "Deuda, inflación y empresas en América Latina en las décadas de 1970 y 1980"*. Universidad del Pacífico y Universidad Católica de Lima. 5 de octubre. Lima

Parra, N. (2015). Ituri (R.D. Congo). Entre la colonización belga y la intervención de la CPI. *Crítica penal y poder*, (9), pp. 304-326.

Powell, N. K. (2016). Saving Mobutu: Zaire, the West, and the Inter-African Force, 1978–1979. *Conflict, Politics, and Human Rights in Africa*, (3). https://open.bu.edu/handle/2144/38406

Ramírez López, A. M. (2010). República Democrática del Congo: ¿El campo estéril de los olivos? *Oasis*, (15), pp. 173-198.

Reyes Lugardo, M. A. (2005). La transición política y la nueva Constitución de la República Democrática del Congo. *Estudios de Asia y África*, 40(3), pp. 687-708.

Reyes Lugardo, M. A. (2010). Economía de guerra y criminalización internacional en la zona de los Grandes Lagos (Congo, Uganda y Rwanda). *Acta Sociológica*, (54), pp. 97-118.

Reyes Lugardo, M. A. (2012). *La República Democrática del Congo; orden político y autoridad en contextos electorales*. Tesis doctoral en Estudios de Asia y África. México D. F.: Colegio de México.

Reyes Lugardo, M. A. y Buatu Batubenge, O. (2011). Los derechos de los infantes y el saqueo de recursos minerales en la República Democrática del Congo: La internacionalización de la criminalización del Estado. *Estudios de Asia y África*, *46*(2), pp. 333-364.

Riveros Vera, A. (2014). Del colonialismo a la Primera Guerra Mundial. Desestructuración de los pueblos de África. *Revista Grafía*, 11(2), pp. 44-68.

Robayo Galvis, W. (2011). La República Democrática del Congo y la Misión de Paz las Naciones Unidas. *Oasis*, (16), pp. 137-160.

Rodríguez Perea, Á. (2016). Faustin Linyekula: 'El arte no debe ser un lujo para aquellos que tienen el estómago lleno'. *Afribuku.* http://www.afribuku.com/faustin-linyekula-danza-contemporanea-artista-na-cidade/

Scott, A. O. (2010). Performing Acupuncture on a Necropolitical Body: Choreographer Faustin Linyekula's Studios Kabako in Kisangani, Democratic Republic of Congo. *Dance Research Journal*, *15*(2), pp. 11-27.

Scott, A. O. (2016). Geo-Choreography and Necropolitics. Faustin Linyekula's Studios Kabako, Democratic Republic of Congo. En G. Morris y J. R. Giersdof (Eds.), *Choreographies of 21st century wars*. Oxford: Oxford University Press.

Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficante de sueños

Segatti, A. (2015). 'Mobutu's Ghost: mobilizing against foreign retailers in contemporary Congo. *Africa*, *85*(1), pp. 13-36.

Seibert, B. (2017). Faustin Linyekula: Remember his name (and Country and Past). *The New York Times*. https://www.nytimes.com/2017/09/05/arts/dance/faustin-linyekula -crossing-the-line-congo.html

Smillie, I. (2012). *Piedras con Sangre. El comercio global de diamantes como fuente de avaricia, corrupción y guerra.* Madrid: Plaza y Valdés Editores.

Traverso, E. (2020). Bringing down statues doesn't erase History, it makes us see it more clearly. *The Wire*. https://thewire.in/world/statues-racism-history-protests

Trouillard, S. (2018). À Reims, IBK et Emmanuel Macron rendent hommage aux «héros de l›Armée noire». *France 24*. https://www.france24.com/fr/20181105-france-armistice-1918-monument-morts-armee-noire-mali-ibk-macron-reims-guerre

Turner, T. (2007). *The Congo Wars: conflict, myth and reality*. New York: Zed Books.

Valdés, T. & Olavarría, J. (1998). Ser hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo. En T. Valdés & J. Olavarría (Ed.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO. Pp. 12-35.

White, B. W. (2005). The Political Undead: is it possible to mourn for Mobutu's Zaire? *African Studies Review*, *48*(2), pp. 65-85.

Sitios web consultados

https://vimeo.com/292282015

http://www.cndp.fr/crdp-reims/index.php?id=1943

http://frontdechampagne.over-blog.com/2013/11/le-monument-aux-h%C3%A9ros-de-l-arm%C3%A9e-noire-reims.html

https://www.kabako.org/

Humania del Sur. Año 15, Nº 29. Julio-Diciembre, 2020. Pale Miré Germain
Del milagro agrícola a la crisis económica... pp. 195-214.

Del milagro agrícola a la crisis económica: ¿Puede la Guinea Ecuatorial petrolera escapar del síndrome holandés?

Pale Miré Germain
Universidad Alassane Ouattara
Departamento de Español
Bouaké-Costa de Marfil
palemire@yahoo.fr

Djieoulou Appolos
Universidad Félix Houphouët-Boigny
Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos
Abiyán-Costa de Marfil
nuevopolos@yahoo.fr

Resumen

Este artículo es un estudio de tipo inductivo con intención premonitoria de anticipar los potenciales problemas económicos a los cuales se puede enfrentar Guinea Ecuatorial en los años venideros. El análisis relaciona, por lo tanto, el pasado (crisis económica por tener la agricultura como único fundamento económico) y el presente (con una economía esencialmente petrolífera) para predecir un futuro inesperado. Muestra que tal como se presenta la economía actual con fundamento unívoco, no deja lugar sino a una crisis económica y social; es decir, que el monopolio de los hidrocarburos predestina al país a la enfermedad holandesa.

Palabras clave: Guinea Ecuatorial; economía; petróleo; dependencia; síndrome holandés.

From the agricultural miracle to the economic crisis: ¿Can Equatorial Guinea oil escape the Dutch syndrome?

Abstract

This paper is an inductive study with a prescient intention to anticipate the potential economic problems that Equatorial Guinea may face in the coming years. The analysis therefore relates the past (economic crisis due to having agriculture as the only economic foundation) and the present (with an essentially oil-bearing economy) to predict an unexpected future. It shows that, as the current economy

Recibido: 23.5.2020 / Evaluado: 12.6.2020 /Aprobado: 21.7.20

is presented with a univocal foundation, it leaves no room but for an economic and social crisis; in other words, the hydrocarbon monopoly, predestines the country to the Dutch disease.

Key words: Equatorial Guinea; economy; Petroleum; dependence; Dutch disease.

1. Introducción

Guinea Ecuatorial es una antigua colonia de España. En el momento de su acceso a la independencia en 1968, hereda una economía floreciente fundamentada en la agricultura potenciada por los colonos. En efecto, durante la búsqueda de una ruta para las Indias orientales, la Europa de la revolución industrial descubre el continente africano. Más pronto se percatan de los enormes provechos que pueden sacar de las nuevas tierras que acaban de pisar. Visto su interés por el continente, los europeos se empeñan en un proceso de ocupación y dominación para la mejor explotación de diversas riquezas que constituyen los recursos naturales. Esta parte del Golfo de Guinea, conocida hoy como Guinea Ecuatorial, vuelve a ser finalmente posesión española en 1778 por medio de los tratados de San Ildefonso y el Pardo. Por los dos tratados, Portugal, descubridor de estos territorios, los conceden a España a cambio de la colonia del Sacramento y la isla de Santa Catalina en el actual Brasil.

Durante la fase colonial, España desarrolla una economía agrícola haciendo de la colonia una de las potencias económicas de la zona. Era un lugar con condiciones de vida relativamente mejores. En 1950 proporciona 2.4% de la producción mundial de cacao y 3,8 de la misma materia en 1968 (Liniger-Goumaz, 1985: p. 92). Tenía el PIB/cápita más elevado de África subsahariana (135 dólares en 1960[1] y estimado a 170 dólares los años siguientes) (Liniger-Goumaz, 1985: p. 117). Por eso, los obreros de las demás colonias del entorno ensoñaban con vivir en la Guinea Española. Pero era una economía dependiente de la producción de tres productos: el cacao, el café y la madera cuya rentabilidad requería demasiado trabajo y subordinada a la mano de obra extranjera. Además, era una economía cerrada porque se exportaba exclusivamente hacia la metrópoli. De ahí el abandono del sector. La llegada de la era política poscolonial provocó una crisis económica, ya que el país no disponía de otras fuentes de riqueza. Guinea Ecuatorial pasa así de un milagro económico a una primera crisis.

Actualmente este país, con una economía principalmente petrolera, está caminando hacia otra crisis vistos los indicadores socio-económicos.

Desde 1992, mediante el petróleo, el único país hispanófono de África subsahariana realiza progresos económicos sin precedentes. Su crecimiento económico, impulsado por las actividades petroleras, es exponencial. Pero esta coyuntura que le permite hoy ser el líder económico de la zona de África central, está sometida a varios problemas estructurales, y es tributario del único sector de los hidrocarburos. Cuando se observa la situación actual de este país tanto su economía como la gestión de ésta y el paisaje sociopolítico, se puede afirmar que el síndrome holandés ya acecha al país. Es decir que una vez agotada el petróleo, principal pilar de la economía, el país puede encontrarse en una situación económica difícil como le ocurrió a Holanda en los años sesenta.

El objetivo perseguido por este análisis es indicar los problemas estructurales que causaron el hundimiento de la economía agrícola guineo ecuatoriana mostrando así que los mismos pueden producir efectos semejantes con respecto a la economía petrolera. Para llegar a eso, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las debilidades de la economía ecuatoguineana heredada de la colonización? ¿Qué factores explican las flaquezas de su economía actual? Como método de análisis nos basamos en dos postulados: el pasado económico y la enfermedad holandesa para hacer deducciones y sacar una conclusión.

2. Del milagro agrícola a la crisis económica

A partir del siglo XV, las potencias de Europa del oeste acariciaron el sueño de alcanzar las Indias orientales. En efecto, en esta época, el comercio desarrollado entre los países de esta parte del continente asiático, potencia sus economías respectivas. Empujados por el anhelo de establecer lazos mercantilistas con estos países, los europeos del oeste buscaban rutas y atajos para poder comerciar con ellos. En esta aventura, Portugal que era la primera potencia marítima en aquel entonces pisa por casualidad las costas del Golfo de Guinea donde se encuentra la actual Guinea Ecuatorial.

Los portugueses arribaron a las costas de las actuales islas de Fernando Poo y Bioko. En la lógica de las exploraciones, todo nuevo territorio descubierto llega a ser propiedad de la potencia de origen del explorador-descubridor. En este sentido, esta localidad de África fue identificada en el mapamundi como posesión portuguesa. El reino de Portugal guardará este título hasta 1778 antes de cederla a España. Después de un acuerdo político entre ambas potencias, Portugal deja una parte de sus territorios africanos a

España a cambio de las posesiones portuguesas del Sacramento y la isla de Santa Catalina en el actual Brasil. En este sentido, Linger-Goumaz (1988) presenta brevemente parte del contenido de dicho acuerdo:

> Sa majesté fidélissime [---] cède à sa majesté catholique [---] l'île d'Annobon et de même l'île de Fernando Poo pourque les vaisseaux de la couronne d'Espagne puissent s'y établir etnégocier dans les ports et fleuves du Gabon, du Cameroun, de Saint Dominique, de Cap Formosa et autres de ce district[2] (p. 22).

A pesar de este acuerdo, España no se empeña en una verdadera política de apropiación de sus nuevos territorios. Al principio, Madrid no manifestaba gran interés por estos territorios, se dedicaba más bien al comercio de esclavos, cuya rentabilidad seducía a otras potencias europeas como Inglaterra, Holanda y Francia. Durante este tiempo, España se preocupa por sus numerosas y ricas colonias de América del Sur. No emprende actividades coloniales en sus territorios africanos. Inglaterra aprovecha el tiempo de hesitación española para ocuparlos durante varios años.

El 23 de septiembre de 1817, un acuerdo hispano-británico pone fin a la esclavitud (Liniger-Goumaz, 1979: p. 206). Este arreglo debilitó las actividades esclavistas europeas en la zona del Golfo de Guinea. Además, las independencias, una tras otra, de los países suramericanos conturbaba más a España. A partir de estas circunstancias políticas, la Corona orienta su política en los territorios africanos. España intentó recuperar sus nuevas tierras de las manos de Inglaterra enviando múltiples expediciones. Entre esos viajes, son históricamente notables los de Juan José de Lerena y Barry, Adolfo Guillermo de Aragón y Carlos Chacón. El último citado, logra imponer la soberanía española a los autóctonos que se oponían a la presencia extranjera. Progresivamente, los españoles se percatan de que el Golfo de Guinea puede constituir una notable fuente de enriquecimiento de la Corona, como lo muestra Bolekia Boleka (2003):

> Tras los numerosos informes presentados después de la primera expedición, muchos imaginaron métodos de explotación de las islas sobre todo sabiendo que la primera producía algunos de los productos que entonces empezaban a ser comercializados en España y América. Se trata de cera, pimienta, nuez de moscada, cancela, etc. (p. 47).

Esos informes animan a los futuros colonos a emprender una política económica con miras a satisfacer las necesidades de la metrópoli. Así,

se hace muy viva la voluntad española de colonizar estos territorios que había menospreciado durante decenios. Pero para llegar a este fin debieron enfrentarse con las violentas oposiciones de los autóctonos y diversas enfermedades que causan muertos entre los expedicionarios españoles. La Corona no consiente dejar sus territorios a la merced de Inglaterra, Francia y Alemania que codiciaban esta parte para ampliar sus dominios.

El nuevo estatuto geoeconómico y geopolítico de estas posesiones africanas hizo que, de repente, estos territorios antes subestimados por España pasarán a ser unos de los más importantes para la economía española. En efecto, en 1850, un fernandino de origen antillano, notando las similitudes entre las tierras de Fernando Poo y las de las Antillas importa semillas de cacao de Sao Tomé, colonia vecina portuguesa; como muestras de experimentación. En 1854, aumenta e importa oficialmente de Sao Tomé y Príncipe varias plantas de cacao (Liniger-Goumaz, 1979: p. 92). En pocos años, las plantaciones del cacao cubrirán casi toda la isla de Fernando Poo. La producción del cacao se convierte en una fuente importante de la fortuna de los colonos españoles como lo dice Decraene (1989):

> Le cacao valut a Fernando Poo le surnom de « jardin des Hespérides » et fit la fortune de l'île, qui comme sa voisine portugaise, Sao Tomé, située beaucoup plus au sud, était couverte de plantations remarquablement bien entretenues, les *fincas*. Considéré comme l'un des meilleurs du monde, « l'or brun » de Fernando Poo assurait une prospérité enviable aux planteurs espagnols […][3] (p. 77).

Al principio, todos no se interesan por la implementación de este cultivo (españoles y guineanos); por eso la administración colonial adopta una estrategia que consistió en ofrecer, gratuitamente, tierras a los que se empeñaban en desarrollar actividades agrícolas. Con esto, los primeros principales propietarios de plantaciones de cacao son Vivour (400 ha), Romera (300 ha), Kinson (300 ha), Capamany (400 ha), Diaz de Acunha (150 ha), López (100 ha), etc. (Liniger-Goumaz, 1979: p. 92). En sólo algunos años después de la experimentación, las exigencias de la producción del cacao superan la capacidad de la mano de obra disponible en la isla. Esta situación obliga a los colonos a reclutar mano de obra en los países como Nigeria, Camerún y Liberia (Teulade, 2003: 30). Además, la Corona organiza la emigración de numerosos españoles hacia Fernando Poo con motivo de hacer fortuna en la producción del cacao. Así, en 1859, desembarcaron 150 españoles con la firme intención de realizar plantaciones de cacao (*Ibídem*: p. 27).

Con todo lo que acabamos de decir, el cultivo del cacao iba creciendo y potenciando la economía de la colonia española del África. A partir de la década 1950, la producción alcanzaba las 8000 toneladas que representaban el 2.4% de la producción mundial (M. Palé, 2014: 78). Desde este año, la producción del cacao quedaba en su punto más alto hasta la independencia del país en 1968, según el informe de la OCED (S/f):

> Hasta su independencia en 1968, la producción de cacao en Guinea Ecuatorial experimentó un crecimiento más rápido que él de la producción mundial, pasando de unas mil toneladas en [1961] un máximo superior a las 40.000 en la campaña 1967/68.

También, el café, menos desarrollado que el cacao, sostenía la economía agrícola de la Guinea española. En 1950, son 6400 toneladas producidas hasta alcanzar en 1968 una producción de 8.500 toneladas (Liniger-Goumaz, 1979: 92). En 1950 también el país exportó 63.000 toneladas de madera que alcanzan en 1967, 337.000 toneladas. En 1968, la renta de la exportación de la madera se estima a 52,6 Mo de pesetas, lo que equivale a 16.000$. Esta renta representa el 4.6% de los gastos del país (Palé, 2014: p. 79).

Al lado de productos hasta aquí mencionados, la pesca y la ganadería participaban también en la relevancia de la economía agrícola de la guinea española. El buen estado económico hizo del país una de las destinaciones más privilegiadas de los vecinos de la subregión centroafricana.

De manera inesperada, los días siguientes de la autonomía del país cambiaron todo en el nuevo Estado de Guinea Ecuatorial. En efecto, algunos meses después de la independencia, una crisis política y militar sacudió la antigua colonia española. La primera, es inicialmente una incomprensión entre españoles y guineoecuatorianos a propósito de las banderas españolas que seguían flotando en el consulado español en Guinea pese a la soberanía conseguida. Ese problema aunque de menor connotación política y relacional, provoca desentendimientos entre las nuevas autoridades de la recién república. Para poner fin a estos antagonismos, el presidente ordena la supresión de las banderas objeto de disputa. Con respeto a esto, Liniger-Goumaz (1988) señala:

> Outre les violents propos antiespagnols de Macías Nguema, en janvier 1969, le chef de l'État exigea que soient amenés tous les drapeaux espagnols flottant encore dans le pays, en particulier celui qu'arborait le consulat d'Espagne

> de Bata. Le consul refusa d'obtempérer. Ordre fut alors donné à la garde nationale de décrocher le drapeau, et peu après le consul, puis l'ambassadeur d'Espagne étaient expulsés[4] (p. 110).

Esa crisis termina dejando muertos y heridos. La secunda crisis, la más importante, es consiguiente a la tentativa del golpe del Estado del 5 de marzo de 1969; éste, consecuente de la crisis de las banderas. En reacción contra esta infructuosa empresa (el fracasado golpe de Estado), el régimen de Macías Nguema lleva a cabo una fuerte represión, primero contra los supuestos autores y las personas sospechadas como cómplices del golpe y después contra todos los familiares y aliados de dichos autores. A partir de estos eventos, el país conoce una recesión económica y zozobra en una crisis económica, política y militar sin precedentes.

La situación política se deterioró progresivamente lo que provoca una fuerte salida de gente del país. Entre quienes abandonaron el país hay españoles, estimados en 8.000 (Liniger-Goumaz, 1988: p. 112), nigerianos, unos 45.000 (Djiéoulou, 2018: p. 254) y los guineoecuatorianos mismos que son alrededor de 125.000 (*Ibídem*: p. 421), para refugiarse en países vecinos y en Europa. Estas series de exilios tuvieron graves consecuencias sobre la economía. Las grandes plantaciones de cacao que atendían los nigerianos caen en ruina y, por ende, la producción. La siguiente tabla (N°1) muestra la caída de la producción de cacao entre 1968 y 1977; años del apogeo de la represión del régimen macista.

Tabla 1: *Evolución de la producción del cacao entre 1968 y 1977*

Periodo	Previsiones FAO en miles de toneladas	Producción efectiva en miles de toneladas
1968/69	38	34
1969/70	38	28
1970/71	38	22
1971/72	39	22
1972/73	40	12
1973/74	40	14
1974/75	40	12
1975/76	---------	8
1976/77	---------	8

Fuente: Tabla realizada por los autores a partir de Max Liniger-Goumaz (1980: p. 94).

La producción del café cae también, otro producto-base fundamental de la economía sigue la misma lógica de decadencia. Eso se ve en la tabla siguiente:

Tabla 2: *Evolución de la produccón del café de 1968 a 1977*

Periodo	Producción efectiva en miles de toneladas
1968-1969	8.5
1970-1971	6
1975-1976	3
1976-1977	5

Fuente: *Ibíd*, 1980: p. 96-97.

La crisis política hunde la economía nacional. El país, antes considerado como un "El Dorado" de la subregión hasta 1968, se convierte en un país fantasma a partir de 1969. Guinea Ecuatorial pierde así su privilegio económico que hacía de ella un país codiciado. Así, todo lo que precede muestra una economía floreciente como resultante de la acción colonial española. Una experimentación exitosa de la economía agrícola que vuelve a ser la base de la economía del nuevo Estado independiente. Pero cuando se observa atentamente, se percibe que, en la base, esa economía era débil, vulnerable. En realidad, además de ser una economía dependiente exclusivamente del sector agrícola, no era nada más que un apéndice de la economía metropolitana, pues la decadencia de un solo sector provocó la caída absoluta de la economía. Esto fue la realidad del país hasta 1990, cuando se descubren importantes reservas de petróleo. La explotación de éstas da un nuevo empujón a la economía de la antigua colonia española. Es el fin de un milagro económico acompañado de una crisis económica y el inicio de otro como premonición con el mismo desenlace.

3. El nuevo milagro económico

A partir de 1992, Guinea Ecuatorial renace progresivamente de la ruina económica debida a la crisis política en la que se había enligado desde 1969. En efecto, al principio de la década de los noventa, el grupo norteamericano Mobil Oil empieza una exploración a las alturas de la isla de Bioko. Los resultados de la investigación son satisfactorios, se descubre petróleo tipo *offshore* de buena calidad. Esta noticia alcanza otras compañías petroleras que, sin tardanza, despliegan ingenieros en Guinea Ecuatorial.

Las búsquedas emprendidas por las compañías como Elf Aquitaine, Walter International, CMS Energiy-Nameco permiten el hallazgo de muchos campos petroleros con inmensas reservas (Palé, 2015: p. 16).

La explotación propiamente dicha empieza en 1992. En ese año, los pozos de Alba I y II producen 3.000 barriles jornaleros. Los años siguientes, otras compañías entran en la producción petrolera; lo que aumenta considerablemente la producción. Ya en 1994, son 72.000 barriles al día (Roitman y Roso, 2001: p. 115). Así, Guinea Ecuatorial se va convirtiendo en un país petrolero del África central. Otras compañías extranjeras, interesadas por el "oro negro" de este exiguo país, emprenden investigaciones, se multiplican entonces los descubrimientos de campos petroleros: los campos Zafiro, Opallo, Ceiba, Okume, Ebano, y varios otros.

La extracción y la explotación, al igual que todas las actividades que se relacionan con la actividad petrolera, cambian la vida económica del país. La antigua colonia española pasa así de una economía agrícola a la de los hidrocarburos con la implementación de una industria de gas y metano. En sólo algunos años de explotación del crudo, Guinea Ecuatorial, este pequeño país, se ha convertido en una de las grandes potencias en la extracción y procesamiento de petróleo en la región. Mediante los ingresos procedentes de la exportación de los productos de petroleros, el país realiza un segundo milagro económico después de lo que conoció antes de la independencia. Con esta hazaña el país de Obiang Nguema sale de su aislamiento y se posiciona en la escena internacional como un Estado económico y diplomáticamente importante que tiene voz hoy entre los más considerables a nivel subregional y mundial desde el punto de vista de la "petro-diplomacia". El informe de la ONG Human Rights Watch (2017) nota esta hazaña económica realizada:

> La Guinée Équatoriale, le petit État de l'Afrique centrale comptant près d'un million d'habitants, a perçu environ 45 milliards de dollars Us (USD) de revenus du pétrole entre 2000 et 2013, ce qui l'a catapulté de la catégorie des pays les plus pauvres du monde au premier rang des pays africains classés selon le revenu par habitant.[5]

Estos resultados casi inesperados modifican obviamente la política nacional e internacional del país. Además, en este último ámbito sobre todo, el petróleo modifica las relaciones diplomáticas de Guinea Ecuatorial.

En 2013, la explotación se estimó a 110 millones de barriles, con una producción diaria de más de 301.000 barriles. Con esta producción,

los hidrocarburos dominan naturalmente las exportaciones del país con 98,7% y ocupa los 87,7% del Producto Interior Bruto (Djiéoulou, 2018: p. 309). Según las estadísticas del Banco Mundial, en 2015 el país forma parte de los más ricos en el mundo con un PIB per cápita que alcanza, 36.000 dólares estadounidenses. Esta cifra supera las de Grecia y España que son en el mismo año 34.715 y 29.150 dólares estadounidenses respectivamente. Al respecto, Teulade (2009) indica:

> Selon la CIA Word Facebook, la Guinée Équatoriale possède le second PIB par habitant du monde après celui de Luxembourg. La production du baril de pétrole quotidien est du même ordre que le nombre de nationaux.[6] (pp. 80-81).

Estos resultados económicos producen otros efectos sociales. En este sentido, las actividades extractivas son bien remuneradas y generan otros trabajos y negocios subyacentes. De ese modo, para muchos jóvenes denodados que viven en las zonas rurales, es un domino que constituye una oportunidad para realizar una vida mejor. Por eso, abandonan las aldeas para las zonas de actividades petroleras. El país se enfrenta así a un importante éxodo de las campiñas hacia las ciudades. Estas personas que ven en las ciudades la esperanza de una vida mejor, abandonan las actividades agrícolas. Conviene notar que mientras más la producción de hidrocarburos alcanza su auge, se va muriendo la producción agrícola, anteriormente fundamento básico de la economía del país. Pero hoy, con la importante renta de los hidrocarburos, la aportación de la producción agrícola es insignificante.

Con el advenimiento de la economía petrolera, pues, Guinea Ecuatorial reanuda su anterior prestigio económico. El país vuelve a ser "país candelero" entre todos los países de la subregión, país de ensueño de la vecindad. Con los ingresos de los productos petroleros, los gobiernos invierten mucho dinero en la optimización de la producción y la construcción de varias infraestructuras. Estas inversiones hacen hoy de Malabo una ciudad radiante del país en materia de infraestructuras (Teulade, 2009: p. 80).

Con estos ingresos y realizaciones para un país que consta de una población de sólo 985.181 (countrymeters.info), parece evidente que estos ingresos son demasiado suficientes para asegurar la autonomía económica y financiera del país (Chiye y Kouamé, 2016: p. 3). La antigua colonia española, así, asume plenamente su independencia económica en frente de la metrópoli y las instituciones financieras internacionales. Eso implica que

Guinea Ecuatorial ya no depende del exterior como en los años setenta, si se considera las palabras de L. Tanguiri (2010):

> En raison de cette prospérité macroéconomique, la RGE n'a pas eu recours au FMI ni à la banque mondiale depuis plus de dix ans […]. La RGE ne connaît ni les passages devant le club de Paris ni les grands forums de coordination des aides comme les tables rondes ou les groupes consultatifs. Il n'y a ni processus de PRS (Poverty Reduction Strategy) ni autre forme structurée de dialogue de politique avec les bailleurs de fonds[7] (p. 6).

Las diferentes realizaciones debidas a la fuerte producción del petróleo permiten al país de Obiang Nguema posicionarse de nuevo entre los países importantes del continente desde el punto de vista del peso económico. Aunque los progresos recientes no sean comparables en términos de ingresos nacionales, ahorros e inversiones entre la Guinea Ecuatorial agrícola de los años sesenta y la Guinea Ecuatorial petrolera actual, éstos se comportan económicamente bien.

Debido al nuevo empujón petrolero, la antigua colonia española arrincona al sector agrícola que sostenía de manera relevante su economía. Ahora que el petróleo genera muchas actividades, la producción del cacao y del café se muere mientras todos giran hacia el petróleo, inclusive el gobierno que concentra todos sus esfuerzos en este sector. Con eso, se produce la "desagriculturización" que se puede concebir como el abandono de la actividad agrícola.

El desafío que tiene el actual gobierno consiste en mantener al país en su posición de líder económico en la subregión de África central. Hoy el país depende casi exclusivamente del petróleo que ocupa alrededor del 90% de los ingresos de las exportaciones. Ahora bien, el precio del barril depende del mercado internacional sometido a las frecuentes fluctuaciones. Se puede notar que la fuerte dependencia del petróleo muestra la vulnerabilidad de la economía del país. En 2008, la conferencia de las Naciones Unidas sobre el comercio y el desarrollo sitúa en siete puntos la vulnerabilidad de Guinea Ecuatorial:

1. Índice de inestabilidad de la producción agrícola;
2. Proporción de la población sin abrigo después de catástrofes naturales;
3. Índice de inestabilidad de las exportaciones de bienes y servicios;

4. Marginalización de la agricultura, de la explotación forestal y de la pesca en el PIB;
5. Índice de concentración de exportaciones de mercancías;
6. Población (en logaritmo);
7. Índice de aislamiento geográfico. (*Agenda Pour une Diversification des Sources de Croissance*, 2007: p. 13)

Aunque Guinea Ecuatorial no presenta todos los puntos de vulnerabilidad arriba mencionados, cabe señalar que algunos entre ellos ya son visibles. Esta fragilidad supone que, a pesar del fuerte crecimiento, el país de Obiang Nguema puede enfrentarse con graves problemas económicos si no se mete en la dinámica de una diversificación y reestructuración sectorial.

Antes de Guinea Ecuatorial, otros países en el mundo que fundaron sus economías en el petróleo han sido traicionados por éste. En la mayoría de las veces, la fuente se agota y se hunde la economía colateralmente. Si antes, la economía del país conoció la decadencia a partir de 1970 a causa la situación política, hoy se teme que la Guinea Ecuatorial petrolera conozca, después de muchos años de expansión económica basada en la fuerte dependencia del "oro negro", otra crisis. ¿Cuáles son, en la estructura de la economía de Guinea Ecuatorial, los aspectos de la susceptible crisis que acecha el país? El punto siguiente nos da algunos elementos de respuesta.

4. Los síntomas del síndrome holandés en la economía de Guinea Ecuatorial

Antes de adentrarnos en esta parte, es necesario explicar brevemente lo que es el síndrome holandés, también llamado el mal holandés, la enfermedad holandesa o *dutch deasese*. Esta expresión, generalmente empleada en el vocabulario económico, puede tener varias acepciones. En general, la enfermedad holandesa describe un conjunto de mecanismos por los cuales una gran dotación de recursos naturales puede influir negativamente en el crecimiento a largo plazo de una economía. El término surge en la década de los años sesenta cuando los ingresos en divisas de los Países Bajos aumentan considerablemente a consecuencia del descubrimiento de grandes yacimientos de gas natural en Slochteren (pueblo de 158 km^2 situado en la provincia holandesa de Groningue).

El problema es que, en la gestión y la distribución de la renta de productos energéticos, los gobernantes no orientan los caudales de inversiones hacia los sectores de producción de bienes de consumo. El privilegio de las

actividades de los recursos naturales provoca un desequilibrio de los sectores de modo que, al agotarse el nuevo sector de la economía, el país se hunde en una crisis económica. Con el desarrollo de productos de exportación, el país no ha podido asegurar el crecimiento futuro, porque son productos destinados a agotarse.

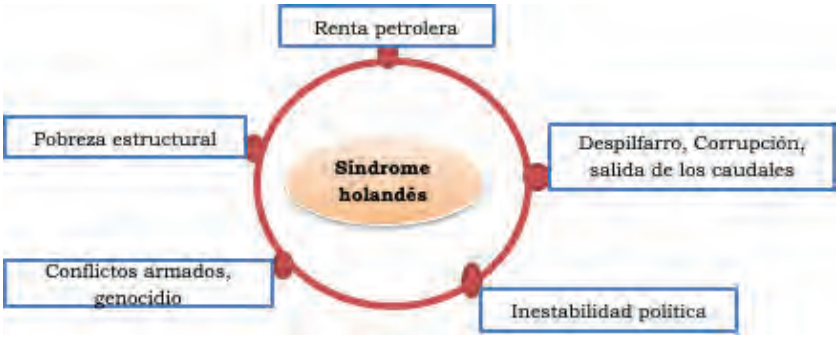
Pero es trivial afirmar, a partir de la experiencia de Países Bajos, que los recursos naturales son una maldición debida a un problema de gestión. Países como Noruega, Qatar, Australia y Estados Unidos han logrado mantener su nivel de desarrollo a partir de la renta procedente de las exportaciones de los recursos naturales (Ferry, 2013: p. 2). Todo depende de la distribución de la renta, en la población y los diferentes sectores de la economía. Generalmente, en los países petroleros como Guinea Ecuatorial, los gobiernos invierten mucho dinero en las infraestructuras para presentar bellas caras de las capitales mientras sufre de pobreza la mayor parte de la población (Teulade, 2009: p. 80). Invierten también en el único sector productivo de productos energéticos, esencialmente destinados a la exportación, menospreciando así otros sectores de producción destinada al consumo local. Son generalmente éstos los que experimentan el mal holandés.

En Guinea Ecuatorial, desde la explotación y la exportación del petróleo, asistimos a la casi *unipolarización* de la economía orientada hacia el petróleo. Según la *Agenda Pour une Diversification des Sources de Croissance* (2007: p. 13), el petróleo (crudo y gas natural) representa el 95% de las exportaciones. La madera y el cacao, bases de la economía hasta los años noventa, casi han desaparecido de las exportaciones. Así, según la misma fuente, la madera que representaba el 40% de las exportaciones en 1990 no representa sino el 1% en 2005. Lo que traduce una concentración de las políticas económicas en el único sector de los hidrocarburos.

Este boom petrolero provoca pues el desplazamiento del polo económico cuyas consecuencias evidentes son el abandono de los sectores del cacao, de la madera y de la pesca que hicieron la potencia de la economía del país hasta 1980. Ya que las actividades petroleras son bien renumeradas, se produce en Guinea Ecuatorial el desplazamiento de la población hacia esa zona de producción, abandonando así la agricultura. Es entonces el punto de partida de lo que nombramos más arriba como la "desagricuturización", que se puede considerar como el abandono de la agricultura cuya consecuencia nítida es la caída de la producción agrícola. El país es consciente de que la fuerte dependencia de la economía petrolera desemboca generalmente en la pobreza, como lo experimentaron ya muchos países. Por eso, el país de Obiang intenta evitar la amarga experiencia de los demás países referente

al síndrome holandés, pese a que presenta ya los síntomas de dicha enfermedad como se lo menciona en el documento *Agenda Guinée Équatoriale 2020* (2007: p. 13): "Malgré une volonté politique forte d'éviter la mauvaise expérience des autres, la Guinée Équatoriale présente à ce stade quelques premiers symptômes de ce síndrome".[8]

Los síntomas del síndrome holandés que presenta Guinea Ecuatorial se resumen en el siguiente gráfico.



Fuente: *Agenda Pour une Diversification des Sources de Croissance* (2007:13).

Esta figura se presenta como el resultado del diagnóstico del mal que amenaza a Guinea Ecuatorial al nivel económico. Son en total cinco, los síntomas que presenta el tercer país petrolero de África subsahariana. Nos fundamentamos en un análisis de los diferentes puntos señalados por el diagnóstico.

La renta petrolera: Ya desde su explotación en 1992, la producción del petróleo va creciendo y domina todas las exportaciones y por consiguiente la economía del país. Esta híperdependencia de un solo sector económico como el petróleo (recurso agotable), expone el país al riesgo del síndrome holandés. Es decir, el país bajará de su pedestal económico que ocupa hoy, una vez secados los pozos del petróleo. En su informe del 15 de junio de 2017, la ONG Human Rigths Watch indica que los yacimientos petroleros de Guinea Ecuatorial se agotarán a partir de 2035, a condición de que se descubran nuevos yacimientos. A casi quince años del cumplimiento de la "profecía" del FMI, le toca entonces al gobierna ecuatoguineano tomar medidas fiables para asegurar a las generaciones venideras un desarrollo duradero. Lo que estructuralmente no se ve en el sistema económico actual del país.

El despilfarro, corrupción y huida de caudales: Es de notar que el gobierno no aprovecha la importante renta petrolera para mejorar de manera significativa el Índice de Desarrollo Humano del país que se cuenta entre los más bajos del continente. Al contrario, las autoridades de Malabo invierten enormes recursos en los proyectos de infraestructuras, a menudo contestables. Ciertos guineoecuatorianos consideran estas inversiones del gobierno como inútiles ante la creciente pobreza de la población. De vez en cuando, esta política se acompaña con la corrupción en la que son implicados ciertos altos responsables de la administración. Todo eso no puede sino contribuir al empobrecimiento de la mayor parte de la población mientras se enriquecen más y más los ya ricos. Hoy, el presidente Obiang Nguema es uno de los presidentes más ricos del planeta, según dice Ndong (2017):

> La fortune personnelle du seul président Obiang a été évaluée à 600 millions de Dollars, ce qui correspond depuis son arrivée au pouvoir à un gain de 15.000.000 Dollars par an, soit 1.300.000 par mois, soit 44.000 Dollars par jour. Aucun dirigeant de la planète n'a pu gagner autant d'argent chaque jour, alors que notre population est dans la misère quotidienne.[9]

La antigua colonia española sorprende al mundo por su paradoja del empobrecimiento. Es decir, el país es muy rico, sus dirigentes también, mediante la renta del petróleo, pero la población se encuentra en la miseria. A este nivel, Heirari (2014: p. 136) indica que los Estados que poseen ricos recursos naturales no tienen ganas de asentar instituciones democráticas y gobernanzas razonables. Los países en los que esta afirmación puede ser averiguada están en la lógica de confiscación y conservación del poder político.

La inestabilidad política: La inestabilidad política en Guinea Ecuatorial se ve a través de múltiples tentativas de golpe de Estado. Las diferentes empresas subversivas son la consecuencia de la confiscación del poder por el régimen nguemista que totaliza ya más de 40 años de ejercicio. Los altos puestos del país los ocupan los allegados al presidente y de los miembros del gobierno con una mayor representatividad fang (etnia del presidente de la república). En el país de Obiang Nguema, todo demuestra que el régimen está en una lógica de arraigarse sin alternancia ni transición, obstruyendo así todas las vías democráticas de acceso al poder. En realidad, la voluntad de mantenerse en el poder se acompaña siempre de violación de los principios democráticos y, por consiguiente, la de los derechos humanos. Así los políticos de la oposición que quieren el cambio de régimen se permiten los golpes de Estado que fracasan regularmente.

Los conflictos internos: Generalmente, de todos los conflictos armados que estallan en el continente, el Estado es indexado como responsable. Eso, porque a menudo no asume su responsabilidad hacia los gobernados, lo cual apunta a que las sublevaciones y rebeliones que se erigen a veces en conflictos armados proceden de la mala actuación de los gobernantes. En el caso de Guinea Ecuatorial, no se puede hablar de conflictos armados, pero el régimen regionalista nguemista conduce ciertos pueblos como Bubi y Annoboneses a desconfiarse del Estado y formular oficialmente su intención separatista. Aunque el país no conoce conflictos armados propiamente dichos, el separatismo en vigor en el país debilita al país tanto como lo harían los susodichos. Además, es de notar que los sentimientos nacionalistas que se van fortaleciendo en las mentes de estos pueblos pueden ser signos premonitorios de conflictos armados venideros.

La pobreza estructural: Hoy, en Guinea Ecuatorial, el crecimiento económico y la florescencia de las infraestructuras no ocultan la pobreza creciente de la mayor parte de la población. La renta petrolera del país es invertida en las infraestructuras en mayor parte ligadas a la industria petrolera o aterrizan en los bolsillos de los gobernantes. Esta realidad la describe un informe del FMI 2005: "le FMI fait remarquer en 2005 que seulement 5% de la population s'arroge 80% des richesses ne laissant que 20% aux 95 autres restants".[10]

Esta mínima porción que saborea las riquezas del país se compone esencialmente de los miembros de la familia y aliados de los Nguema. En estas condiciones, la mayor parte de la población no aprovecha de los recursos nacionales a pesar de ser bienes comunes. Hoy, pese a todo lo que se dice de Guinea Ecuatorial respecto de su evolución económica, la pobreza es una realidad en este país. El difícil acceso a la formación y los servicios básicos como electricidad, agua potable, y servicios sociales como la salud y la educación, en varias comarcas del país, atestiguan del retraso de este Estado petrolero en materia del Índice de Desarrollo Humano.

Respecto a todo lo que precede, se puede notar que los síntomas del síndrome holandés amenazan a Guinea Ecuatorial. Aunque el petróleo no es una maldición, este país tiene interés en asentar una verdadera política de desarrollo basada en la diversificación para inmunizarse contra la enfermedad holandesa que se le está acercando.

5. A modo de conclusión

Al final de este análisis, notamos que Guinea Ecuatorial ha conocido una primera fase importante de crecimiento económico fundamentado en la agricultura. Pero por falta de una política estructural, vivió una crisis económica. Actualmente, merced a la explotación de importantes yacimientos de petróleo, el país se ha podido recuperar económicamente. Sin embargo, no se notan políticas económicas por parte de las autoridades con miras a evitar los errores del pasado. La política de diversificación emprendida queda ligada al único sector de los hidrocarburos. Lo que presenta ya los signos de una futura recesión a causa del agotamiento inminente de los pozos de petróleo.

Con todo eso, se puede retener que uno de los retos en economía no es únicamente llegar a producir riquezas en profusión o conocer un crecimiento excepcional y exponencial. Lo más importante y difícil es poder mantener su nivel de crecimiento y crear nuevas fuentes de riquezas, también y sobre todo, permitir a su población beneficiarse de la riqueza producida. En la mayoría de los casos, ciertos países experimentan economías fuertes o florecientes, pero desembocan en crisis económicas y sociales por no hacer planificaciones tempranas para gestionar los problemas estructurales. Es lo que experimentó Guinea Ecuatorial cuando de una economía agrícola floreciente cayó en una crisis inesperada.

En general, pues los países africanos desarrollan una economía *unipolarizada* y sosa al depender de un solo sector, exponiéndose así a fluctuaciones de los costes del mercado internacional. El riesgo es que están así sometidos a una vulnerabilidad debida a la eventual perturbación del sector. Guinea Ecuatorial que tiene una economía especialmente orientada hacia el sector petrolero únicamente, presenta ya los síntomas del síndrome holandés. Ante este cuadro alarmante, una política de diversificación dirigida hacia otros sectores viene como medida preventiva eficaz para inmunizar al país de este mal que varios antiguos países petroleros han sufrido.

Notas

1 112 dólares para Sao Tomé, 105 para Gabón, 87 para Sur África y 48 para Ghana (Liniger-Goumaz, 1985: 117).

2 Su majestad fidelísimo [---] cede a su majestad católica [---] la isla de Annobón y la de Fernando Poo que los vasallos de la Corona de España puedan en ellos establecer negociar en los puertos y ríos de Gabón, Camerún, Santo Domingo, de Cabo Fermosa y otros de este distrito (Linger-Goumaz, 1988: 22).

3 El cacao le valió a Fernando Poo, el apodo de "jardín de hespéridas" e hizo la fortuna de la isla, que, como su vecina portuguesa, sao Tome, situada más al sur, era cubierta de plantaciones peculiarmente bien atendidas, las fincas. Considerado como uno de los mejores del mundo, "el oro pardo" de Fernando Poo aseguraba a los plantadores españoles, una prosperidad envidiable (Decraene, 1989: 77).

4 Además de las violentas palabras antiespañolas de Macías Nguema, en enero de1969, el jefe del Estado exigió a que se le trajera todas las banderas españolas que siguen flotando en el país, en particular la del consulado de España en Bata. El cónsul se niega a ejecutar esa orden. Se mandó entonces a la guardia nacional a que arrancara la bandera, poco después, el cónsul luego el embajador fueron expulsados.

5 Guinea Ecuatorial, el exiguo Estado de África central tiene casi un millón de habitantes, percibió alrededor de 45 miles millones de dólares US de ingresos procedentes del petróleo entre 2000 y 2013, lo que lo propulsó en la categoría de países pobres del mundo al primer nivel de países africanos clasificados según la renta por habitante. www.hrw.org/fr/news/2017/06/15/guinee-equatoriale-les-richesses-petrolieres-gaspillees

6 Según la CIA Word Facebook, Guinea Ecuatorial posee el secundo PIB por habitante del mundo después del Luxemburgo. La producción diaria del barril del petróleo equivale al número de los nativos (Teulade, 2009: 80-81).

7 A causa de esta prosperidad macroeconómica, RGE no recorre a FMI ni al banco mundial hace más de diez años […] La RGE no conoce ni sigue los pasos del club de Paris ni los grandes foros de coordinación de ayudas como las mesas redondas o los grupos consultativos. No hay ni proceso de PRS (Poverty Reduction Strategy) ni otra forma estructurada de diálogo de política con proveedores de fondos (Tanguiri, 2008: 6).

8 Malgré une volonté politique forte d'éviter la mauvaise expérience des autres, la Guinée Équatoriale présente à ce stade quelques premiers symptômes de ce syndrome. *Agenda Guinée Équatoriale 2020 (*2007:13)

9 Las reservas petroleras de Guinea Ecuatorial decrecerán fuertemente, incluso desaparecerán dentro de 30 años.

10 Pese a la fuerte voluntad política de evitar la mala experiencia de los demás, Guinea Ecuatorial presenta a este nivel algunos primeros síntomas de este síndrome. En realidad, a pesar del fuerte crecimiento debido al petróleo, Guinea Ecuatorial tiene un problema estructura que radica en una ausencia de diversificación de sus fuentes económicas.

11 La fortuna personal del presidente ha sido evaluada a 600 millones de dólares, lo que corresponde desde su acceso al poder a una ganancia de 15.000.000 dólares al año, 1.300.000 dólares al mes y 44.000 dólares al día. Ningún dirigente del planeta ha podido ganar tanto dinero cada día, mientras que nuestra población vive cotidianamente en la miseria.

12 El FMI hace notar que en 2005 sólo 5% de la población se apropia 80% de las riquezas para dejar sólo 20% al 95% de la población.

Referencias

Chiye, K. y Kouakou, K. R. (2016). Historia del petróleo y dependencia en el África española, razón histórica, *Revista hispanoamericana de las ideas*, (34), pp. 5-16.

Countrymeters.info (2020). Guinée équatoriale Population. https://countrymeters.info/fr/Equatorial_Guinea

Bolekia Boleká, J. (2003). *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*. Salamanca: Amaru Ediciones.

Decraene, P. (1989). *L'Afrique Centrale*. Paris : C.H.E.A.M.

Djiéoulou, A. (2018). *Le tribalisme, un des facteurs du sous-développement de la Guinée Équatoriale* (Thèse de Doctorat en Études Ibériques et Latino-Américaines), Abidjan, Université Félix Houphouët-Boigny.

Guinée Équatoriale (2020). *Agenda pour une diversification de la croissance*. Tome I : Diagnostique Stratégique.

Heidari F. (2014). *Boom pétrolier et syndrome hollandais en Iran : une approche par un modèle d'équilibre général calculable* (Thèse de Doctorat, Droit Économie et Gestion), Université de Nice-Sophia Antipolis.

Kiari, L. T. (2008). Guinée Équatoriale, une croissance sans développement ?disponible en :www.google.com

Liniger-Goumaz, M. (1980). *La Guinée Équatoriale un pays méconnu*. Paris : L'Harmattan.

Liniger-Goumaz, M. (1988). *Brève histoire de la Guinée Équatoriale*. Paris : L'Harmattan.

Ferry, M. (2013). Le retour du fantôme hollandais : la gestion des ressources ou commenttirer leçon des erreurs du passé. Disponible en:http://www.bsi-economics.org/123-le-retour-du-fantome-hollandais-la-gestion-des

Ndong, S. A. (2017). Bilan de cette 40 è année de dictature: Obiang Nguema Mbasogo doit Partir : Disponible en https://blogs.mediapart.fr/abeso-ndong-salomon/blog/091217/bilan-d

Palé, M. G. (2014): *L'impact du pétrole sur la société équato-guinéenne* (Thèse de Doctorat en Études Ibériques et Latino-Américaines), Abidjan, Université FélixHouphouët-Boigny.

Rapport de l'ONG Human Rights Watch (2017). *Guinée Équatoriale, les richesses pétrolières gaspillées et spoliées*. Disponible en:www.hrw.org/fr/news/2017

Rapport de la conférence des Nations-Unies sur le commerce et le développement, profil de vulnérabilité de la Guinée Équatoriale (2008). Disponible en: www.un.org/development/desa/dpad/wp

Rapport de la conférence des États-Unis sur le commerce et le développement, profil de vulnérabilité de la Guinée Équatoriale (Décembre 2008). Disponible en www.un.org/development/desa/dpad

Rapport de l'OECD, Le cacao en Guinée Équatoriale. Disponible en: www.oecd.org/countries/equatorialguinea/46770602/

Statistiques de la Banque Mondiale (2015). Disponible en: www.statistiques-mondiales.com/guinéeéquatoriale

Teulade Donates, S. (2009). *Malabo, Guinée Équatoriale, le nouvel Eldorado pétrolier de l'Afrique*. Paris : L'Harmattan.

The Kurdish Conflict in Turkey: A Brief Revision to an Intricate and Long-Lasting Ethnic Matter

Laura Joselin Torres Calderón
Universidad de Los Andes
Mérida – Venezuela
laurajtorresc@gmail.com

Abstract

The Kurdish conflict in Turkey relies on several issues that can be traced to ethnic and religious concerns. Turkey is a secular state and also an Islamic nation, and as the principles of Islam are intrinsically linked to politics, it is undeniable the influence it has in a country like Turkey where almost the entirety of its population are Sunni Muslims. As Kurds are considered part of the Muslim community, its treatment as a minority group differs: they are assimilated as Muslims while obviating their ethnic identity. This article aims to give insight into the complex Kurdish conflict in Turkey.

Keywords: Kurdish conflict, Turkey, minority group, ethnic conflict.

El conflicto kurdo en Turquía: Una breve revisión de una compleja y prolongada cuestión étnica

Resumen

El conflicto kurdo en Turquía se basa en varias cuestiones que pueden atribuirse a asuntos étnicos y religiosos. Turquía es un Estado laico y también una nación islámica, y como los principios del Islam están intrínsecamente ligados a la política, es innegable la influencia que tiene en un país como Turquía, donde casi la totalidad de su población son musulmanes suníes. Como los kurdos son considerados parte de la comunidad musulmana, su trato como grupo minoritario difiere: son asimilados como musulmanes a la vez que se elude su identidad étnica. Este artículo pretende ofrecer una mirada al complejo conflicto kurdo en Turquía.

Palabras clave: Conflicto kurdo, Turquía, grupo minoritario, conflicto étnico.

Recibido:15.6.20 / Evaluado: 20.6.20 / Aprobado: 30.6.20

1. Introduction

The Kurds are one of the largest ethnic groups in the Middle East with no territory to call their own, they are spread all over Syria, Armenia, Iraq, Iran and Turkey. After World War I, with the treaty of Sèvres, a Kurdish land was expected to be created however it never occurred and they became minority groups. Since then, the Kurds have been forming groups in each country where there is a Kurdish population to advocate their rights in the different spheres of society: politics, economy, and culture, including religion and even language.

This struggle has led to different conflicts in the five countries where the Kurds are located, each particular due to specific conditions. One to point out is the case of Iraq, where after the Gulf War in 1991 and thousands of killings and persecution, the Kurds established the Kurdistan Regional Government in 1992 (The Kurdish Project, 2015). This achievement was pivotal for the rest of the Kurds, as it represented an example to follow in each of the countries they inhabit.

In the case of Turkey, the situation is quite different. Going back to 1928, when the Republic of Turkey was founded by Mustafa Kemal Atatürk, the settlement was based on the idea of a homogeneous state which shared a single and nationalist identity that sought to assimilate minorities, along with reforms that, different from those of the Ottoman Empire, would separate religion (Islam) from the public life and therefore characterize it as a secular state (Jones, 2010). Moreover, in this period of transformation, minorities were defined by religion so religious groups such as Jews and Christians received protection. Yet, the Kurds did not fit into this categorization as they were mostly Muslims too and therefore they were denied recognition of their cultural, linguistic, and ethnic heritage (Abbas, 2017).

As shown, the Kurdish group represented a challenge for Turkey's plan of a unified state since the creation of the republic. Kurds make around 15% to 20% of the population (BBC, 2017), the largest minority group in Turkey, and they have a strong sense of nationalism towards Kurdistan (the designated name to what they consider their territory), hence this behavior did not align with Turkey's interests. The government applied repressive actions towards Kurdish nationalism such as relocations and the prohibition of the Kurdish language in schools, government offices, and even in public life until 1991, which could be considered as an attempted cultural genocide (Totten, 2015). Glastonbury (2013) emphasizes how language was used as a tool in the national ideology in Turkey for systematically eradicating people,

exemplifying it with campaigns launched in 1928 by the government such as "Citizen, speak Turkish!" which had the aim to allow citizens to surveil themselves and exclude any foreign language as it was Kurdish. Also, during the 1940s and 1950s, there was a policy of systematic denial of the existence of Kurds, using euphemisms such as "Mountain Turks" which not only avoids the use of the word 'Kurds' but can also translate into savages, away from civilization, primitive, and not willing to participate in the modernizing project of the republic.

Therefore, the Kurdish conflict in Turkey relies on several issues that can be traced to ethnic and religious concerns. Turkey is a secular state and also an Islamic nation, and as the principles of Islam are intrinsically linked to politics, it is undeniable the influence it has in a country like Turkey where almost the entirety of its population are Sunni Muslims. As Kurds are considered part of the Muslim community, its treatment as a minority group differs, and Kurds are consequently assimilated as Muslims while obviating their ethnic identity. Therefore, this article aims to give insight into the complex Kurdish conflict in Turkey, while doing a brief revision of its history and key elements, as well as offering a look at the current state of the conflict.

2. The Kurds and Turkey

Turkey has ever since aimed at the assimilation of those who do not fit into the Turkish mold, in this process, the largest Kurdish group in the territory, the Kurdistan Workers' Party (PKK) has violently fought against Turkey's repression and in favor of an independent Kurdish state. The PKK has committed several attacks against Turkey and has resulted in thousands of lives lost from both sides of the conflict. Certainly, the PKK is considered by Turkey and several members of the international community as a terrorist group. Also, another player that the Kurdish community claims that is working in favor of the Turkish government's interests in regards to the Kurds is the Gulen Movement (Zalewski, 2012). This is a religious group that is actively involved in the education system of Turkey, named after Fethullah Gulen, an Islamic preacher who resides in Pennsylvania. Vahap Coskun, an assistant professor at Diyarbakir's Dicle University in Turkey explains the following:

> …say in the name of Islam, 'Yes, let us help you improve your belief but forget about your identity (…) Together, the [Gulenists] and the government have been using religion to attain the objective they have in mind — to build the unity of the state. (as cited in Zalewski, 2012, para. 2)

In this sense, it is shown how different groups along with the Turkish government deploy Islam as a political tool to attain the nation's interest in a single identity that has no room for anomalies.

Additionally, one figure to highlight is Recep Tayyip Erdogan, Turkey's once Prime Minister and now president who has challenged the secular ideology on which the Republic of Turkey is based on. Jones (2010) argues that Erdogan has been involved in political Islam since his position as Prime Minister. His actions have been considered by many as controversial and too "Islamic", taking for instance when he tried to criminalize adultery in 2004 despite the lack of support from the European Union, or his leanings towards the advice of *ulama* or "Islamic scholars" in regards of some issues like the use of headscarves in Turkish universities.

Moreover, Erdogan's Islamic-leaning Justice and Development Party (AKP) has run Turkey since 2002 (Zalewski, 2012) and it has been a target to tackle by secular establishments in Turkey due to its "antisecular activities" several times. In 2012, Prime Minister Erdogan declared that he advocated the homogeneity of Turkey, referring to it as "one nation, one state, one flag and one religion" (Zalewski, 2012). This kind of comment reflects the intention of the Turkish government to assimilate minorities, such as the Kurds, under the label of being Muslim, leaving behind its ethnic identity. Plus, it is important to point out that "from the foundation of the Turkish Republic to the mid-1980s, official Turkish discourse did not recognize the Kurds as an ethnic group in Turkey" (Çelik, 2011, p. 256), which demonstrates that the denial of the existence of a Kurdish identity within Turkey is a deep and long-rooted position in Turkish politics.

3. A look at the history and background works of the conflict

The Kurdish conflict has a long history in Turkey that traces back to the Ottoman Empire. However, what marked a significant change in this issue was the transition from a multi-ethnic Empire to the nationalistic Turkish Republic, dated in the first quarter of the 20th century (Çelik, 2011), as well as Turkey's process of accession to the European Union (EU) which started in 2005. In addition, there is an array of several other events that shaped the Kurdish identity in face of the growing Turkish nationalism.

To begin with, the Kurdish community has suffered constant repression, forced displacement, and overall violence throughout decades that have led to thousands of lost lives from both Turks and Kurds. In the fight for the defense of their rights, Kurds have embarked on several rebellions

and different forms of political (both legal and illegal) organizations to make their voices heard. For instance, according to Çelik (2011), three rebellions that took place during 1925-1930s are fundamental to the construction of a separate Kurdish identity: first, in 1925, a rebellion led by Sheikh Said had Kurdish nationalism as a driving force in its organization; second, a resurrection led by, Ihsan Nuri Pasha in 1930, which fought against the Turkish 'homogenization project' that considered all citizens as Turkish; and third, the 'Dersim rebellion' in late 1930s, which was a reactionary movement against the Resettlement Law imposed by the Turkish parliament in 1934. This law served as a legal tool for the forced displacement of immigrants and the forced assimilation of non-Muslims and non-Turkish speaking citizens into the Turkish rule.

Due to the great number of lives lost during the Dersim Rebellion and the strict state control, there were not many Kurdish mobilizations against the Turkish regime until the late 1950s. Later, the 1960s represented a reenactment of the Kurdish cause in the country. At this time, the 1961 Constitution of Turkey was adopted and offered more protection to the freedom of association and allowed the publication of the first Kurdish journals (Çelik, 2011). However, it was during the 1960s that there were also actions that demonstrated the prevailing Turkish nationalism in state policies, such as the replacement of Kurdish place names with Turkish ones, claiming they were not suitable for national culture, moral values, traditions, and customs (McDowall, 1997, as cited in Çelik, 2011).

Moreover, in 1961, the *TürkiyeİşçiPartisi* (the Workers' Party of Turkey) was established and this represented "a milestone in the legal Kurdish mobilization" (Çelik, 2011, p. 247) as they were the first legal political party in addressing the existence of Kurds in Turkey. Additionally, the Kurdish youth actively participated in the cause by founding the first legal Kurdish organization of the Turkish Republic: *Devrimci Doğu Kültür Ocaklari* (Revolutionary Cultural Eastern Hearths) in 1969 which promoted a great mobilization of the Kurdish youth. Plus, as stated by Çelik (2011), the most noteworthy event of the 1960s regarding the Kurdish cause was the *Doğu Mitingleri* (The Eastern Meetings), pointing out that,

> What was important about the Eastern Meetings is that for the first time in the history of the Turkish Republic, a legal party was able to mobilize so many Kurds and ask for egalitarian income distribution between the regions. Although the word "Kurd" was not mentioned at the meetings, the problems of Easterners' were emphasized. (Çelik, 2011, p. 248)

As seen, the 1960s were a time for a Kurdish consciousness renewal despite the growing Turkish nationalism, mainly due to the legal reforms in the politics of Turkey. The next decade, the 1970s, was characterized by a series of political decisions that fueled the conflict between Kurds and Turkish armed forces, namely the military memorandum in 1971 that imposed highly strict restrictions on Kurdish rights as "most political parties as well as syndicates, associations, and trade unions were banned from the political scene and their leaders were put in prison" (Çelik, 2011, p. 249). Therefore, Kurdish nationalism was revived as a response to these actions and social injustice. Likewise, this sparked the birth of illegal Kurdish organizations, specifically the most successful one: the *Partiya Karkerên Kurdistan*, or also known as the PKK.

- *PartiyaKarkerên Kurdistan* – Kurdistan Workers' Party (PKK)

Founded by Abdullah Öcalan in 1974, the Kurdistan Workers' Party (PKK) emerged from the constant Kurdish identity denial from the Turkish authorities, surrounded by highly politicized politics in the country, and under the Marxist political spectrum. Since Turkey has aimed at the assimilation of those who do not fit into the Turkish mold, in this process, the largest Kurdish group in the territory, the PKK has violently fought against Turkey's repression and in favor of an independent Kurdish state. The PKK has committed several attacks against Turkey which has resulted in thousands of lives lost from both sides of the conflict. Therefore, the PKK has been considered by Turkey and several members of the international community as a terrorist group. Even though the PKK's reputation has not helped in terms of positive reception to the Kurdish community, the organization is regarded as a leading flag of what represents the Kurdish cause and has achieved mass mobilization of Kurds in the country.

Also, it is important to point out that, besides from Turkey, the PKK is officially considered a terrorist group by the European Union, the United Kingdom, the United States, Australia, and Canada. The motivation behind the recognition of the PKK as a terrorist organization can be defined in terms of diplomatic relations and common interests in the fight against terrorism. On the one hand, since the PKK represents a national concern for the Turkish government, any sort of support given to the Kurdish organization will result in harsh criticism from the Turkish authorities. For instance, on early 2020, the Court of Cassation of Belgium ruled the PKK was not a terrorist organization, a decision which blocked the prosecution of 36 suspects linked to the PKK (Holroyd, 2020). This event was seen as

an offense by Turkey who expressed their discontent as it represented "an explicit attempt to undermine the law" (Turkish Foreign Ministry, 2020, as cited in Holroyd, 2020). However, former Belgium's Foreign Minister, Philippe Goffin, explained that "The decision of the Court of Cassation is the expression of the judicial power, rigorously independent of the executive, and must be understood as such by all" (Goffin, 2020, as cited by Holroyd, 2020), and also expressed the firm commitment of Belgium in its relations with Turkey and the joint fight against the PKK as a terrorist group. Indeed, the matter has become a strategic element in terms of diplomacy with Turkey and can deeply influence further relations with the Turkish State.

On the other hand, another reason that can explain such consideration of the PKK as a terrorist group can be based on the interest of the common fight against terrorism, which is the case of the EU, for example. The armed conflict led by the PKK has left thousands of deaths behind and its influence has spread beyond the Middle East, "using European Union's territory for propaganda, recruitment, fundraising and logistical support activities" (Turan, 2020, para. 1). As the conflict became more than a national concern for Turkey, turning into an international security threat to society, the EU's position on listing the PKK as a terrorist group follows its concern for fostering security for those living in Europe, including the combat against terrorism.

Furthermore, regarding PKK's history, after the 1980's *coup d'état* in Turkey, the political environment in the country reached a high level of tension due to the strict restrictions on the rights of free associations. For the PKK, this represented yet another attempt to silence the Kurdish voices which ignited their cause in promoting greater mobilization of Kurds in Turkey. Thus, as a result of this persistent conflict, "the PKK launched its first open attack on the Turkish authorities with an armed assault on gendarme garrisons in 1984" (Çelik, 2011, p. 250), which marked the beginning of the long-lasting armed conflict between the PKK and the Turkish state forces.

In the following years, during the 1990s, the conflict reached high levels of confrontation as the attacks by the PKK increased and the response of the government became tougher too. Then in 1999, Öcalan was captured by Turkish authorities and the conflict started to de-escalate (Çelik, 2011, p. 250). This event was followed by the declaration of a ceasefire that lasted until 2004. Since then, the PKK is still considered a terrorist group by the Turkish government and it is treated as such. The ongoing conflict between these two parties has amplified the tensions between Kurds and Turks, both in the political and social spheres. Even though there have been some

initiatives to reach a peaceful solution to the conflict, they usually face legal restrictions and imposed demands that obstruct the peaceful settlement of the dispute. For instance, according to Çelik (2011), in 2004, the PKK sent a "Peace Group" to Turkey which was formed by PKK members that had not been involved in armed confrontations with the Turkish army, as well as some refugees from Northern Iraq in an attempt to embrace a peaceful negotiation. However, this action was not quite welcomed by state officials who "later brought upcases against the members of the Peace Group,which resulted in the return of 20 out of 34 PKKmembers to Northern Iraq in July 2010" (Çelik, 2011, p. 254). This event was another example of the complexity of the issue, showing that a peaceful settlement is not a simple task to achieve in the country. In fact, it was perceived by many as the end of a positive era in the Kurdish conflict.

As seen, the Kurdish issue has been going on for decades in Turkey and has been studied by several authors and institutions who point out the complex nature of this issue. The following pieces of work help to understand and contextualize it.

Firstly, the thesis *The Conflicts of Secularization and Islam in Turkey* by Jones gives a historical and descriptive aspect by explaining the contradiction of Turkey as "the four major concepts that shape Turkey's character are Islam, secularism, nationality, and democracy. Islam affects Turkey through people, while the government affects Turkey through secularism, democracy, and nationality" (Jones, 2010, p. 4).The author goes further to explain the importance of Mustafa Kemal Atatürk in the creation of the Republic of Turkey as a secular one, separating religion from public life despite its past as an Islamic state during the Ottoman Empire. Moreover, the author describes the "conflicting identities" that Turkey has: an Islamic identity and a European one. The former was performed by their Muslim citizens and the latter pushed by the Turkish government. This internal conflict in Turkey has been persistent in politics; figures like Abdullah Gul (as Foreign Minister and then President) and Recep Tayyip Erdogan (Prime Minister) have defied the secular basis of the state.

Secondly, in 2006, one year after the negotiations for Turkey's accession to the European Union, a progress report on Turkey was released by the EU Commission. This document evaluates the country in terms of the Copenhagen criteria fulfillment; hence the protection of minorities within the political criteria is one aspect to consider. In this report, it is highlighted that "according to the Turkish authorities, under the 1923 Treaty of Lausanne, minorities in Turkey consist exclusively of non-Muslim religious

communities. The minorities associated in practice by the authorities with the Treaty of Lausanne are Jews, Armenians and Greeks" (Commission of the European Communities, 2006, p. 20). Therefore, as most of the Kurds are Muslims, they do not classify as minorities by the Turkish government. Moreover, the report emphasizes the restrictions regarding cultural rights in the country. The use of a language other than Turkish has been restricted, and even prohibited in political life, TV channels and radio stations have been told to limit the time of broadcasts in a foreign language, such as Kurdish, and to subtitle or translate them into Turkish.

Furthermore, 2009 marked the year when "for the first time in the history of the Republic, a government claimed to be initiating an extensive peace process to address the conflict" (Çelik, 2011, p. 252). This process which intended to grant more cultural rights to the Kurds as well as the reincorporation of PKK fighters into society, among other aspects, was initially called the "Kurdish Initiative" and was seen as a direct reference that the initiative was dedicated exclusively to the Kurdish conflict. However, the name was later changed to "Democratic Initiative" and then titled the "National Union and Brotherhood Project". Hence, it is another demonstration that proves how complex the Kurdish issue is in Turkey, as it could be seen as if the government changed its original discourse to avoid the direct addressing to the Kurdish conflict and turning the initiative into a nationalistic and unifying process of those different from Turkish culture.

Also, the education of a foreign language could only be made in private institutions, and in the case of Kurdish, the EU Commission points out that all Kurdish courses were closed down in 2004 and therefore, "there are no possibilities to learn Kurdish today in the public or private schooling system" (Commission of the European Communities, 2006, p. 21). Moreover, it is important to point out that Turkey's accession process to the EU marked a significant change in the Kurdish conflict, as the country had to increasingly harmonize its laws with the EU Common Law in order to comply with the Copenhagen criteria, which involved the resolution of domestic conflicts within its territory while preserving human rights, as well as the respect and protection of minorities, including their culture and language.

Lastly, within the legal framework of Turkish law, certain policies have created a restricted context for the inhabitants of the territory. One example is the Turkish Penal Code, notably article 301 which before being amended, it criminalized remarks that could be perceived to insult 'Turkishness', Turkey, or its institutions. The article went as follows:

> 1. Public denigration of Turkishness, the Republic or the Grand National Assembly of Turkey shall be punishable by imprisonment of between six months and three years.
> 2. Public denigration of the Government of the Republic of Turkey, the judicial institutions of the State, the military or security structures shall be punishable by imprisonment of between six months and two years.
> 3. In cases where denigration of Turkishness is committed by a Turkish citizen in another country the punishment shall be increased by one third.
> 4. Expressions of thought intended to criticize shall not constitute a crime. (Amnesty International, 2006, p.1)

As the term "Turkishness" was too broad and ambiguous, the article could legitimize arbitrary interpretations by prosecutors which led to the possibility of criminalizing any claim that allegedly went against Turkish authority or the Turkish ideal of a unified nation, like Kurdish-related issues. Moreover, the article was controversial as it was used to justify the limitations of the freedom of expression, and it was criticized by the EU Commission as the legislation was not in line with European standards. The article was later amended in 2008, erasing the term 'Turkishness' and paragraph 3, adding more considerations to such as "The expression of an opinion for the purpose of criticism does not constitute an offence" (Penal Code of Turkey, 2016, Art. 301) and the inclusion of the Minister of Justice as the entity to permit an investigation of such offence.

In fact, the article was implemented for the prosecution of some individuals who had spoken in favor of the Kurds, had acknowledged Turkish territory as Kurdish or even used Kurdish in official correspondence with the Turkish authorities, i.e. Orhan Pamuk, Fatih Taş, and Rıdvan Kızgın (Amnesty International, 2006). It is important to point out that these are just the ones related to the Kurdish issue; there have been other people from other backgrounds that have been prosecuted under article 301.

4. Political Islam: An array of elements to consider

In order to explain the role that political Islam has had in the segregation that the Kurds have experienced in Turkey, it is important to take into account several works and concepts that help to frame and explain this issue.

First, as Kurds are an ethnic group and their ethnicity is what differentiates them from the Turks, it is important to define this concept. Jary and Jary (1991) explain that ethnicity is "a shared racial, linguistic,

or national identity of a social group" (as cited in Hoffmeyer-Zlotnik and Warner, 2010, p. 107). Also, Crossman (2016) states that "ethnicity is a concept referring to a shared culture and way of life. This can be reflected in language, religion, material culture… Ethnicity is often a major source of social cohesion and social conflict" (para.1).

Second, as religion plays a relevant role in the Kurdish conflict in Turkey, the definition of religion is vital for the understanding of its influence in the conflict. According to Van Gaalen (2015), religion can be perceived in two approaches: functional and substantive. On the one hand, the substantive approach of religion defines it in terms of its believed contents based on what the content and essence of religion are. In this approach, religion is "a type of philosophy to live by that exists separately from our social or psychological lives" (Van Gaalen, 2015, p. 3). On the other hand, in a functional approach, religion is defined in "what religion does and how it operates in terms of its place in the social/psychological system" (Van Gaalen, 2015, p. 3). Here, religion influences society, and the mental and emotional lives of its believers. For the Kurdish conflict, the functional definition of religion is the most suitable as religion plays a fundamental role not only in society but in politics too.

Third, it is important to keep in mind the secularization process that the Turkish nation has gone through since its creation in 1928 under the leadership of Mustafa Kemal Atatürk. Indeed, this secularization phenomenon in Turkey is rare taking into account the geographical area where it is located, as the Middle East does not experience religion in the same way as the West does. According to Casanova (2006), there are three connotations of secularization: the decline of religious beliefs and practices, the privatization of religion, and the differentiation of the secular spheres. In general, the East would not fit in any of these connotations because of the tremendous influence that religion has on their politics and actions in their domestic and international policies. However, Turkey would fit into the third connotation, which explains the emancipation of the state from religious institutions and norms. Yet, since the figure of Recep Tayyip Erdogan appeared in the Turkish government, the nation has gone through a revival of religion, as explained by Casanova (2006). Certainly, Islam is one of the religions that intertwine the most with politics and since the majority of the population in Turkey is Muslim, the nation was likely to experience such religious revival at some point. Erdogan's actions have been characterized by having a religious discourse behind his words which has been criticized

by several political groups in Turkey. Hence a *desecularization* thesis helps to understand why religion is now part of the political discourse in Turkey, even though it is a secular state.

Fourth, following the idea of the religious revival in Turkey, this hasbrought the presence of Political Islam inthe state. Zerpa (2011) argues that political Islam comes along with a fundamentalist movement that impulses Islamic values and the need to stop the rising westernization of the Islamic world. Moreover, she emphasizes that political Islam is an ideology whose aim is to reform society and politics according to guidelines found in the Quran along with the legal and cultural Islamic traditions. As for the case of Turkey, the governing Justice and Development Party (AKP) led by Erdogan denied for years that it was an Islamist party "but as political Islam began to triumph in the Arab World, AKP leadership began to openly show their affinity to political Islam and even presented themselves as a model for Islamism in the post Arab Spring Middle East" (Khan, 2014, Political Islam and the Arab Spring, para. 1). Therefore, Erdogan's political actions are driven by religious forces which are seen in his efforts for unifying the country under a single religion. Turkish Kurds are directly affected by this as most of them identify themselves as Muslims; however, their ethnic identity is an element that cannot be easily erased by their religion.

Indeed, the Kurdish identity represents a difficult challenge when it comes to present a single definition of their ethnicity since it is entangled with different geographic locations (Turkey, Iran, Iraq, Syria, Azerbaijan, and more), diverse dialects (Zaza and Kırmanji specifically in the case of Turkish Kurds), and even different branches within a same religion (Islam) such as Sunni, Alevi, and Yezidi (Çelik, 2011). Therefore, when talking about Kurds one must ask about their location in the first place, since their situation varies from one country to the other.In the case of Kurds in Turkey, around 70% of the Kurds are Sunni and the remaining 30% are Alevis and Yezidis (Andrews, 1992, as cited in Çelik, 2011), and the majority of the population in Turkey, around 80%, is Sunni. Hence, for Kurds in Turkey, religion has not played as a divisive element in Turkish society. On the contrary, it has been used as a tool for assimilation into Turkish identity. As for their language, Kurdish "belongs to the northwestern group of the Iranian branch of the Indo-European family. It is a close relative of Persian" (Çelik, 2011, p. 243), whereas Turkish language is the principal one among the Turkic language family, within the Altaic language group (Encyclopædia Britannica, 2020). Therefore, it is fair to say that the most distinguishable element in Kurdish ethnicity is their language, which does not align with

the unification project that the Turkish government has promoted in the country over decades, consequently turning Kurdish language into the main subject of constant remarks and actions against Kurdish culture throughout Turkish history.

Finally, as the religious element has been excluded in the theories of International Relations, it is important to find a space where the theories can providean explanation of the theoretical nature of religious conflicts in the international arena. Therefore, among Realism, Liberalism, and Constructivism, the latter is the theory that can do so. Constructivists state that "systems of shared ideas, beliefs and values also have structural characteristics, and that they exert a powerful influence on social and political actions" (Reus-Smit, n.d., p. 220). Here, as religion is indeed a set of beliefs, it can fit into what constructivists consider important for the behavior of states. Moreover, there are three types of constructivism: systemic, unit-level, and holistic. The first of them, which is the most suitable for the analysis of the Kurdish conflict, offersa distinction between the social and corporate identities of the state; on the one hand, the social identity refers to "the status, role or personality that international society ascribes to a state" (Reus-Smit, n.d., p.223), on the other hand, the corporal identity is "the internal human, material, ideological, or cultural factors that make a state what it is" (Reus-Smit, n.d., p. 223). It is in is this distinction within the theory that religion could be considered for the analysis of religious conflicts. As seen, the corporal identity of a state is a key factor in the configuration of a state, and therefore, as religions can be considered ideologies, they influence the corporal identity of a state.

As seen, religion and ethnicity are fundamental elements when considering Turkish politics and identity which is in contradiction of the secular belief that made the basis of Turkey as a republic; religion has taken now a leading role in the political scene of the country and even the world. Some of the most violent and controversial conflicts in today's world have religious and ethnic differences as main characteristics, the Kurdish conflict in Turkey is one remarkable example that is not very known, hence the importance of unveiling the nature of this conflict.

5. Assimilation of Kurds under a Turkish identity

Even though the Kurdish community is the largest minority group in Turkey, the nationalistic feeling that is rooted in Turkish thought has been an obstacle in the successful acceptance of different and varied minorities that live in the country. Certainly, the Treaty of Lausanne, which recognized

as minorities those who were non-Muslims, was crucial in the way Kurds were treated as it meant that they were not actually a minority group and took for granted that they came from Turkish descendants. This is the beginning of a long assimilation process advocated by Turkey's government to the detriment of the Kurdish ethnic culture.

As stated by Çelik (2011), the Turkish suffer from the "Sèvres Paranoia", which is explained as "fears that there are external powers who are trying to challenge the territorial integrity of the Turkish state and implement the provisions of the Sevres Treaty by establishing local autonomy for the predominantly Kurdish areas" (p. 244). Likewise, the PKK has deeply influenced the way the Kurds are perceived in Turkey since they are considered a terrorist group. Altogether, there is a feeling of fear in Turkish consciousness that fuels the *otherization* of the Kurds, meaning that their overall perception as a 'foreign other' is reduced to less than what they really are (Holliday, Hyde & Kullman, 2004). Thus, Kurds are mostly perceived as a threat to the Turkish unification project.

Furthermore, it is argued that the social polarization dimension of the conflict is one side that needs more attention since it is often overlooked, emphasizing that "whereas most Kurds feel a lack of justice, humiliation, and silencing, many Turks feel afraid (that "their land" will be taken away), angry (that "terrorism" took away their sons), and proud (to be a "Turk" for centuries)" (Çelik, 2011, p. 256). Clearly, there is a lack of dialogue between the two parties which has prevented a full comprehension of the other, maintaining an *essentialist* view of the other, based on the belief "that there is a universal essence, homogeneity andunity in a particular culture" (Martin & Nakayama, 2010, p. 2). Thus, in order to overcome this view, it is necessary to go further and create *thick descriptions* of the foreign other, which involves "derivingmeaning from a broad view of social phenomena which pieces together different,interconnected perspectives" (Holliday et al., 2004, p. 8). Certainly, this process is not quite simple and needs constancy as well as motivation to succeed. However, its realization could symbolize the first step towards a deep change in both Kurdish and Turkish mindset by establishing open dialogues between the two parties and more interethnic/cultural encounters that can promote the mutual understanding of the other.

Additionally, some options have been provided by several scholars on this topic. One of them is "the promotion of the compatible definition" by Murat Somer (2004). He argues that, in opposition to a rival definition of the Kurdish issue in Turkey, a compatible definition would represent the best scenario for a resolution in the conflict. On the one hand, by doing

this, the Turkish population would be unified and at the same time diverse but not in an exclusive way. In other words, Kurds could identify themselves as Turkish while maintaining their Kurdish ethnicity. Yet, this solution could only be effective as long as the Turkish government acknowledges their Kurdish ethnicity without covering it up with the Turkish identity. On the other hand, implementing the rival definition promotes the "us vs. them" mentality which results in a constant conflictive reaction towards the "foreign other". When this is incorporated into society's collective thought, there is a tendency to base the other's identity on stereotypes, relying on *essentialist views* of the other.

6. The Kurdish Conflict: The Current Events

As seen, the Kurdish conflict has an intricate history that conveys an array of cultural, ethnic, religious, linguistic, social, and political elements that prevent the situation from achieving a simple and peaceful settlement. Unfortunately, it seems that a solution to the conflict is still far from coming to fruition. On the one hand, the teaching of languages other than Turkish as a mother tongue is still prohibited by Turkish law, signaling thatKurdish rights keep being violated and their voices keep being silenced. On the other hand, Turkish perception towards Kurds keeps being severe mostly due to the belief that any Kurdish cause has a connection with Kurdish nationalism and the PKK.

For instance, the Kurdish Institute in Istanbul as well as other 94 associations were shut down on December 31, 2016, for having alleged connections with terrorist organizations. Moreover, it was reported that Turkish authorities also took down the institute's website, and confiscated all kinds of course materials, including documents, furniture, and technological equipment (Letsch, 2017). The institute was later reopened under the name of 'Kurdish Research Institute' but it is reported that its conditions are now precarious and attendance of students is praised as 'courageous'. The closure of the institute was the result of a series of emergency decrees passed since July 2015 that shut down "Kurdish media organizations, associations, language schools, and cultural institutions […] Even a children's TV channel that translated cartoons such as *Sponge Bob Square Pants* and *The Smurfs* into Kurdish was taken off air temporarily" (Letsch, 2017, para. 9). Similarly, following Letsch's report (2017), Erdoğan's party, the AKP, has replaced the elected mayors of more than 90 Kurdish-led municipalities with so-called "trustees" and dozens of pro-Kurdish politicians have been arrested under alleged terrorism charges.

Likewise, the social polarization in Turkey towards Kurds is still present as traces of discrimination are allegedly still found in Turkey as Barış Çakan, a Kurdish man, was killed in June 2020. Meral Danış Beştaş, a pro-Kurdish Peoples' Democracy Party (HDP) official stated that this event was the result of the "seed of hatred" that had been planted in the public (McKernan, 2020) which demonstrates how deep the stigma against Kurds is still in the collective thought of Turkey. However, government officials stated that there was not a racial factor in the crime, pointing out that doing so is "the work of provocateurs" (McKernan, 2020).

Plus, public Kurdish demonstrations are not quite welcome by Turkish authorities. For instance, in October 2020, the Kurdish play "*Beru*" (which translates to 'Faceless' in English) was banned from performing at Istanbul's municipal theater under the claim of "disturbing public order" (Karakas, 2020). According to the report, the play had been performed in the country for three years, but once it got the opportunity to be performed at the capital's theater, where it would have been the first time a Kurdish play was showcased, Turkish authorities proceeded to ban the performance and forced everyone to leave. Additionally, what brings attention to this event is that after it was banned, a pro-government newspaper released an article to address this event, calling it "From Istanbul city stage to PKK theater group" (Karakas, 2020). Once again, it is seen that the PKK's reputation reaches not only the political sphere where they are usually located but any event related to Kurdish culture in general. This is also an example of how the Turkish government politicizes the Kurdish language, making any display of Kurdish such as language learning institutions or theater plays, a matter of national security in a political context.

7. Conclusions

Certainly, since its foundation as a republic, Turkey has experienced a dual sentiment at its core since the secularism that the government supports does not align with the Islamic culture among its population. As such, the government has always sought the unification of the country which has led them to the use of ideologies, such as religion, for this purpose. Therefore, the implementation of Political Islam resulted as the tool for achieving it, holding Islamic principles for the policy and decision making in the country despite the secular façade that covers the Turkish state. However, such a purpose is not simple to achieve when there exists a plurality of ethnicities within the territory and even more complicated if the largest minority represents a risk for the national unification project due to their

cultural characteristics which make them technically not a minority group in Turkish authorities' eyes.

Moreover, it is perceived that the Kurdish cause in Turkey is influenced by an array of elements that may even go further political Islam-related issues. One example is patriotism and the role that language plays in it. As language can be an intrinsic part of the composition of a nation, it is expected that the official language will prevail over minority languages. However, the decision to either eradicate or protect such languages will symbolize the path of how the administration will manage minorities. Thus, in the case of Turkey, the use of other languages different from Turkish, namely Kurdish, has been a reason for the prosecution of people, the limitation of free speech in the Kurdish language on public life, and ultimately, the discrimination –and even attempted cultural eradication– of its largest minority group.

Indeed, the history of the conflict proves that sincere changes must be made from both sides if a peaceful settlement wants to be achieved. Since the conflict has escalated from the political sphere to the social one and has grown in the collective mindset of Turkish society, the promotion of dialogues is necessary to create a mutual understanding from both sides of the conflict. In other words, it is crucial to encourage a shift in both the Turkish and Kurdish attitudes towards the conflict, to pass from an *essentialist view* to a *thick description* understanding of the other. While this step might be often overlooked due to the weight that the political side has in the conflict, it can actually be traced to the core of the Kurdish dispute in Turkey, and its implementation could benefit the goal of a peaceful resolution of the conflict.

It is understandable that for Turkish authorities, the unification and preservation of the territory is a national concern, and it is also true that the PKK has represented a threat to not only this concern but to society's security too. However, there has been a constant lack of understanding from both sides. On the one hand, Kurdish identity and voice have been silenced continually which only resulted in nationalistic and independent rebellions, and on the other hand, the Turkish government has not succeeded in its efforts for putting an end to the conflict, imposing actions, laws, and decrees that cause a detriment effect in the peaceful resolution of the Kurdish conflict in the country. Unfortunately, both events have brought violence not only to the other party but to all civil society in Turkey, leaving thousands of lives lost behind. Thus, it is crucial to start untying the intricate and varied elements that compose the conflict for finding a trace to follow which could consequently lead to a peaceful closure for the Kurdish issue in Turkey.

Lastly, it is important to point out that despite the lack of room within the classical thoughts on international relations theories, religion along with culture and ethnicityare elements that have gained an inevitable presence in the international arena and as such, they must be now included in the discussion, acknowledging the pivotal role they can play in foreign policy and even the domestic one, as the Kurdish conflict in Turkey exemplifies.

References

Abbas, T. (2017). *Contemporary Turkey in conflict: How ethnic, political and religious conflicts will define Turkey's future*. Retrieved from: http://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2017/01/02/contemporary-turkey-in-conflict/

Amnesty International (2006). *Turkey: Article 301: How the Law on "Denigrating Turkishness" is an Insult to Free Expression* (EUR 44/003/2006). Retrieved from: https://www.refworld.org/docid/44c611504.html

BBC News (2017). *Who are the Kurds?* Retrieved from: http://www.bbc.com/news/world-middle-east-29702440

Casanova, J. (2006). Rethinking Secularization: A Global Comparative Perspective. *The Hedgehog Review*. Spring & Summer 06. Retrieved from: http://www.iascculture.org/THR/archives/AfterSecularization/8.12CCasanova.pdf

Commission of the European Communities (2006). *Commission staff working document. Turkey 2006 Progress Report*. Retrieved from: www.coe.int/t/dghl/monitoring/ecri/Country-by-country/Turkey/TUR-CBC-IV-2011-005-ENG.pdf

Crossman, A. (2016). *Ethnicity*. Retrieved from: https://www.thoughtco.com/ethnicity-definition-3026311

Çelik, A. B. (2011). Ethnopolitical Conflict in Turkey: From the Denial of Kurds to Peaceful Co-existence? In D. Landis and R.D. Albert (Eds.), *Handbook of Ethnic Conflict: International Perspectives, International and Cultural Psychology*. (pp. 241-260). Springer. DOI 10.1007/978-1-4614-0448-4_10

Encyclopædia Britannica (2020). *Turkish language*. Retrieved from https://www.britannica.com/topic/Turkish-language

Glastonbury, N. [TEDx Talks] (2013, September 21). *Turkey, Kurds, Language: Nicholas Glastonbury at TEDxGallatin* [Video]. Retrieved from: https://youtu.be/Y5g1k8pza6Q

Hoffmeyer-Zlotnik, J. & Warner, U. (2010). The Concept of Ethnicity and its Operationalisation in Cross-National Social Surveys, 7, 107-132. Retrieved from: https://www.stat-d.si/mz/mz7.1/hoff.pdf

Holliday, A., Hyde, M., &Kullman, J. (2004). *Intercultural Communication: An Advanced Resource Book*. London, England and New York, USA: Routledge.

Holroyd, M. (2020). *Turkey slams Belgium court ruling that PKK is not a 'terrorist'*

organization. Retrieved from https://www.euronews.com/2020/01/29/turkey-slams-belgium-court-ruling-that-pkk-are-not-terrorists-thecube

Jones, E. (2010). *The Conflicts of Secularization and Islam in Turkey***.** Retrieved from: https://digitalcommons.salve.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.co.ve/&httpsredir=1&article=1046&context=pell_theses

Karakas, B. (2020). *Turkey bans Kurdish-language play in Istanbul*. Retrieved from: https://www.dw.com/en/turkey-bans-kurdish-language-play-in-istanbul/a-55306289

Khan, M. (2014). *What is Political Islam?* Retrieved from: http://www.e-ir.info/2014/03/10/what-is-political-islam/

Letsch, C. (2017). *In Turkey, Repression of the Kurdish Language Is Back, With No End in Sight*. Retrieved from: https://www.thenation.com/article/archive/in-turkey-repression-of-the-kurdish-language-is-back-with-no-end-in-sight/

Martin, J., & Nakayama, T. (2010). *Intercultural Communication in Contexts*. New York, NY: McGraw-Hill.

McKernan, B. (2020). *Killing of Kurd in Turkey sparks discrimination accusations.* Retrieved from: https://www.theguardian.com/world/2020/jun/02/of-kurd-in-turkey-baris-cakan-sparks-discrimination-accusations

Penal Code of Turkey (2016). Article 301. *Degrading Turkish Nation, State of Turkish Republic, the Organs and Institutions of the State*. Retrieved from:https://www.legislationline.org/download/id/6453/file/Turkey_CC_2004_am2016_en.pdf

Reus-Smit, C. (n.d). *Constructivism*.

Somer, M. (2004). Turkey's Kurdish Conflict: Changing Context, and Domestic and Regional Implications. *Middle East Journal*, *58*(2), 235-253. https://www.jstor.org/stable/4330003?seq=1

The Kurdish Project (2015). *KRG: Kurdistan Regional Government*. Retrieved from: https://thekurdishproject.org/history-and-culture/kurdish-democracy/krg-kurdistan-regional-government/

Totten, M. (2015). *The Trouble with Turkey: Erdogan, ISIS, and the Kurds*. Retrieved from: http://www.worldaffairsjournal.org/article/trouble-turkey-erdogan-isis-and-kurds

Turan, R. I. (2020). *PKK uses EU as a base for propaganda, recruitment activities: Report*. Retrieved from: https://www.aa.com.tr/en/turkey/pkk-uses-eu-as-a-base-for-propaganda-recruitment-activities-report-/1887518

Van Gaalen, M. (2015). *Functional and Substantive Definitions of Religion*.

Zalewski, P. (2012). *A Turkish War of Religion: Kurdish Activists Sense a Conspiracy*. Retrieved from: http://content.time.com/time/world/article/0,8599,2116330,00.html

Zerpa, Y. (2011). *Los Debates Teóricos de las Relaciones Internacionales y el Papel de la Religión en la Política Mundial.* (Doctoral dissertation). Universidad Central De Venezuela, Caracas, Venezuela.

ORDEM E PROGRESSO

Latin America looking for its autonomy: The role of extra-hemispheric relations

Rafael Gustavo Miranda Delgado
Grupo de Investigaciones Sobre Estudios del Desarrollo y Democracia
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad de Los Andes
rafaelgustavomd@hotmail.com

Abstract

The general aim of this research is to analyze the role of extra-hemispheric relations in the autonomy of Latin America. The research is part of the Autonomy School and has a Critical perspective on International Relations. It is stated that the *different* autonomies, by the relation, by the integration, and by the diversification are interdependent. Although Latin America has geographically diversified its international relations, having a new dynamism the extra-hemispheric relations, they have had a limited impact on the autonomy of the region, due to the lack of coordination of a Latin American minimum Common Foreign Policy (CFP).

Keywords: Latin America; Autonomy; Extra-hemispheric relations; Global Order; Foreign policy.

América Latina en búsqueda de su autonomía: El rol de las relaciones extrahemisféricas

Resumen

El objetivo general de esta investigación es analizar el rol de las relaciones extrahemisféricas en la autonomía de América Latina. La investigación se enmarca dentro de la Escuela de la Autonomía y tiene una perspectiva crítica de las Relaciones Internacionales. Se afirma que las *distintas autonomías,* por la relación, por la integración y por la diversificación, son interdependientes. Si bien América Latina ha diversificado geográficamente sus relaciones internacionales, teniendo un nuevo dinamismo las relaciones extra-hemisféricas han tenido un impacto limitado en la autonomía de la región, debido a la falta de coordinación de una Política Exterior Común (PEC).

Palabras clave: América Latina; autonomía; relaciones extrahemisféricas; orden global; política exterior.

Recibido: 6.6.20 / Revisado: 15.6.20 / Aprobado: 1.7.20

1. Introduction

Latin America historically has had two great objectives at the international level, economic development, and autonomy in world politics. Associated with these two objectives there aresignificant and originals intellectual traditions that reflect on these aspirations. In the looking for development, highlight the Structuralist School and the Dependency School. The first one, it is associated with Raúl Prebich and the Economic Commission for Latin America (ECLAC), with emphasis on International Political Economy (IPE), and with fundamental categories such as *Centro - Periferia*; and the second one, in its variants includes authors such as André Gunder Frank and Theotonio Dos Santos, Fernando Henrique Cardoso and Enzo Falleto, Osvaldo Sunkel, and Celso Furtado. And in the search for Autonomy in world politics, highlights the Autonomy School what has as pioneering representatives as Juan Carlos Puig and Helio Jaguaribe.

Of these three schools, the Autonomy school was the one with the least re-articulation, due to its lack of institutionalization and the material inability of the region to propose autonomy as a close objective. However, systemic changes at the global level have rekindled interest in autonomy, making this category a fundamental analysis tool for conducting international studies from Latin America.

Therefore, the general objective of this research is to analyze the role of extra-hemispheric relations in the autonomy of Latin America. The research is part of the Autonomy School since it reflects on the region's ability to influence the Global Order, and it has a Critical perspective on International Relations because it not only does to the analysis of reality, but it is also normative in the sense that it indicates the way for a better insertion of the region in the contemporary Global Order.

The article is presented in two parts: in the first entitled *Latin American autonomy as material (im)possibility*, are analyzed from a historical perspective the main limitations for the Latin America autonomy, especially the sharing Hemisphere with a hegemonic power, and the difficulties of the regional integration process; and then, how in contemporary times global trends such as the decline of power in the United States, and the rise of the Global South, pose a favorable scenario for Latin American autonomy. And in the second part, *Extra-hemispheric relations of Latin America*, are analyzed the Latin America contemporary relations with the countries of other continents, and its capacity to contribute to Latin American autonomy.

2. Latin American autonomy as material (im)possibility

Latin America was born as a region looking for its autonomy. The Spanish colonization process left Latin America with a level of cultural, linguistic, and religious homogeneity that is unique worldwide; but without connections between the different political units. It was only with the struggle for independence and defensive positions against extra-regional threats that the need for the union was realized, and regional actions were taken for sovereignty and autonomy.

As Briceño (2014) points out, the promotion of regional unity in Hispanic America can be found in the war of independence, where a Hispano-American identity narrative is being conceived which will support regionalization initiatives, being Francisco de Miranda and Simon Bolívar the main actors of this regional unit. During the following decades this common Hispanic American identity was evoked to call for joint actions against external dangers. Already in the 1860s, regional congresses were called against the external threat posed by renewed European intervention, and United State expansionism, giving way to *Latin* America, as opposed to *Saxon*. Brazil joined this narrative late, not so much because of the cultural distance but because of its monarchical form of government; but when it became a Republic in 1889, it became an undisputed part of this Latin America. In the treaties of these congresses, the creation of norms of international law and mechanisms for the solution of conflicts typical of Latin America stands out, which will later become a distinctive tradition of the region, the American international law.

Concern about external threats, and awareness of the need for integration and cooperation among Latin American countries, is going to be a constant to this day. These ideas will be systematically articulated in the pioneering works of the Autonomy School, those of Juan Carlos Puig and Helio Jaguaribe.

For example, Puig (1980: pp. 154-155) points out that it is a primary condition that dependent countries are aware of their situation and overcome isolation, and that their internal development models are consistent and based on strategic solidarity, and then put together their power resources. However, he warns that not all integration is autonomous, that it is fundamentally instrumental, and that its role for autonomist will depend on the objectives that are set. And finally, it suggests that in Latin America there has been no decisive progress in the integration process because its objectives have not been properly autonomous.

Despite the importance of integration and cooperation in Latin America, it remains speculative and fragmented. Latin America is an international society in the sense that it has shared interests, values, and norms; but it does not have common institutions that allow them to negotiate as a bloc with other global actors. Old schemes have been exhausted, and since 2000 multilateral spaces and organizations have proliferated; but these have hindered the aggregation of interests, dispersing efforts.

This has reduced the agency capacity of Latin America and has exacerbated the vulnerability of the region, especially by sharing the hemisphere with the main world power, the United States.

The contemporary international relations of the Latin American countries had as a practically exclusive framework the Western Hemisphere, being its main political and economic tie with the United States.

The United States after the end of the Second World War consolidated itself as the great world hegemon, not only for being victorious from the war, but also for avoiding its physical destruction thanks to its geographical remoteness, and the increase in its production capacity. Thus the United States was unrivaled in the military, economically, or politically. Then, the United States misplace its hegemon qualities due to the loss of the Vietnam War and its relative economic decline against its allies in Western Europe and Japan. However, even at the beginning of the 21st century, where the United States has lost its hegemonic qualities, it continues to be a main actor in the Global Order, and the international liberal institutions promoted by this country remain fundamental to international governance.

Thus, the strength of the United States' gravitation and the asymmetry of power vis-à-vis Latin America have made the main referents of the region's foreign policies focus on the United States, and that relations with other actors are mediated by the interests of the world power, which additionally considers the region as its natural zone of influence.

Individual or collective Latin American foreign policy towards the United States has oscillated between coupling, limited opposition, defiance, and isolation. From the 1940s to the 1960s, Latin American countries voted virtually as a bloc in multilateral organizations following United Statesproposals. Even during the so-called cold war, only three countries maintained diplomatic relations with the Soviet Union, Mexico, Argentina, and Uruguay; and it was not until the 1980s that Latin America considered more diversified international relations. The countries geographically closest to the United States, such as those of Central America and Mexico, which make up the economic block of the Treaty between Mexico, the

United States, and Canada (T - MEC, formerly NAFTA), are more dependent on economic, commercial, and demographic matters; while Brazil, geographically more distant and with aspirations to be a regional power with global projection, has carried out a more autonomous policy in front the United States (Covarrubias and Domínguez, 2015; Russell and Tokatlian, 2009).

The gravitational pull of the United States limited the diversification of the region's international relations and its autonomy. Even within the Hemisphere itself, relations with Canada have been scarce, as shown, for example, by the late incorporation of this country to the Organization of American States (OAS) in 1990, in clear contrast to its vocation for multilateral foreign policy and liberal internationalist.

Historically, Canada's relations with Latin America have been scarce, the intermediate power has always been careful not to have an active policy in this region where the United States has had preponderance. With the Latin American democratization process of the 1980s and with the loss of United State hegemony, Canada's ties with the region increased. Canada joined the OAS in 1990 with the administration of Brian Mulroney of the Progressive Conservative Party, highlighting its role in the consolidation of this organism, its role as a promoter of the Unit for the Promotion of Democracy (UPD), and its search for being a bridge between the United States and Latin America, although this was not accomplished by being generally aligned with United State interests. The most intense ties with Canada have been in economic matters and especially reduced to Mexico for being part of the Treaty between Mexico, the United States, and Canada (T - MEC). As of 2006, with the administration of Stephen Harper of the Conservative Party Canada, he showed greater interest in the region but reduced it to the commercial issue, which departs from the multidimensional tradition of Canadian foreign policy, signing four Free Trade Agreements (FTA), thus reaching seven FTA of the twelve that Canada has; however, trade continues to lack dynamism, only 2 percent of Latin American imports come from Canada, and Latin American exports to Canada only represent 2.5 percent of total exports in the region. Foreign direct investment (FDI) also increased but it was reduced to the mining area (Macdonald, 2018; Appel, 2001).

Despite the arrival of Justin Trudeau from the Liberal Party in 2015, there has been no major change in Canada's foreign policy towards the region. Canada's foreign policy towards Latin America is surely the most deficient of this intermediate power, it departs significantly from its liberal

internationalist tradition that promotes values such as democracy and human rights, and even on narrower exclusively commercial issues when they have been had initiatives have been unsuccessful. This deficiency is deliberate rather than omission, due to not wanting to compromise in the zone of United State preponderance.

Canada has significant legitimacy in multilateral spaces, so if it played a more independent role from the United States, it could contribute to hemispheric governance of mutual benefits. The asymmetric relations that exist between Saxon America and Latin America are essential to developing within a framework of institutionalized multilateralism.

The fundamental premise of Latin American autonomy is to have a more diversified agenda of hemispheric affairs. Latin America has a significant asymmetric interdependence with the United States, in demographic, migratory, commercial, and security matters associated with drug trafficking. All of these issues have been addressed giving priority to United States interests, so a multilateral treatment of these issues where Canada can offer creative solutions, and that all actors benefit, would be fundamental to the agency capacity of Latin America.

The Organization of American States (OAS) remains, despite its limitations, the best space for this. The OAS is one of the most resilient institutions worldwide, and continues to be the main hemispheric political forum; its strengthening depends on the support and executive capacity given by member countries. Although autonomy has historically been linked to the legalistic conception of sovereignty, in modern times the highly esteemed objectives such as democracy, human rights and autonomy demand from multilateral organizations committed to the responsibility to protect, which does not pose a threat to sovereignty, on the contrary, remember that sovereignty falls on the citizens and not on the government.

United States' power, and its absolute and relative decline in contemporaneity, has not only influenced the Hemisphere, but it has also significantly influenced the Global Order, which is of special importance for the autonomist aspirations of Latin America.

Nye (2011a, 2011b, 2003) affirms that in the contemporary Global Order power is distributed in the form of three-dimensional chess, where there is an upper board corresponding to classical military affairs, an intermediate board referring to economics, and finally, the lower board where transnational affairs are developed. The United States on the top board continues to be the hegemon with no competition in sight, on the economic board it increasingly loses more space with the emergence of countries like

China, and on the bottom board it has less and less control over terrorists, traffickers of weapons and drugs, hackers, among other matters.

This decline in US power has been accompanied by greater international gravitation and a greater economic preponderance of actors from the Global South, including some from Latin America. Contemporary economic globalization was primarily driven by England and the United States, but these contemporary countries are focused on their internal problems and reject the openness policies they previously promoted; England with its Brexit process, and the United States with protectionism and clauses, and Donald Trump's anti-Chinese commercials. So, the Global South has also taken a greater role in global governance and institutions.

The UNDP annual report (2013) entitled *The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*, noting that one of the main phenomena of the international economy is the improvement of human development in many countries of the South. For 2011, international trade represented close to 60 percent of global production; the Global South went from contributing to this international trade from 25 percent in 1980 to 47 percent in 2010; trade within the Global South increased from less than 8 percent in 1980 to 26 percent in 2011; South-South investment has also increased, reaching 60 percent of all foreign investment received in the South. For the first time in a hundred and fifty years, the combination of the GDP of three economies in the Global South, such as China, India, and Brazil, equals the set of the main Northern economies such as the United States, the United Kingdom, Germany, France, Italy, and Canada. This contemporary rise of the Global South for its scale and speed is unprecedented in history, for example, the Industrial Revolution doubled GDP per capita in one hundred and fifty years in Great Britain, in the United States it took fifty years, and both countries had a population of less than ten million; while China and India doubled their GDP per capita in twenty years with populations around one billion, and their share in world production went from 33 percent to 45 percent. More than 100 countries in the Global South recorded growth in per capita income of more than 3 percent in 2007.

Therefore, a continuous displacement of the economic centers is observed from the North Atlantic to the Global South. These material changes can be the basis not only for the change of the International Political Economy and its institutions, but also for a transformation of global political institutions, global governance, and the international agenda; where the objectives of the Global South, including those of autonomy of Latin America, have a better representation.

These dynamics, and the greater vertiginous and complexity of the contemporary challenges of the Global Order, have promoted global governance through *clubs*, which seeks to provide answers to specific problems through the cooperation of non-traditional multilateralism; where the G-20 stands out, since here the Emerging countries, including Mexico, Brazil, and Argentina from Latin America, can horizontally define with the countries of historical systemic importance the responses to the main contemporary issues. The approach to the main challenges of the contemporary Global Order needs the mobilization of material resources and the legitimacy of the Global South countries. Although the G20 gained greater prominence after the 2008 global financial crisis, and this issue monopolized the agenda, it has broadened its themes to the interests of emerging countries (Rinke and Schneckener, 2012; Beeson and Bell, 2009).

However, in this situation the problems of regional fragmentation are also evident as the main element to influence the international agenda; for example, Mexico, Brazil, and Argentina have diverged in different matters within the group, such as the issue of economic liberalization. Additionally, they have not assumed positions of regional representation and have not shown a greater commitment to issues of interest to Latin America or the Global South. Therefore, the substantive aspect of autonomy is not the increase in the number of participants in global governance groups, but rather that they can generate significant changes in the international agenda.

In this context Acharya (2018) defines the contemporary Global Order as a *multi-complex*, where political and cultural diversity is more evident, the actors are more deeply interconnected and interdependent, different actors and levels of government overlap, power is decentralized in the sense of that, even though asymmetries and hierarchies continue to exist, there is no global hegemony. Actors such as international institutions, non-governmental organizations, and transnational networks have greater influence; the global agenda is pluralized, and especially, the agency capacity of all actors is pluralized, which is especially strategic for Latin American countries.

Especially important for Latin America and its international relations is what Acharya (2014) observes of this multi-complex world, referring to the greater importance that regionalisms and the regional order take, since the emerging powers of the Global South are presented as regional powers, and the weaker countries have a better agency capacity at this scale; creating conditions for regional powers with aspirations to project their power globally to legitimize themselves locally, which is an incentive to offer public goods and a more constructive relationship ingeneral. Besides, the global

powers have greater limits to impose their interests in this scenario of more developed regionalisms.

In this context, Latin America is presented as a region that shares interests, values, and norms, where democracy has been established in almost all countries, which resolves their interstate differences peacefully, with a legalistic culture that like no other region in the world, that has promoted a prolific number of multilateral treaties, conventions, and resolutions, which maintains its commitment to the non-proliferation of weapons of mass destruction, which does not pose a threat to international security, which grows economically and reduces poverty. These qualities make Latin America not a focus of attention in traditional terms of international relations, but it allows it to have a more diverse foreign policy, in themes and regions.

3. Extra-hemispheric relations of Latin America

Latin America since the 1980s had more dynamic relationships with extra-hemispheric actors but practically reduced exclusively to the main allies of the United States, Europe, and Japan. An even relation with the other great world power, the Soviet Union (USSR), was scarce compared to those assumed by this power in Africa and reduced to Cuba in the Caribbean. This dynamic will change in recent years, and Europe and Japan will gradually lose preponderance in Latin America's international relations vis-à-vis other extra-hemispheric actors.

Latin America historically has not been a priority for European foreign policy. Despite the shared values and the synchronization of some political processes such as the democratization of Southern Europe and the Latin American Southern Cone, the main priorities of Europe have been focused on its Eastern and Mediterranean borders, within the framework of its Policy of Neighborhood, the relationship with the United States and other global powers, and its relationship with the former colonies in Africa, the Caribbean, and the Pacific within the Cotonou Convention.

When the European Community began to expand in the 1970s, the first collective relations with Latin America began; but it is in the 1980s with the democratization process of Spain and Portugal, that Venezuela supported politically and economically, that these countries would join to the European Union (EU) in 1986, and Latin America became more important on Europe's external affairs agenda. Starting in the 1990s, bi-regional summits were held regularly, one of the main initiatives being the bi-annual summits between the EU and the Community of Latin American

and Caribbean States (CELAC, for its initials in Spanish), which have generated greater institutionalization but no real content; additionally, they lost their political relevance and even the meeting corresponding to the year 2017 has not been held. The current relations are characterized by bilateralism at the individual country level, where Mexico and Brazil stand out, and on the European side Spain, which continues to be an important investor in the region and import destination of Latin American products, but in both roles, it has decreased. Historically, relations between Europe and Latin America have focused on trade issues, the opening and privatizations carried out in Latin America in the 1980s, allowed the European Union to position itself as the main investor in the region, and the second-largest trading partner, only surpassed by the United States. However, in the 2000s Europe has lost absolute and relative spaces in the economy of Latin America (Ayuso, 2019; Gratius, 2015; Chanona, 2004; Sotillo, 2013; Muñoz, 2004).

Currently, this trend of loss of importance is accentuated due to the Brexit process, the rebellion of the Visegrad group, the proliferation of xenophobic neo-conservatisms that limit foreign policy on issues and geographically, the polarizations that prevent the development of a common foreign policy, and the loss of influence of the countries that traditionally for historical reasons have given more importance to Latin America, Spain, and Portugal. On the Latin American side, the inability to maintain common positions in foreign policy has also hindered relations, as evidenced by the fragmentation and decline of CELAC, which was just created in 2011.

On the other hand, Japan is a world economic power; through the 1980s it had a very high economic growth that positioned it as a global player. And this coincided with the democratization process in Latin America, which gave commercial and investment dynamism to Japanese-Latin American relations. Japan participates in forums such as the Asia-Pacific Economic Cooperation Forum (APEC) and the Latin America-East Asia Cooperation Forum (FEALAC); it has signed Economic Association Agreements, the first being those of Mexico (2005) and Chile (2007). The principal recipients of Japanese exports are Mexico, and with a difference of less than half, in second place, Brazil, and Latin America, in general, concentrates its exports to Japan in natural resources. However, trade and investment relations have increased absolutely, but their relative importance has decreased, as the slowdown in the economy in recent years has led Japan to have a more modest foreign policy and to lose relative weight in the economy worldwide, especially in Latin America (Murakami, 2017).

Besides, Japan invests more resources in addressing a complex immediate environment, which includes the strengthening of China as a regional hegemon with geopolitical ambitions, North Korea's aggressive policies, and unresolved issues with South Korea derived from the colonial past.

Japan's foreign policy has as a priority to strengthen the alliance with the United States, its principal economic and security partners. Therefore, the Japanese approach to Latin America, a region that the United States considers its zone of influence, is conditioned and limited in terms of topics and depth. Consequently, even though Latin America has the largest Nikkei community in the world, the recentincrease in diplomatic intensity, the more presence of the Prime Minister Shinzō Abe in the region, and his proposals to "Lead Together" and "Inspire Together "; Japan's foreign policy towards Latin America is still reactive, without continuity and less intense (Murakami, 2017; Yamaoka, 2015).

In contrast to this space left by traditional extra-hemispheric actors, other extra-hemispheric actors have a greater influence in Latin America, especially China.

China's foreign policy towards Latin America in the contemporary world can be characterized as pragmatic and sustained. China shows no interest in exporting its own political or social model, and while countries with leftist governments have shown the greatest rhetorical interest in these relations, right-wing governments or changes in ideological signs, have not affected relations with the Asian power. Additionally, despite the asymmetry of power in Sino-Latin American relations, China's practices, and policies that on several occasions have not respected international and national regulations, and China's interest in having a greater weight in the international system, the region has not yet developed an anti-hegemonic sentiment towards China.

China - Latin America relations during the 1970s and 1980s became more relevant. Deng Xiaoping expounded in the United Nations the theory of the Three Worlds of Mao, in 1978 the *policies of reform* and *openness* were applied in China, which transformed the country ineconomic and social aspects. Many of the Latin American countries established diplomatic relations with China, and trade and economic agreements were signed with more than ten countries in the region, bilateral trade and economic cooperation increased. In the 1990s, China attended the annual meetings of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and the Inter-American Development Bank (IDB) as an observer and since

2009 became the first extra-regional member of this institution. China is an observer member of the Latin American Integration Association (Aladi), maintains frequent contacts with the Latin American Parliament, and with the Latin American Economic System (Sela). Currently, the growing importance of Sino-Latin American ties stands out, especially evidenced by the publication of the first Chinese foreign policy document for the region in 2008, and by the 2015-2019 cooperation framework proposed by Xi Jinping in 2014 during the first summit of leaders from China and Latin America and the Caribbean held in Brazil. Cultural and diplomatic relations have also been expanded, for example, through the opening of the Confucius Cultural Institutes, through intense and traveling diplomacy, and through cooperation in areas of education and services (Shicheng, 2003, Berjano, 2019; Chen and Li, 2017; Detsch, 2018; Rios, 2018).

A topic of special importance for Chinese foreign policy worldwide and in particular for Latin America, is the issue of recognition of Taiwan. China has achieved that in the last two years El Salvador in 2018 and Panama in 2017 break diplomatic relations with Taiwan, but of the fifteen states that still recognize Taiwan, five are from the Caribbean and four from Latin America, Guatemala, Honduras, Nicaragua, and Paraguay.

Sino-Latin American relations are becoming deeper and more multifaceted, and it is one of the few extra-hemispheric relations that have been more proactive than reactive.

In economic matters, the most significant project worldwide is the one promoted by China called the *Belt* and *Road Initiative*, which is of strategic importance for Latin America and has significant complementarities and spaces for cooperation. China has a special interest in guaranteeing access to the region's natural resources, and Latin America by attracting Foreign Direct Investment (FDI) in strategic areas such as infrastructure and communication, which would include bi-oceanic rail links and tunnels. Latin America must achieve that these infrastructures generate employment and productive chains. This is a unique opportunity for the development of the region.

China is already the second-largest investing country in the region, and Latin America is the second receiving region for Chinese Foreign Direct Investment (FDI), contributing around 15 percent of total FDI, with 80 percent of an investment concentrated in Brazil, Peru, and Argentina. China has become the leading banker in Latin America, the China Development Bank and the China Export-Import Bank have outperformed the region to the World Bank and the Inter-American Development Bank, and their

loans are characterized by repayment possibilities to long-term, and are not conditioned by economic policies unlike those of the International Monetary Fund (IMF). The loans accumulated in the period 2005 - 2017 have reached 150 billion dollars (MMDD), highlighting those received by Venezuela, Brazil, Ecuador, and Argentina. Additionally, a diversified set of cooperation mechanisms have been created such as the Infrastructure Fund, the Special Fund for Agriculture, and the Scientific-Technological Association Program. It should also be noted that more than two thousand Chinese companies have been founded in Latin America; if In the first instance they focused on the purchase of raw materials, and agricultural products, they have also expanded to sectors such as the automotive industry, e-commerce, and technology businesses (Berjano, 2019; Rios, 2018; Gallagher and Myers, 2017; Chen and Li, 2017; Detsch, 2018).

Sino-Latin American bilateral trade in 2017 totaled 257.8 MMDD, the exports to China were 130.8 MMDD and imports from China, 127 MMDD. China currently has three Free Trade Agreements with countries in the region, with Chile since 2005, with Peru since 2009, and with Costa Rica in 2011. China is today the first trading partner of Brazil, Chile, and Peru; and the second from most countries in the region. Trade with China remains raw materials, practically exclusively energy and mining, for manufacturing, but the Belt and Road Initiative and the development of Chinese companies in the region can change this trend. China's rise in the world economy has also affected the terms of trade, the increase in the prices of raw materials and energy resources, and the reduction in the prices of manufactures, have had diametrically different effects in the Latin American sub-regions. While South America presented a productive structure of complementarity with China and presented a trade surplus; Mexico and Central America presented a structure of competitiveness and maintained trade deficits. South America has benefited from the high demand for raw materials and energy products, and the high supply of manufactures, which has improved the terms of trade; while Mexico and Central America have shown deterioration in the terms of trade for this same situation since they are net importers of oil and net exporters of manufacturing. Additionally, Mexico was surpassed by China as the second commercial partner of the United States, especially due to the displacement of Mexican and Central American manufacturing (Berjano, 2019; Detsch, 2018; Rios, 2018; Gallagher and Myers, 2017; Chen and Li, 2017; Rosales and Kuwayama, 2007; Caputo, 2005; CEPAL, 2004).

Latin America must develop true economic diplomacy until now diplomatic efforts have been reduced to accompany the logic of the market.

Economic diplomacy must promote projects that allow the incorporation of Latin American economies into Asian production chains, but not only as suppliers of raw materials, but also to identify the activities with the highest added value, and that promote investment and technological alliances. Otherwise, the logic of the market and the re-primarization of Latin American economies will continue to prevail.

India is the other great Asian power. Since the process of independence, India had a foreign policy based mainly on values shared by the Global South, but since 1991, with the applied economic reforms, it began to have greater material capacities and to deploy a more ambitious and pragmatic foreign policy. India reached out to western powers, especially the United States, but also maintained geographic priorities, which are its main historical continuum of foreign policy. The priorities of Indian foreign policy are in the first instance its immediate neighbors to South Asia, then those of the Indian Ocean Basin, and other sub-regions of Asia such as Southeast Asia, Western Asia, and Central Asia, and finally the third includes topics such as international security and strategic partners like the United States and Russia (Heine and Seshasayee, 2019; Narain, 2010).

Thus, Latin America has not been a priority for India's foreign policy, neither historically or in the contemporary world. Of the India - Latin America relations, the bilateral India-Brazil stands out, characterized by long-standing diplomatic missions, frequent high-level visits, multilateral participation through the BRICS, IBSA, and G-20 forums, a preferential trade agreement, and great mutual investments. (Heine and Seshasayee, 2019).

Prime Minister Narendra Modi has made Indian foreign policy one of his priorities and a much more dynamic one, making India one of the most visible world powers; however, as can be seen from his few visits to Latin America, even compared to his counterpart Xi Jinping and senior Chinese officials, Latin America remains the major absentee from Indian foreign policy. The most significant advances in India-Latin America relations have been reduced to the commercial issue.

After the 1990s trade relations were revitalized, India's trade with Latin America went from 2 MMDD in the early 2000s to a maximum of 49 MMDD in 2014; this year it ranked third in the most important export markets in Latin America, second only to the United States and China. Only in 2017 did it lose this position, placed it in fourth place, due to the drop in oil prices. India also has strategic associations with Brazil and Mexico; and it has trade agreements with Chile and with Mercosur. Like China, it

has the largest investments in the oil sector, especially in Venezuela, Brazil, and Colombia (Heine and Seshasayee, 2019).

India - Latin America relations are emerging as one of the greatest potentials for geographic and agenda diversification in Latin American international relations. India is one of the fastest-growing global markets, with an increasingly active foreign policy, with a demographic weight that will make it the most populated country in the world, and with shared values such as democracy and multilateralism. But it is also where there is a wider gap between potentiality and effectiveness, which is why India must be a priority of Latin American foreign policy.

Another Asian country that has increased its weight in the contemporary Global Order is South Korea. South Korea as an intermediate power has also shown greater interest in Latin America, during the period known in South Korea as the Third Republic (1961 - 1972) relations with Latin America began, but was scarce and concentrated almost exclusively on the efforts of the South Korean government of General Park Chung Hee for the region recognition of the Seoul government as the legitimate representative of Korea. In the 1990s and 2000s, after the democratization process of South Korea and the countries of the Latin American Southern Cone, South Korean presidents toured South America, Kim Young-Sam (1996), Roh Moo-Hyun (2004), Lee Myung -Bak (2008), and Park Geun-hye (2015). Especially significant in commercial matters are the last two, as they occurred within the framework of business diplomacy, allowing Latin America to be part of the South Korean global investment plan, being the main destinations Brazil, Argentina, and Chile, who was the first to sign a free trade agreement with this Asian country. The Pacific basin, especially Mexico, Peru, and Colombia, have also been incorporated into South Korean interests (Anderson, 2016).

Latin America has also intensified its international relations with other intermediate powers such as Russia, Turkey, and Iran, which have sought to diversify their relations after receiving international sanctions and blockades. These countries have been characterized by not being democratic, and especially Iran, by systematically violating human rights. However, historical and contemporary empirical evidence advises that isolationism policies have not produced positive results for the promotion of human rights or democracy. So, maintaining relations with these countries not only contributes to the diversification of Latin American relations but can also serve as space for dialogue to promote the values of the high appreciation to the international community.

Russia since the beginning of the 21st century with the presidential administration of Vladimir Putin has sought to regain its role as a world power. Although, Latin America has increased in importance in this scenario, it is still not a priority for Russian foreign policy. The importance of Latin America for Russia is geopolitical; they are western countries that are within what the United States considers its area of influence, and strategic partners in increasingly recurring scenarios of detente policy, and commercial economic blockades. Latin America did not support the blockade made to Russia by the North-Atlantic countries, the volume of Russian-Latin American trade so far in the 21st century has been increasing but with oscillations, for the year 2000 trade reached 5.5 MMDD, the maximum level was reached in 2013 with almost 19 MMDD, and for 2017 14.4 MMDD, being its main commercial partner Brazil, and the main export products to Russia the agro-industrial ones. The presence of Russian companies in Latin America has also increased, especially in the hydrocarbon and defense sectors (Davydov, 2019; Davydov, 2010).

Turkey is another middle power with global aspirations. Since the 2000s, Turkish foreign policy has expanded geographically and thematically:This has been due tothe lack of progress in the negotiations to be included in the European Union; to its economic dynamism, which was relatively strengthen following the economic and financial crisis of 2008; and finally, to the coming to power of Recep Tayyip Erdoğan from the conservative Justice and Development Party (*Adaletve Kalkınma Partisi*, JDP), who has had a greater interest in projecting Turkey globally. Thus, Latin America is posed as a region where Turkey can diversify its international relations and demonstrate its capacity as a global power. To that end, Turkey declared 2006 as "the Year of Latin America and the Caribbean" and introduced the second "Latin America Action Plan", giving way to an increase in bilateral and multilateral diplomatic initiatives, trade volume, and cultural and educational exchanges (Önsoy, 2017).

Iran - Latin America relations found a positive scenario for cooperation since the 1990s with the end of the Cold War, which allowed for greater pragmatism of foreign policy to Latin America, and with the end of the Second Gulf War, and the policy of distension of Iran with its neighbors. In the early 2000s, an anti-war solidarity movement emerged due to the unilateral attack by the United States after the September 11 terrorist attack, while the Iranian president was the reformist Mohammad Khatami, who, due to his reformist credentials, had strengthened relations with countries such Mexico and Brazil. During the administrations of Mahmud Ahmadinejad and Hasan Rohaní, relations between Iran and Latin

America intensified with the increase in presidential visits and the signing of agreements, especially with countries that share anti-hegemonic rhetoric such as Venezuela, Nicaragua, Bolivia, and Ecuador, but also with Brazil, which in addition to its commercial relations, has acted as a mediator on the Iranian nuclear issue (Mousavi, 2009).

It should also be noted that relations with Venezuela have a long history and greater depth, since the co-founding of the Organization of Petroleum Exporting Countries (OPEC), one of the original and most resilient institutions of the Global South, for which these relations made the region especially sensitive to the Iranian revolution of 1979, and the establishment of the Islamic Republic.

These Latin American multiple belongings relationships have the potential to increase their agency capacity in the international order; but for this potential to become effective, a relevant foreign policy is necessary to harmonize these relationships with the traditional objectives and values of the region, and that they are more proactive than reactive to the contemporary Global Order.

In the relations between the Arab World and Latin America, the meetings held since 2000 to promote scientific cooperation and cultural exchange stand out in multilateral matters; and in 2005 the South America - Arab Countries Summit (ASPA), which brings together UNASUR and the Arab League, met for the first time. In political matters, for the Arab World, and the dignity and justice of the countries of the Global South in general, the case of Palestine is fundamental. Most of the countries of South America have recognized the Palestinian State with the notable exception of Colombia, the main partner of the United States in the sub-region, while the majority in Central America has not, leaving in evidence the influence that the United States has in the foreign policy of this sub-region. Also in political matters, it should be noted that the 2003 the United State invasion of Iraq received the support of almost all of the Central American countries and four sent troops, while in South America only Colombia supported it but without sending troops. In Human Rights issues, the Latin American governments, except Chile and Colombia, did not condemn the violation of that repressed the so-called Arab Spring of 2010. In commercial matters, transactions are still scarce, but they have tripled in recent years, showing special dynamism in the Arabian Peninsula, particularly Qatar, the United Arab Emirates, and Kuwait; and by Latin America, Brazil, which exports agricultural products but also high-tech manufactures such as airplanes, from the Embraer company (Kahhat, 2011; Funk, 2016; Tawil, 2016).

The case of Venezuela also stands out here due to the complexity of relations with the Arab World, in the context of the co-founding of OPEC together with Saudi Arabia, Iraq, Kuwait, and with the subsequent incorporation of Libya in 1962, the United Arab Emirates in 1967, and Algeria in 1969.

The generality of Latin America does not have a systematic foreign policy towards the Arab World; the lack of recognition of the Palestinian State, and the lack of solidarity in the main political events by the Central American countries, is a sign of the deficiency of autonomy of their policy abroad, and an impediment to having better relations with the Arab countries. The Arab World is a significant epicenter of the contemporary Global Order, and the recognition of the State of Palestine is an ethical and political priority of the Global South and is additionally attached to International Law. For Latin America to have a greater weight in international affairs and greater effectiveness in global governance, it must have a better approach to this region.

Finally, in relations between Africa and Latin America, since the independence of the African States, relations have been strengthened through high-level mutual visits, increased trade, and scientific-technical cooperation. Brazil, due to its material and cultural resources, maintained full contact with Africa during its colonial period and has led Africa-Latin America relations. From the beginning of the 1960s, with the presidency of Janio Quadros and his *independent* foreign policy, foreign policy towards Africa was implemented; and with the arrival of Luis Ignacio "Lula" da Silva, African policy was resumed and reinforced through a process of intense rapprochement diplomatic and commercial relations. During these periods cooperation was promoted with the countries of the Southern African Development Community (SADC), with the Community of Portuguese Language Countries (CPLP) which includes the creation in 2010 of the Integration University Afro-Brazilian Lusophony International (UNILAB) in the city of Redenção, and with the South Atlantic Peace and Cooperation Zone (ZPCAS). In multilateral matters, initiatives such as the IBSA forum and the South America-Africa Summit (ASA) were promoted; and in bilateral material, ties were strengthened especially with democratic South Africa, Nigeria, and Angola (Lechini, 2014; Mourão, 1994; Saraiva, 1996).

Venezuela also maintains more complex relations within the OPEC framework with the African member countries, Angola, Gabon, Equatorial Guinea, Nigeria, and the Republic of the Congo.

One of the weaknesses that can be identified in Africa - Latin America relations is its limited financial sustainability. Cooperation projects, high-level exchanges, and institutions, need economic resources, and only Brazil has had the vocation to finance these projects. Its African counterpart with the largest resources South Africa has as its almost exclusive foreign policy priority its continental African space and in extra-regional matters its relationship with world powers, and its presence as an African interlocutor in multilateral organizations and groups. This shortage of resources is evident, for example, in the low density of the presence of diplomatic missions.

4. Conclusions

The *different* autonomies, by relationship, by integration, and by diversification are interdependent. Although Latin America has geographically diversified its international relations, with extra-hemispheric relations having a new dynamism, they have had a limited impact on the autonomy of the region and its influence on global governance, since its agency capacity remains limited by resource asymmetries compared to other global actors. This is due to the lack of coordination of a minimum Latin American Common Foreign Policy (CFP) that harmonizes shared interests and allows it to interact en bloc in the Global Order.

Although some actors stand out individually, such as Brazil, the region as a whole still does not achieve its autonomy and maintains its marginal position in the Global Order. If Brazil as an intermediate power wants to have greater weight, its aspirations depend to lead the integration process and its ability to offer regional public goods.

An effective diversification of Latin American relations with non-hemispheric actors would also allow for greater autonomy at the continental level since it would give greater weight and greater elements of the agency to influence hemispheric affairs.

Latin America is not the foreign policy priority of any power or region, including that of extra-hemispheric actors. It is observed that relations with China are the most significant and those with the greatest dynamism perspective, relations with India are those that show the greatest gap between potentiality and effective relations, relations with intermediate powers pose a major challenge for the consolidation of a region with multiple belongings, relations with the Arab World need greater political will and a successful rapprochement on its key issues, and relations with Africa depend on a financial and political commitment that remains weak. Strategies specially designed for each region are needed.

Historically, Latin America's international relations have been mediated by the United States, but the relative and absolute decline of its influence poses a positive scenario for the looking for autonomy in the region. Thus, the conditions of the Global Order are privileged for the autonomy of the region; but intraregional conditions still have to be met, the capacity of the countries of Latin America to integrate and consolidate a Common Foreign Policy (CFP).

Latin America does not exist as a political unit, its integration and regionalization remain weak. The divergence of contemporary political and economic models makes it difficult to consolidate this Common Foreign Policy (CFP), coupled with the global phenomenon of personalization of foreign policy. Therefore, the professionalization and institutionalization of foreign policy that consolidates a State policy and not only a government one, is a common challenge for all the countries of the world, especially pressing for Latin America.

The main element that will allow the autonomy of Latin America is the coordination capacity that the countries have to harmonize their interest. The limitations are financial and organizational. Consolidating a minimum common mechanism of Latin American foreign policy is essential to promote autonomous hemispheric and extra-hemispheric relations. Each country has its interest, but the major issues of social esteem of the contemporary Global Order such as development, human rights, and democracy pose a significant interdependence between the countries of the region and the region with the world. Bilateral and multilateral meeting spaces have increased, but Latin American integration with a regional vocation remains an objective to be met.

References

Acharya, Amitav (2018). *Constructing Global Order. Agency and change in world politics*. United Kingdom, Cambridge University Press.

Acharya, Amitav (2014). *The end of American World Order*. United Kingdom, Polity Press.

Anderson, Dante (2016). ABC: Argentina, Brasil, Corea. Reseña histórica de sus relaciones. In: *Humania del Sur*, 11 (21). 29 – 67.

Appel, Maureen. 2001. Canadá y América Latina: ¿amigos por siempre? In: *Foreign Affairs en español*, 1 (3). 126 – 141.

Ayuso, Anna (2019). 20 años después. ¿Hacia dónde va la asociación estratégica? In: *Pensamiento Propio*, 49 - 50. 53 – 85.

Beeson, Mark and Stephen Bell (2009). The G20 and International Economic Governance: Hegemony, Collectivism, or Both? In: *Global Governance*, 15 (1). 67 – 86.

Berjano, Carola (2019). Globalización con "características chinas". El creciente rol de China en América Latina y el Caribe y sus principales desafíos. In: *Pensamiento Propio*, 49 - 50. 31 – 51.

Briceño, José (2014). Los congresos hispanoamericanos en el siglo XIX: Identidad, amenazas externas e intereses en la construcción del regionalismo. In: *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 118 (enero - abril). 131 – 170.

Caputo, Orlando (2005). Estados Unidos y China: ¿locomotoras en la recuperación y en las crisis cíclicas en la economía mundial? In: Jaime Estay (comp.) *La economía mundial y América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.

CEPAL (2004). Aspectos estratégicos de la relación entre China y América Latina y el Caribe. In: *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2004 tendencias 2005*. 151 – 188.

Chanona, Alejandro (2004). 11I Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea. In: *Foreign Affairs en español*, 4 (3). 20 – 27.

Chen, Yuanting and Li, Han (2017). La nueva Etapa del "Desarrollo Constructivo" de las relaciones sino-latinoamericanas. In: *Relaciones Internacionales*, 53. 149 – 163.

Covarrubias, Ana y Domínguez, Jorge (2015). Introduction: Latin America in World Politics. In: Isaline Bergamaschi, Phoebe Moore, Arlene Tickner (Eds.) *South-South Cooperation beyond the myths. Rising donors, new aid practices?* UnitedKingdom, Palgrave Macmillan. 1 – 22.

Davydov, Vladimir (2019). Vector latinoamericano en los marcos del posicionamiento internacional de Rusia. In: *Revista Mexicana de Política Exterior*, 115 (enero – abril). 157 – 176.

Davydov, Vladimir (2010). Rusia en América Latina (y viceversa). In: *Nueva Sociedad*, 226 (mayo-abril). 4 – 12.

Detsch, Claudia (2018). Escaramuzas geoestratégicas en el «patio trasero» China y Rusia en América Latina. In: *Nueva Sociedad*, 275 (mayo-junio). 74 – 91.

Funk, Kevin (2016). How Latin America Met the Arab World: Toward a Political Economy of Arab–Latin American Relations. In: Marta Tawil (Ed.) *Latin American Foreign Policies towards the Middle East*. New York, Palgrave Macmillan. 11 – 36.

Gallagher, Kevin y Myers, Margaret (2017). *China-Latin America Finance Database*. Washington: Inter-American Dialogue.

Gratius, Susanne (2015). Latin America's Relations with Europe: A Stable but Limited and Fragmented Partnership. In: Jorge Domínguez y Ana Covarrubias (Eds.) *Routledge Handbook of Latin America in the World*. New York, Routledge. 223 – 234.

Heine, Jorge and Seshasayee, Hari (2019). India, su política exterior y América Latina: ¿un potencial sub-aprovechado? In: *Pensamiento Propio*, 49 - 50. 87 – 110.

Kahhat, Farid (2011). Latinoamérica y el nuevo Medio Oriente. In: *Foreign Affairs en español*, 11 (3). 45 – 51.

Lechini, Gladys (2014). América Latina y África. Entre la solidaridad Sur – Sur y los propios intereses. In: *Estudios Internacionales*, 179. 61 – 88.

Macdonald, Laura (2018). La política exterior de Canadá hacia América Latina, de Harper a Trudeau: ¿un regreso al internacionalismo de potencia intermedia? In: *Revista Mexicana de Política Exterior*, 114 (septiembre – diciembre). 177 – 198.

Mourão, Fernando (1994). O Brasil e a África. In: Gelson Fonseca y Sergio Nabuco (Org.). *Temas de Política Externa Brasileira II*, São Paulo, Paz e Terra.

Mousavi, Mohammad (2009). Revolutionaries get in concert: Iran´s relationship with the new left in Latin América. In: *Relaciones Internacionales*, 36. 151 – 170.

Muñoz, Porfirio (2004). La cumbre de Guadalajara: decisiones globales. In: *Foreign Affairs en español*, 4 (3). 10 – 19.

Murakami, Yusuke (2017). Análisis de las relaciones entre japón y américa Latina: Trayectoria y perspectivas. In: Yusuke Murakami (Ed.) *Desarrollo, integración y cooperación en américa Latina y Asia- Pacífico. Perspectivas y rol de Japón*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Narain, Ash (2010). Latin América in India's Foreign Policy. In: *International Studies*, 47 (2). 387 – 402.

Nye, Joseph (2011a). *The Future of Power.* Nueva York, Public Affairs.

Nye, Joseph (2011b). El futuro del poder estadounidense. In: *Foreign Affairs en español*, 11 (1). 97 – 109.

Nye, Joseph (2003). Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak. In: *Foreign Affairs en español*, 3 (3). 2 – 12.

Önsoy, Murat (2017). Latin America-Turkey Relations: Reaching Out to Distant Shores of the Western Hemisphere. In: Gözen Ercan (Ed.), *Turkish Foreign Policy.* 237 – 258.

PNUD (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso.* Nueva York, PNUD.

Puig, Juan Carlos (1980). *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*. Caracas, Universidad Simón Bolívar.

Rinke, Bernhard and Schneckener, Ulrich (2012). Informalisation of World Politics? Global Governance by Clubs. In: Institute for Development and Peace (comps.), *Global Trends 2013. Peace-Development-Environment*, Fráncfort, Fischer. 21 – 35.

Ríos, Xulio (2018). Inflexiones y reflexiones a propósito de la relación China-América Latina y el Caribe. In: *Humania del Sur*, 13 (25). 23 – 39.

Rosales, Oswaldo and Kuwayama, Mikio (2007). América Latina en el encuentro de China e India: perspectivas y desafíos en comercio e inversión. In: *Revista de la CEPAL*, 93. 85 – 108.

Russell, Roberto and Tokatlian, Juan (2009). Modelos de política exterior y opciones estratégicas: el caso de América Latina frente a Estados Unidos. In: *CIDOB d´AffersInternational*, 85 y 86. 211 – 249.

Saraiva, José (1996). *O lugar da África. A dimensão Atlântica da Politica Externa Brasileira (de 1946 a nossos dias)*. Brasilia, Editora UNB.

Shicheng, Xu (2003). La larga marcha Sur-Sur. China vis-a-vis América Latina. In: *Foreign Affairs en español*, 3 (3). 95 – 105.

Sotillo, José (2013). La crisis europea, el papel de la Unión Europea en el mundo y sus repercusiones en las relaciones eurolatinoamericanas. In: *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 116 (mayo - agosto). 75 – 109.

Tawil, Marta (2016). Conclusions. In: Marta Tawil (Ed.) *Latin American Foreign Policies towards the Middle East*. New York, Palgrave Macmillan. 277 – 286.

Yamaoka, Kanako (2015). Japan's relations with Latin America and the Caribbean. Broad Changes under Globalization. In: Jorge Domínguez y Ana Covarrubias (Eds.) *Routledge Handbook of Latin America in the World*. New York, Routledge. 235 – 246.

En su apartamento-Biblioteca de Santa Mónica.

DIÁLOGO CON

Makram Haluani

Kaldone G. Nweihed, mediante su intelecto, su afable carácter y su habilidad lingüística, supo demostrar desde el principio su amor y aprecio a esta tierra

“Para apreciar óptimamente la obra enciclopédica de Kaldone G. Nweihed, vale comentar la variedad de tópicos que trata y analiza detalladamente desde una perspectiva positivista, pero crítica y abierta a modificaciones e innovaciones en cuanto a la concepción y práctica de las fronteras internacionales.”

Makram Haluani. Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar (USB). Jubilado en 2009. Estudios de pregrado y postgrado, 1974-80, en Alemania. Doctorado en Ciencia Política en la Universidad de Münster, Alemania, 1982. Políglota: inglés, alemán, español y árabe. Coordinador de la Maestría en Ciencia Política de la USB, 1992-1994. Jefe del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas, USB, 2000-2002. Autor de tres libros y numerosos artículos arbitrados en revistas especializadas sobre la investigación en ciencia política, protesta social, violencia política, liderazgo y negociaciones gerenciales, así como relaciones internacionales y conflictos regionales. Director del Instituto de Altos Estudios de América Latina de la USB, 2007-2009.

Diálogo con Makram Haluani

Kaldone G. Nweihed, mediante su intelecto, su afable carácter y su habilidad lingüística, supo demostrar desde el principio su amor y aprecio a esta tierra

Hernán Lucena Molero
Centro de Estudios de África y Asia
Universidad de los Andes
Mérida-Venezuela
ceaaula@hotmail.com

Dimensionar el quehacer académico e investigativo desarrollado por un hombre como el Dr. Kaldone G. Nweihed no es tarea fácil, ya que implica incursionar en muchas áreas de las Ciencias Sociales. La presente entrevista llevada a cabo ante el Dr. Makram Haluani profesor titular jubilado de la Universidad Simón Bolívar, representa la valoración de unas dimensiones muy puntuales desempeñadas por el colega que compartió muchos años de labores ejercidas en el pre y postgrado de esa prestigiosa institución universitaria ubicada en el Valle de Sartanejas, ubicado en las afueras de la ciudad de Caracas por institución universitaria ubicada en el Valle de Sartanejas, en las afueras de la ciudad de Caracas. El pasado 7 de junio 2020 del primer semestre del COVID19 recibimos del Dr. Haluani las respuestas a las preguntas enviadas vía correo electrónico. Por cierto, día coincidencial con el aniversario del nacimiento del Dr. Kaldone G. Nweihed.

¿Cómo analizaría usted, el pensamiento internacionalista construido y proyectado por el Dr. Kaldone G. Nweihed?

Kaldone G. Nweihed, el maestro internacionalista, se destacaba por su amplio dominio de los fundamentos del Derecho Internacional Público, así como por sus profundos conocimientos de la historia, tanto regional como internacional, y de la geopolítica mundial. Su excelente dominio del

inglés y del árabe le permitió indagar y representar puntos de vista científicos explorados en esos dos idiomas e introducirlos oportunamente al entorno académico hispanoamericano. Más allá de ello, un mérito innegable de la productividad de Kaldone era que no se contentaba con explorar escritos y reportajes sobre un tema determinado, sino que visitaba esos sitios y examinaba de cerca aquellos atributos físicos que le prestan a la geografía y topografía de la zona sus aspectos políticos y limítrofe-jurídicos su importancia estratégica.

Sin duda alguna, el destacado y duradero aporte científico que Kaldone le brindó al mundo académico su concepto de las fronteras como un entorno semiautónomo de los límites de los otros países contiguos. De allí nació el concepto de la "fronterología", es decir, el estudio de aquellas zonas limítrofes entre dos o más Estados, cuyo carácter, funcionalidad y utilidad de toda índole para los países aledaños suele convertirse en temas o de cooperación, o de conflicto, entre éstos. Su primer análisis del fenómeno fronterizo lo realizó Kaldone en el plano marítimo al publicar su primera obra destacada en este ámbito: *La delimitación marítima al noroeste del Golfo de Venezuela*, de 1975. Aquella obra pionera fue tan solo un adelanto para su posterior y más significativa obra: *Frontera y límite en su marco mundial. Una aproximación a la "fronterología",* en sus tres ediciones de 1990, 1992 y de 2013, respectivamente. Sus detallados conocimientos se evidenciaron sobre las realidades geopolíticas y jurídicas que rigen sobre la territorialidad y sus impactos sobre las relaciones geopolíticas entre los Estados Nacionales hoy por hoy.

Para apreciar óptimamente la obra enciclopédica de Kaldone G. Nweihed, vale comentar la variedad de tópicos que trata y analiza detalladamente desde una perspectiva positivista, pero crítica y abierta a modificaciones e innovaciones en cuanto a la concepción y práctica de las fronteras internacionales. Desde que se han constituido las sociedades humanas organizadas, las fronteras y las líneas limítrofes han sido, y seguirán siendo, el mayor motivo de guerras entre naciones y Estados constituidos. Todo gobierno responsable se ocupa primordialmente de sus fronteras, siendo esas una especie de su piel orgánica, o sea, la envoltura externa que contiene, engloba y protege a la vez el interior del territorio nacional. En esto precisamente resalta el notable aporte científico de la faena de Kaldone G. Nweihed, *Frontera y límite en su marco mundial*, al recalcar la vitalidad y eterna vigencia de las fronteras, ya sean terrestres y/o marítimas, para todo país.

En ese su imponente tratado clásico, se presentan ocho capítulos, estructurados de acuerdo a su relevancia temática y con sus respectivos títulos abreviados: 1. Herramientas necesarias; 2. Una aproximación al estudio sistematizado: ¿Fronterología?; 3. Evolución histórica del fenómeno fronterizo; 4. Diversidad regional del fenómeno fronterizo; 5. Las fronteras seguras; 6. Las políticas fronterizas de los Estados; 7; y 8. La herencia de Kaldone G. Nweihid en el mundo académico de habla hispana queda asegurada gracias a sus múltiples y edificantes contribuciones a la ciencia fronterológica, reforzando así no solo esta tan crucial disciplina, sino apoyando también los argumentos de los gobiernos y las comunidades académicas en torno a la necesidad de resolver cuantas imprecisiones limítrofes hayan con sus a menudo delicadas repercusiones para la paz fronteriza.

Considerando a Jerusalén la tierra que vio nacer al Dr. Kaldone: ¿qué áreas de estudios impulsó el Maestro desde la universidad venezolana hacia el Medio Oriente, la OPEP y la diáspora árabe en Venezuela?

Desde que nació y creció en Jerusalén en junio de 1929, Kaldone G. Nweihed asumía y manifestaba el nacionalismo árabe como un destacado componente de su obrar social e intelectual a lo largo de su fructífera vida académica. Poco después de radicarse en el oriente de Venezuela, en el verano de 1951, y con su posterior viaje a Argentina, se dedicaría gran parte de su permanecía en ese país a resaltar la causa árabe en lo que a la creación del Estado de Israel en 1948 se refiere y lo que ello significaba para los países árabes, y en particular a los palestinos desarraigados de su tierra en aquel año.

El hecho de que para principios de 1948 la familia de Kaldone, encabezada por su padre, el historiador Dr. Ajaj Nweihed, para aquel entonces director de la radio emisora inglesa BBC en idioma árabe de Jerusalén, tuviera que abandonar su casa en Jerusalén, marcó un profundo sentimiento de injusticia por tener que abandonar la tierra de su nacimiento, obligando a su familia a dejar, y para siempre, una vida y una distinguida carrera profe-

"Desde que nació y creció en Jerusalén en junio de 1929, Kaldone G. Nweihed asumía y manifestaba el nacionalismo árabe como un destacado componente de su obrar social e intelectual a lo largo de su fructífera vida académica..."

sional atrás. Esta particular circunstancia de Kaldone no era única para él y su familia en aquel entonces en Palestina. Hasta hoy en día lamentan los árabe-palestinos lo que llegó a llamarse hasta hoy en día la "*Nakba*", o sea, la catástrofe, refiriéndose a la partición de Palestina en mayo de 1948 y a la emigración forzada de unos 700.000 de palestinos a otros países, tanto aledaños como lejanos.

Estimo que el trauma árabe de aquellos años por haber perdido la mitad del territorio palestino frente a los israelíes, mientras que la otra mitad terminó siendo custodiada, algunos dirían arrebatada, por Egipto, Jordania y Siria, despertó en Kaldone G. Nweihed y en muchos otros patriotas árabes un sentimiento de una férrea pérdida casi personal y de decepción en el liderazgo árabe de aquella época. Esta sensación de un nacionalismo vulnerado condujo a que escribiera dos libros, publicados en Argentina en 1959 y 1962, respectivamente, en idioma español sobre el tema del nacionalismo árabe, sus origines y su destino. Dolido e indignado, como muchos otros árabes, dedicó su primer libro, *Arabia. Una historia moderna de una tierra y una nación*, del cual no queda, que se sepa, ni un solo ejemplar, al acervo cultural y civilizatorio árabe en el Medio Oriente.

Tres años después, Kaldone G. Nweihed vuelve a lucirse en la escena literaria en Argentina al publicarse su segunda obra: *Diez años gloriosos*, resaltando los logros del nacionalismo árabe, representado fastuosamente por la figura del líder egipcio y árabe-unitario, Gamal Abdel Nasser. La causa panárabe nasserista inspiraba en aquellos años, millones de jóvenes árabes a trabajar por la unidad del mundo árabe, bajo la bandera socialista y con miras de restaurarle al pueblo palestino su dignidad y su tierra. Este fue el marco socio-político, panárabe y nacionalista que tanto inspiraba, hasta en los lejanos lares sudamericanos, a la juventud árabe a obrar por esa causa.

Portada del libro *Diez años gloriosos* de Kaldone G. Nweihed, publicado en 1962 por la editora argentina "Nueva Andalucía"

Debe señalarse que el nasserismo para principios de 1970, ya no inspiraba tanto entusiasmo panárabe, debido a la derrota militar árabe a manos de Israel en la Guerra de los Seis Días en junio 1967 y con la muerte de Nasser en septiembre de 1970. Sin embargo, la causa nasserista seguía inspirando y motivando sin cesar a la juventud árabe y más allá de la misma. El Movimiento de los No-Alineados, lanzado por Abdel Nasser, conjuntamente con el líder hindú Jawaharlal Nehrú y el indonés Ahmad Sukarno, en Bandung, Indonesia, en 1955, sopló vientos de esperanza en la juventud idealista de aquellos años.

Entre ellos figuraba Kaldone. Como muchos de sus contemporáneos educados y ambiciosos, la perspectiva de vivir en un planeta dividido en líneas de combate, con la amenaza nuclear, inclusive, entre potencias mundiales polarizadas, no inspiraba confianza en un futuro seguro y productivo. De allí que la creación de la OPEP en septiembre de 1960, liderada en aquel entonces por el insigne venezolano Juan Pablo Pérez Alfonzo, brindara esperanzas a al Tercer Mundo, para que asumiera las riendas de su destino fuera de las manos de las grandes potencias. Esto le motivó a Kaldone a dedicarse desde su formación académica como internacionalista a temas vinculados a defensa de los legítimos derechos de los Estados y pueblos del Tercer Mundo.

Sus publicaciones en este ámbito temático dejaron marcadas huellas en el entorno académico venezolano y más allá del mismo, como lo demuestran sus tan destacadas obras: *La delimitación marítima al noroeste del Golfo de Venezuela,* de 1975, y *Frontera y límite en su marco mundial. Una aproximación a la "fronterología"*, en sus tres ediciones de 1990, 1992 y 2013. Esas obras, más *Globalización: Dos rostros y una máscara*, de 1998, así como *Bolívar y el Tercer Mundo*, de 1999, fueron recios y duraderos motivos de orgullo de toda la diáspora de la comunidad árabe en Venezuela, habiendo sido los logros académicos de Kaldone un innegable aporte al digno desarrollo y futuro del país.

En los distintos diálogos que sostuvo con el Dr. Kaldone G. Nweihed sobre su origen árabe: ¿qué recuerdos tiene entorno a los testimonios dados por él acerca de su llegada a Venezuela y la convivencia con la venezolanidad?

Como todo inmigrante que arriba a otra tierra desconocida, las primeras impresiones del ambiente físico, las primeras personas que cruzan su camino, conoce y trata, los primeros logros en sus actividades vocacionales determinan a corto y hasta a largo plazo sus vínculos con esa tierra. La llegada de Kaldone G. Nweihed a tierra venezolana en agosto de 1951, es-

pecíficamente para asistir a su cuñado, el Ing. Fuad Haluani, en sus labores comerciales, fue todo un nuevo comienzo de su vida en tierras geográfica y culturalmente bien lejanas de la tierra que lo vio nacer.

De las tantas conversaciones que sostuve con él sobre su arribo a Venezuela en 1951 y lo inicios de su vida en oriente, y luego sus estudios en la UCV en Caracas, me quedé con la impresión de que Kaldone G. Nweihed sentía y vivía una inmensa gratitud hacia la tierra que lo acogió como inmigrante y, más importante aún, que lo aceptó como uno de los suyos, sin mirar su origen étnico, creencias religiosas o convicciones políticas. Como muchos otros extranjeros que arribaron a Venezuela desde tantos rincones del planeta en los años 1950, Kaldone sentía y expresaba su profundo agradecimiento a este país que le dio cabida social entre los suyos. La respuesta de Kaldone consistía en devolverle a Venezuela su gran favor de aceptarlo, con dedicación docente e investigativa sobre temas de alta relevancia para este país.

El tema de la inmigración y por ende la integración de los recién llegados a la tierra que los acoge no es fácil de resolver ligeramente. Se trata de la relación un tanto delicada entre seres que quieren integrarse a un nuevo entorno, por un lado, y otras que los rechazan y los antagonizan por prejuicios de toda índole o por miedo de perder derechos o privilegios, por el otro. Kaldone G. Nweihed, mediante su intelecto, su afable carácter y su habilidad lingüística, supo demostrar desde el principio su amor y aprecio a esta tierra, ganándose leales amigos, formando familia cristiana, impartiendo conocimientos útiles, forjando su futuro académico y generando obras académicas de alto valor intelectual para la nación que lo aceptó como suyo.

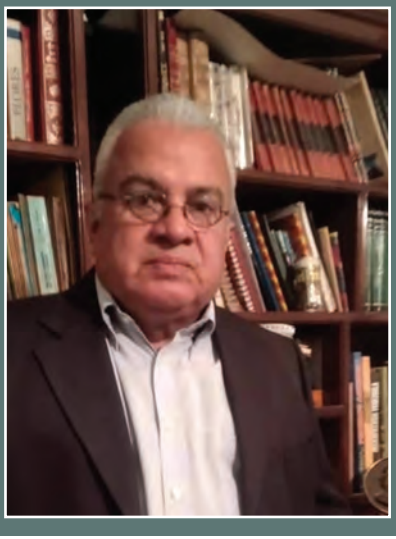
> *"Kaldone G. Nweihed, mediante su intelecto, su afable carácter y su habilidad lingüística, supo demostrar desde el principio su amor y aprecio a esta tierra..."*

DIÁLOGO CON

Manuel Ochoa Ruíz

El embajador Kweihed se convirtió en un personaje de consulta y de opinión en el mundo diplomático latinoamericano

"... el doctor Kaldone G. Nweihed quiso con su labor dejar una presencia física permanente de Venezuela en Turquía materializada en dos sendas estatuas del Libertador Simón Bolívar y del Generalísimo Francisco de Miranda en Ankara."



Manuel Ochoa Ruiz. Licenciado en Estudios Internacionales, Universidad Central de Venezuela (1977). Maestría en Estrategias en Política Exterior, Universidad de Málaga-España (2000). Diplomático de Carrera del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, desempeñando distintas misiones diplomáticas como: tercer secretario de la Embajada de Venezuela en Colombia (1978); segundo secretario de la Embajada de Venezuela en El Salvador (1981); cónsul de segunda en la Misión diplomática venezolana en New York, Estados Unidos (1983); cónsul de primera en la Misión diplomática venezolana en Aruba (1986); primer secretario de la Embajada venezolana en Tegucigalpa-Honduras (1990); representante alterno de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Estados Unidos (1995); jefe de división, Dirección de Fronteras, Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas (1996); consejero de la Embajada de Venezuela en Madrid-España (1998); secretario ejecutivo de la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF) (2000); ministro consejero de la Embajada de Venezuela en Turquía (2003); cónsul encargado de la Apertura del Consulado de Venezuela en Estambul-Turquía (2008); regresa a Venezuela como jubilado del Ministerio de Relaciones Exteriores (2010).

Diálogo con Manuel Ochoa Ruíz

El embajador Kweihed se convirtió en un personaje de consulta y de opinión en el mundo diplomático latinoamericano

Hernán Lucena Molero
Centro de Estudios de África y Asia
Universidad de los Andes
Mérida-Venezuela
ceaaula@hotmail.com

En el quehacer del ejercicio diplomático siempre hay un inicio y un cierre de funciones que se desempeñan en uno y otro país. Al pasar los años, hay experiencias acumuladas en países y el compartir con hombres del mundo que marcan pautas y siembran valores en el ejercicio de la diplomacia en representación de un país. En esta oportunidad, hemos conocido al honorable señor Manuel Ochoa, diplomático de carrera del Ministerio del Poder Popular de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela quien ejerció funciones de consejero político durante el período de embajador Kaldone G. Nweihed en la República de Turquía (2000). La entrevista sostenida se logró a través de la red correspondiente al Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo" durante la pandemia del COVID19 en nuestro país en el mes de junio del año en curso. Es para nosotros un honor conocer el testimonio de un diplomático venezolano que formó parte del equipo de trabajo de su excelencia para refundar la sede diplomática venezolana en Ankara y su extensión en Estambul.

¿Cómo se inicia y en qué contexto se manifiesta el vínculo de amistad y de trabajo con el excelentísimo señor embajador Kaldone G. Nweihed?

En el año 1999 regresé a Venezuela después de prestar servicios como consejero en la Embajada de Venezuela ante el reino de España. Para ese momento existe la necesidad en el Ministerio de Relaciones Exteriores de reactivar la Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos (COPAF) e incluir dentro de esa comisión el tema de integración con Colombia para

> *"Es el inicio de mis relaciones de amistad y actividades profesionales que perduraron hasta el día de su fallecimiento, el 20 de febrero de 2020."*

así transformarla en la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF). Recibo una propuesta para desempeñarme como secretario ejecutivo de la misma, acepté la responsabilidad y de inmediato se convocó a una sesión de trabajo a los comisionados a fin de instalar la nueva comisión y elegir al presidente. Fue electo presidente el doctor Kaldone G. Nweihed. Es el inicio de mis relaciones de amistad y actividades profesionales que perduraron hasta el día de su fallecimiento, el 20 de febrero de 2020. Caracterizada por un sólido e inquebrantable espíritu de trabajo en equipo, amistad, transparencia y bajo el ámbito de una rigurosa disciplina.

¿Cómo fue concebido por parte del Dr. Nweihed el trabajo de refundación de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Ankara? ¿Cuáles fueron las áreas prioritarias en su gestión diplomática?

Después de una fructífera y reconocida labor en la COPIAF, el doctor Kaldone G. Nweihed, recibe una propuesta de la Presidencia de la República para asumir las funciones de embajador en nuestra representación diplomática en Ankara, República de Turquía. Considero que con su nombramiento como embajador para el doctor Kaldone G. Nweihed fue la oportunidad de servir a su país en el exterior como diplomático de alta jerarquía. Para ese momento de su vida, se le reconocía como investigador, prolífico escritor, docente, conferencista, a nivel nacional e internacional. Su aquilatada formación en Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela y su posterior doctorado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba, Argentina (1976) permitía visualizar su éxito como jefe de misión. Una vez aceptado el honor del cargo y cumplido el protocolo de estilo del *placet* comienza la conformación de su equipo de trabajo, dentro del cual se me incorporó para ser el ministro consejero de la embajada. Así se comenzó a diseñar un plan de trabajo que comprendió los aspectos políticos, económicos, y culturales. Inmediatamente se convocan las reuniones para diseñar el esquema de actividades cuyo fruto será el fortalecimiento de las relaciones amistosas

entre Venezuela y Turquía representado por el desarrollo de un mayor nivel de las relaciones diplomáticas entre los dos países y una proyección cultural de Venezuela, para lo cual se diseñó un conjunto de actividades enfocadas en dar a conocer nuestro país a través de hijos ilustres como el Libertador Simón Bolívar, Francisco de Miranda, Antonio José de Sucre, Andrés Bello, Simón Rodríguez, Rafael De Nogales Méndez y otros, por medio de un sistema de difusión estructurado en conferencias, seminarios y publicaciones. Entre lo más destacado encontramos las obras dedicadas al Generalísimo Francisco de Miranda "*VenezuelaI General Miranda´nin Turqüiye Anilari*" publicada en 2004 y *The World of Venezuelan Nogales Bey*. De igual formaba se publica de forma bimensual una revista en español, Reseñas de Ankara, en la cual se dan a conocer las actividades de la embajada de Venezuela y de otras representaciones diplomáticas que fungían como colaboradores, con el fin de presentar en esta región tan importante para occidente la unidad latinoamericana. Así mismo, el doctor Kaldone G. Nweihed quiso con su labor dejar una presencia física permanente de Venezuela en Turquía materializada en dos sendas estatuas del Libertador Simón Bolívar y del Generalísimo Francisco de Miranda en Ankara. En el aspecto económico, comienza a promover con empresarios turcos y venezolanos la mejor viabilidad del comercio entre los dos países que para ese momento se encontraban en un nivel bajo. El producto de esta gestión sentó las bases de las actuales relaciones.

Siendo el embajador Nweihed un académico muy distinguido en Venezuela y en el mundo de su especialidad en varios frentes de las relaciones internacionales, estudios del mar, la fronterología, la historia, la geografía y en distintas áreas de las Ciencias Sociales, ¿cómo se activan las relaciones académicas turcas-venezolanas?

Como bien usted señala, siendo el embajador Nweihed, un distinguido y reconocido hombre de letras en Venezuela y en el exterior, a su llegada no se desconocía a quién Venezuela estaba enviando como jefe de misión. Esto permitió el acceso inmediato en los sectores más representativos del

> *"Puedo afirmar que la activación de la relación turco- venezolana se inicia desde el momento mismo de su llegada a Turquía, donde ya su agenda contemplaba reuniones con las autoridades correspondientes y representantes del mundo académico."*

país, principalmente las relaciones académicas. Llegando a convertirse la embajada y su biblioteca en punto obligado de consulta de estudiantes y público en general interesados por los estudios latinoamericanos y del idioma castellano. Puedo afirmar que la activación de la relación turco- venezolana se inicia desde el momento mismo de su llegada a Turquía, donde ya su agenda contemplaba reuniones con las autoridades correspondientes y representantes del mundo académico. Destaca de manera muy especial la Universidad de Ankara y otras del país, el Instituto Cervantes, Rotary Club y otros.

¿Cuáles particularidades observó usted en el trabajo diplomático llevado a cabo en la República de Turquía por parte de su excelencia para la difusión de Venezuela?

Debo destacar la decisión y el trabajo abnegado de un señor embajador que llegó a tierras otomanas para dejar presencia venezolana en el tiempo. Su relación con la cancillería turca fue al más alto nivel, lo cual le permitió con gran habilidad profesional superar con éxito cualquier escollo que pudiera presentarse. Su trabajo como embajador siempre llevó su sello personal con dos vertientes: la primera, dar a conocer las potencialidades de Venezuela en razón a que la economía y el comercio para él eran en extremo importantes a fin de fortalecer el país; la segunda, elevar el nivel de relación de los dos países en un ambiente de respeto mutuo y con vista siempre hacia el futuro. Para ello, y luego de palpar *in situ* las relaciones entre ambos países, el embajador Nweihed ve la necesidad de crear una oficina consular en la ciudad de Estambul, ciudad de más de 15 millones de habitantes y que por su ubicación geográfica, entre dos continentes, tiene una gran importancia en el país y por ende en la región, lo cual hace que la mayoría de actividades diplomáticas en Ankara, en los distintos ámbitos, tengan eco en esa ciudad. El embajador Nweihed considera la importancia de crear un consulado en esa ciudad que se encargue de canalizar toda actividad que antes se hacía con el traslado de un funcionario desde Ankara a Estambul, según fuera el caso. La creación de esta oficina redundaría en una mayor interacción de las relaciones entre ambos países y una mayor protección de nuestros connacionales a la hora de necesitar un servicio consular. Después de los trámites de rigor y contar con la anuencia de las autoridades turcas, se procede al establecimiento de la oficina, dejando el embajador Nweihed, a pocos meses ya de su regreso definitivo al país, el proceso de instalación del consulado. Debo señalar que ha sido uno de los logros más significativos de su gestión y de mayor eficacia, ya que como bien dice el refrán, "Todo pasa por Estambul".

Intervención en la Universidad Simón Bolívar. Actividad en el marco de presentación de libros.

> *"Su relación con la cancillería turca fue al más alto nivel, lo cual le permitió con gran habilidad profesional superar con éxito cualquier escollo que pudiera presentarse."*

Toda gestión diplomática al final de su período tiene indicadores para una valoración en el país que se deja atrás por otro en una nueva gestión. En el caso del embajador Kaldone G. Nweihed: ¿cómo fueron esos años concentrados al final de la gestión ante las autoridades gubernamentales turcas, mundo intelectual y diplomático acreditado en Ankara?

El embajador Kweihed se convirtió en un personaje de consulta y de opinión en el mundo diplomático latinoamericano y el resultado de su gestión lo podemos ver en la dinámica de las relaciones entre ambos países. Puedo señalar que desde su llegada hasta su salida de la embajada actuó con la misma intensidad de trabajo. Una vez en Venezuela, siguió con un alto nivel de contacto con la Embajada de Turquía en Caracas y con universidades turcas que requerían su asesoría.

Usted es diplomático de carrera en la Cancillería venezolana, ¿qué enseñanzas sembró y heredó del embajador Kaldone G. Nweihed?

Debo estar agradecido con la vida que en mis últimos diez años de carrera fueron al lado de este insigne venezolano que día a día me demostró con su ejemplo el significado del tesón por el trabajo, la tolerancia, la justicia, la perseverancia y su humildad a toda prueba. Un aspecto que debo destacar es el amor por su familia y a su patria Venezuela. Él era en su real y exacta dimensión un verdadero patriota.

Quiero agradecer al Consejo Editorial de Humania del Sur, en la persona del profesor Hernán Lucena M., su invitación a participar en este homenaje al embajador Kaldone Kweihed.

DIÁLOGO CON

Rebeca Sánchez Bello

"Kaldone G. Nweihed era un Maestro por excelencia. Todas sus acciones conducían a la enseñanza, a la difusión del conocimiento…"

“Un hombre sabio, brillante, culto, fino, educado, de excelente formación académica y de hogar. Profundo y analítico, un gran investigador, excelente conferencista y escritor impecable. De una gran lucidez intelectual, cultura política y firmeza en la defensa de sus ideas. Fue un maestro de vida, ejemplo y referente. Amante del Sur. Soñador y romántico.”

Rebeca Sánchez Bello. Abogada (UCV). Magíster Scientiarum en Planificación del Desarrollo, CENDES-UCV. Doctorat de IIIème Cycle del Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social (IEDES), Universidad de París I, Panthéon-Sorbonne. Presidenta del Centro de Estudios de la OPEP (CENTROPEP). Coordinadora de los Cursos de Postgrado sobre el Mundo Árabe-Islámico en la Maestría de Estudios Internacionales de la UCV. Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el Reino de Marruecos. Embajadora ante la UNESCO, donde fue vicepresidenta del Consejo Ejecutivo y miembro del Consejo de Administración del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura (FIPC) y embajadora alterna ante ONU-Ginebra.

Diálogo con Rebeca Sánchez Bello

"Kaldone G. Nweihed era un Maestro por excelencia. Todas sus acciones conducían a la enseñanza, a la difusión del conocimiento…"

Hernán Lucena Molero
Centro de Estudios de África y Asia
Universidad de los Andes
Mérida-Venezuela
ceaaula@hotmail.com

Un hombre cuyos orígenes se remontan a la Tierra santa y el Medio Oriente, región histórica de encrucijada dialógica, material y espiritual entre Asia, África y Occidente, donde los vientos van más allá de lo milenario y son testigos vivos de las civilizaciones y hechos de la historia mundial. Nuestro homenajeado recibió formación, evolución y hechura propia de su pensamiento alimentado de la *Humania del Sur*, un buen interlocutor en el tiempo que nos dio testimonio franco en su trayectoria como docente, investigador y humanista, reconocido por la Venezuela del siglo XX y XXI. En esta ocasión, entrevistamos a la Dra. Rebeca Sánchez Bello, una compañera de ruta del profesor Kaldone G. Nweihed. Especialista en Relaciones Económicas Internacionales de la Universidad París I, Panthéon-Sorbonne, exdirectora de Centro de Estudios de la OPEP (CENTROPEP), exembajadora de la República Bolivariana de Venezuela en Marruecos, la Unesco y amplia conocedora del Mundo Árabe en su tejido socio económico, político y cultural. Al recibir nuestra invitación, se sumó de inmediato a la iniciativa, apoyando al llamado del Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes que ha querido homenajear a Kaldone G. Nweihed.

¿Cómo se estableció el vínculo profesional y de amistad entre el Dr. Kaldone G. Nweihed y su persona?

Nos conocimos en la casa del profesor Mazhar Al-Shereidah a principios de los años ochenta. Estaba conversando con el gran estudioso y especialista en asuntos petroleros, la OPEP y la geopolítica del Mundo Árabe, algunos aspectos sobre la tesis que estaba preparando. Me encontraba en Francia cursando estudios de Doctorado en Relaciones Económicas Internacionales en la Universidad París I, Panthéon-Sorbonne. Un poco antes de terminar mi entrevista llegó el Dr. Kaldone G. Nweihed. El Dr. Al-Shereidah me lo presentó como un gran intelectual, profesor titular de la Universidad Simón Bolívar, especialista en Derecho del Mar, árabe palestino, nacido en Jerusalén en la época del Mandato Británico, hijo de un reconocido intelectual y político y de una muy admirada escritora y poetisa, ambos de origen libanés. Había llegado muy joven a nuestro país y realizado sus estudios superiores en la Universidad Central de Venezuela y su doctorado en la Universidad de Córdoba, Argentina, habiéndose recibido con honores en ambas instituciones académicas. Ya para la época en la cual tuve el gran honor de conocer a nuestro querido Dr. Kaldone –como era conocido por todos–, tenía una importante obra publicada. A mi regreso al país, el ministro de Minas e Hidrocarburos, Ing. Humberto Calderón Berti y el gobernador por Venezuela ante la OPEP, Soc. Carlos Julio González, me dieron la gran oportunidad de ingresar al Centro de Estudios de la OPEP (CENTROPEP). Y, desde allí, inicié una fructífera y enriquecedora relación con el Dr. Kaldone que al paso del tiempo se convirtió en una verdadera amistad. Sin dejar de ser Maestro y guía, asesor y protagonista de muchos de nuestros proyectos, entusiasta promotor de iniciativas, fue un compañero de luchas, solidario, generoso, siempre dispuesto a ofrecernos sus conocimientos con su mente lúcida y abierta, y a contribuir con su espíritu de gigante a solventar cualquier situación por difícil que pareciera. Era una fuente inagotable de conocimientos. Un hombre sabio, brillante, culto, fino, educado, de excelente formación académica y de hogar. Profundo y analítico, un gran investigador, excelente conferencista y escritor impecable. De una gran lucidez intelectual, cultura política y firmeza en la defensa de sus ideas. Fue un maestro de vida, ejemplo y referente. Amante del Sur. Soñador y romántico. Era reconocido como un "eximio investigador, profesor y tratadista" por sus colegas de la Universidad Simón Bolívar, Casa de Estudios que –según sus propias palabras– le dio: "Licencia para pensar (…) para hacer del pensamiento un don que se siente y del sentimiento una razón de paz y amor". Así lo testimonia en la dedicatoria de uno de sus

> *“Kaldone G. Nweihed era un Maestro por excelencia. Todas sus acciones conducían a la enseñanza, a la difusión del conocimiento. Extraordinario docente. En su larga carrera de profesor en diferentes liceos, universidades, escuelas militares y en distintas regiones del país tuvo miles de alumnos en secundaria, pregrado, postgrado, especialización y doctorado. Fue tutor de innumerables tesis. Sus clases siempre atraían al estudiantado. Daba gusto escucharlo.”*

últimos libros *La globalización: dos caras y una m*áscara. Amó a Venezuela como el mejor de sus hijos, con infinita *entrega*, pasión y devoción. Nos deja una extraordinaria obra, un inmenso legado.

¿Qué características recuerda usted del Maestro Nweihed en su ejercicio como docente, investigador y metodología de la enseñanza?

Tal vez este reconocimiento a sus padres resuma en su totalidad una de sus características más relevantes: “A la memoria de mis padres, quienes en tierras lejanas del Oriente Medio donde nací, tan cerca de los manantiales del espíritu y los pasos de Santos y Apóstoles, me enseñaron a respetar al ser humano en toda su integridad, sin discriminar a nadie por su fe, su origen, su color y, sobre todo, por su derecho a ser respetado”.

Kaldone G. Nweihed era un Maestro por excelencia. Todas sus acciones conducían a la enseñanza, a la difusión del conocimiento. Extraordinario docente. En su larga carrera de profesor en diferentes liceos, universidades, escuelas militares y en distintas regiones del país tuvo miles de alumnos en secundaria, pregrado, postgrado, especialización y doctorado. Fue tutor de innumerables tesis. Sus clases siempre atraían al estudiantado. Daba gusto escucharlo. Heredó de su padre, quien era un gran tribuno, el don de la oratoria. No había curso de postgrado en su especialidad que no lo tuviera en su plantilla de profesores. Le encantaba enseñar. Era su pasión. Disfrutaba su oficio. No se contentaba con dar una conferencia, sino que aportaba siempre un texto escrito sobre el tema. Preparaba muy bien sus clases y respetaba a sus estudiantes. No era repetitivo. Era un investigador muy acucioso y tenía muy en cuenta el contexto histórico en que se desarrollaban los temas objeto de su estudio. No sólo investigaba los acontecimientos que habían hecho historia, sino que visitaba los lugares donde habían ocurrido. Su trabajo

de investigación y de participación en seminarios y conferencias lo llevó a más de un centenar de países del globo terráqueo. Era un hombre universal. Aprendí mucho de él. De cada conferencia, de cada conversación recibía una gran enseñanza. Para el Dr. Kaldone G. Nweihed todo mi reconocimiento y mi infinita gratitud.

Durante su presidencia en el Centro de Estudios de la OPEP (CENTROPEP) se conmemoraron los 50 años de amistad y cooperación entre Venezuela y el Mundo Árabe Islámico (1946-1996). ¿Qué papel desempeñó el Dr. Kaldone G. Nweihed en tan importante fecha?

Él fue el "Padre de la Criatura". Era el año 1996 y se celebraba el 50º Aniversario de la Apertura de Relaciones Diplomáticas entre Venezuela y el Líbano. Y fue en este país del Cercano Oriente donde se estableció la primera Embajada de nuestro país en el Mundo Árabe. Para conmemorar esta importante fecha, el Dr. Kaldone G. Nweihed nos propuso organizar un seminario que abarcara el estudio de los aspectos políticos, culturales, económicos y comerciales de aquellos países del Mundo Árabe que tenían relaciones diplomáticas con Venezuela. Una excelente idea. Pero no teníamos el tiempo ni el financiamiento requeridos para llevarla a cabo. Le propuse bajar un poco el nivel de ambición y celebrar este acontecimiento de una forma tal que fuese viable en tiempo y en recursos. De esta manera, surgió la contrapropuesta de realizar un foro de un día de duración con una clase magistral introductoria, seis ponencias acerca de la evolución de nuestras relaciones diplomáticas con países del Medio Oriente y del norte de África y un concierto-conferencia sobre la influencia del Mundo Árabe en nuestra música. Esta actividad académica y musical la denominamos "Venezuela y el Mundo Árabe Islámico: 50 Años de Amistad y Cooperación 1946-1996". La clase magistral titulada "Venezuela: Puente entre América Latina y el Mundo Árabe e Islámico", estuvo a cargo del Dr. Kaldone G. Nweihed, a la sazón, director del Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad "Simón Bolívar". La ponencia titulada "Primer acercamiento de Venezuela al Medio Oriente: La Misión Petrolera de 1949" fue presentada por el Dr. Álvaro Silva Calderón, quien participó en esa misión como estudioso de la legislación petrolera y quien fuera posteriormente ministro de Energía y Minas y secretario general de la OPEP. La ponencia relativa al "Movimiento Inmigratorio del Cercano Oriente y el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas de Venezuela con Países Árabes" le correspondió al Dr. Raymundo Kabchi, coordinador del Grupo de Trabajo sobre "Inmi-

gración: Mundo Árabe y América Latina" del Proyecto de la Unesco "Aporte de la Civilización Árabe a Latinoamérica a través de la Península Ibérica (ACALAPI). La ponencia sobre la "Evaluación de las Relaciones Diplomáticas entre Venezuela y países del Mundo Árabe Islámico fue presentada por el embajador Jorge Rondón, quien fuera director de África, Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores. La ponencia correspondiente a "Las Perspectivas de Cooperación e Intercambios entre Venezuela y el Oriente Medio" le correspondió al embajador Frank Bracho, asesor del Centro Sur con sede en Ginebra y quien fuera secretario ejecutivo de la Comisión Independiente del Sur, presidida por el Mwalimu Julius Nyerere. La ponencia referida a las "Relaciones diplomáticas, políticas, económicas y culturales de Venezuela con los Países Árabes del norte de África" fue presentada por la presidenta de CENTROPEP, Dra. Rebeca Sánchez, posteriormente designada embajadora ante el Reino de Marruecos. El concierto-conferencia sobre: "El Mundo Árabe en nuestra Música" estuvo a cargo del reconocido musicólogo Rafael Salazar, quien ha estudiado la rica herencia intelectual y artística de la civilización de Al Andalus –la cual constituye parte de nuestro pasado común– en nuestras expresiones musicales y manifestaciones etnográficas. En este concierto participaron reconocidos artistas como Cecilia Todd, Ismael Querales, Francisco Pacheco, María Rodríguez, Vidal Colmenares, Víctor Hugo Márquez, Iván Pérez Rossi, entre otras figuras de la música venezolana, que recuerdo en este momento.

El 14 de septiembre de 2020 se conmemoraron 60 años de la creación de la OPEP. ¿Qué aspectos podría usted indicarnos acerca de la apreciación que tuvo el Maestro Nweihed de dicha organización?

El Dr. Kaldone G. Nweihed fue un hombre muy comprometido con las causas de "Humania del Sur". Cuando nos hablaba de los pueblos del Sur, de su rico patrimonio cultural, de sus tradiciones, sus culturas ancestrales, de la particularidad de sus aromas, sus colores y sabores, él vibraba de la emoción que sentía al recordar sus vivencias en cada uno de los más de 120 países que visitó a lo largo de su vida, la mayoría de ellos de Asia, África, Mundo Árabe, América Latina y El Caribe.

Consideraba que el germen de la creación de la OPEP estuvo, sin duda alguna, en Indonesia, en el país de las 17.000 islas, en la Conferencia de Bandung de 1955. De este magno encuentro de líderes de Asia y África, solía decir, surgieron dos grandes vertientes: una política, el Movimiento de Países No-Alineados, y otra económica, el Grupo de los 77 y la OPEP.

En su apartamento-biblioteca de dos pisos en Santa Mónica albergaba miles de títulos y documentos de distintas disciplinas, colecciones de periódicos y revistas. Recuerdo un grueso libro empastado contentivo de diferentes ejemplares de la revista Resumen, que dirigía su amigo, el político y editor Jorge Olavarría, donde habían sido publicados artículos y reportajes de su autoría.

A Kaldone G. Nweihed le gustaba conmemorar los hechos históricos con sesudos artículos y allí encontré un trabajo muy completo sobre la OPEP con motivo de sus veinte años de existencia. En este artículo afirmaba que en la medida que los países miembros de la OPEP tomaban el control de su industria petrolera y tenían voz y voto en la fijación de los precios del petróleo, esta organización alcanzaba una mayor relevancia en la escena internacional. Y fue precisamente en la década de los años setenta, decía, cuando se producen dos hechos de una gran importancia geoestratégica: el embargo petrolero árabe a los países que apoyaron a Israel durante la guerra de octubre de 1973 contra Siria y Egipto; y la Revolución Islámica de Irán de 1979, liderada con el guía espiritual Ruhollah Khomeini, que desalojó del poder al Sha de Irán, Reza Pahlevi.

Otro hecho que analizaba allí era la importancia que había tenido la Primera Cumbre de Soberanos y Jefes de Estado de la OPEP, realizada en Argel, la capital de Argelia, en abril de 1975, en cuanto a la cooperación para el desarrollo en el conglomerado de aquellos países que nuestro admirado y muy respetado profesor llamaría "Humania del Sur".

La OPEP, había sido fundada en Bagdad, Irak, en 1960, por iniciativa de Venezuela, con su ministro de Minas e Hidrocarburos, Juan Pablo Pérez Alfonzo, y el ministro de Petróleo y Recursos Minerales de Arabia Saudita, Abdullah al-Tariki, más los representantes de Irak, Irán y Kuwait. Su objetivo fundamental consistía en valorizar su principal y casi único producto de exportación. Pero no fue sino en 1973 cuando los precios del petróleo alcanzaron un alza considerable.

Nos relata el Maestro Nweihed que habían transcurrido quince años desde su creación cuando se realiza la Primera Cumbre de la OPEP conocida oficialmente como Conferencia de Soberanos y Jefes de Estado con el objetivo de redefinir el papel de los productores de petróleo en las relaciones Norte-Sur y sentar las bases para un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). En el Palais des Nations donde se reunieron los mil delegados que llegaron a Argel para hacer historia, una enorme pancarta con el lema: "La OPEP: Vanguardia del Tercer Mundo", presidia las deliberaciones.

> *“Recordaba, el acucioso investigador, que en la Conferencia de Argel se habían sentado en torno a la mesa de discusión líderes de países de tres continentes: Asia, África y América Latina. Por primera vez en la historia, soberanos y jefes de Estado de países del Sur se sentaban frente a frente para deliberar y definir acciones a tomar, con un instrumento de negociación tan poderoso como lo era el petróleo.”*

Recordaba, el acucioso investigador, que en la Conferencia de Argel se habían sentado en torno a la mesa de discusión líderes de países de tres continentes: Asia, África y América Latina. Por primera vez en la historia, soberanos y jefes de Estado de países del Sur se sentaban frente a frente para deliberar y definir acciones a tomar, con un instrumento de negociación tan poderoso como lo era el petróleo. Allí se articularon en una sola voluntad, no para imponer condiciones de predominio sino para hacer respetar integralmente los derechos de la humanidad por su bienestar económico y social.

En Argelia, decía el Dr. Kaldone G. Nweihed, los países petroleros se comprometieron a mantener una sólida unidad en función de la defensa de las materias primas de todos los países del Sur frente a los países desarrollados, con el propósito de defender el derecho a obtener manufacturas, bienes de capital y transferencia de tecnología en condiciones de igualdad, de equilibrio con los precios del petróleo y los precios de las demás materias primas.

En la Declaración Solemne de la Conferencia de Argel se reafirmaba la natural solidaridad que unía a los países de la OPEP con otros países en desarrollo en sus luchas por superar el subdesarrollo, y se instaba a adoptar medidas para fortalecer la cooperación entre estos países.

Como buen internacionalista, el Dr. Kaldone G. Nweihed consideraba como un hecho de trascendental importancia para los países del Sur la decisión de crear el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional y, poco más tarde, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), con el objetivo de fortalecer la cooperación económica y financiera entre los Países Miembros de la OPEP y los llamados países en desarrollo. De esta manera, sostenía, se propiciaba el desarrollo económico y social de los países con menos recursos estableciendo alianzas Sur-Sur. Para alcanzar este propósito, se establecieron mecanismos de financiamiento colectivo, para contribuir a

la erradicación de la pobreza y a combatir las hambrunas en los países más pobres del Sur, particularmente en África. Estos fondos se crearon en 1976 y 1977, transformándose posteriormente en organismos internacionales de ayuda al desarrollo.

Kaldone G. Nweihed como hombre sabio supo vislumbrar que el "compacto petrolero", por el cual había luchado el estudioso de la industria petrolera Juan Pablo Pérez Alfonzo desde la década del cuarenta, hasta culminar con la creación de la OPEP, con la colaboración de otro venezolano ilustre, el internacionalista Manuel Pérez Guerrero, implicaría una relación "más allá del petróleo", entre los países de África, Asia y América Latina y El Caribe. Así, con el paso del tiempo, se establecieron acuerdos en diferentes áreas de cooperación tales como comercio, materias primas, agricultura, energía, finanzas, industrialización y tecnología.

Con esta perspectiva, más el proceso de luchas por la independencia en diferentes países de Asia y África, se llega a la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), en 1964. Esta importante reunión es considerada el primer gran esfuerzo para discutir sobre el desarrollo de los países del Sur y las iniquidades de las relaciones de éstos con el Norte industrializado. Se trataba de conformar un frente unido en las negociaciones sobre el acceso a los mercados, los precios de las materias primas y los flujos financieros más favorables, por parte de los países del Sur. Surge así, el Grupo de los 77, que hoy reúne a 132 países de África, Asia y América Latina y El Caribe, siendo el grupo de países más numeroso e influyente en el seno de la Organización de las Naciones Unidas.

En palabras del Maestro Kaldone G. Nweihed, aparecía en la escena internacional con inusitados bríos "Humania del Sur", proyectando su acción a la Asamblea General de la ONU y a todas las Agencias del Sistema de Naciones Unidas.

Posteriormente, con motivo de celebrarse el 60º aniversario de la Conferencia de Bandung, el Maestro Nweihed se refirió a la OPEP como una de las vertientes económicas de esa conferencia. Citando a Juan Pablo Pérez, señalaba: "La OPEP no surgió del pumpá de un mago, sino que es obra de un proceso histórico". ¡Cierto! Mas ¿cuál proceso histórico? Riposta el Dr. Kaldone G. Nweihed:

> La OPEP responde a una situación en la que una liga de empresas petroleras transnacionales, todas ubicadas en el "mundo que cuenta", (en palabras del geógrafo y político inglés James Fairgrieve) explotaba a unos países productores procedentes del "mundo que no cuenta" (ídem). ¿Colonialismo

> o no? Bandung reunió a un grupo de países que acababan de despertarse de un letargo literalmente colonial y demandaban igualdad, reconocimiento y respeto, frente a sus antiguos colonizadores. En ambos casos la situación no varía en sustancia y espíritu, aunque el marco del cuadro parezca otro.

Y continúa la explicación del Dr. Nweihed:

> Con la asociación de un país latinoamericano occidental, republicano y cristiano como Venezuela a cuatro países islámicos, del Oriente Medio, tres árabes y uno persa, tres monárquicos y sólo uno republicano desde hacía apenas un par de años, brota del fondo del subconsciente histórico una planta híbrida mitad Oriente, mitad Occidente, en evocación de aquella Península mora-cristiana-sefardí con ocho siglos de una florida vigencia que se acaba cuando los navegantes ibéricos de aquel Al Ándalus avistaron a la Nueva Andalucía.

Para concluir con una nota nostálgica de un pasado glorioso, conviene tomar la palabra del Maestro: "La OPEP no fue solamente aquel cartel de petróleo que un presidente norteamericano quería verlo 'hincado de rodillas', sino también la imagen de una vecindad perdida en los siglos que se empeñó en querer volver."

En su apreciación: ¿qué opinión tuvo el Dr. Kaldone G. Nweihed de Venezuela como puente histórico y contemporáneo entre América Latina y el Mundo Árabe?

En 1992 se celebró el V Centenario del arribo de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo. La Unesco se propuso darle a este encuentro de mundos un carácter realmente universal al proponer el proyecto denominado "Aporte de la Civilización Arábigo Islámica a América Latina a través de la Península Ibérica" (ACALAPI).

La coordinadora general de este proyecto, Dra. María Rosa de Madariaga nos dice que "ACALAPI tenía precisamente como objetivo identificar y revalorizar algunos de los elementos de la Cultura Andalusí que españoles y portugueses llevaron consigo a América después de 1492. De allí, los estudios sobre 'El Arte Mudéjar` y 'Al Andalus allende el Atlántico' realizados en el marco de este proyecto de la UNESCO".

Con estos estudios se demostró que los elementos de la civilización arábigo-islámica que pasaron a América estaban ya integrados al acervo cultural de España, pues hubo una influencia indirecta de esta civilización en Iberoamérica a través de los colonizadores que llegaron al nuevo continente, a partir de 1492.

> *"La OPEP no fue solamente aquel cartel de petróleo que un presidente norteamericano quería verlo 'hincado de rodillas', sino también la imagen de una vecindad perdida en los siglos que se empeñó en querer volver."*

El Dr. Kaldone G. Nweihed se integró con gran entusiasmo a este proyecto como uno de los investigadores que hizo posible para Venezuela ser la sede del Encuentro Internacional de Especialistas, en el cual 36 estudiosos de los diferentes temas de ACALAPI procedentes de América Latina, Europa y del Mundo Árabe presentaran sus respectivas ponencias.

Este encuentro fue inaugurado por el presidente de la República de Venezuela, Dr. Rafael Caldera y por el presidente de la Conferencia General de la Unesco, embajador Ahmed Sayyad, en Caracas, el 13 de junio de 1995, organizado por CENTROPEP y el copatrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional.

Un tercer estudio del proyecto ACALAPI fue el relativo a "La Inmigración Árabe a América Latina". Fue coordinador de esta área de investigación el Dr. Raymundo Kabchi, profesor de los Cursos de Postgrado de CENTROPEP, quien coincide con la Dra. Madariaga al considerar que

> las comunidades árabes de América Latina no necesitan recurrir a las glorias del pasado para revalorizar su propia historia mediante su presencia en tierras americanas desde finales del siglo XIX. Ellos han hecho importantes aportes junto con otros grupos migratorios a la construcción de las modernas sociedades.

La reunión de investigadores para presentar las respectivas ponencias se realizó en el Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos" (CELARG). El Dr. Kaldone G. Nweihed fue electo presidente de esta importante reunión.

En su intervención inaugural expresó que

> sería reduccionista pretender que sólo factores de orden económico indujeran a la inmigración. A finales del siglo XIX y principios del XX, factores políticos o culturales también intervinieron. Entre ellos el desmembramiento del Imperio Otomano, que dominó por cuatro siglos una buena parte de

> Europa Centro-Oriental, de Asia Occidental y el Norte de África. Después de la Segunda Guerra Mundial, la ocupación de Francia en el Líbano y Siria, el Mandato Británico en Palestina y la posterior creación del Estado de Israel en 1948, y los sucesivos conflictos bélicos en la región, aceleraron el proceso migratorio.
> Tanto artesanos como también campesinos pobres o sin tierra sufrieron las consecuencias de la penetración del capital europeo que acabó con las estructuras de producción sin crear otras nuevas que pudieran satisfacer la creciente demanda de empleo de esos sectores de población. A estos factores se sumó la presión demográfica, todo lo cual contribuyó, al fenómeno de la inmigración.

En su estudio sobre "La emigración de sirios, libaneses y palestinos a Venezuela, Ecuador y Colombia: Balance cultural de una relación sostenida durante 110 años", el Dr. Nweihed nos señala que

> la trayectoria seguida por este grupo migratorio indica que en los diferentes países donde se establecieron, en una primera etapa se ocuparon de la venta ambulante, luego al comercio establecido y, por último, a la actividad comercial, que, al obtener mayores ganancias, pasaron a la inversión industrial, principalmente, la textil.

La inserción de los inmigrantes árabes en las sociedades de acogida, tanto de confesión cristiana cómo musulmana en diferentes países latinoamericanos puede considerarse, en general, lograda. La educación primaria y secundaria y los estudios superiores facilitaron el proceso de integración de los descendientes de estos inmigrantes.

Gracias al espíritu de iniciativa y laboriosidad consiguieron abrirse camino en los diversos campos de actividad de los países de acogida. La participación de los descendientes de inmigrantes en la vida pública es uno de los factores que más ha contribuido a su integración en la sociedad receptora.

Según el Maestro Nweihed, estos tres países para los emigrantes pioneros constituyen lo que se podría llamar un destino de "segunda opción", ya que ninguno de estos países figurada entre los principales polos de atracción como lo eran Estados Unidos, Brasil, Argentina o Chile.

A pesar de ciertas diferencias institucionales entre Venezuela y otros países de América Latina, nos dice el Dr. Kaldone, que

> la llegada de los primeros inmigrantes a finales del siglo XIX principios del siglo XX coincidió con un periodo de transformación de las economías de

> los países receptores de un estadio agrario tradicional hacia una actividad preindustrial. Además, políticamente, eran países soberanos que habían obtenido su independencia política y administrativa, lo que no pasaba en los países de donde emigraron.

Nos comenta, además, que merece especial atención el viaje documentado del padre Elías, sacerdote católico de Mosul, instalado en Bagdad, "quién emprendió entre 1860-1883, un largo viaje hacia las posesiones americanas del Rey de España, sin ánimo de establecerse en el Nuevo Mundo, sino simplemente de conocerlo".

Para la autorizada opinión del historiador libano-americano Philip Hitti, el viaje del Padre Elías fue un hallazgo encontrado en la Biblioteca de la Arquidiócesis de Alepo, el cual difundió en un artículo titulado "El primer viajero oriental 1860-1883" que publicó en la revista Mashriq.

El Dr. Kaldone G. Nweihed, al igual que otros investigadores, concuerda en que la emigración de libaneses, sirios y palestinos a Venezuela y, en general, en el resto de América Latina, se produjo por etapas o periodos consecutivos a lo largo de 110 años.

De esta manera, la Pionera, o de los fundadores, se llevó a cabo entre 1880 y 1920. La Intermedia entre las dos Guerras Mundiales 1920 y 1945. Y la Contemporánea, desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la Guerra Fría.

La primera avanzada de pioneros ya instalados y con trabajo estable sirvió de incentivo para facilitar la inmigración. Inicialmente, los inmigrantes viajaban en caravanas por los pequeños pueblos ofreciendo distintas clases de mercancías antes de optar por instalarse.

En su ponencia sobre la emigración levantina a Venezuela, nos relata que es muy conocida en las tierras del Táchira la historia del Turco Simón Sarjal, procedente de Siria, quien se unió a la guerrilla que luchaba contra el gobierno del general Juan Vicente Gómez, convirtiéndose en un héroe nacional.

El Dr. Kaldone G. Nweihed nos dice en su ponencia que varios emigrados han sabido combinar el éxito empresarial con el generoso apoyo a la integración cultural. Otros se han dedicado a la política, la cultura, la academia, la ciencia, el periodismo, la poesía y la literatura.

También afirma que una característica muy específica del mundo cultural de los levantinos que llegaron a nuestra tierra viene dada por su especial interés en difundir la biografía de Simón Bolívar en el Mundo Árabe. La investigación que realizó el propio Dr. Nweihed, que fuera publicada en

su libro "Bolívar y el Tercer Mundo", se orientaba a la revalorización de las luchas del Tercer Mundo por su liberación del colonialismo.

Nadia Al-Jurdi Nouaihed, escritora libanesa, prima del Dr. Nweihed, vivió diez años en Venezuela y es autora de varios libros. Se especializó en el pensamiento y obra del Padre de la Patria, cuya personalidad dio a conocer al público arabófono en su obra "El Libertador Simón Bolívar", publicada en 1994. En reconocimiento a la difusión de los ideales de libertad, independencia y dignidad de los pueblos la Dra. Nouaihed recibió el Premio Simón Bolívar de la Unesco, 2002-2003.

En palabras de nuestro querido Dr. Kaldone G. Nweihed: "la inmigración siria, libanesa y palestina a América Latina constituye un hecho sociológico irreversible". A lo largo de su estudio sobre la inmigración levantina a América Latina, se desprende que gracias a la generosidad y hospitalidad de sus pobladores, al espíritu de tolerancia y a la ausencia de discriminación étnica, política o religiosa, no sólo hizo posible que los árabes llegados a esta tierra la adoptaran como su propia patria, sino también hizo posible que se asimilaran en las nuevas sociedades y se comportaran como si tuvieran la misma identidad y, que en poco tiempo y con una sola generación de por medio, los árabes y sus descendientes se encuentren hoy integrados en las sociedades de acogida.

> *"El Dr. Kaldone G. Nweihed, al igual que otros investigadores, concuerda en que la emigración de libaneses, sirios y palestinos a Venezuela y, en general, en el resto de América Latina, se produjo por etapas o periodos consecutivos a lo largo de 110 años."*

Ante la obra realizada por el Maestro Nweihed, ¿qué recomendaciones daría a las nuevas generaciones de estudiantes universitarios de Venezuela en las áreas de Historia, Geografía e Internacionalismo?

El Dr. Kaldone G. Nweihed consagró su vida a la investigación y a la docencia. Eximio maestro, políglota, hablaba, además del español, el árabe, el inglés, el francés, el portugués y tenía conocimientos avanzados del turco. Brillante y de excelente formación académica, penetró en el intrincado mundo de las relaciones internacionales y se esforzó en tejer lazos entre los países que él llamó, con toda razón, Humania del Sur.

Ejemplo de lo que debería ser un estudioso de las relaciones internacionales y un analista de los acontecimientos históricos, lo constituye una clase magistral en CENTROPEP, donde participaba como Profesor Emérito en los cursos de postgrado sobre el Mundo Árabe-Islámico adscritos a la Maestría de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela, cuando disertó sobre la Conferencia de Bandung. Era tal la agudeza, la contundencia y la rigurosidad de los hechos expuestos por el Dr. Nweihed que los internacionalistas presentes no se movieron de sus asientos por espacio de más de dos horas continuas.

En esa ocasión nos habló de la visita que realizó a esta ciudad y de la importancia histórica que tendría esa conferencia afroasiática. Analizó las opciones estratégicas y las opciones geopolíticas de ese momento histórico. De los principales protagonistas de ese magno encuentro, de sus luchas, de sus tendencias ideológicas, de su proyección en la historia. Fue una clase de historia universal, geografía y geopolítica.

Veintiséis años después de la Conferencia de Bandung, realizada en abril de 1955, considerada como el origen del Movimiento de Países No-Alineados –que agrupa hoy a 120 países– el Dr. Nweihed viajó a Indonesia para recorrer las calles de la ciudad que recibió a los líderes de aquellas naciones que empezaban a salir de la época colonial o estaban en vías de lograrlo.

En una ocasión, el Dr. Nweihed nos dijo:

> llegué allí en mayo de 1981 con el único propósito de conocer la cuna del primer encuentro entre naciones asiáticas y africanas de Humania del Sur. Era el primer encuentro y consecuente entendimiento entre los países de Asia y África que, hasta el día anterior, habían sido colonias. Allí estaban: "Los Condenados de la Tierra" de Frantz Fanon. Los "que no contaban" (en palabras del geógrafo y político inglés James Fairgrieve) para ese momento, pero que comenzarían a hacer historia.

De inmediato, enumeró a los países asistentes haciendo un análisis de cada uno de ellos con una referencia breve a su pasado colonial inmediato y del estatus jurídico del gobierno de cada país, así como de los respectivos líderes. También hizo referencia a los movimientos de liberación que luchaban por la independencia de sus países y que estuvieron presentes en ese encuentro afroasiático.

Países procedentes de Asia: Indonesia, India, China, Pakistán, Vietnam del Norte, Vietnam del Sur, Tailandia, Filipinas, Japón, Ceilán (hoy Sri Lanka), Birmania (hoy Myanmar), Nepal, Afganistán, Laos, Camboya,

Turquía. Irán, Irak, Siria, Líbano, Jordania, Arabia Saudita y Yemen. Países procedentes de Africa: Egipto, Ghana, Etiopía, Libia, Sudán y Liberia.

Allí se encontraban representantes de 50 naciones, entre los gobernantes de los países que habían roto con el yugo colonial y los dirigentes de los movimientos nacionalistas de países que luchaban aún por sus respectivas independencias, como el Frente Nacional de Liberación de Argelia (FLN), el Partido Neo-Destourde Túnez y el Partido Istiqlal de Marruecos.

Para el Dr. Nweihed, todos los estudios apuntan hacia Jawaharlal Nehru, primer ministro de la India, como el promotor de la idea de crear un mecanismo de relaciones adecuado entre los países que emergían del túnel colonial. "Nehru tenía la idea de fundir las luchas anticoloniales en una misma corriente de pensamiento y acción política, lo cual lo impulsó a brindar un sólido apoyo al líder independentista de Indonesia".

Ahmed Sukarno responde con entusiasmo a la idea de Nehru, y ofrece a su país como sede de la proyectada reunión de los líderes de las naciones asiáticas y africanas, una vez obtenida la ansiada independencia, después de una larga y encarnizada lucha.

Y el Dr. Kaldone G. Nweihed, empieza a adivinar cómo fueron seleccionados cada uno de los líderes de esa reunión. Gamal Abdel Nasser, el coronel egipcio que acababa de conseguir la retirada de las tropas británicas de la gran base militar de Suez, en mayo de 1954, era una correcta figura africana, pero era principalmente un gran líder árabe.

El líder de África negra debería ser representativo de la "Negritud" proclamada por el gran poeta martiniqués Aimé Césaire. En Ghana, se encontraba Kwame Nkumah, brillante intelectual, economista y sociólogo formado en Estados Unidos, había sufrido cárcel y persecución, y había ganado las primeras elecciones de su país, que pronto obtendría la independencia. Era él que reunía más méritos.

Además, continuaba el Dr. Nweihed, era necesario convocar a una figura propia de la rectitud espiritual y la sabiduría de las filosofías del Asia, aunado a una sincera gesta patriótica. Ese será el birmano Thakin Nu, conocido como U Nu, quien gobernaba un país herido por el asesinato de su joven libertador, el legendario Aung San.

El primer ministro y canciller de la República Popular China, Chou En Lai,"era esperado como la leyenda viva de una nación que acababa de desechar siglos de pasado feudal, imperial, anclado en una tradición milenaria, por un nuevo Estado marxista que, aliado a la potencia soviética, ya hablaban en nombre de la mitad de la humanidad."

El Dr. Nweihed reconoció no haber tenido acceso a las deliberaciones de la Conferencia

> como para saber quién dijo qué y en qué momento u ocasión, pero, que sí había revisado periódicos de la época. Así, pudo conocer cuáles casos fueron presentados ante la concurrencia, sobre todo por el periódico egipcio Al Ahram: caso de Adén, entonces colonia británica; casos de los tres países del Maghreb (Argelia, Marruecos, Túnez), caso de Kazajistán y otras repúblicas del Asia Central soviética; caso de Goa, Damán, Diu y los demás enclaves portugueses en la India. En Bandung se oyó uno de los más tempranos gritos contra la Sudáfrica del odiado *apartheid*.

Según el Dr. Nweihed, la revista Time reflejaba el sentir general de la opinión pública reinante en Occidente, "en cuanto a que la formación institucional de un tercer bloque parecía sospechosa y hasta más peligrosa para el *statu quo* en una ya aceptada bipolaridad".

En lo que respecta al análisis de las opiniones obtenidas a través de la prensa, el Maestro Kaldone G. Nweihed concluyó diciendo que "la concepción sobre la Conferencia de Bandung de los académicos europeos sería muy distinta a la de otros colegas occidentales." A este respecto, consideraba que el politólogo francés Edmond Jouve subraya el contraste entre la "percepción de los imperialistas y las de los propios asiáticos y africanos, al describir el evento como un 'reencuentro que promete una fantástica repercusión psicológica entre los occidentales', suerte de un 'golpe de trueno' término que usa Jouve remitiéndolo al presidente de Senegal, Léopold Sédar Senghor."

Después de haber analizado el contexto histórico, todas las variables que intervinieron para que la conferencia objeto de estudio hubiera tenido lugar, las dificultades que habían tenido que enfrentar los protagonistas del inusitado encuentro y la percepción de los antiguos colonizadores, el Dr. Kaldone G. Nweihed viaja al futuro y concluye su extraordinaria clase magistral pensando en los años por venir. Entonces, a través de la tenue lluvia que se observaba desde la ventana, expresó:

> Para ese entonces los hombres fundadores se habrán vuelto una leyenda. Sus errores serán perdonados u olvidados, y su talla habrá crecido: Nehru más que los Himalayas, Chou-En-Lai más que la Muralla China, Nasser más que las Pirámides Egipcias y U Nu será más preciado que las montañas de donde se extrae el jade de Birmania. Sukarno, el anfitrión, alcanzará esa Llama de Oro que corona el Obelisco de la Libertad en Yakarta y su voz volverá a brotar desde la profundidad del Mar de la Sonda al grito de ¡Merdeka! (Libertad).

DOCUMENTOS

MER GLACIALE
N. Zemble
Mangazey
Schelati
Chantekskoy
Vaudin
Anadirskoi
Kamczatka
Jakuck
Jarensk
Beresom
Surgut
RUSSIE ASIATIQUE
Mer de Kamtchatka
Okhotsk
Polim
Krasnojarosk
Toms
Guriom
Oremburg
Astracan
Longuta
Azow
Irkurk
Tondon
Niman
Terche
Tatcar
Ieso
Tauris
Astrabad
USBEK
Benecat
Hareas
R. DES ELEUTHS
TARTARIE CHINOISE
Samarcand
Ham
Cobion de Cyame
Karacotum
Rinokilao
Macao
Japon
Couestan
Ispahan
PERSE
Pekin
Pekiu
Choton
Tayven
Telma
Condahar
Lahor
Dely
Desert de
CHINE
Kerman
C. Niripo
Fontcheu
Mocran
Agra
Noulekano
Querling
Asmer
Paund
INDES
Quantcheou
Macao
I. Marianes
Curiac
Meliapour
Aracan
Babelmandel
Dau
Manille
I. de Halnan
Golconde
Pegu
Siam
I. Bombaun
Pondichery
Martaban
Cambodge
Ls. Philippines
MER DES INDES
Calicut
Cochin
Tenasserim
Comorin
I. de Ceylan
I. Gilolo
Equateur
Malacca
Borneo
I. Maldives
Celebes
Sumatra
I. Moluques
Ls. de la Sonde
Java

Humania del Sur. Año 15, Nº 29. Julio-Diciembre, 2020. Kaldone G. Nweihed
Documentos: El Asia: Una visión histórica y geopolítica... pp. 295-302.

El Asia: Una visión histórica y geopolítica[1]

Kaldone G. Nweihed

Doy las gracias a la Comisión Permanente de Política Exterior de la Cámara de Diputados, en la persona de su Presidente, por su amable invitación a dictar la conferencia del rubro en este importante Foro, *Venezuela y Asia: Un camino por hacer*. No es nada fácil hablar del Asia en tan corto tiempo, satisfaciendo los extremos del título de esta intervención. No me queda más que tratar el tema a vuelo de pájaro, o mejor dicho, a vuelo de halcón en los desiertos asiáticos o a vuelo de cóndor en los páramos andinos.

Retomando el pensamiento del gran biógrafo contemporáneo de las civilizaciones, Fernan Braudel, al plantear el enigma del ¿por qué Europa?, sería oportuno preguntar ¿por qué Asia? No pienso que sea por la coyuntura de la actual crisis, más bien por creer que ya es hora de legitimar y fundamentar la interrogante: ¿por qué Asia? Cuando de Europa se trata, se citan ciertos hitos como el núcleo germinal de Occidente, el predominio de su historicidad, el Estado moderno, la autoría del primer Circuito Económico Planetario y el haber sido Europa la autora de los paradigmas y las ideologías: Todo esto puede ser muy cierto, pero todo está, al mismo tiempo, ligado a la precedencia de la idea de una historicidad indisolublemente compartida con Asia, o con alguna de sus macrorregiones o macroculturas.

En efecto, antes del descubrimiento de América la historia universal no fue más que la historia de Europa y Asia en conjunto, no sin agregarle la del escenario de África del Norte en torno a la costa sur del mar Medite-

1 Conferencia dada en el marco del Foro "Venezuela y Asia. Un camino por hacer". Congreso Nacional. Comisión Permanente de Política Exterior, Cámara de Diputados, Caracas 26 y 27 de febrero de 1998 (invitación del diputado Paciano Padrón, *Mundo Nuevo*, No. 79/80, enero-junio de 1998, p. 214).

rráneo. Para la geografía física y hablando en términos geomorfológicos, al conjunto Asia/Europa se le llama Eurasia, aunque el término carezca aparentemente y a simple vista, de un sentido global en términos de la geografía humana, no siendo mucho lo que Eurasia podrá decir a la geografía política.

Apartando el hecho anecdótico de que el vocablo *Asia* proviene de la palabra asiria *asu* (naciente del sol), y la de Europa de *erbe* (poniente del sol), y sin menoscabo de la leyenda que vincula el nombre del continente *Europa* a la hija del rey fenicio Cadmo, soberano de Sidón, la cual fue raptada por Zeus y llevada a la Hélade (rapto de una doncella asiática por el hombre europeo), para el estudioso de la geohistoria queda el hecho obvio de que ambos componentes continentales están constituidos por penínsulas e islas y archipiélagos que le dan una forma multípoda. No obstante, mientras las penínsulas e islas europeas terminan siendo incubadoras de Estados nacionales, las macropenínsulas asiáticas, así como las islas y archipiélagos satélites, darían lugar al crecimiento de macroculturas bajo el sello de una religión u orden ético-filosófico. Es sorprendente observar cómo las formas de diferenciación ético-religiosas en Asia, y político-nacionales en Europa, se hallan identificadas con, y calzadas sobre, el espacio geográfico de una península saliente o de una formación insular adyacente.

De modo que, antes de identificar las divisiones del Asia por sus macropenínsulas o subregiones sobresalientes, tal vez sea más adecuado abordar el examen del Asia a través del prisma eurásico; el conjunto en el cual la hermana mayor, que fue el Asia, se quedó literal y figuradamente vistiendo santos, mientras que la hermana menor, Europa, desposaba el océano para procrear un nuevo mundo: las Américas, el cabo de Sudáfrica, Australia, y el resto de Oceanía. Unión simbolizada en la ceremonia de la boda de Venecia con el mar Adriático y el lanzamiento al agua de su anillo de compromiso. Esta imagen del conjunto eurásico nos revela un espacio geohistórico entre bandas horizontales, ubicadas aproximadamente entre latitudes 20° y 50° norte, lo contrario va desde Alaska hasta la Patagonia. El espacio eurásico se germinó en la región que el geógrafo inglés McKinder desde 1904 denomina *La Región de los Cinco Mares*: El Mediterráneo oriental, el mar Rojo, el golfo Árabe-Pérsico, el mar Caspio y el mar Negro. Esta inmensa región eurásica creó sendos mecanismos de expansión talasocrático, es decir, por vía de la interactuación entre costas de un espacio marítimo común, por el lado occidental, potencialmente orientado hacia el Atlántico, a lo largo y ancho del mar Mediterráneo, y por el flanco oriental, potencialmente orientado hacia el océano Pacífico, a lo largo y ancho del océano Indico. La región de los Cinco Mares servía de puente necesario entre ambos espacios

talasocráticos durante todos los siglos vividos por la humanidad, hasta el descubrimiento de América por el navegaste occidental y la subsiguiente síntesis geográfica del globo terráqueo.

Por el Mediterráneo fueron los navegantes fenicios, oriundos de la costa occidental del Asia Menor, los que abrieron los horizontes talasocráticos, seguidos por griegos y romanos. El océano Indico, como es de esperarse, fue un teatro de operaciones marítimas organizadas por asiáticos en distintas direcciones, sobre todo cuando los malayos descubrieron el ciclo de vientos monzónicos que les permitía viajar hacia la India en una estación y regresar en otra. Los malayos fueron los "descubridores" de la gran isla de Madagascar a la vera del África, siendo la población de dicha isla hasta el día de hoy de componentes étnicos malayos en su costa y vertiente oriental. Por su lado, los árabes de Hadramaut llegaron hasta Indonesia y el sur de las Filipinas, en tanto sus coterráneos del golfo de Omán, acompañados por persas de la ciudad de Shiraz, navegaron por la ruta opuesta, hasta la costa oriental del África, para fundar las prósperas ciudades mercantiles de Zanzíbar, Kilwa y la costa llamada de los Zindg. Mucho antes, la civilización hindú había transmontado la bahía de Bengala y los mares del sur para fundar epígonos en Indochina, como Funan, Champa y Angkor, además de la exuberante isla de Balí en Indonesia.

Cuando Europa y Asia comienzan a rivalizar por la hegemonía en el conjunto eurásico, Europa se lanza al mar doblando el cabo de Buena Esperanza para hacer acto de presencia en el corazón del océano Índico. Pareciera que no sólo Adam Smith ha manejado la idea de que la economía es movida por una mano invisible, pues la geopolítica también parece obrar en los vericuetos de lo invisible. Prueba de ello es que apenas aparecieron los que, en el Asia Occidental, serían los tres imperios musulmanes, como fueran el persa safavida (1501), el turco otomano en el Medio Oriente y Noráfrica (1indostaní en torno a l517), y el imperio Mogol de la India (1526), asimismo, no tardó en formarse un poderío hindostaní en torno a la Confederación de los Maharata. El cierre de este episodio se verifica con el regreso de su vuelta alrededor del mundo de Juan Sebastián Elcano, vasco heredero y continuador de la empresa circunnavegante de Magallanes, y portador de la divisa honorifica *Primis Circumdediste Me*. Eleano, al tocar tierra en la isla moluqueña de Tidore, se encontró con su gobernante llamado Almanzor, tocayo de aquel cordobés que, quinientos años hacía, le recordaba a España la presencia del espíritu y del cuerpo moro islámico en Andalucía. Aquella versión del Asia musulmana se mecía en una gran hamaca desde el Almanzor cordobés hasta un Almanzor moluqueño, con medio mundo entre

ambos. La empresa marítima de Europa hubo de sellar la suerte del gran componente asiático, el cual había dominado el escenario mientras operaba la ruta de la seda, desde Xian en China hasta Antioquía en Siria. Cuando el dominio pasó al mar, y por ende a Europa, todo el escenario tuvo que sufrir un vuelco total. Ahora será Europa la que establezca el llamado primer Circuito Económico Planetario en el eje Italia/China, el cual consistía en la inversión, por parte de la banca de Génova y de Venecia, de la plata que se encontraba en España procedente de sus colonias o provincias americanas para canalizarla hacia China a cambio de seda, porcelana y manufacturas. La historia se repite en símbolos: Venecia fue el primer poder cristiano en establecer relaciones mercantiles con los musulmanes; su ahijada de nombre Venezuela, lo haría a través de la OPEP.

El Segundo Circuito Económico Planetario surge en la era postnapoleónica después de que el buque a vapor haya sustituido al velero, y la era del acero, y luego la de la electricidad hayan roto diques de resistencia de casi todos los imperios asiáticos, de una forma o de otra, para someter el Asia a la explotación colono-imperialista. Como epígono de ese circuito, cuyo epicentro se encontraba en Londres y giraba en torno a los puertos del mar del Norte, abriendo eventualmente el canal de Suez entre Europa y Asia, cabe mencionar la llegada de los primeros emisarios navales estadounidenses al Japón, nación archipelágica que, en lugar de dejarse dominar por Occidente, prefirió más bien escribir su propio libro de modernización y eventual industrialización, como caso único sobre la faz del planeta.

Para estudiar el Asia como divisiones o macroculturas, trillando el camino opuesto de individualizar en lugar de sumar, el estudioso no puede obviar el efecto de la geografía física del continente asiático sobre su geografía política. Cualquier mapa físico nos revela, además del obvio impacto de las macropenínsulas y guirnaldas de islas y archipiélagos satélites, el predominio de la orografía asiática, a veces surcada por inmensos ríos y valles, y otras veces distanciada por desiertos casi imposibles. Es importante observar cómo el famoso nudo Pamir en el centro, separa las inmensas llanuras frías del norte, del sistema de macropenínsulas e islas satélites que pende desde el cinturón meridional, desde Anatolia, Arabia, Persia, India, Indochina, Indonesia, Filipinas, China, Corea, Japón, y por último las desoladas penínsulas de Kamchatea y Anadyr, ya rozando el estrecho de Bering.

Si en Europa tiene sentido hablar de sus distintas regiones en términos de las cuatro direcciones cardinales y del centro (Europa Occidental, Europa del Sur, Europa del Norte, Europa Oriental, Europa Central), en Asia tales dimensiones tienen poco sentido. Tal vez el Asia Central sea la única región

así denominada que evoque el pasado de la antigua Transoxiana de los clásicos y del príncipe Igor de Borodin; todas las demás denominaciones geográficas son de cuño reciente. Si bien el término *Sudeste asiático* ha surgido para denominar aquel escenario de enfrentamientos entre Este y Oeste durante la Guerra Fría, poco nos dicen acerca de lo geohistórico y cultural términos como Asia del Norte, Asia del Oeste, Asia del Sur, Asia del Este. Si bien es verdad que la equivalente asiática de la CEPAL, por el lado occidental, se denomina *Asia Oeste* y que el *Sur Asiático* sugiere el escenario marítimo-subcontinental de la India y sus vecinos, la diferenciación geohistórica más común será la que habla del Cercano Oriente, el Medio Oriente y el Lejano Oriente. Al fin y al cabo, la voz *Asia* no dice más que "al oriente del sol".

Quizás una manera muy general de dividir el Asia culturalmente a efectos de comprender su comportamiento, sería lo que devuelve sus orígenes a dos vertientes principales de inspiración ético-religiosa, como son las regiones dominadas por las tres religiones monoteístas de origen semita, nacidas en el extremo occidental del Asia, también llamado el Asia Menor: el judaísmo y el cristianismo en la antigua tierra de Canaan (Israel y Palestina), en tanto fue la península arábiga, en su gran inmensidad desértica, la cuna del islam. El judaísmo es hoy por hoy una religión universal y, aunque en minorías, se encuentran sus adeptos en una gran parte del globo terráqueo, sobre todo en los centros urbanos de Occidente y en Israel. El cristianismo dejó de ser una religión autóctonamente asiática en su lugar de origen (excepto en el Líbano, y los países adyacentes del Cercano Oriente), para convertirse en la religión eje del mundo occidental, tanto en Europa como en América y Oceanía. No obstante, en dos vertientes distintas y por dos vías diferentes, el cristianismo español navegando sobre el Pacífico desde Acapulco, se asienta en las Filipinas a partir del siglo XVI, en tanto que por vía de los exploradores *Promyshllenniki* avanza el cristianismo ruso sobre la inmensidad de Siberia, bajo el santo signo de la Iglesia ortodoxa desde San Petersburgo y Moscú hasta Vladivostok y Alaska. En cuanto al islam, éste sí se convierte en la típica religión y sistema social de gran parte de Asia y otra gran parte del África. El Islam se instala en la península de Anatolia (Turquía) a partir del siglo XIV, habiéndose sedimentado con su versión chiita en Persia y parte de la India. Arrolla lo que hoy es Afganistán y las repúblicas del Asia Central, rivaliza con el hinduismo en su propia cuna, la India y, por vía marítima alcanza Indonesia, Malaya, el sur de Filipinas y parte de la China.

En cuanto a la segunda vertiente de carácter ético-religioso que predomina en el Asia, se trata de aquellas macroculturas y sistemas éticos-

religiosos surgidos de la contemplación filosofada del mundo, como lo son las macroculturas hindú, budista, taoísta, confuciana, shintoista y otras de menor categoría ligadas a lo que una autora hindú, Santa Rama Rau, escribiendo en los años cuarenta, calificaría como el *Asia Solidaria*.

Tal vez sea más accesible percibir al primer grupo (sistema monoteísta), como los creyentes en el Dios que se revela a sus criaturas y por lo tanto los ha buscado como el buen pastor al rebaño; el otro grupo corresponde al sistema en que el individuo es quien busca al Creador a través de la elevación espiritual filosofada. En este grupo el hinduismo, en cuanto el pensamiento religioso más antiguo de la tierra, nació a orillas de los ríos sagrados de la India, donde sigue siendo el orden social predominante, sobre todo en el Sur. Como ya se ha acotado, el hinduismo penetró con sus armas culturales y espirituales las costas de Indochina e Indonesia, para replegarse más adelante a su propio bastión en el subcontinente indostaní, ante la competencia del budismo.

Este nuevo orden ético-religioso nace en el norte de la India, pero no se afianza en dicha península, al encontrar refugio y suelo fértil más adelante en Ceilán y el sureste asiático (Tailandia, Birmania, Laos, Camboya, Vietnam), en su versión conocida como *hinayana* (pequeño vehículo), en tanto logra asentarse en China, Mongolia, Corea y Japón, esta vez en la versión conocida como *mahayana* (gran vehículo). En el Tíbet se desarrolla una versión monástica del budismo mahayana, conocida como lamaísmo. Los historiadores clásicos dejaron constancia del encuentro cultural entre las fuerzas del helenismo enfiladas hacia el Asia por Alejandro Magno y sus sucesores, al arribar a los lindes exteriores occidentales del budismo mahayana, dando lugar al nacimiento del llamado arte greco-budista. En cuanto a la China, se sabe que en su inmensidad convive el taoísmo con el orden social confuciano. Es importante recordar que los tres grandes reformadores de la llamada Asia solidaria: Buda, Confusio y Lao-Tse, vivieron en una era que los haría históricamente contemporáneos. De modo que por algo en Occidente se dice que el chino actúa como confuciano, piensa como taoísta y ora en un templo budista. En síntesis, se trata del bien equilibrado sincretismo chino.

Algo parecido sucedió en Japón en cuanto al sincretismo nipón que comparte la profunda reverencia al Buda de Kamakura con las prácticas y costumbres ancestrales del orden *shinto*. En Japón también se practica el Budismo contemplativo de la secta Zen.

Comprender el comportamiento y mentalidad del Asia, constituye una ardua tarea que pasará necesariamente por la comprensión de sus

macroculturas ético-religiosas. Si alguna campaña de proselitismo político occidental ha podido modificar el mobiliario cotidiano de esa gran mansión policromática del mundo asiático, de ninguna manera ha podido mover sus estructuras. Para concluir, y no sin tono poético, varios nombres de la toponimia asiática suelen contener un sentido semántico de la belleza. Por ejemplo, Corea o Korea significa *el País de la Mañana Tranquila*, la ciudad de Amritsar en la India es *Alberca de Nácar*. Ar Riadh en Arabia Saudita significa *Los Jardines*. Alma Ata en Uzbekistan, es la *Ciudad del Manzanar*; Ulan Bator en Mongolia, *Ciudad del Jinete Rojo*; Seringapatam en el sur de la India, antigua capital del célebre Tipu Sultán, muerto por los ingleses hace 200 años, significa *Puerta del Dueño del Mundo*.

Hace pocos días otro pretendiente al dominio del mundo se acercó a las puertas de un país asiático desde el Golfo Pérsico, amenazando con la destrucción y con la muerte. Gracias a Dios que no lo hizo. ¿Cuándo comprenderá la humanidad que el dominio del mundo no está en el poder político o militar, sino más bien en el corazón de los hombres y en la voluntad de una convivencia pacífica a que toda la humanidad aspira?

Será la paz que un día brotó de la conciencia de los primeros sabios hindúes a las orillas del eterno Ganges, allá en la imperecedera India. Entonces, para conocer el Asia se requiere de un cambio radical de cosmovisión y de otra percepción de las realidades humanas.

Humania del sur

http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/
http://www.human.ula.ve/ceaa/

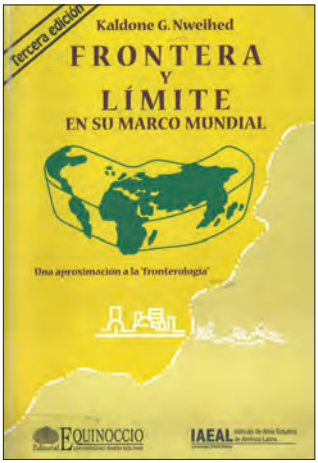
RESEÑAS

MAP OF
ASIA
Showing its
POLITICAL DIVISIONS,
and also the
ARIOUS ROUTES OF TRAVEL BETWEEN
NDON & INDIA, CHINA & JAPAN &c.
SCALE OF MILES.
Longitude East from Greenwich
127 Longitude 137 East from 147 Washington 157 167 177
Meridian of Greenwich
Arctic Circle
Equator
NORTH SEA
NORWAY
SWEDEN
BALTIC SEA
PRUSSIA
AUSTRIA
BLACK SEA
EUROPEAN RUSSIA
SIBERIA
SEA OF KARA
North East Cape
TURKESTAN
Bokhara
PERSIA
Khorassan
AFGHANISTAN
BELOOCHISTAN
ARABIA
Nedjed
Hadramaut
Gt. Arabian Desert
ARABIAN SEA
HINDOOSTAN
CALCUTTA
BOMBAY
BAY OF BENGAL
Andaman Isles
Nicobar Isles
CEYLON I.
INDIAN OCEAN
MONGOLIA
Great Desert or Cobi
CHINESE TIBET
CHINESE EMPIRE
FARTHER INDIA
SUMATRA
EGYPT
NUBIA
ABYSSINIA
AFRICA

Reseñas

Kaldone G. Nweihed. *Frontera y límite en su marco mundial. Una aproximación a la "fronterología"*. Caracas, Editorial Equinoccio, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar, 3era edición, 2013, 653 pp.

Ramón Alonso Dugarte Rangel
CEAA - ULA



¿Cuál es el momento indicado para la reedición de una obra? Es probable que nadie tenga la respuesta exacta, y más bien haya diversos criterios para ello, asuntos de tipo presupuestario, disposición de la editorial y/o del autor, entre tantos otros. También puede suceder que para que un libro vea la luz por primera vez o en una reedición, los actores involucrados "lean" muy bien el momento histórico por el cual se transita y decidan apostar por una obra. Esto último es lo que ha sucedido con el libro del Dr. Kaldone G. Nweihed, *Frontera y l*ímite en su marco mundial. Una aproximación a la "fronterología", cuya primera edición data de 1990, la segunda de 1992 y la tercera de 2013. Sus dos reediciones obedecieron no exclusivamente al agotamiento de sus ejemplares, sino a que se vio necesario hacerlo por el momento histórico. Lo cual hace, de entrada, muy interesante la obra y que cada una de sus reediciones estén cargadas de interés propio.

El proceso de construcción de la primera edición de la obra por parte del autor, data aproximadamente de 1986, la concluyó

alrededor de 1988, pero por trámites administrativos –considerados normales en el proceso de edición– con la Editorial Equinoccio de la Universidad Simón Bolívar, salió al público en 1990. Ese año que el libro vio la luz, los hechos históricos que estaban aconteciendo, entre ellos la reunificación de Alemania y la Tormenta del Desierto, sobrepasaron algunos pasajes de la obra. No obstante, ya estaba en la imprentan, sólo dio tiempo para que su autor agregara una nota explicativa titulada: "Carta del autor al lector".

La reedición de 1992, con dos años de por medio desde la primera edición, fue impulsada por los cambios mundiales que atravesaba el mundo: La caída del Muro de Berlín, desmembración de la Unión Soviética y de Yugoslavia, la desaparición de la biopolaridad, acontecimientos de los cuales nos dirá el mismo Dr. Nweihed: "son pocas las obras en premisas válidas y de aceptación universal que se encuentren, en tan poco tiempo y no por culpa de su autor o editor, superadas por nuevos eventos que, en la perspectiva del filósofo Martin Heidegger, son nuevas verdades".

La tercera edición, aumentada y corregida, aparece en el año 2013 luego de casi dos décadas de la segunda, en un momento no menos interesante para hacerlo. Tomando en cuenta, especialmente, los grandes retos de un mundo más "globalizado" y la posibilidad de "choques" y roces entre civilizaciones y culturas. El tema del libro se plantea fundamental para el mundo global, no obstante cobra una especial importancia en los países del otrora denominado Tercer Mundo o la *Humania del Sur* (como lo denomina el autor), ya que los países de África, Asia y América Latina desde sus independencias han sufrido las preocupaciones fronterizas, unos con mayor intensidad que otros. Por tal motivo, en las primeras páginas del libro, nos dice Kaldone G. Nweihed: "si los estudios específicos de fronteras y límites fuera a demandar mayor sistematización, serían los países del Tercer Mundo los llamados a formar los equipos más comprometidos". Sólo basta revisar las vigentes disputas territoriales en el sudeste asiático, o para los casos de América Latina y África, su tarea pendiente de integración regional.

En esta tercera edición se incluyen actualizados los ocho capítulos de las ediciones anteriores, además se agregan dos nuevos capítulos. El noveno capítulo trata sobre los "casos judiciales y arbitrales en la delimitación marítima", y un interesante décimo capítulo titulado: "Frontera entre soberanía, integración y globalización a la sombra de terrorismo, guerra contra el terror y choque entre civilizaciones".

En sus tres ediciones, el propósito del autor ha quedado claro y ha sido demostrar que la frontera es una realidad múltiple, fundamentalmente geopolítica pero susceptible de reacciones económicas, sociales

y ecológicas de variadas aristas. Así, la política fronteriza de un Estado, como lo deja plasmado el Dr. Nweihed, no es únicamente causada: ella también puede causar.

Por último, sólo queda preguntarse si la obra reseñada ¿es o no un tratado de fronterología? Está claro que el Dr. Nweihed no tiene dudas de que lo sea, sin embargo, compartió sus reservas acerca de referirse a ella de esa forma, pues, argumentó "que a los intelectuales de la *Humania del Sur* le es difícil patentar sus categorías y hay que esperar que alguien del mundo desarrollado las acuñe". Al día de hoy, serán muy pocos los especialistas que tengan dudas de que el libro, *Frontera y l*ímite en su marco mundial, es mucho más que una aproximación a la "fronterología". Es, por el contrario, un verdadero tratado de lo que son y significan las fronteras entre los miembros de la comunidad internacional, en el cual, bajo un sustento teórico por de más interesante, en cuanto analiza las tres leyes de la ecología (interdependencia, limitación y complejidad), demuestra la importancia que tienen y han de tener las fronteras entre los Estados como expresión jurídica y material de su soberanía.

Humania del Sur. Año 15, Nº 29. Julio-Diciembre, 2020. Ricardo Moncada Andrade
Reseñas... pp. 309-313.

Reseñas

Kaldone G. Nweihed (Comp.) *Bolívar y Atatürk, Atatürk y Bolívar.* Caracas, Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior, Consejo Nacional de Universidades, Oficina de Planificación del Sector Universitario, 2009. 101 pp.

Ricardo Moncada Andrade
ULA- Escuela de Historia

El establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Turquía y Venezuela datan del año 1950, no obstante, el acercamiento entre ambas naciones comienza a ser más evidente desde principios del siglo XXI, dejando como fruto de los primeros acercamientos esta obra: *Bolívar y Atatürk, Atatürk y Bolívar.*

Con el auspicio de las entidades gubernamentales para la educación superior, sus autores: Kaldone G. Nweihed (1929), doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Turquía (2003-2007); Reinaldo Rojas (1954), Doctor en Historia; y Mehmet Necati Kutlu (1968), Doctor en Filología Hispánica y profesor titular de la Facultad de Lenguas, Historia y Geografía de la Universidad de Ankara, pretenden realizar una aproximación histórica de dos figuras importantes para la definición identitaria de las dos naciones estado.

La obra se divide en tres capítulos, estando el primero a cargo del Dr. Nweihed, intitulado: *Bolívar y Atatürk, Atatürk y Bolívar. Semejanzas y coincidencias,* en donde se realiza un análisis comparativo de aspectos

geográficos e históricos sobre la significación de Simón Bolívar y Mustafa Kemal Atatürk para ambas naciones. Hace especial énfasis en la coyuntura histórica en la que sus vidas discurrieron y en la manera que ambas personalidades influyeron factores de cambio importantes para ejercer un dinamismo que permitió romper los paradigmas de la época: Bolívar para el caso de la Independencia Venezolana entre 1810 y 1830, y Atatürk con su liderazgo del Movimiento Nacional Turco y la abolición del ya decadente Imperio Otomano a principios del siglo XX.

El autor conviene en la importante labor de ambas personalidades por cimentar una estructura constitucional basada en los ideales de la Ilustración, como principal corriente de influencia, que permitiese unificar a ambas naciones, dentro de las condiciones posibles de cada contexto. Bolívar, haciendo frente a una superestructura colonial española; Atatürk en contraposición con una sociedad celosa de la influencia moderna europea.

De ambos casos también se resaltan las nociones que ambos personajes poseían sobre la geopolítica y en qué medida influye para el establecimiento de relaciones diplomáticas y un ambiente de paz que diera espacio a la convivencia y establecimiento de intercambio comercial. Para finalizar su ensayo, el autor rescata los aportes que tienen ambos héroes nacionales para cada espacio: Bolívar, en el presente, como ícono del proceso de emancipación venezolano y Atatürk como piedra angular del proceso de modernización turco, que no abandona sus raíces islámicas.

En segundo lugar, el Dr. Reinaldo Rojas presenta una biografía de Simón Bolívar, titulada *Simón Bolívar. El Libertador*. Comienza por caracterizar la estructura étnico-social de la Venezuela Colonial, como contexto al desarrollo de un joven Simón Bolívar, que integraría a su vida como elementos cruciales de su formación el pensamiento mestizo producto de la interacción entre corrientes intelectuales europeas frente a la realidad americana, de la mano de personalidades como Juan Pablo Viscardo y Guzmán, Francisco de Miranda, Francisco José Calas, Servando Teresa de Mier, Francisco Javier Eugenio Santa Cruz y Espejo, así como también obras científicas que le dieron un mejor entendimiento de la región, como la de Alejandro Von Humboldt; y el pensamiento clásico greco-latino, en suma a los principales autores de la Ilustración: Montesquieu, Juan Jacobo Rousseau y John Locke. Esto sería el preludio de una vida marcada por la tragedia y los embates de la lucha política y armada que dan un vuelco a su vida.

Desde la declaración de su juramento en el Monte Sacro, en 1805 hasta la conformación del Congreso de Diputados que desconocería la autoridad de la Junta Suprema Defensora de los Derechos de Fernando VII,

el 5 de julio de 1811, Bolívar daría continuidad a su intención de materializar su voluntad de librar a los territorios coloniales del domino español. El Manifiesto de Cartagena, con fecha del 15 de diciembre de 1812, sería el primer hito que marcaría el inicio de su lucha, después de una derrota militar que le fuerza a retirarse de Venezuela.

Con la Campaña Admirable, que inicia en 1813, se daría paso a una serie de resistencias armadas que hicieron necesaria la participación de otros actores decisivos, como José Antonio Páez, Santiago Mariño, Manuel Piar y otros, decidiéndose la victoria definitiva en la Batalla de Carabobo, en 1821, para las fuerzas del nombrado "Libertador". A partir de este momento, quedaba la puerta abierta para ejercer la misma emancipación en otras regiones de América, extendiendo su lucha al Virreinato de nueva Granada (1819), la Audiencia de Quito (1821) y el Virreinato de Perú en 1822.

Según resalta el autor, el legado de Bolívar puede evaluarse en tres aspectos: a) Como héroe nacional, cubierto por la gloria de las victorias militares e ingeniosas estrategias que le han valido la comparación con Julio César (José Martí, 1880), pero que a su vez materializa como legislador activo de las bases jurídicas e institucionales de los países que sentó precedente; b) como estadista, siendo el principal redactor de constituciones y de documentos que reflejan su formación en leyes: su discurso ante el Congreso Constituyente de Angostura (1819), su discurso ante el Congreso Constituyente de Bolivia (1826), y su mensaje al Congreso Constituyente de Colombia (1830); y c) como pensador de proyección universal, cuyas ideas han fundamentado proyectos e integración regional que hacen eco en la contemporaneidad.

Por último, el Dr. Mehmet Necati Kutlu ofrece el último apartado de esta obra: *Mustafa Kemal Atatürk 1881-1938. Biografía y pensamiento.* Aquí se hace una reconstrucción de la descendencia y juventud del héroe nacional turco, nacido en 1881 en Salónica, en el seno de una familia de clase media. Después de la muerte de su padre, comenzaría su educación militar ingresando a la Escuela Secundaria Militar. Continuaría siendo influenciado en esta rama del conocimiento con su ingreso al Liceo Militar de la ciudad de Monastir (hoy Bitola), donde resaltan sus cualidades intelectuales y humanísticas. Éstas últimas siendo mal vistas por sus educadores, quienes insistían por una educación orientada a perfeccionar sus cualidades como estratega y líder, considerando el contexto de constantes revueltas etno-nacionalistas dentro del propio Imperio Otomano.

Posteriormente ingresaría a la Academia Militar de Monastir en 1899, y egresó como Teniente en 1902, ingresando a la Escuela del Estado

Mayor General. La formación militar no le haría abandonar su interés como comunicador, por lo que comenzó a editar un periódico en conjunto a algunos compañeros que dejaba en claro la percepción sobre la administración general, criticando al Sultán Abdul Hamid II, lo que le comprometió gravemente con su servicio, salvándose de ser sancionado por sus superiores.

Graduándose como Capitán del Estado en 1905, Mustafa Kemal haría vida en los Regimientos de Caballería, adquiriendo experiencia en combate y estrategia militar. Siendo consciente de los problemas políticos que el Imperio poseía entonces, Kemal fundaría una sociedad secreta denominada "Patria y Libertad", que pretendía unificar los territorios con una proyección nacionalista, inexistente hasta entonces, reformándola desde la base religiosa. En 1907, esta asociación secreta decide vincularse con el Comité de "Unión y Progreso" (conocidos como "Jóvenes Turcos"), representación política formal que ejercía gran presión sobre el Sultán y que le forzó a proclamar una monarquía constitucional en 1908.

Mustafa Kemal sería consciente del gran riesgo que implicaría la politización de los miembros militares activos en el partido por lo que se aleja de la vida política, pero después del convulso escenario que marcaron las elecciones convocadas por el Sultán, en donde los "jóvenes turcos" obtuvieron la mayoría de los votos, Mustafá Kemal sería quien, al mando de un ejército especial, restauraría el orden alterado por las revueltas pro islámicas afectas al Sultán en Estambul.

Constantes movilizaciones entre escenarios de conflicto contribuirían a su carácter, en especial su participación en los Dardanelos al inicio de la Primera Guerra Mundial, en 1914. Kemal tendría un protagonismo importante en mantener la línea de defensa del estrecho de los Dardanelos frente a fuerzas de combate navales y terrestres de Inglaterra y Francia. Sin embargo, sus esfuerzos no evitarían que, en 1918, las fuerzas aliadas forzaran a Turquía a firmar el armisticio de Moudros.

Humillado con una ocupación inminente de su país, Kemal comenzó a establecer alianzas estratégicas, mientras seguía cumpliendo con su rol de militar. Ya en 1919, Mustafa Kemal Pacha desembarca en Samsun con la intención de emprender un movimiento de resistencia nacional que hiciera frente a la intervención extranjera. Se dirigió al pueblo turco desde Amasya, llamando a salvaguardar la soberanía y la integridad de su país, siento esta voluntad última del pueblo, convocando su accionar mediante el establecimiento de asambleas en las provincias de Erzurum y Sivas, en Anatolia. Producto de estas asambleas, se convinieron las bases sobre las que la resistencia lucharía: Imposibilidad del establecimiento de un protectorado

extranjero, indivisibilidad del territorio nacional y la ruptura de relaciones con el gobierno de Estambul.

A la cabeza del Comité Representativo de Anatolia, Mustafa Kemal estableció contacto con el gabinete de gobierno de Estambul, asumido por Ali Riza Pacha. Se movilizó a Ankara, solicitado reñirse con todos los diputados del país. Este sería el primer paso para emprender la Guerra de Liberación pactada en las asambleas populares. Como resultado, se establecería un nuevo parlamento en 1920, asumiendo control total sobre las jurisdicciones del Estado, unificando al poder Ejecutivo y el poder Judicial temporalmente.

Siguiendo esta línea de sucesos, el autor continúa relatando el devenir de Mustafa Kemal y su rol protagónico en la construcción de la nación turca, explorando los detalles y especificidades de cada evento. Además, resalta la importancia que tuvo este personaje después de la constitución de la conferencia de Lausana en 1923, que consolida la existencia jurídica del nuevo Estado turco. *Atatürk* (Padre de los turcos), como fue asignado su apellido por la Gran Asamblea Nacional Turca en 1934, haría valer su rol como constructor de una filosofía que definiese a la sociedad de su país. En este sentido, hizo hincapié en reformas a la educación, introduciéndose esta como obligatoria para niños y niñas desde 1924, la aprobación de un nuevo código civil en 1926. También se adoptarían códigos de derecho penal y comercial a la usanza occidental inspirados en el sistema italiano y francés respectivamente.

Así mismo, el islam se deja de usar como religión del Estado en 1928, y se sustituyen el sistema numérico y el alfabeto arábigo en el mismo año. Reformas que no solo se contemplan en el aspecto jurídico sino en el cultural, siendo el propio Atatürk ejemplo de la necesidad de cambiar los atuendos y vestimentas.

En suma, el propósito central de esta obra es establecer un punto de encuentro de dos países que, a pesar de la distancia, encuentran similitudes en sus procesos de constitución como Naciones-Estado, encarnadas en la figura de sus héroes históricos más significativos. Se puede decir que el abordaje sistemático de los aportes realizados en cada ensayo representa un aporte significativo para la historiografía, que permite analizar el proceso de entendimiento entre estas dos naciones, en aras de fortalecer vínculos estratégicos de cara a un futuro en el que las distancias se acortan gracias al desarrollo tecnológico y el manejo efectivo de la diplomacia.

NUESTROS COLABORADORES

Al-Hout, Bayan Nuwayhed. Doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad del Líbano (1978). Profesora de la Cuestión de Palestina y los estudios sobre el Medio Oriente en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad del Líbano (1979-2001); entre sus publicaciones figuran: *Political Leaderships and Institutions in Palestine, 1917-1948* (árabe, Beirut, 1981). *Palestine: The Question, the People, the Culture: a Political History from the Canaanite Era to the Twentieth Century - 1917* (árabe, Beirut, 1991). *Sabra and Shatila: September 1982* (inglés, Londres, 2004).

Ildefonso Méndez Salcedo. Historiador, profesor universitario y editor. Realizó estudios de pregrado en Historia en la Escuela de Historia, Universidad de Los Andes y de postgrado en la Maestría de Historia de Venezuela y en el Doctorado de Historia, Universidad Católica Andrés Bello. Profesor de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Investigador en proyectos auspiciados por instituciones de Venezuela, España y Chile. Autor de numerosos trabajos. Entre sus libros más recientes, publicados por la Fundación de Estudios Históricos, figuran los siguientes: *Ramón J. Velásquez: Un testigo de la historia de Venezuela* (2013), *Arturo Uslar Pietri: Una vocación al servicio de la cultura* (2014), *Tulio Febres Cordero: Acercamiento a la obra de un historiador* (2015), *Ramón J. Velásquez: Confesiones de un hombre auténtico* (2016), *San Cristóbal: Historia, arquitectura y urbanismo* (2017) y *Clásicos de la cultura tachirense* (2018).

Luis Hernández Contreras. Músico y abogado. Egresado de UCAT, es especialista en Gerencia y Gestión Cultural del Colegio Mayor de Nª Sra. del Rosario en Bogotá y magíster en Ciencias Políticas CEPSAL-ULA. Fue director de la Banda Filarmónica Experimental del Estado y actuó como invitado de las sinfónicas de Táchira, Mérida y Maracaibo. Director de Cultura y Bellas Artes (1996-99). Es individuo de número de la Academia de Historia del Táchira, la que ha presidido, igualmente del Salón de Lectura-Ateneo del Táchira. Se ha dedicado a la investigación de la cultura local, particularmente la historia del siglo XX regional. Ha producido cuatro discos compactos de música tachirense y ha escrito veinticinco libros publicados. Mantiene espacios de difusión cultural e histórica por los medios de comunicación del Táchira. Desde 2015 es el cronista oficial de la ciudad de San Cristóbal.

Sergio Foghin-Pillin. Egresado del Departamento de Geografía e Historia del Instituto Pedagógico de Caracas (1976). Maestría en Administración Ambiental en el Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas (1985). Doctor Honoris Causa de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016). Docente

jubilado del Departamento de Ciencias de la Tierra UPEL-IPC, donde dictó las asignaturas Meteorología y Climatología de Venezuela (1975 - 2001). Fundador de la revista Aula y Ambiente (Director-Editor 2001 - 2005). Investigador activo del Centro de Investigaciones Estudios del Medio Físico Venezolano (UPEL-CIEMEFIVE). Líneas de investigación: Climatología regional de Venezuela e historia de la meteorología en Venezuela. Autor de cuatro libros en áreas de su competencia.

Reinaldo Rojas. Doctor en Historia. Profesor Titular jubilado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) con sede en Barquisimeto. Premio Nacional de Historia (1992) y Premio Continental de Historia Colonial "Silvio Zavala", por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), México, 1995. Ha sido profesor invitado en centros de estudio y en universidades nacionales y del exterior. Autor, entre otros libros, de *Historiografía y Política sobre el tema bolivariano* (1986), *El Régimen de la Encomienda en Barquisimeto colonial* (1992), *Historia social de la "región Barquisimeto" en el tiempo histórico colonial* (1995), *Venezuela: Fiesta, imaginario político y nación* (2011), *Historia del Ferrocarril en Venezuela* (2014), *La Independencia Hispanoamericana: Nuevos termas, enfoques y problemas* (2016) y *Ambrosio Oropeza Coronel. El constitucionalista* (2020). En 2019 ingresó como Individuo de Número a la Academia Nacional de la Historia.

Hernán Lucena Molero. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo (UC) y Magíster en Historia de África y Asia de la Universidad Santa María (USM). Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Fundador y Director del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribe. "José Manuel Briceño Monzillo" CEAAULA). Editor de *Humania del Sur* y Ex Secretario Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA-Venezuela).

Lucas Bruschetti. Profesor en Historia (FaHCE-UNLP) y estudiante del Doctorado en Historia (FaHCE). Becario doctoral de la UNLP. Miembro del IdIHCS-CInIG. Ha sido adscripto a las cátedras de Historia de Asia y África e Introducción a las Problemáticas Contemporáneas en la mencionada casa de estudios. Los temas de investigación que desarrolla están vinculados al campo de estudios de género e historia de las sexualidades desde una mirada feminista y descolonial. Militantes por los derechos homosexuales y LGTB.

David Mouzo Williams. Estudiante universitario avanzado, por finalizar las carreras de grado en Profesorado y Licenciatura en Historia en la FaHCE-UNLP. Ha sido adscrito por dos años en la cátedra de Historia de Asia y África y ha participado en una multiplicidad de congresos, jornadas y charlas, incluyendo UBA y CLACSO, en calidad de oyente y ponente. En estos trabajos se ha centrado en los estudios

sobre el África contemporánea, y en menor medida en los entrecruzamientos sobre la presencia del continente africano y la diáspora afrodescendiente en el entretenimiento masivo. Actualmente trabaja en educación media de jóvenes y adultos/as en barrios populares de Buenos Aires y está trabajando en su tesis de grado, centrada en la República Democrática del Congo.

Djiéoulou Appolos. En 2004, obtuvo el bachillerato literario en Abiyán. Ingresó en la Universidad de Cocody (actual Universidad Félix Houphouët-Boigny) como estudiante en el Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos. Es doctor en estudios ibéricos y latinoamericanos, opción "Civilización hispanoafricana" desde 2018. Su campo de investigación se relaciona con temas relativos al África hispanohablante.

Palé Miré Germain. Estudia español como lengua extranjera después del Bachillerato obtenido en 2004. Obtuvo en diciembre de 2014 un doctorado en estudios hispanoafricanos en la Universidad Felix Houphouët-Boigny. En 2016 empieza como ayudante profesor en la Universidad Alasane Ouattara. Desde 2018, es doctor contratante por la misma universidad. Investiga, esencialmente, sobre la influencia del factor económico sobre la sociedad. Se está especializando en el caso específico de Guinea Ecuatorial. Tiene una docena de artículos publicados relacionados con este país.

Laura Torres Calderón. Licenciada en Idiomas Modernos (Opción Profesional Organizaciones Internacionales), Universidad de Los Andes (ULA, 2020). Investigadora-colaboradora del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA). Miembro de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会. Mérida, Venezuela

Rafael Gustavo Miranda Delgado. Director cofundador del Grupo de Investigaciones Sobre Estudios del Desarrollo y Democracia (GISEDD). Postdoctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Ricardo Palma de Perú. Magíster en Relaciones Internacionales de la Universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador. Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Humanas y economista de la Universidad de Los Andes Venezuela. Actualmente se desempeña como profesor de grado maestría y doctorado de la Universidad de Los Andes Venezuela. Autor de más de treinta investigaciones sobre desarrollo, democracia y autonomía de América Latina publicadas en revistas académicas de Latinoamérica, Europa y Asia.

Makram Haluani. Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar (USB). Jubilado en 2009. Estudios de pregrado y postgrado, 1974-80, en Alemania. Doctorado en

Ciencia Política en la Universidad de Münster, Alemania, 1982. Políglota: inglés, alemán, español y árabe. Coordinador de la Maestría en Ciencia Política de la USB, 1992-1994. Jefe del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas, USB, 2000-2002. Autor de tres libros y numerosos artículos arbitrados en revistas especializadas sobre la investigación en ciencia política, protesta social, violencia política, liderazgo y negociaciones gerenciales, así como relaciones internacionales y conflictos regionales. Director del Instituto de Altos Estudios de América Latina de la USB, 2007-2009.

Manuel Ochoa Ruiz. Licenciado en Estudios Internacionales, Universidad Central de Venezuela (1977). Maestría en Estrategias en Política Exterior, Universidad de Málaga-España (2000). Diplomático de Carrera del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, desempeñando distintas misiones diplomáticas como: tercer secretario de la Embajada de Venezuela en Colombia (1978); segundo secretario de la Embajada de Venezuela en El Salvador (1981); cónsul de segunda en la Misión diplomática venezolana en New York, Estados Unidos (1983); cónsul de primera en la Misión diplomática venezolana en Aruba (1986); primer secretario de la Embajada venezolana en Tegucigalpa-Honduras (1990); representante alterno de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Estados Unidos (1995); jefe de división, Dirección de Fronteras, Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas (1996); consejero de la Embajada de Venezuela en Madrid-España (1998); secretario ejecutivo de la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF) (2000); ministro consejero de la Embajada de Venezuela en Turquía (2003); cónsul encargado de la Apertura del Consulado de Venezuela en Estambul-Turquía (2008); regresa a Venezuela como jubilado del Ministerio de Relaciones Exteriores (2010).

Rebeca Sánchez Bello. Abogada (UCV). Magíster Scientiarum en Planificación del Desarrollo, CENDES-UCV. Doctorat de IIIème Cycle del Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social (IEDES), Universidad de París I, Panthéon-Sorbonne. Presidenta del Centro de Estudios de la OPEP (CENTROPEP). Coordinadora de los Cursos de Postgrado sobre el Mundo Árabe-Islámico en la Maestría de Estudios Internacionales de la UCV. Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el Reino de Marruecos. Embajadora ante la UNESCO, donde fue vicepresidenta del Consejo Ejecutivo y miembro del Consejo de Administración del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura (FIPC) y embajadora alterna ante ONU-Ginebra.

Ramón Alonso Dugarte Rangel. Licenciado en Historia y Politólogo, Universidad de Los Andes (ULA), Mérida – Venezuela. Magíster Scientiae en Ciencias Políticas (ULA). Profesor e investigador en el Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño

Monzillo" (CEAA). Coordinador Administrativo de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会. Miembro del Comité Editorial de *Cuadernos de China* 中国笔记.

Ricardo Moncada Andrade. Estudiante Tesista de la Escuela de Historia –Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes (ULA), Mérida–Venezuela. Preparador del Área Afroasiática adscrita al Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanos y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA). Miembro estudiantil de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会.

Kaldone G. Nweihed: Vida y obra

Bayan Nuwayhed al-Hout	Instantáneas de la juventud temprana de Kaldone G. Nweihed
Ildefonso Méndez Salcedo	Apuntes para un retrato de Kaldone G. Nweihed
Luis Antonio Hernández Contreras	Kaldone G. Nweihed, un tachirense como el que más
Sergio Foghin-Pillin	Vigencia del mar, vigencia de Kaldone G. Nweihed
Reinaldo Rojas	Bolívar y Atatürk en la obra de Kaldone G. Nweihed
Hernán Lucena Molero	África en Kaldone G. Nweihed
Lucas Bruschetti y David Mouzo Williams	Memorias y narraciones del pasado en la República Democrática del Congo: Faustin Linyekula y *Statue of Loss*
PALE Miré Germain y DJIEOULOU Appolos	Del milagro agrícola a la crisis económica: ¿Puede la Guinea Ecuatorial petrolera escapar del síndrome holandés?
Laura Joselin Torres Calderón	El conflicto kurdo en Turquía: Una breve revisión de una compleja y prolongada cuestión étnica
Rafael Gustavo Miranda	América Latina en búsqueda de su autonomía: El rol de las relaciones extrahemisféricas
Hernán Lucena Molero DIÁLOGO CON Makram Haluani	"Kaldone G. Nweihed, mediante su intelecto, su afable carácter y su habilidad lingüística, supo demostrar desde el principio su amor y aprecio a esta tierra"
DIÁLOGO CON Manuel Ochoa Ruíz	"El Embajador Kweihed se convirtió en un personaje de consulta y de opinión en el mundo diplomático latinoamericano"
DIÁLOGO CON Rebeca Sánchez Bello	"Kaldone G. Nweihed era un Maestro por excelencia. Todas sus acciones conducían a la enseñanza, a la difusión del conocimiento"
DOCUMENTO Kaldone G. Nweihed	El Asia: Una visión histórica y geopolítica

1856 6812